

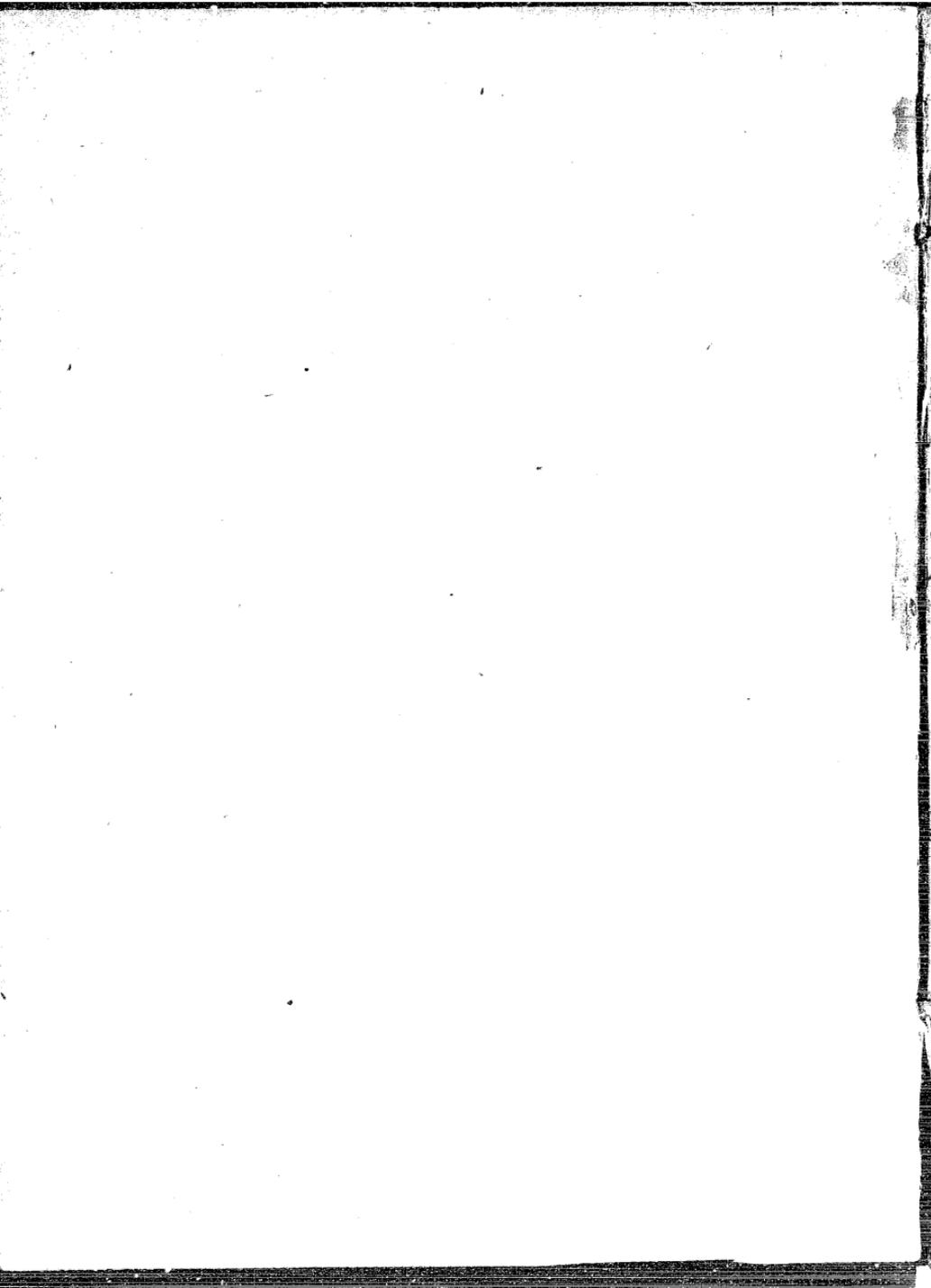
5-43

|                          |     |
|--------------------------|-----|
| Biblioteca Universitaria |     |
|                          | A   |
| Clasificación            | 9   |
| Título                   |     |
| Número                   | 426 |

628  
7-2089

1  
2  
3  
4  
5  
6  
7  
8  
9  
10  
11  
12  
13  
14  
15  
16  
17  
18  
19  
20

2 400 40  
MIL





*in signum pietatis  
viri d. 1592.*

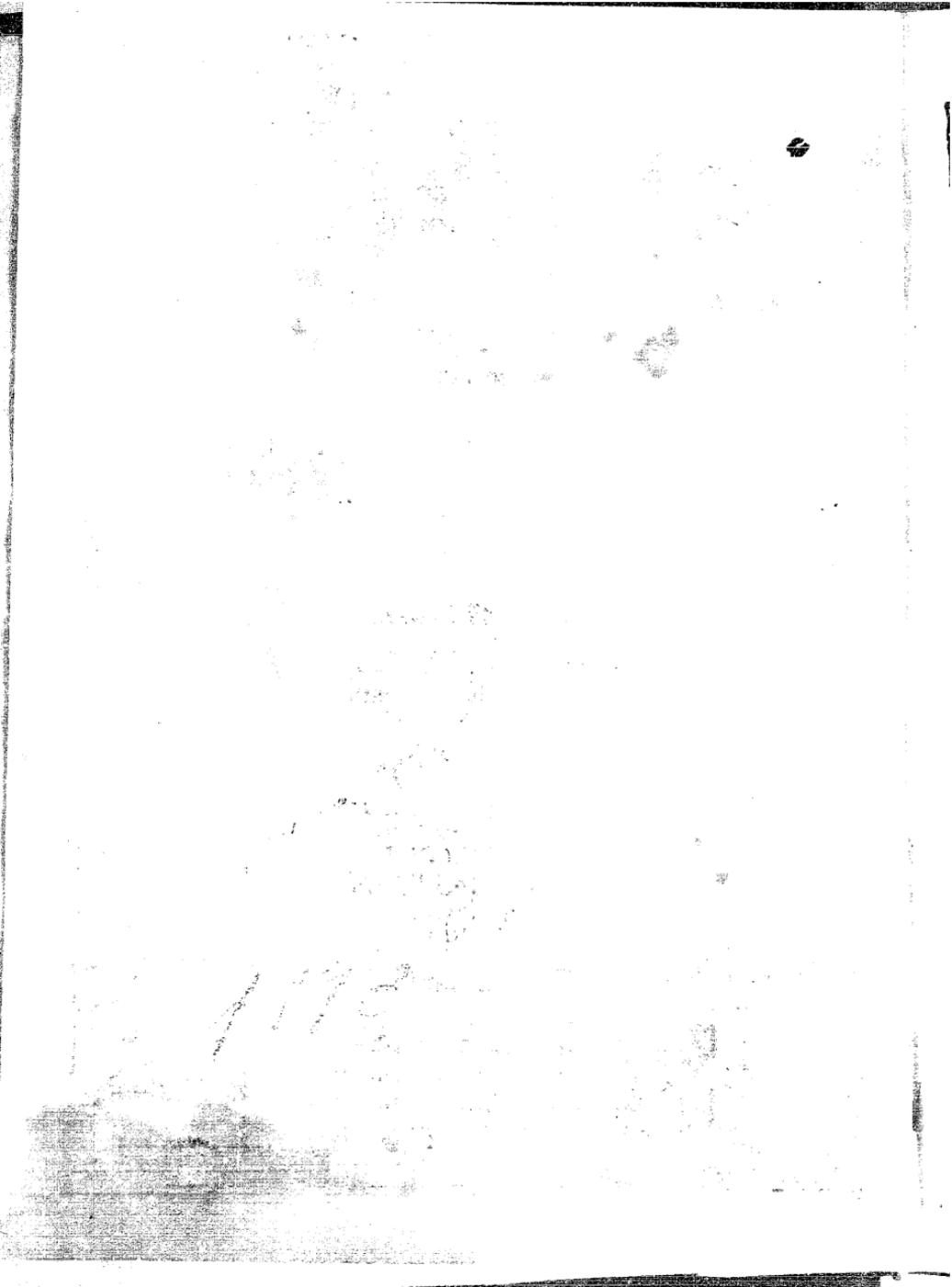


TRIUNFALES FIESTAS  
 QUE ALACANONIZACION  
 DE  
**SAN JUAN DE DIOS**  
 PATRIARCA Y FUNDADOR  
 de la Hospitalidad  
 CONSAGRO LA MUJ  
 NOBLE LEAL Y GRAN  
 CIUDAD  
**DE GRANADA,**  
 CUYO CABILDO LA S DEDICA  
 ALA MAGESTAD  
 Catolica de  
**D. CARLOS II.**  
 N. S. QUE DIOS GUARDE  
 Rey de las Españas  
 Y LA ESCRIBE  
**DON SEBASTIAN**  
 Antonio de Gadea  
 y Oviedo.



*Quid quid in obsequium tibi Granada Joannes  
obtulit in altera Hydera fama Vchot,*





R-8449

Guil

TRIVNFALES FIESTAS  
 QUE A LA CANONIZACION  
 D E  
 SAN JUAN DE DIOS,  
 PATRIARCA , Y FVNDADOR  
 DE LA HOSPITALIDAD  
 CONSAGRO

LA MVY NOMBRADA, LEAL,  
 Y GRAN CIVDAD DE GRANADA  
 CVYO CABILDO  
 LAS DEDICA A LA MAGESTAD CATOLICA  
 D E

D. CARLOS SEGVNDO  
 N.S. QUE DIOS GVARDE,  
 REY DE LAS ESPAÑAS.  
 Y L A S D E S C R I B E

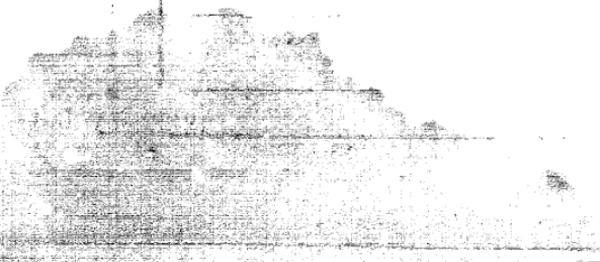
D. SEBASTIAN ANTONIO DE GADEA Y OVIEDO.

Conlicencia: En Granada, en la Imprenta Rea' de  
 Francisco de Ochoa, Año de 1692.



1912 - 8

THE UNIVERSITY OF CHICAGO  
 LIBRARY  
 540 EAST 57TH STREET  
 CHICAGO, ILL. 60637  
 U.S.A.



AL REY  
NUESTRO SEÑOR

LA CIUDAD DE  
GRANADA.

SEÑOR.



AS Fiestas, que à las Ca-  
nonizadas glorias de el  
Bienavēturado S. IVAN  
DE DIOS, celebrò esta  
Ciudad, consagradas al  
aplauso de sus solemnidades; buelve à  
consagrar referidas à la Real devocion  
de V. Magestad, que las autorize: ossado  
es el intento, pero sagrada la ossadia, que  
las eleva à iluminar la frente de su des-

cripcion con el Augusto nombre de V. Magestad, mas à quien se avian de dirigir los Religiosos triunfos de vn grande Santo, y Español, sino à vn Monarca grande, y Rey de Españoles? para que siendo gloriosa la Diadema que diò luzimiento a sus celebridades, sea soberana la Corona, que dè proteccion à sus noticias.

No las fia, Señor, esta Ciudad à la edicion de la prensa para ostentarse plausible, y sumptuosa, sino para ofrecerse reverente, y agradecida: Reverente à la Catolica, y Real instancia que V. Magestad interpuso con la Sede Apostolica, sobre la expedicion de vna gloria tan suya: Agradecida, y reverente à vn Heroe, para quien el Cielo la eligió Patria de su admirable santidad, Relicario de su milagroso cuerpo, y origen de su ytilissima Religion; en cuyo fiel reconocimiento desea desempeñar con vno, y otro culto la gran causa de vna, y

otra deuda, y copiar, si puede tanto, en la memoria de las veneraciones la duracion de los beneficios.

Guarde Dios la Catolica, y Real persona de V. Magestad, como la Christianidad ha menester. Granada, en su Cabildo à 31. de Mayo de 1692.

D. Francisco de Arcevalé El Visconde de D. Juan de Cordova  
Briceño. Rias. Ranquillo.

D. Francisco Romero  
Lechuga y Lara.

Don Felix Tomàs  
de Gadea y Oviedo.

Por la Ciudad

Don Joseph del Baño  
Montañés.

APRO

(A)

*Aliud cecidit in  
terram bonam,  
& ortum fecit  
fructum centup-  
plum. Luc. cap. 8*

(B)

*Juan de Dios  
Granada serà en  
Cruz. Historia  
de la vida de el  
Santo, lib. 1. c. 9.*

(C)

*Ego si exaltatus  
fuero à terra.  
Ioannis 12. 32.  
& explicat P.  
Silv. quia ubi ma-  
ximè apparuit  
eius sublimitas,  
maiestas, ac celsi-  
tudo. tom. 6. in  
addit. in D. Ioan.  
cap. 3. fol. 3.  
Et consonat. D.  
Paul. ad Phil.*

*Cap. 2. 9. Morie-  
ntè autè Crucis prop-  
ter quod, & Deus  
exaltavit illum,  
& donavit illi  
nomè quod est su-  
per omne nomè.*

(D)

*El Ilustrissimo  
señor D. Fr. An-  
tonio de Govea  
en dicha historia,  
lib. 1. cap. 2.*

**APROBACION DEL DOCTOR D. RODRIGO  
Marin, Colegial que fue en el Real Colegio, Vniversi-  
dad de Granada, Magistral de Sagrada Escritura en  
la Santa Iglesia Catedral de Almeria, y ora de Pulpito  
en la Apostolica, y Metropolitana de esta Ciudad,  
y Catedratico de Prima de Sagrada Teologia  
de dicha Vniversidad.**

**E**Ntre los favores, que la Divina Providen-  
cia con liberal mano dispensò al gloriosí-  
simo Patriarca S. JUAN DE DIOS, no se debe juz-  
gar el inferior la eleccion de esta nobilissima,  
ciudad, y siempre grande Ciudad de Grana-  
da para su Teatro, y monumento. Pues aun para  
la mas sagrada semilla, es felicidad la buena tie-  
rra. (A) La sapientissima destinacion la definiò  
Cruz; (B) y si la Cruz debiendo à nuestro  
amantissimo Redèptor el honor, y excelècia; fue  
tambien su gloria, y exaltaciò; (C) parece quiso  
Dios, ilustrando à Granada con S. JUAN DE DIOS,  
en reciproco respectò, exaltar à S. JUAN DE DIOS  
con Granada. Su mismo Historiador, siendo en  
la Portuguesa Patria consorte, acredita por be-  
neficio grande la inspiracion del transito à Cas-  
tilla; (D) porq̃ cò merecido aplauso entre las  
naciones, en el honor de sus Sàtos dà propiedad  
al proverbio de amar hasta las Aras. Pues si fue  
favor el Reyno, q̃ serà en èl la Ciudad q̃ encèdiò  
su purpura en el ardor de la devocion, tan nati-  
vo, que parece ya, masque virtud, instinto de sus  
habitadores?

Asi

Asi se ha visto en inextinguible sacrificio al Santo Patriarca ascender su coraçon, (E) de el exemplo à la veneracion, de la veneracion al culto, de el culto à la celebridad, y de la celebridad à que? à esta descripcion: que demonstraciones tan inmensas solo pueden, tan altamente referidas, ser realce de si mismas como execradas. Para que siendo eterna la obligacion, se eternice tambien el obsequio; y no tenga termino en la duracion lo que no lo admitiò en el impulso, ni en el luzimiento.

Haze la descripcion D. Sebastian Antonio de Gadea y Oviedo, hijo de esta nobilissima Ciudad, y muy legitimo. Pues si entre las dotes, que hazen à vn Heroe plausible, tiene numero la insigne Patria, (F) juntandose en este la claridad tan notoria de su illustre sangre, y el esplendor de sus elevadas prendas, es glorioso honor del sublime suelo, que lo acredita. Yo bien quisiera describir à tan cabal sugeto; pero siendo tan conocido, mi ruda insinuacion fuera ofensa del vniversal conocimiento. Pues aunque diga que la alta perspicacia de su ingenio iguala à su profunda erudicion: que es tan circunspecto, como docto: que todas las artes, y buenas letras, hallaron en su inteligencia su centro: que no ay antiguedad, ni exemplo que no tenga advertido: que nada se le pregunta, de que no dè adecuada satisfacion: que no solo es tesoro de todas las selectas noticias, sino tesorero: tesoro, porque las observa: tesorero, porque las comunica (que fu: lo que de su amigo Arilton escribiò el

(E)  
*Ascensiones in corde suo disposuit. Pl. 83. 6.*

(F)  
*Cuncta quidem, unde famam cepit humanitas, inde geminata sederunt: Patria Genas, instituta praeclara, quo se si unum nobilitatem complet, inde collecta plus facient: qui non minus genialis solifertina resplesces quam gloria stemmatis. & v. i. n. i. s. ornaris. Castid. lib. 1. epist. 42.*

(G)  
*Quem singulariter, & miror, & diligo. Nihil est illo gravius, & doctius; ut non unus homo, sed terra ipse omnesque bonae artes in unum hominem summum periculum, ut re videan. v. Quantam exornationem, quantum*

antiquitatis, tenet: nihil est, quod discere velis, quod ille docere non possit. Mihi certe quoties aliquid abditum que eo ille mihi non solum thesaurus, sed thesaurus est. Plin. lib. 3. Geographiæ, cap. 30.

(H)

Qui utraque manu, pro dextera utebatur. Judic. 3. 15.

Vbi septuaginta transferunt virum ambi dexterum. Nihil habet in se sinistrum. Orig. lib. hom. 3.

(I)

Ea, que in hoc oratore maxima sunt, imitabilia non sunt: ingenium, in verio, vis, facilitas, & quid quid arte non traditur. Quintil.

(J)

Invenire preclare, existere magnis interdum barbari solent.

menor Plinio) (G) será solo confesar (como è) mi singular admiracion, y voluntad.

Si. Confesso la singular admiracion; porque siendo en todo vniuersalmente admirable, lo es para mi singularmente en esta obra: donde apropiándose el elogio de ambidextro, que fue aplauso sacro del Juez Aod: (H) no solo porque nada tenia sinistro, como entendió Origenes, sino porque en el uso de entrambas manos era igualmente diestro: con felicidad peregrina en ambas lineas de prosa, y verso juega las manos có igual destreza. Pero ostentando en vno, y otro assumpto el ingenio en la sutileza, el numen en la idea, la energia en las sentencias, la facilidad en los conceptos, que son las prerrogativas, que Quintiliano acredita (I) por maximas, è inimitables; no es lo que me causa admiracion; porque siendo dotes de la naturaleza, se han visto hombres incultos poseerlas, (J) sino q̄ vnivocándose singularmente la comun distancia de ingenio, y prudencia, de numen, y propiedad, de energia, y oportunidad, facilidad, y discrecion; observe los primores mas cortesanos, y politicos, en sutileza tan prudente, en ideas tan propias, en sentencias tan oportunas, y en tan discretos conceptos.

Y tambien confesso como consecuencia el afecto, quem miror, & diligo; porque el impulso mismo, con que es vna excelencia grande suspension del entendimiento, es incentivo de la voluntad; pero no por declararme apasionado hago sospechosa mi censura; porque como dixo con bien meditado fundamento el mismo Plinio

Dis.

en

en su Panegirico, y primero el eloquente Tulio; (K) antes dà rigor al juizio la eficacia del afecto; pues lo interesa en el credito, y aplauso de el amigo.

Por cuya razon puede estar satisfecho el señor Doctor Don Martin Torrico de Pedrajas, Abad de la insigne Colegial del Salvador de esta Ciudad, Provisor, y Vicario general de su Arco-bispado, que he registrado con atencion especial, no solo la descripcion, y auto, sino tambien el Certamen de la Imperial Vniversidad, pues no es de menor veneracion, y amor la obligacion de hijo, ni tiene menos atractivo la dulce variedad de los assumptos, la feliz execucion de los ingenios, y la sazonzada sal del Secretario. Y en las tres partes, en quanto alcanço, no hallo apice que disuene à los Catholicos dogmas, ni ofenda las buenas costumbres; antes si exaltando las glorias del Santo Patriarca, promoviendo à su devocion, y combidando à su exemplo, està su vtilidad clamando justamente por la comun luz.

Y vsurpando yo las voces à vn grande professor de humanas letras hablando con otro libro, dixè à este igualmente por las tres celebres partes que lo constituyen. Buena, ò libro, felizmente por la vniversal aura de la fama. Libro, que oportunamente logras las mas profundas noticias de la Teologia. Libro, que admiras con tu elegante estilo. Libro, à quien hermosean los adornos de la Retorica. Libro, que llena los altos primores de la historia. Libro, que agota la erudicion mas escogida. Buena, buena libro, par-

*Disponere apicè, si  
garare varie, ni-  
si eruditi nega-  
tum est. Plin. lib.  
3. ad viconium.*

(K)

*Amo quidem  
fuisse in arce a-  
mon: & quidem  
tanto arces, qua-  
to magis amo.  
Plin. in paneg.*

*Quo circa dicen-  
dum est, etiam  
sepe cum iudi-  
caveris diligere  
oportet, Eliceno  
lib. de amicitia.*

(L)  
Felix lib. 1  
volamen vfe co-  
dex Theologico  
profundo Jenſu  
codex grandilo-  
quo raimus co-  
thurno; codex  
rhetorico decore  
fuo; codex hysto-  
rico referre iuc-  
to; codex omni-  
ne erudi- onis.

Felix liber: o  
beatissimis profes-  
sionis; quaterna  
mundi instrum-  
mata.

Ioannes Ludovi-  
cus de la Cerda,  
ex Societate Iesu  
in indecassillabo  
ad P. Sherlogum,  
tom. 2. Cantic.

Mart. lib. 6. epig.  
64.

to del mas dichoso ingenio. Corre los quatro climas del Orbe, que brevemente lo conseguiras en la mano de nuestro Catolico Monarca, donde felizmente sugetos se contienen, que del agrado que dulcemente grangeara la amenidad de tus flores, bien podre yo por vaticinio asegurar la gloria que de otro suyo publico Marcial.

*Ipse etiam tanto Dominus sub pondere rerum  
Non dedignatur bis terque reholvere. Cesar.*

Asi lo siento en Granada a 23. de Mayo de

1692.

*Doct. D. Rodrigo Marin.*

## LICENCIA DEL ORDINARIO.

**N**OS el Doctor D. Martin Torrico de Pedrajas, Abad-mayor de la Iglesia Colegial del Salvador, Consultor del Santo Oficio de la Inquisicion, Provisor, y Vicario General de este Arçobispado, por el Ilustrissimo, y Reverendissimo señor D. Fr. Alonso Bernardo de los Rios y Guzman, mi señor, Arçobispo de Granada, del Consejo de su Magestad, &c. Por el presente damos licencia por lo que à Nos toca, para que se pueda imprimir vn Libro, que se intitula: *Descripcion de las fiestas que esta Ciudad de Granada celebrò à la Canonizacion de S. Juan de Dios*, escrito por Don Sebastian Antonio de Gadea, vezino de esta Ciudad. Por quanto por la aprobacion del Doct. D. Rodrigo Marin, Canonigo Magistral de la Santa Iglesia de esta Ciudad, consta no contener cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Dada en Granada en 29. de Mayo de 1692.

*D. Martin Torrico  
de Pedrajas.*

Por mandado del señor Provisor

*Christoval de Leon,  
Notario.*

APROBACION DEL DOCT. D. JUAN DE LEYVA,  
Colegial del Colegio de Santa Catalina de Granada, Canonigo de la Colegial del Sacro Monte, Capellan Doctoral de su Real Capilla, Catedratico de Vijperas de Canones de su Imperial Vniuersidad, Provisor, y Vicario general de los Arçobispados de Granada, y Sevilla, y Capellan Mayor de su Magestad en la dicha Real Capilla de Granada.

**D**E orden del señor Lic. D. Paulo Diamante, Cavallero del Orden de Nuestra Señora de Montesa, y San George de Alfama, del Consejo de su Magestad, y su Alcalde en esta Corte, he visto este libro de la relacion de las fiestas que esta grande, leal, y muy nombrada Ciudad de Granada celebrò en la Canonizaciõ del Santo Patriarca de la Hospitalidad S. JUAN DE DIOS, y he hallado puntual, y elegante en su descripciõ, y q̃ à los mismos q̃ asistimos à ver, y à celebrar su ostentosa nunca vista grandiosidad causa nuevas admiraciones, representando de nuevo à la consideracion lo que los sentidos no pudieron comprehender por grande, y por el medio eloquente de la relacion se le concede espacio à la estimativa, para que lo ofrezca à la mas digna consideracion, ausentes, y à los objetos de los sentidos; assi le pareciõ à Plinio lib. 3. epist. 13. *Quo fit ut quasi otiosus securusque lector, tantum elocutioni vacet; in qua satisfacere difficilius est, cum sola aestimatur;* y en esto, como en todo, se conoce la bien cortada pluma de su Autor, à quien debiõ esta nobilissima Ciudad el lleno de la celebridad con su erudicion en todo genero de obras estudiosas con que se enriquece esta impresiõ,

siendo de su misma mano la disposicion, y colocacion  
 de esta relacion, de que dize alli el mismo Plinio : *Dis-*  
*ponere apte, & figurare varie, nisi eruditis negatum est.* Y  
 mayormente siendo tan gran parte de lo metrico de  
 su ingenio, y el jui zio que he hecho de este libro me lo  
 explica Lipsio in manu duct ad Avio lib. 1. disert. 18.  
 quando dize de Seneca : *An ex vero, aut affectu sic iu-*  
*dicem, vide. Tria sunt, quae huc meducunt, verba. Res, tracta-*  
*tus, omnia in eo iure laudanda; verba selecta, propria, signifi-*  
*cantia, imò quae plus aliquid semper dicunt, quam dicunt;*  
*qui proprius quidam eius genius videtur, ut in parsimonia*  
*verborum mira energia, atque efficacia sit in brevitate cla-*  
*ritas, & splendor; est cura non affectatio, decor, non comptus,*  
*tractata oratio, non tortae; est compositio quadam, & virile,*  
*numeri. Iam in ipsa brevitate, & stricto dicendi genere ap-*  
*paret beata quadam copia; fundit verba, & si non effundit;*  
*fluit, non rapitur, aenni similis, torrenti disemilis; cum impetu,*  
*sed sine perturbatione se ferens.* Y prosigue en los elogios  
 dilataradamente, que el que leyere esta obra, sin duda los  
 adelantará, y tengo por mejor que los Lectores me  
 censuren de corto en ellos, y facien mi deseo, que el  
 cumplir el que de su lectura yo he concebido de hazer  
 mas panegyrico, que censura, en que soy de sentir de-  
 berse imprimir para lustre, y credito divino, y huma-  
 no en las acciones heroycas de Granada. En ella à 20.  
 de Mayo de 1692.

Doct. D. Juan de Leyva.

## LICENCIA DEL JVEZ.

El Licenciado Don Paulo Diamante, Cavallero de  
el Orden de Nuestra Señora de Montesa, y San  
George de Alfama, del Consejo de su Magestad, y su  
Alcalde en esta Corte. Por la jurisdiccion Real doy li-  
cencia para que se pueda imprimir vn libro, cuyo as-  
sumpto es: *La descripcion de las fiestas que esta Ciudad de  
Granada celebrò à la Canonizacion de S. Juan de Dios*; por  
constarme de su aprobacion. Granada, y Mayo à 30. de  
1692.

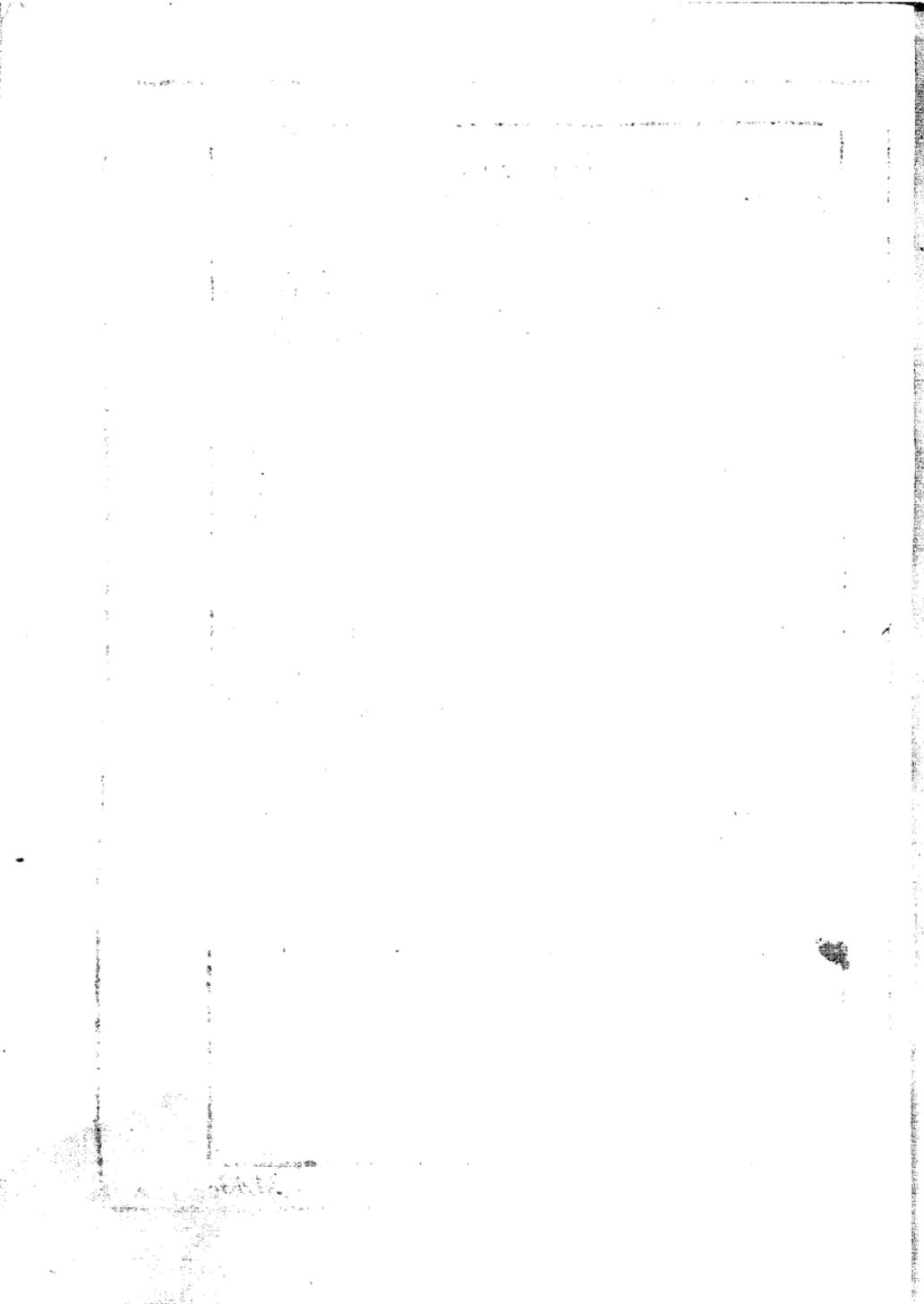
*Lic. Don Paulo  
Diamante.*

### ERRATAS.

Pag. 37. lin. 12. clíctar, diga dictar. Pag. 47. lin. 14. *Desideratas*, diga de-  
siderata. Pag. 64. lin. 8. insignes, diga insignes. Pag. 95. lin. 16. Lusitana, diga Lusitania. Pag. 102. lin. 14. Excinguere, diga extinguere. Pag.  
103. lin. 5. tu gloria Juan, diga tu gloria, ó Juan. Pag. 126. lin. última.  
armonia tan concertados, diga armonia de tan concertados. pag. 130.  
lin. 8. lo inferior, diga la inferior. Pag. 134. lin. 4. bolando, diga blando.  
Pag. 152. lin. 31. enfermedad, diga esfermedad. Pag. 156. lin. 26. colores,  
diga calores. Pag. 160. lin. 20. los regian, diga los regia. Pag. 192. lin. 19.  
de estas heroycas, que, diga de estas heroycas aves, que. Pag. 201. lin. 1.  
das, diga dias. Pag. 202. lin. 17. vn monstruosa, diga vn monstruoso, Pag.  
212. lin. 26. Fuiites, diga fuiste. Pag. 232. lin. 11. al nacer, diga el nacer.  
Pag. 236. lin. 1. para files, diga para filis. Pag. 244. lin. 18. mandeme her-  
mano, diga mantenne hermano. Pag. 246. lin. 11. chirurgas, diga chi-  
rurgos. Pag. 257. lin. 29. perdiere momentos, diga perdiere en momen-  
tos. Pag. 259. lin. 21. que los versos Castellanos, diga, porque los versos  
Castellanos. Pag. 263. lin. 11. miserisodias, diga misericordias.

### ERRATAS DE LA LOA, Y AVTO.

Pag. 274. col. 1. lin. 30. fuciente, diga suficiente. Pag. 275. col. 2. lin. 6.  
primero, diga principio. Pag. 276. col. 1. lin. 14. añade, diga añade. Pag.  
285. col. 2. lin. 4. las, diga le. Pag. 286. col. 2. lin. 18. me ofrecn, diga no  
ofrecen, pag. 288. col. 1. lin. 20. no, diga ni. pag. 289. col. 1. lin. 19. guar-  
de, diga guarda. pag. 289. col. lin. 31. desigmo, diga disigmo. pag. 290.  
col. 1. lin. 22. marmol, diga mar roxo, pag. 295. col. 1. lin. 21. vna lo se la  
pag. 268. col. 2. lin. 19. se quede, diga se queda. pag. 300. col. 1. lin. 17.  
vener, diga saber. Ibid. col. vnic. lin. 7. glorioso, diga florido, pag. 303.  
col. 1. lin. 4. â otro, diga á otra. Ibid. col. 1. lin. 18. el contorno, diga el  
contorno, pag. 304. col. 2. lin. 33. zora con tiopa, diga acra tropa, pag.  
306. col. 1. lin. 10. pues, diga: pues. Ibid. col. 2. lin. 14. caces, diga cazes.  
pag. 308. col. 2. lin. 27. llama, diga llamando. pag. 309. col. 1. despues de la  
linea 16. le falta vn verso entero, que ha de dezir coned lagrimas, co-  
rred. pag. 209. col. lin. 26. vé, diga ven. pag. 309. col. 2. lin. 1. halla la ima-  
gen, diga halla de imagen. pag. 312. col. 1. lin. 18. no falte, diga no falta.





Rogue Str. Samar. 1766





*MAGNIFICENTIAM. GLO-*  
*ria sanctitatis tua loquentur, & mira-*  
*bilia tua narrabunt. Psalm. 144.*

(\*\*\*\*\*)



O describo las sumptuosas fiestas,  
 que à la Canonizacion gloriosa  
 del gran Patriarca de la Religion  
 de la Ho<sup>s</sup>alidad SAN JUAN DE  
 Dios consagrò la muy noble, nõ-  
 brada, leal, y gran Ciudad de Gra-  
 nada. Arduo intento, no solo pa-  
 ra la obediencia, à quien el inopinado precepto cogió  
 desprevenida de la observacion, sino para la atenta  
 curiosidad, que encomendò al entendimiento sus re-  
 flexiones; porque perdiendose la percepcion mate-  
 rial del sentido en lo admirable de los cultos, en lo in-  
 menso de los faustos, en lo raro de las circunstancias,  
 y en lo vario de los objetos de que se computo, mal  
 pudo dexar enteramente informada la advertencia,  
 para passarla al puntual traslado de la noticia, que as-  
 sumpto lleno de aparatos tan magnificos, y de tan al-  
 tas acciones, mejor se concede à vna admiraciõ gran-

A

de,



de, que lo aplauda, que à vna breve suma que lo explique; empero sin fiar mi error à la disculpa de involuntario, siendo preciso el obedecer, y difícil el acertar, emprendo el peligro asido al glorioso Norte, en quien se encendió el luzimiento de sus aclamaciones, y el prodigio que influyó en la grandeza de celebrarlas, confio verle continuado en el acierto de referirlas.

*Propiã-  
se breue-  
mente los  
assumptos  
de la des-  
cripcion.*

Y así mi intèto es descriuir celebridades famosas, q̄ la Coronada Ciudad dedicò al culto publico del Inculto Patriarca. Publicar solemaes pompas, que començaron las descõfianças de lo impossibilitado, prosiguieron los estímulos de lo pundonoroso, y consumaron los desempeños de lo magnanimo, siendo exemplo de lo que pueden contra las dificultades de la inopia los esfuerzos del honor, y del agradecimiento. Referir diferentes aplausos, sin que en lo vnido defcaecasse la hermosura de la variedad, ni en lo vario lo acorde de la armonia; aparatos distintos en que se juntaron la riqueza, y el primor, no sirviendo este para disculpar lo menos rico, ni aquella para esconder lo menos primoroso: varias funciones contenidas en el orden de su graduacion, y no confundidas de los sagrados impetus de lo festivo: consultas, y legacias en que siempre fueron conferidos los aciertos, y nunca disputadas las competencias: loables vinculos de incompatibles estados, y esferas, que vnieron en vna asistencia la devocion, y el aplauso: grandezas, ni confundidas de la multitud, ni desordenadas del fervor: novedades, no estrenadas de la concurrencia, ni practicadas de la ceremonia: concursos innumerables excedidos de las economicas abundancias: inalterable concordia, jamàs interrumpida de la expuesta incom-

prehensibilidad de los concursos: sumptuosos Altares: máquinas sagradas: heroycos triunfos: triunfales plaustrs: ingeniosos enigmas; plausibles inscripciones: reales espectáculos: poeticas justas: teatrales scenas: hyeroglificos, arcos, obeliscos, salvas, musicas, y elogios, cuyo grã conjunto, si al verle llegó à ser à vn tiempo gloria del heroe, y del teatro donde fue aplaudido, al publicarle merecia ver rotas las suscintas cercas de la relacion àzia los espaciosos campos del poema; pero como el no saberlo referir no sea el menor culto, que se le consagra à lo admirable, sin embargo lo emprenderà el discurso, no tanto por dar alcance à su dificultad, quanto porque aspire à quedar vencido de su grandeza.

La dadiva repetida (dixo el Philosopho moral) que es muda enseñanza de la recompensa, à que aludiò la sententia del otro Latino epigrammista, y debiendo ser el beneficio, segun el Angelico Doctor, la medida del agradecimiento; se ayme licito tirar al heroyco lienço de la rara historia del Bienaventurado Santo, algunas breues lineas, para medir con ellas la obligacion, y la recompensa en las vtilidades, que debió Granada à su santidad, y las remuneracion: s que rindiò su aplauso à su Canonizacion, manifestandose al mundo tan singular teatro de sus glorias, como lo fue de sus virtudes; para que le sea notorio, que si debió, satisfizo; pues no lograra el aver dado entera perfeccion à lo cumplido de sus demonstraciones, sino fiara la voz de sus desempeños de las publicidades de la noticia.

Montemayor el nuevo, que en el Reyno de Portugal es insigne Villa de la Provincia de Alen-texo, fue dichosa Parria de nuestro sagrado Heroe, donde

Senec. in  
prou.

Marc. l. 5.  
cap. 6.  
D. Thom.  
2. 2. q. 106  
art. 1.

Refiere se  
suscinta-  
mente la  
vida de S.  
Juan de

nació el año de nuestra salvacion de mil y quatrocientos y noventa y cinco, de humildes padres, bien que en la sangre limpios; y en la virtud ilustres: llamòse Juan de Ciudad, cuyo apellido despues mudò al del sacrosanto nombre de Dios, pues à no menos soberano origen trasladan los justos su ascendencia. Celebrò su natal el Cielo con maravillosas luzes, y su Diocesis con sobrenaturales repiques; siendo celebridad, que no atinada del pueblo, se obscureciò por entonces en el silencio de la inadvertencia, pues aun en los dudosos albores del anuncio madrugò nuestro Santo à esconder en su humildad sus aclamaciones. Luminar fue, que amaneciò sin alumbrar su Patria, pues lo possedyò oculto en las rudas cortezas de la niñez, hasta que de edad de ocho años, apartandose de su Oriente, creció llama de caridad, dilatòse incendio de misericordia con que abrasò el mundo desde el glorioso termino de su ocaso. Renunciando, pues, desde tan tiernos principios el calor del nido, vagueò casi por espacio de siete lustros en los empleos de pastor, soldado, y mercader de libros, siguiendo dentro, y fuera de los limites Españoles aquella interior misteriosa luz, que permitiendose facilmente al registro de la razon, solo se dexa entender del deseo, y hallar de la diligencia: seguiala el viador fervoroso; pero, imitando el lamento del Real Propheta, apenas dava alcance al sentimiento; porque no animava el passo con la velocidad del espiritu. No pocas vezes se le apareciò alumbrando clara à las aspiciones de sus peligros, pero se le bolvia à ocultar; porque para mantenerla, no se ayudava el espanto de las eficacias del escarmiento: pero aviendo experimentado su vocacion, que no mudava los deseos, aunque

Pfal. 142.

variava los exercicios; en el de mercader se dexò persuadir de la constancia, que avia labrado con la diuturnidad de su resistencia.

Caminava S. JUAN DE DIOS por la comarca de Gibraltar, llevando sobre si el corto caudal de sus libros, quando se le apareció Christo bien nuestro en la forma de vn pobre, y descalço rapaz, pasmòle la inefable hermosura, y con amorosa lastima, no pudiendo su desnudez, reparò su cansancio, ferriado la carga de su mercancia à la de aquel libro vivo, que contenia el Legislador, y la Ley, con quien, segun el Magno de los Gregorios, se labra la corona el ombro que la sustenta. Caminava con el dulce peso por asperas soledades, rendido ya el espiritu al afan sediento, que el contacto Divino siempre fue ardiente hydropetia del Alma; pero à poco espacio vna fuente ofreciò en sus aguas dulces refrigerios à su corporal fatiga: pidió con sumision humilde licencia al soberano Niño para aliviarse en su christal, y trasladandolo al regazo de la yerva, apenas diò los labios à la fuente, quando bebiò por el oido, mas claro que sus christales, el oraculo que hasta entonces seguia, y no alcançava. *Granada serà tu Cruz*, le intimò el sonoro anuncio de el Divino Garzon, que desapareciendose dexò vencedores à los oidos de el conocimiento que antes avia negado à los ojos.

No bien escuchò nuestro Santo el soberano llamamiento, quando en alas de su obediencia le siguiò hasta Granada, donde entrò à los quarenta y dos años de su edad, que à tan prolixo espacio de tiempo fiò el Divino Artifice la labor de vna piedra, sobre quien avia de fundar tan vtil, y elevado edificio. A pocos dias de su feliz llegada, el del Inclito Martir S. Sebas-

S. Greg.  
mor. cap.  
22.

Pialm. 62.

rian entrò en su Hermita, donde à la sazón estava predicando el Maestro Juan Davila, aquel Apostol de la Andaluzia, antorcha Evangelica, que encendida en el amor de Dios, y del proximo hablava luzes, centelleava voces, y apenas lo escuchò el nuevo oyente, quando emprendido del vocal incendio quedò tan sagradamente desatinado al subito golpe de la luz, que le fue preciso disimular los excessos de la ilustraciòn con los disfrazes del frenesi.

Este fue el principio de la gloriosa carrera con que por espacio de treze años midiò la heroyca vida de S. JUAN DE DIOS el Granadino suelto, hasta el termino de su dichosa muerte, cuyos breves limites consumò, llenandolos de siglos de santidad, y edificaciòn, siendo el mas ardiente rayo, que à los alientos del amor divino forjò la gracia en la fragua de la caridad.

En este, pues, ultimo periodo de su sacra historia acusa la ignorante calumnia de sus estraños, como culpas de sus habitadores, los lances en que el prodigioso Heroe exercitò su humildad, y paciècia, discurrendola, en fee de el antecedente anuncio, Cruz para las ofensas de injuriado, y olvidandola, triunfo para las exaltaciones de glorioso: al modo que los pueblos no levantan la vista à estos Celestiales Orbes, sino es quando eclipsados padecen sus luminaires, si ya no es intentar con esta malicia ahogarle el venturoso blason que le resulta de aver sido teatro de santidad tan esclarecida; pero aunque debe despreciarse el popular rumor, en cuyo tribunal impio siempre juzga la temeridad, lo que divulga la imprudencia; como los errores no resistidos adquieren opinion de verdaderos, es preciso hazer reflexion sobre esta injusta nota, para que la cor-

dura

Sap. cap.  
4.

Sen. lib. 7.  
natur. q.  
cap. 1.

Tac. lib. 3.  
annal.  
Cal. var.  
epist. lib. 2.

dura, que la disimula de modesta, no parezca que la sufre de convencida,

El primer conocimiento, que el venturoso Santo dió de sí en Granada, fue, ocultando los espirituales fervores en la exterior destemplança de un delirio, en cuya apariencia creida de la Ciudad, fue compasión mas digna de atabança, que de censura recogerle para curarle: retirado en el Hospital, si el contrahecho furor, que allí le experimentaron, provocó la severidad de sus ministros; nunca pudo, aunque tocasse en el exceso, dexar infamado el castigo, que se le aplicava como remedio. La historia le cuenta los açotes para aplaudir su tolerancia, y la malevolencia se los buelve à contar para calumniar la mano de quien los recibió, como si fuera delito no aver descubierto en el Santo la cautela de este exercicio, en el qual cessando, pasó despues à otros, que le aconsejò el menosprecio que de sí tenia, por cuya causa fue desatendido del comun descuido; y si hubo ocasion en que se viesse ofendido de alguno del pueblo, debió à la piedad de todos, lastimas el ultrage, aclamaciones el sufrimiento, y enojos la finrazon, que passaran à ser satisfaciones de tan noble ira, si tal vez la portentosa caridad del injuriado no se pusiera de parte de su ofensor para defenderle. En este segundo disfraz apenas le divisò el espiritu que escondia la perspicacia de aquel ilustrissimo, y eminente heroe Don Pedro Guerrero, que entonces ocupava la Silla de Granada, siendo su Arçobispo, el qual, aunque lo atendia con amor pastoral, sin apartar la frase de la esfera de la incertidumbre, le llamava: *El Varon Escondido*; y siendolo, mal pudiera el pueblo conocerle para venerarle.

Corrió el tiempo, y con él nuestro Santo, el velo al prodigioso taller de sus virtudes, cuya actividad, no pudiendo sufrir la estrecha, y humilde clausura de su recato, le rompió las lindes, apareciéndose ardiente llama à la vniversal advertencia de la Ciudad; y apenas fue reconocida, quando la admiraron sus populares, la alentaron sus Nobles, la fomentaron sus poderosos, la apoyaron sus Religiones, y la favorecieron sus Tribunales, rindiendo todos sus estamentos reverentes admiraciones à lo profundo de su humildad: à lo elevado de su contemplacion: à lo sufrido de su paciencia: à lo invencible de su constancia: à lo incansable de sus exercicios: à lo maravilloso de sus conversiones: à lo eficaz de sus exemplos: y à lo evidente de sus milagros; siendo la caridad con el proximo el mas luziente rayo de la corona, que le formó el sagrado circulo de sus virtudes: pedia limosna, para dar limosna, con tan liberal mendiguez, que al afligido le vencia la lastima, quedandole lastimado; socorria la pobreza, quedandose pobre; y vestia la desnudez, quedandose desnudo; pues siendo su recreo la necesidad propia, solo era su martirio la miseria ajena: su principal instituto fue cuydar con infatigable clemencia à los pobres dolientes, à quien sus enfermedades les embargan siempre las sollicitudes del socorro, y sacandolos de la misera compania de su desamparo, les dava hospedage, curacion, y alimento: creció la necesitada familia, y con ella el operario intento de este gran coadjutor de la providencia; y passando à Hospital el que antes era albergue, despues de averle mantenido en diferentes parages de la Ciudad, lo estableció en el sitio donde oy le levanta à ser officioso centro de la

caridad, y testimonio irrefragable de la magnificencia, y donde à liberalidades del Real Monasterio de San Geronimo, que le diò el solar; y à alientos de las piedades Granadinas, que confiaron su gran coraçon, dexò abiertas las primeras çanjas de su Patriarchado.

Colocada, ya, esta clarissima luz sobre la altura del candelero à vista de la publicidad: bien assi como la antorcha, que quando alumbra mas encendida, mas apresurada le consume, creciò tanto en el arder, que enfermò de su luzir. Adolesciò, pues, gravemente el iluminado Varon, tan dormido en sus quexas, y tan desvelado en sus exercicios, que pudo esconder en su paciencia el accidente de que peligrava, sino lo descubriera el amor de quien lo asistia; pero informado el comun afecto de la triste nueva de su enfermedad, prorumpiò en tan amarga turbacion, que no le dexò el fusto que hazer al golpe. En fin, acompañado de la mas illustre asistencia de la Ciudad, y asistido de los mas soberanos favores del Cielo diò el espiritu al Señor el dia ocho de Março de mil quinientos y cinquenta años, à los cinquenta y cinco de su edad, falleciendo à el auge del incendio santo, mas que al rigor de la fiebre intensa; pues quando la tierra lo juzgava merecedor de vna larga vida, lo hallò digno el Cielo de vna anticipada gloria.

Quedò el gran pueblo en triste orfandad sumergido, porque tanta perdida bastò à dexar lo innumerable solos, y concurriendo todos los estidos de la Ciudad à seguir con suspiros amantes su celestial espiritu, y à acompañar con lagrimas reverentes su milagroso cuerpo, començò à ser funocion, evidente argumèto de su bienaventurança, y piadoso anuncio de su Ca-

*Su enfer  
mead  
muerte, y  
entier.  
S. Matth.  
cap. 5.*

nonizacion futura. Excedieron en su magifico entierro las Christianas demonstraciones à las vanidades gentlicas; pero su pompa funeral congregò en vn innumerable concurso tan desiguales gerarquias, que solo las pudo concertar aquella soberana exaltaciõ con que Dios honra à sus escogidos. Depositòse su sagrado cuerpo en el Convento de Nuestra Señora de la Victoria; cuya eleccion se hizo acafo; y pareció misterio; pues era configuiente en quien la vida fue su batalla, y la muerte su triunfo, que la Vitoria fuesse su monumento.

No de otra suerte fue la forma que tuvo la Ciudad de Granada de Cruz de S. JUAN DE DIOS, cuya heroyca semejança bien puede por el blason, que le adquiere, perdonar à la envidia, que se la desfigura; pero en este generoso semblante, tan lexos estuvo de ser Cruz de nuestro Santo para las ofensas, que solamente lo pareció para las hazañas, y para los triunfos, imitando à aquel soberano Leño; que mereció ser exaltacion de Christo Señor Nuestro, donde levantado hasta sus despojos, fue imperioso atractivo del vniverso: Cruz fue à su exemplo Granada de S. JUAN DE DIOS, en quien fue exaltado tan gloriosamente, que pudo muy bien dezir con el Apostol: *Absit gloriari, nisi in Cruce.*

Este fue el preclaro hijo, que Montemayor le diò à Granada, si es que pudo en algun tiempo no ser suyo, el que antes predestinado, y despues por el derecho de vna maravillosa adopcion concedido, le debió al Cielos; pues al litigar su solar la naturaleza, y la gracia, le juzga la razon por mas propio hijo de la tierra, que le cultivò las virtudes, que de la que le estrenò los

Ioan. c. 12

Ad Galat.  
cap. 6.

alientos; porque, como dixo vna elegante pluma de la historia, nunca à su fin se aventajò el principio: tan anticipada, como la luz, madruga la tiniebla, pues donde se dexa ver primero el dia, tambien se encuentra primero la noche; de que procede, que el Sol en el Oriente luze como flor, y en el Ocaso resplandece como fruto, y dexando obscuro el Pais donde nace, passa à dexar esclarecido el termino donde se pone, y como mal hallado en otros climas, parece que corre à descansar en su Occidente.

Lau. Val.

Occidente fue Granada de este Sol misericordioso, en cuyo termino concluyò su ecliptica, sin apagar las luzes que dexò à su herencia, y assi con razon le llama suyo, quando la Iglesia nuestra Madre celebra el dia de la muerte de los Santos, llamandole natalicio; pero porque no parezca, que es negar à Portugal la obligacion disputarle Granada la propiedad, sin valerse de sutilezas, se desempeñará de la nota con otra, que es rara, curiosa, y digna de observacion, con que remunerar esta Ciudad quanto en tal dicha le ha debido à aquel Reyno. En la Era de mil y quinientos diò Portugal en el Bienaventurado S. JUAN DE DIOS vn natural suyo à Granada, donde floreció su insigne santidad, bolò al Cielo su Alma gloriosa, y se guarda su sagrado cuerpo: despues, ò sea semejança favorable de los climas, ò sea reciproca gratitud de las influencias, dentro del mismo siglo en los Venerables Padres Fr. Luis de Granada, de el Orden de Predicadores, y el eximio Doctor Francisco Suarez, de la Compañia de Jesus, diò Granada dos naturales hijos suyos à Portugal, donde florecieron, murieron, y se guardan con sus cenizas inmortales las eminentes memorias de sus doc-

firmas, y exemplos; con que del casual trueque de tan grandes varones, formò la providencia el admirable cambio, que debió dexar aquel illustre Reyno remunerado, y esta gran Ciudad desempeñada, y enteramente luyo el glorioso Patriarcha, à quien oy debe aver sido archivo de sus virtudes, teatro de sus proezas, estreno de sus beneficios, y Oriente de su Hospitalidad; cuya importante Religion enlaza en su Instituto el amor de Dios, y del proximo, que son aquellos dos transcédentes polos, sobre cuyos seguros exes se mueven los Catholicos giros del Orbe Christiano.

*Confirma  
mase su  
Religion.*

Deò el glorioso Padre en la Religiosa succession de pocos, bien que insignes hijos, vinculada la herencia de su zelo, è impresa la imagen de su piedad, cuya caritativa serie en breve tiempo, desde su Granadino origen corrió; dilatandose en tan fecunda descendencia, que con ella la caridad llegó à ver poblados hasta los mas remotos angulos del mundo; y reconociendola tan crecida, como importante à la Christianidad, el año de mil seiscientos y onze fue confirmada Religion por Bula, que obtuvo de Paulo Quinto, Pontifice Maximo, à sollicitudes del M.R.P.Fr. Pedro Egypciaco, primero General, y à instancia de los señores Reyes de España Don Felipe el Tercero, y Doña Margarita de Austria, siendo esta la vltima de seis confirmaciones; constando la primera por Bula de San Pio Quinto, expedida à primero de Enero del año de mil quinientos y ochenta y vno, que à tan glorioso oraculo debió la Religion la autoridad Apostolica de su principio.

*Es Beati  
ficado, y  
canonizado.*

Solicitava al mismo tiempo la Canonizacion del Santo Patriarcha en Roma la diligencia de sus hijos, y

la anhelava en Granada el fervor de sus Ciudadanos, que deseava trasladar à los publicos Altares las ocultas Aras que le construian los coraçones: pero la Santidad de Urbano Octavo à los Cessareos, y Catolicos ruegos de los señores Ferdinando Segundo, Emperador de Alemania, Don Felipe Quarto, y Doña Isabel de Borbon, Reyes de las Españas, lo Beatificò el año de mil seiscientos y treinta, y el de seiscientos y sesenta y quatro, que se contaron ciento y catorze de su glorioso tránsito, fue trasladado su santo cuerpo del antiguo deposito de Nuestra Señora de la Vitoria, por el Ilustrissimo Don Joseph de Argaiç, Arçobispo de Granada, à su Convento Hospital, à solitudes de el M. R. P. M. Fr. Fernando de Estrella, General de la Religion; à cuya industria se debiò esta restitucion dichosa.

*do su santo cuerpo al Convento Hospital.*

Però ni el ver ya venerar sus imagenes en los Tèplos, ni reposar sus sagradas reliquias, despues de tan larga enagenacion, en su propia casa, bien como las de el Patriarcha Joseph en Sichen, que fue heredad de sus hijos, pudo sossegar las Granadinas ansias, hasta ver consumadas sus accidentales glorias en el culto publico de la Canonizacion: dilatavase este dia, acrisolando los deseos en el martirio de la tardança, sin desmayar, ni aun en las eternidades que suele fingir el tiempo à quien espera; mas aviendo contado sesenta años, que con aliento constante se mantenia el suspirado deseo, en el de mil seiscientos y noventa, sin perder aun en las brevedades la duracion su tormento, ya pendia de los instantes la esperança.

*Jos. c. 24.*

El primero dia del siguiente año, vispera del que celebra Granada la annual memoria de su restauracion

*Llega à Granada la nueva de la Ca-*

*al noizaciõ*

al conforcio fiel de la Iglesia Catolica, y de su libertad del Mauritano yugo, por las invencibles armas de los señores Reyes Catolicos Don Fernando, y Doña Isabel: à la hora del medio dia, que es en la que comiençan los plausibles estruendos de su festividad, llegó la feliz nueva de la Canonizacion deseada; y para que en tan festiva ocurrencia, no la encontrasse mudo el Granadino alborozo, salió à recibir la memoria de vna felicidad al logro de otra con repiques, y salvas, acumulando à la celebracion los assumptos, por no suspender à la novedad los aplausos. Las campanas del Convento Hospital dieron principio à distinguir la publicacion del individual regocijo, acompañadas de las de el Real Monasterio de San Geronimo, y del Oratorio de San Felipe Neri, cuya cortesana, y amorosa vezindad, fue la primera que estrenò el jubilo, y la noticia; divulgòse en tiempo breve, y aunque al escucharla mitigò el pueblo el exceso de el gozo en la duda de la certeza, despues asegurado, quedò atonito, que tambien la alegria sabe encarecer sus estremos con el sobrefalto; pero bolando por la Ciudad la gustosa nueva, en vn instante la llenò de consuelos, de aclamaciones, y parabienes.

*Dà noticia de ella el P. Prior del Convento Hospital à los dos Cabildos.*

El dia tres de Enero el R.P. Fr. Manuel de Anguita, cuya Religiosa actividad, cuyo espíritu generoso parece que singular providencia lo eligió Prior del Convento Hospital de Granada, para el desempeño de tan alta ocasion, pasó à dar quenta à los dos Ilustrísimos Cabildos, Eclesiastico, y leglar, de la feliz nueva, y en su Capitulo, y Ayuntamiento diò dos cartas en que el M.R.P. Fr. Juan de Cobaleda, General de su Religión, dava quenta, como la Santidad de Alexandro Oçavo.

el dia diez y seis de Octubre de el referido año de mil seiscientos y noventa, avia celebrado con culto publico la Canonizacion, y puesto en el Catalogo de los Santos al glorioso Patriarca S. JUAN DE DIOS, concediendo en honor de tan sagrada solemnidad del espiritual tesoro de la Iglesia plenissimas gracias, especialmente à Granada, como à primero plantel de sus heroycos frutos, y feliz santuario de sus milagrosas reliquias.

Recibieron ambos Cabildos la dichosa nueva con tan crecidos jubilos, que hasta la circunspeccion de su modestia se viò abandonada de sus alborozos; pues quando es tan grande el motivo de las demonstraciones, la prudencia dexa calificados los excessos. Dieron repetidas gracias à Dios Nuestro Señor, la Iglesia por aver añadido este nuevo rayo à los resplandores de su Corona, y la Ciudad este sagrado timbre al lustre de sus blasones; pero el prudente Senado, en tanto que con mas profunda, y prevenida madurez conferia el alto empeño à que le obligava este caso, porque no se quedasse su noticia encerrada en los callados gozos del pecho, resolviò el anunciarla à la publicidad, acordando luminarias para el siguiente dia quatro, y que se acetasse el combite, que el R.P. Prior le hizo para la accion de gracias, que el dia cinco se avia de celebrar en su Convento.

Execuròse con presteza ostentosa este primer indicio de la obligacion, y el afecto, y el siguiente dia dilatò tanto los terminos de su luzir, que no acertava à apagar en las sombras sus claridades, pues menos fueron las que le debió al Sol, que las que la noche à la Ciudad, la qual resplandecia aun mas en sus fervores,

*Y por primera de-  
monstracion de su  
y 20 a-  
cuerta la  
Ciudad lu-  
minarias.*

que en sus luminarias. Don Andres de Montefinos y Peralta, Veintiquatro de Granada, que con el Jurado Don Luis de Rosales, fue Comissario nombrado para este efecto; no satisfecho en ver toda la poblacion coronada de luzes, passò à encender en fuegos el ayre, que en diferentes artificios, desde la plaça mayor, que es la de Vivarrambla, bolaron à formar en su vaga region vistosas lides de ardientes cetrerías, hasta que vn castillo de fuego, despues de aver despedido de si varias centellas, en primorosas invenciones, concluyò la funcion con el repetido estruendo de festivas salvas, que correspondieron à las que la fortaleza de la Alhambra dió por desde sus torres, y omenages.

*Asiste en el Conueto combidado à la festiuidad de la accion de gracias y asimismo la Comunidad de el Real Monasterio de San Geronimo*

En tanto el R.P. Prior avia combidado para la solemnidad del dia cinco al muy Religioso, y grave Monasterio del gran Padre San Cronimo, ofreciendo Altar, Pulpito, y Oficio à su Comunidad, cuya vrbana largueza, no solo se concediò al combite, mas se ofreciò al gasto de la accion, y en el breve termino de diez horas, adornò el Templo, donde levantò vn Altar tan sumptuoso, que pudo delmentir la brevedad del tiempo, con la ostentacion de la grandeza; poblòle de inmenso numero de luzes, que alumbrando la imagen de el inclito Santo, colocada en vn Trono excelso, le copian la gloria con sus resplandores.

Amaneciò la celebre mañana, y con ella en su Iglesia gran parte del pueblo, cuya devota multitud acudiò à hazer mas plausible la funcion, y mas numeroso el culto; y despues de aver llegado la sagrada Comunidad, y à poco espacio la Ciudad insigne, con la decécia magnifica q̄ en semejantes actos acostumbra, se diò principio à la festa cõ vna procesion claustral. Estava ilus-

trando el Templo fuera de su dichoso nicho et arca preciosa de su sagrado cuerpo de nuestro Santo, y apenas començo à entonar cõ solemne armonia la Capilla del Real Monasterio el *Te Deum laudamus*, quando los Religiosos, è ilustres eombidados, casi à vn tiempo cõcurrieron à ofrecer el ombro al feliz peso de la sacra urna, llegaron mas promptamente los Religiosos, y llevandole hasta la puerta, que es entrada principal de el claustro, le entregaron con el palio à los Cavalleros Veintiquatros, que desde alli continuaron la participacion de esta dicha por todo el circulo, hasta bolver à la propia puerta, donde la restituyeron à los mismos, y ellos à el Altar, donde acabado el sonoro hymno, se començo con igual armonia la Missa, que celebrò el M. R. P. Fr. Manuel de San Jacinto, Prior de San Geronimo, y hijo de Granada, à cuyo heredado amor debió su Comunidad las alabanças del generoso fausto de este dia, y las de su Oracion Evangelica el R. P. Fray Joseph de San Juan, Religioso del mismo Orden, que la dixo con eminente eloquencia, y satisfacion vniversal del concurso, el qual ofreció à la solemne accion de gracias las pacificas hostias de los coraçones, y los plausibles cultos de los elogios, con cuyas salvas, concluida la fiesta, siguió à la Ciudad el pueblo, hasta las Casas de su Cabildo. A la tarde continuò la Religion del Doctor Maximo, su devoto obsequio, celebrando las visperas, con armoniosa, grave, y solemne pompa, y dexando la cera, que restò al Hospital, fue cortelmente despedida de su Convento; pero no de los agradecidos pechos de sus Religiosos las inmortales memorias de tan gran fineza.

La tarde antecedente el R. P. Prior avia dado quen-

*Y el dia si  
quiere f  
10*

teja la  
nueva con  
juego de  
cañas la  
Ilustre  
Maestrã  
ga à las  
puertas de  
el Conuẽ  
to.

ta de la Canonizacion à Don Antonio Domingo Fernandez de Cordova Ayala y Castilla, Marquês de Valençuela, Señor del Estado de Orjiba, Comendador de Valderacete, del Orden de Santiago, y de las Barunderas, el qual con tan feliz noticia, renovò en el gozo su devocion antigua, y hallandose hermano mayor de la Ilustre Maestrãça, que es vna junta de Cavalleros, establecida para adiestrarse en el manejo de los cavallos, y en el exercicio de las dos fillas, la participò à la hermandad, que junta, determinò aplaudir la à las puertas del Convento, con el mas arduo exercicio de la ginetã, que es el juego de cañas; y porque la habilidad, y disposicion de los que la avian de jugar, no necesitava de tomar tiempo, para enfayar lo acertado, ni para prevenir lo luzido, resolviò executar el festejo el inmediato dia al que se celebrò la accion de gracias, que fue el de la fiesta de Reyes, para que la brevedad explicasse los fervores, encareciesse los aciertos, y no residenciassè las prevenciones.

La calle de San Geronimo, desde el Colegio de la Compania de Jesus, donde cede el nombre, llamandose de SAN JUAN DE DIOS, hasta el Convento Hospital, que la termina, es tan sumptuosa en sus edificios, y tan capaz en su latitud, que pudo ser digna, y despejada palestra, para no estrechar el festejo, ni el concurso, que asistiò à verle, y celebrarle; ocho quadrillas de à tres Cavalleros cada vna, adornados de galas, y plumas, y los cavallos de tocados, y jaezes lo compusieron; y aviendo corrido en los traveses iguales, y velozes, y echado los lances de cañas vnidos, y prompts, remataron la fiesta diestros, y prevenidos en vna escaramuça partida de tan nuevos, primorosos, y alternos lazos

formada, que no acertara, ni aun la eloquencia, à referir lo que la destreza supo executar; pues al igual movimiento de los galopes, sin perderse el hilo del acierto en su laberinto, solo en ella se pudo ver vnida la variedad, conforme la contienda, y ordenada la confusion; durò la agradable lid, hasta que la noche apagò los passos, y encendiò las voces de sus elogios, mezclando generosamente el festejo, y el assumpto en la muchedumbre de sus aclamaciones.

Estas fueron las alegres alboradas con que el Granadino gozo festejó à S. JUAN DE DIOS en las primeras noticias de sus Canonizadas glorias: estos los madrugadores anuncios de sus futuros aplausos; en cuyas prevenciones no descansò la mano, ni el pensamiento, desde que se estendió el aviso; pero desmayava la imposibilidad, quanto alentava el zelo; porque para los crecidos dispendios, à que persuadia la grãdeza de la ocasion, contradezia la miseria del tiempo, lo que aconsejava la liberalidad del dictamen. Hallavase la Ciudad generosa, sus propios concursados, empeñados sus alimentos, impedidos sus arbitrios de sus originarias consignaciones, y sus Capitulares gravados de la comun indigencia; la qual no menos tenia debilitada la hazienda de la insigne cabeça de la Hospitalidad; pues experimentava disminuidos sus medios en el corto ingreso de las limosnas, gastados en las calamidades epidemicas de los años antecedentes, y perdidos mas de quatro mil ducados de renta de juros, que no percibe, al tiempo que mantiene constante contra la porfia de estos golpes dozientas camas, nunca desocupadas de sus enfermos, ni desamparadas de sus piedades: bien que, assi en vna, como en otra parte, no cessavan las

*Confierese en la Ciudad las fiestas de la Canonizacion.*

solicitudes, arbitrios, y conferencias, que avian de preceder à las sumptuosas demonstraciones que se debian executar. Los aparatos, que pensava cada vno de los Capitulares de la Ciudad, ni sabian ser pequeños en el discurso, ni podian ser grandes en la execucion; porque al empeño del assumpto, se oponia el del gasto: todo se ideava, y nada se resolvia, desvaratando la imposibilidad, lo que dictava la obligacion; entre estos dos estremos, en que, no sin desconfuelo, fluctuava la esperanza de vnas grandes fiestas, mediò la precisa resolucion de començar sus prevenciones; pues sièdo la mayor dificultad no darles principio, en la calma sentian ya mas cierto el naufragio, que en la tormenta; y assi entregandose à la animosa confianza de vna extraordinaria providencia, en tanto que con el mismo aliento el R.P. Prior passava à hazer efectivo lo generoso de sus ideas, en see del milagroso influxo que esperaba, acometiò el intento el zeloso cuydado de los Capitulares, que en varias conferencias, negandose à las dificultades, passaron à conferir los aciertos, y trasladarlos à las execuciones.

*Comiença  
à dar resolu-  
cion à  
ellas.*

Era Corregidor de la gran Ciudad, y cabeça de su heroyco Senado Don Francisco de Arvalo Briccño, Cavallero del Orden de Santiago, entre cuyas ilustres, y excelentes prendas resplandecian las de integridad, alta capacidad, profunda comprehension, y atesorada experiencia; el qual juntando Cabildo extraordinario el dia Sabado veinte y seis de Mayo del mismo año de mil seiscientos y noventa y vno, para ver vn memorial, que el R.P. Prior avia presentado en el antecedente, sobre este intento: en vna elegante, y fufcinta oracion con que le diò principio, ponderò el

assumpto, explicó la individual obligacion, que Granada tenia à los obsequios de esta novedad, la ruidosa expectacion con que todo el Reyno le anunciava los desempeños, la urgencia precisa de comèçarlos à determinar, sin perder el tiempo, y de desencallar de los estorvos de las dificultades, la deliberacion: pues en casos, que esta es forçosa, se aventuran à perecer los aciertos en la misera fervidumbre de las omisiones, cuyas tardanças producen errores, yno medios; sin los quales à vezes se acredita mas el animo prompto del que emprende, y se corona mejor la accion heroyca del que consigue.

Con estas, ò semejantes razones expresó el Corregidor generoso la discrecion de su dictamen à la Ciudad, cuyos fervorosos individuos, aunque sin la costa de la persuasion concordavan en el mismo concepto, apreciaron atentos, y celebraron gustosos el calor, que les prevenia, en el zelo que les manifestava: y passando à discurrir sobre el llamamiento de aquel Cabildo; para que tuviesse mas facil expedicion la planta de las prevenciones, el dispendio de los gastos, y la solitud de los medios, se acordò formar junta, suplicando al Corregidor, que la señalasse, como lo hizo, nombrando, con su asistencia, à D. Francisco Hurtado Estevez de Mendoza, Procurador mayor de la Ciudad, Don Antonio Vazquez Cano, Don Luis Maca de Mendoza y Montalvo, Cavallero del Orden de Alcantara, Don Francisco de Viveros Davila, y Don Juan Muñoz de Salazar, Cavalleros Veintiquatros, Don Juan Est. van Gonzalez, y D. Alexandro Tenè, Jurados, y à Don Joseph del Baño Montañes, Secretario mayor del Cabildo, para que lo fuisse de ella; à la

qual

qual se encomendò la vitra del R. P. Prior, y Religiosos, de S. JUAN DE DIOS, en que de parte de la Ciudad se les ofrecièssè, que fervorizaria las fiestas, no solo aplicandoles el influxo de su autoridad, sino costeando todas sus publicas funciones, y ayudando en quanto le fuesse possible à sus gastos particulares, en que experimentarían el sagrado amor de la Ciudad à su Patriarca Santo, y las agradecidas verdades de sus obligadas memorias.

*Acuerda  
varios fe-  
tejos.*

Profiguiòse tan importante tratado por vna sucesiva continuacion de Cabildos, donde concurrieron diferentes plantas, y delineamientos de prevençiones, fiestas, y adornos, en que se diò à conocer ventajosamente el zelo, industria, y generosidad de sus autores: pero la Ciudad remitiendolas à su Diputacion, que resolviò emprender la que tenia formada, pasó à determinar segundos, y terceros fuegos, y luminarias, fiestas Reales de toros en la plaça de Vivarrambla, que el adorno de las calles, para la processión general, se encomendasse à los officios menestrales, tomando à su cuidado el que no cupièssè en este repartimiento: sus asistencias à las solemnidades; su ostentosa publicacion, que fiò al Cavallero Veintiquatro mas antiguo, reservando la Ciudad para si el gasto de esta funcion, y dispendiendo para las demàs à los Cavalleros Comisarios, que nombrò para ellas libramientos en sus propios, que excedieron la tasa de la costumbre, y se proporcionaron con el exceso de la ocasion, suspendiendo el señalar dias para estos faustos, hasta poderlos graduar, segun el que la Santa Metropolitana Iglesia eligièssè para dar principio à la celebridad de la Canonizacion; y porque en la falta de medios, que la

Ciudad padecia, no se atribuyesse à temeridad de la confianza, desamparar lo diligente, por recurrir à lo milagroso; resolviò su prudencia, valiendose aun tiempo del auxilio de ambas Magestades, fiar de la Divina, y pedir à la humana, acordandando, que se escribiesse à Don Christoval Varona Alarcon y Cibo, Cavallero del Orden de Calatrava, su Veintiquatro, y Procurador mayor en la Corte, remitiendole consulta en que se representava al Rey y nuestro señor, que Dios guarde, que la Ciudad de Granada era la primera de todas las de sus Reynos, y Señorios en la obligacion de celebrar estas fiestas, que se hallava imposibilitada de luzirlas con la pompa, y decencia digna de las proporciones de su representacion, y de los quilates de su gratitud, con cuyo motivo invocava la alta devocion, que su Magestad tenia à nuestro Santo, suplicandole en confianza de ella, se sirviesse de concederle su Real facultad, con que poder valerse para este efecto de el arbitrio de vn real en cada libra de seda en rama, de la que entrasse en su Aduana en el termino de vn año, de fuera, y dentro de el Reyno, por ser el genero menos honeroso para el comun gravamen, y mas efectivo para su urgente empeño: así se compuso esta suplica, y se remitió por el Procurador mayor de esta Ciudad; en tanto que la Junta ganava los instantes en la execucion prompta de los demás acuerdos, pues la devocion de sus Diputados prestava ardor à las solicitudes, su capacidad acierto à las ideas, y su nobleza esplendor à las prevenciones.

En medio de tan grande cuydado llegó la fiesta de el Santissimo Sacramento del Altar, que vulgarmente llaman del Corpus, cuyo Sacrosanto dia celebra la

*Entrete-  
ne la dila-  
ción de las  
fiestas la*

Ciu-

Ciu-

*Ciudad celebrando al Santo glorioso dentro de otros asumptos de su obligacion.*

Ciudad de Granada con tan sublime ostentacion, que es Catolica embidia de las demàs de la Europa en sus faustos, triunfante Trono de la Fè en sus pompas, è inimitable exemplo de la Religion en sus cultos, siendo este año mas crecidamente sumptuosos; pues solo de vnos en otros pudieron competirse, y excederse. Entre los que sus generosos Comissarios previnieron para el teatro, se estrenò vn Auto Sacramental, cuyo argumento exponia à S. JUAN DE DIOS, alegorico trasumpto del inefable Sacramento, que à tan soberano original le trasladò su maravillosa vida las perfecciones, en cuya continuada m. rafora texiò el ingenio sobre los misteriosos fondos de la alegoria, los prodigiosos realces de la historia: resonavan los teatrales elogios del gran Patriarcha, mezclados con los de el dia del Señor, como vnos entretantos con que por su discreta Diputacion alimentava la Ciudad la ditacion à la esperança de sus fiestas.

*Funtese el Cabildo de la Santa Iglesia para discurrir sobre el mismo intento.*

Al mismo tiempo con igual fervor la Sacra Iliberitana Metropoli prevenia al Bienaventurado Padre de los pobres coronar en su gloria los triunfos como madre, que en su vida le alimentò las virtudes, y en su muerte le conservò los exemplos: siendo su Sagrario el lugar donde le perficionò el Cielo la vocacion de la Hospitalidad en vn soberano extasis, que fue favor, pareciendo combate, pues complicados los gozos, y los tormentos le cñieron la sangrienta corona de espinas, que fue simbolo de su inmarcesible diadema de glorias; y aviendo solicitado el R.P. Prior, y su Comunidad con el Ilustre, y Sagrado Capitulo, que resolvièse las solemnidades, y señalasse los dias de su celebracion, en el que se contaron ocho de Junio del mismo

año se juntó para este efecto, y ponderando el sublime juicio de tan eminentes varones, lo singular de la obligacion, la grandeza del assumpto, y lo nuevo de sus circunstancias, señalando con alto acuerdo el dia diez y seis de Setiembre siguiente para dar principio à los gloriosos cultos; determinò, que perseverassen en su Metropoli por tres dias de fiestas con Sermones, Vísperas, y Maytines solemnísimos, en los quales estuviessse patente la vna del sagrado cuerpo, trasladandole del Convento à su Presbiterio, donde se colocasse la noche antecedente del primero dia, en cuya tarde ilustrasse tambien la procesion general, que avia de dilatar su estacion por el propio circulo de calles, que pallea la del dia del Señor, y que el vltimo del ternario se remarasse restituyendole el Cabildo procesionalmente à su Convento, y Relicario: que las Parroquias de la Ciudad, su Vega, y Sierra, sus Beneficiados, Curas, y demàs Eclesiasticos, y las Cofradias del Santissimo Sacramento, con sus Estandartes, y luzes asistiesen à la primera procesion; que se combidassen las Religiones, para que concurriesen con los simulacros de sus Patriarcas; y que el Doctor Don Joseph de Luque, Maestro de ceremonias de la Santa Iglesia, segun esta planta, la hiziesse del lugar, y concierto de sus graduaciones, y del orden ritual de sus ceremonias, y hecha la llevasse al examen del Cabildo; y por vltimo acordò dar quenta al Ilustrissimo, y Reverendissimo Don Fray Alonso Bernardo de los Rios y Guzman, Arçobispo de Granada, suplicandole, que segun estas disposiciones expidiesse edicto, mandando asistiesen à ellas el referido Clero, Cruzes, y Cofradias, para cuya legacia fueron nombrados el Doctor Don Francis-

co Ruiz Noble, Arcediano de Granada, Dignidad de la Santa Iglesia, y el Doctor Don Francisco de Toledo y Roa, Canonigo, y Capellan de Honor de su Magestad, que en el mismo dia la participaron al santo, y generoso Prelado, con quien se conformò su devocion, y zelo, cometiendo al Doctor Don Martin Torrico de Pedrajas, Abad mayor de la Iglesia Colegial de S. Salvador, y su Provisor, y Vicario general del Arçobispado, las antecedentes expediciones.

Considerando, pues, el Cabildo sacro, que aunque la Ciudad ardia en sus fervores, acumulando luzimientos à sus fastos; y aunque la Religion del glorioso Patriarca bolava en sus esfuerzos, aumentando sobre su posibilidad sus veneraciones, era la Santa Iglesia à quien tocava la esencial accion de publicar el triunfo, no cessava en añadir cultos à sus demonstraciones, persuadiendose à que ni la devocion quedaria satisfecha, sin diferenciarse en sus extremos, ni el assumpto cumplido, sin excederse en sus aplausos, pues ocasion tan estrañamente crecida, ni sufría reglas à los exemplos, ni dexava estampas à las reconvenciones; y así resolvió confagrar à esta todas las circunstancias mas solemnes de sus festividades, y continuandolas juntas el dia siete de Agosto, nombrò para los tres Panegyricos, Oradores dignos de la ocasion, y del teatro, ordenando al Maestro de ceremonias, que los combidasse, el qual presentò la planta ya formada de las ceremonias, que debian componer el progreso de las solemnidades, y el concurso de las circunstancias, que vista, y aprobada por el Cabildo, se mandò observar; y de esta forma iba componiendo, y organizando el luzido cuerpo de tan esclarecida funcion.

En tanto logró la Ciudad la pretension del arbitrio de la Real munificencia del Rey nuestro señor, recibiendo la facultad, que se llevaba antes, concedida en la justificacion piadosa del motivo; y aunque se le restringió al valor de veinte mil reales sobre la feda de el Reyno, pudo aliviar en parte los crecidos gastos de tan grave empeño; à la sazón, que el R.P. Prior en el Cabildo de veinte y quatro de Julio, dió quenta como el de la Santa Iglesia avia determinado dar principio al ternario de sus fiestas el Domingo diez y seis de Setiembre, y el Convento el octavario de las fuyas el siguiente Miercoles; con cuya noticia resolvió la Ciudad que se hiziesse la publicacion el dia diez y nueve de Agosto, y que la noche del dia quince de Setiembre se celebrassèn segundas luminarias, y fuegos à la vista del Convento Hospital; y el dia veinte y cinco los terceros fuegos en la plaça de Vivarrambla, por ser vispera del ultimo de la octava, que eligió para su fiesta, y para las Reales de toros el dia primero de Octubre, reservando el votar segundas para otro Cabildo, bien que en la Junta estavan ya conferidas con la anticipacion que aprestava las demás pompas.

*Señala  
dias la  
Ciudad pa  
ra sus fun  
ciones.*

Llegò el destinado dia en que el vniversal anhelo lisongeo la esperança con la publicacion de las deseadas fiestas, y junto en el Convento Hospital el generoso congreso, que avia de luzir tan plausible accion; aviendo sus campanas, y las de los circunvezinos Templos hecho la repetida señal de sus repiques alegres; à las quatro de la tarde se començo à mover desde sus Religiosos vmbrales. Davante principio los timbales, y trompetas de la Ciudad, adornados con ropas de terciopelo carmesi, guarnecidas de galones de oro, se-

*publica-  
cion ac las  
fiestas.*

guiase la Nobleza à cavallo, y el vltimo Don Francisco Gomez Mendez, Veintiquatro de Granada, que ocupa en su Ayuntamiento el lugar de mas antiguo, y à quien la Ciudad fiò el decoroso luzimiento de este acto; llevaba el Estandarte de la publicacion, que era de tafetan blanco, guarnecido de encaxes de oro, y en su escudo vna Granada, que abiertos sus dorados, y purpúreos cascos servian de ayroso pedestral à la imagen del Bienaventurado Patriarcha; llevavan las borlas el Marques de Valençuela, y Don Luis Maça de Mendoça y Montalvo, y en esta forma passò la Ciudad tan esclarecido acompañamiento, en que la gala de los Cavalleros, el adereço de los cavallos, y la igualdad de las parejas eran acorde consonancia de la vista, que acrecentava la atención en el generoso ruido de los clarines. Oyò el pueblo la publicacion con tan impacientes alborozos, que al señalar el destinado dia le empeçò el pregon, y le acabò el aplauso, y sin perderle del oido el concurso heroyco, dexò concluida la funcion en el Convento donde le diò principio, y donde la Ciudad tenia con generosa magnificencia prevencion de bebidas, y dulzes à los ilustres combidados, à quien con discrecion providente aliviò el cansancio, y con grata vrbanidad festejó la asistencia.

*Después  
publica  
el prime  
ras fiestas  
Reales de  
toros.*

Seguióse la publicacion de las fiestas Reales de toros, que se executò segun sus acostunbrados estilos, entreteniendo con estos anuncios el festivo pueblo los celebres dias que esperaba; pero acercandose, y con ellos los regocijados bullicios de sus prevenciones, la muchedumbre de forasteros, que iba concurriendo à la famosa voz de las fiestas, escondia los ca-

minos, impedia las entradas, y ya no cabia en los ambitos de la Ciudad, donde todo era prevenir abastos, conducir adornos, levantar arcos, formar Altares, y concluir aprestos, con tan alegre fatiga, que se anticipò la celebracion de las fiestas en el jubilo de estos afanes.

El sagrado Cabildo el dia catorce de Setiembre, atendiendo à los estrechos, y exemplares vinculos de concordia, que con el de la Ciudad conserva; le combidò à la asistencia de sus tres dias, horas, y solemnidades de ellos, nombrando para este efecto al Doctor Don Bartolomè de Roa, Chantre Dignidad, y al Doctor Don Juan Antonio de Montenegro, Canonigo de la Santa Iglesia, à cuya legacia correspondiò el Ilustre Senado, acetando el combite, y manifestando los grados de su estimacion en el calor de su agradecimiento.

En el mismo dia el R. P. Prior diò quenta à ambos Cabildos, como aviallegado à su Convento el Estandarte sacro, que en la Canonizacion del glorioso Patriarcha pendìo en la Iglesia de San Pedro de Roma, primer Basílica de la Christiandad, de donde le conduxo su Religion à Granada, à quien lo concediò el muy Santo Padre Alexandro Octavo, de felice recordacion, con Indulgencia perpetua vinculada en sus effigies; y aviendo suplicado al Cabildo de la Santa Iglesia le diessè lugar en la procesion, y propuesto para llevarle, con la aprobacion de la Ciudad, à Don Fernando Feruel y Quesada, Cavallero del Orden de Santiago, Conde de Villamena de Cozbijar, el sagrado Cabildo, informado del Maestro de ceremonias, que era expresso del ceremonial, el que debia ir en la procesion, el lugar que avia de tener, y la calidad de

*Combidado  
a las fuyas  
el Cabildo  
de la Santa  
Iglesia  
al de la  
Ciudad.*

*Llegò à  
Granada  
el Estandarte  
y se  
sirviò en  
la Canonizacion en  
Roma.*

quien

quien le huviesse de llevar, concediò esta luzida circunstancia, y satisfecho de la elecciò, ordenò al Maestro de ceremonias se lo hiziesse saber al Padre Prior, que combidasse al Conde para el destinado dia à las tres de la tarde, señalándole el ambito, que desde la reja de la Capilla mayor dista hasta la de Nuestra Señora de la Antigua, donde recibiesse, juntasse, y tuviesse asiento la Nobleza que avia de acompañarle.

*Nueve  
dificultad  
que es vñ-  
cida de la  
autoridad  
y zelo de  
ambos Ca-  
bidos.*

Prevenidas las sumptuosas pompas, y ya inmediatas à su celebracion, ocurriò dificultad, que pudo destemplar todo el orden de su armonia; esperaba el de la Hospitalidad à su General, no solo para que asistiesse à ellas, sino para trasladar por el tiempo de la celebracion, con su venia, de su Templo à la Metropoli las santas Reliquias de su Fundador, y Padre, pues aunque estava en el Convento el R.P. Fray Francisco Ladrón de Guevara, Provincial de la Andaluzia, solo à la cabeza de la Religion estava reservada la autoridad de esta permission; y aviendo llegado tres dias antes, y propuestole tan superior, y precisa circunstancia para el fausto de las fiestas, se negò constante à concederla, dando por motivo de su escusa aver pocos meses antes prohibido absolutamente el Venerable General Difinitorio el remover el arca del sagrado cuerpo del lugar de su colocacion, cuyas actas debia mantener, y no derogar; pero corriendo la noticia de tan no esperada repulsa, y puesta en el oido de la Ciudad, alterò sumamente el animo de sus Capitulares, por ver casi desvaratada la planta de las prevenciones, y de los cultos, segun assegurava el Maestro de ceremonias, que concurriò à la noticia, y al sentimiento; y aunque concedia tan corto plaço el tiempo, como era el de ha-

irarle en la vitpera de las fiestas, acudiendo promp-  
 tamente al reparo, acordò medir con su autoridad la  
 empresa, nombrando Comissarios, que persuadiesen  
 al M. R. P. General, apurando la dificultad hasta sus es-  
 tremos, y hasta desvanecer el desconsueio en que este  
 nuevo azar avia puesto sus fervores; pero los de su ge-  
 neroso Corregidor, no pudiendo sufrir los instantes à  
 las tardanças, bolando en la sollicitud passò à ver al Pa-  
 dre General, en cuya visita, despues de aver competi-  
 do la actividad de las instancias con el desvio de las  
 resistencias, le representò el derecho que tenian las  
 venerables Reliquias de S. JUAN DE DIOS à la partici-  
 pacion de los accidentales triunfos de su Alma glorio-  
 sa, el que tenia Granada à que ilustrassen con su presen-  
 cia los que le consagrava, los quales debia la Religion  
 antes solicitar, que prohibir, cuyos decretos, si mira-  
 van à la mayor custodia de el sagrado cuerpo, podia  
 considerar que la Ciudad se interessava en su perman-  
 nencia; demàs, que la vrna que se pretendia assistiese  
 en la funcion manifiesta, guardava con doblados sellos  
 las desatadas porciones del maravilloso cadaver: que  
 la prohibicion de el Reverendissimo Difinitorio, por  
 absoluta que fuesse, no debia comprehender ocasion  
 tan grande, y tan sin exemplo, aunque en el decreto no  
 se exceptuasse; porque nunca se expressa lo que se su-  
 pone; y assi que el M. R. P. General revocasse resolu-  
 cion, que parecia opuesta à los cultos de su Patriarca,  
 estraña à las demonstraciones de la Santa Iglesia, es-  
 quiva à las finezas de la Ciudad, y odiosa à la devo-  
 cion del pueblo; y en fin, que de esta prerrogativa, que  
 posee Granada con tan justo titulo, porque otras no  
 la ayan logrado, no se debia despojar al luzimiento de

El Card.  
 Bellarm.  
 lib. 2. de  
 Reliq.  
 sanct. c. 3.

sus fiestas; así le persuadió la eloquente eficacia de el Corregidor, y el Padre General, vencido de sus poderosas razones, concedió la presencia de la sacra urna à las festividades, fiando de la inviolable Fè de la Ciudad su prompta, y fiel restitucion; y asimismo del Ilustre Cabildo de la Cathedral, de quien esperaba permitiria à la veneracion del cuerpo santo, que no se apartassen sus Religiosos hijos de su asistencia: y aviendo à la fazon concurrido diferentes Capitulares, llevados à la misma novedad del cuydado de su resulta, prometieron de parte de su Cabildo quantos resguardos pudo elixtar la seguridad à la ansia del conseguir; para cuyo logro determinaron, que à la mitad de aquella misma noche se llevasse à la Cathedral la sacra urna, por los Capitulares, y Religiosos, con cuydado so silencio, por no llamar con su noticia al pueblo, ni añadir à las sombras los estorvos del concurso.

Hallavase el Maestro de ceremonia: el tiempo de esta session en el Convento Hospital, y con la noticia de su feliz exito, pasó à participarla al Cabildo de la Santa Iglesia, que lleno de gozo, con la esperança de tal hueésped, le dió orden para que asistiese à su transito, hasta dexarle colocado en el Trono, que estava prevenido, y ofreció franca la Iglesia por el termino de los tres dias à la continua asistencia de la Comunidad vigilante.

El luzimiento de el distrito de la procession avia mucho tiempo antes encomendado la Junta à los officios menestrales, conforme à los acuerdos de la Ciudad, señalando à cada gremio el transito que avia de adornar; y viendo su gran pueblo crecido con los que avia convocado à sus fiestas tan excessivamente, que

ya revolvava del recinto de sus murallas la multitud en sus dilatados subyrbios, y de ellos en los jardines, hueras, y alquerias de sus contornos, previno (dividiendo entre sus Diputados esta sollicitud) que el dia Sabado amaneciese concluida, y compuesta la varia hermosura de sus aparatos, para que, ocurriendo à verlos, el concurso que no podia caber en el sitio, cupiese en el tiempo, con cuya providencia apenas rayò el Alva de aquel dia, quando començò à inundar las calles en innumerables avenidas la gente.

La Santa Cathedral Iglesia, desde la puerta de el Perdon, que es donde acostumbra à enlaçar el solemne giro de sus generales procesiones, dava principio al luzimiento de las calles, adornando las sagradas paredes de su Templo magnifico con la rica, y magestuosa antigualla de sus tapicerias: vestian el opuesto lado diferentes colgaduras de sedas, en cuya hermosa variedad le sobraron colores al arte, con que dar embidias à la naturaleza.

*Describe-  
se el adori-  
no de las  
calles.*

En el espacio que dà entrada à la calle de San Gerónimo, prendia la atencion el primer Arco, que se fiò al cuydado de los Cordoneros, y se levantava sobre quatro argentadas columnas en forma piramidal, compuesta de primorosas piezas entalladas de açul, y plata, hasta su remate, en el qual estava la esfigie de S. JUAN DE DIOS sobre vn Trono de blancas, y doradas nubes, entre cuyos tornasolados cambiantes se dexavan ver dos Angeles, que, aunque al parecer, traveseando con vn ayroso rotulo, permitian se leyese en èl la siguiente letra: *Exaltati electum de plebe sua. Psalm. 88.*

Profeguiase el adorno de aquella calle, guardando siempre el primor de su diferencia en colgaduras, y

matizes; porque siendo estudio lo vario, fuera desproporcion lo conforme; y antes de llegar à la Iglesia de las Madres Capuchinas, en el claro de la calle que la rodea, compuso su santo, y venerable Convento vn Altar curioso, todo vestido de flores de seda, que limitavan tan vivamente las naturales, que, sino el olfato, percebia la vista sus fragancias; formavase de gradas, y en la superior se colocò vn lienço donde se veia pintada de elegante mano la imagen del Santo Patriarca entre las asperezas de penitente, eligiendole aquel Religioso Claustro de virgenes en el semblante à que mas se parece su absteridad; la qual en las mas festivas demonstraciones no sabe apartar las glorias de los exemplos.

Impedia enfrente la calle de los Colegios otro Altar, que formaron los maestros de escuela, vistiendole de frontales carmesies, bordados de oro, y plata, ramilletteros, y luzes, que remataban en vn dosel de la misma bordadura, y color, donde pusieron al Bienaventurado Obispo, y Martir San Casiano, Tutelar, y Patron del referido gremio, cuyos maestros llenaron los lados de este Altar, de carteles de distintas, y elegantes letras, en que de los alardes de la habilidad hizieron tributos de la devocion.

A poca distancia en el breve espacio, que concedia la boca de la estrecha calle de los panaderos, los maestros de arcabuceria pusieron su Altar vestido de zancas, bordadas de anteado, y plata, y adornado de ramilletteros, y Relicarios, y en su eminencia el glorioso Heroe, que en el ademan de vna soberana elevacion explicava la de su inmortal gloria.

Profegua la calle de las Capuchinas con porfia

osten-

ostentosa, segun los antecedentes luzimientos, hasta su termino, donde tuerce su viage à la Pescaderia, en cuya buelta el gremio de los confiteros levantò vn arco sobrepuesto de pinturas de marinas, y payfès, y en su alta cimbra el simulacro de la fama en la forma de vna muger ricamente vestida, con manto de purpura, que tremolava el ayre, emulo de las alas, que ella batia como intentandole romper con sus buelos: ocupava la siniestra mano con vna Granada, y la diestra con vn clarin, que puesto en el inanimado labio, y oprimido de artificiales alientos, resonava estruendos plausibles, en que parecia, que intentava explicar la siguiente letra, que estampada con oro en su vanderilla, dezia: *Tradat, & omneis Fama per vrbeis. Senec. in Herc. furem.*

No bien se desembaraçava la atencion de este objeto, y el passo de su sitio, quando se bolvia à suspender en vn Altar, que en la entrada de la calle de la esparteria fabricò su gremio: formavale fingida arquitectura de alabastros, y porfidos, en quien se iluminavan de oro los capiteles, y pedestrales de las columnas, el relieve de los frisos, el buelo de las cornixas, y el ornamento de los remates; estava en su principal arco el Inclito Patriarcha entre los nevados, azules, y dorados giros, que representavan sus celestiales glorias; cuyos resplandores se comunicavan à los demàs arcos, templando su claridad en la confusa distancia de sus fondos.

Fiòse à la industria, y desvelo de Don Juan Muñoz de Salazar, Veintiquatro, y de Don Alexandro Tenè, Jurado, y ambos Diputados referidos ya de la Junta, la sollicitud de los adornos de la mitad del circulo de las calles, desde la Plaça Nueva, hasta la de Vivarrambla,

*Adorno  
de la Pesc  
caderia.*

en que se comprehendiò la Pescaderia, cuyo transito, siendo propio de la Ciudad, lo compusieron à su costa, formádo en èl vn ameno jardin de yedras, y arrayanes, de que estavan vestidas todas sus paredes, y corredores; desde cuyo cuerpo colgavan Flamencos tapices de monterias, y boscages: en su altura, atavan con iguales distancias el ancho de su distrito doze verdes, y floridos arcos, coronados à trechos de Angeles desnudos, que con galanerias conformes, bien que con acciones distintas, davan al ayre la vaga inquietud de flamulas, y gallardetes, con las Armas de S. JUAN DE DIOS estampadas de oro en el vario color de sus tafetanes. Pendian de los arcos doze arañas de plata, cada vna con doze hachetas de cera blanca, que extinguidas en el luzimiento de aquella noche, se convirtieron el siguiente dia en olorosos pevetes; cuyos fragrantés humos, aunque no los hubo menester el fizio para que desmintiesse el ser Pescaderia, sirvieron de perfumar el escrupulo del nombre. Estava tan agradablemente frondoso este espacio, que por mas que auxiliado del concurso porfiò à ocuparle el calor del tiempo, quedò excluido siempre de sus frescas, y apacibles amenidades.

Concluian su transito dos Altares, el vno, que en las puertas de las carnicerias pusieron los que de ellas adentro tienen su exercicio, y era vn globo de nubes, y Angeles dividido à cercos, que se iban abreviando, è incluyendo vnos en otros hasta su centro, donde se manifestava vna bellissima Imagen de la Concepcion immaculada de Nuestra Señora. Y el otro construido de la devocion fervorosa de vn vezino de aquel parage, ocupava la entrada de la calle que corre à las espaldas

das del testero, que en la Vivarrambra llaman de los portales, componiase todo de tan bien imitadas flores, que pudieran ser disculpa de la engañada aveja, que se calasse à libar sus fragancias; estava colocado en el vn lienço, en que por excelente pincel se veia historiada la admirable espiracion del glorioso Santo; pero entrando en la insigne plaça de Vivarrambra quedò aborta la admiracion, confundida en la inmensidad de sus objetos.

Estavan las ventanas de los dos angulos, que corren desde la Pescaderia hasta el Zacatin, adornadas de zahesas ricas, de bordadas telas, cuya guarnicion, escondiendo las paredes, solo las dividia en los colores, con tan incomprehensible hermosura, que las grandezas de lo vario, no dexavan distinguir las singularidades de lo primoroso; influian desde esta plaça en los adornos de la segunda mitad de tan luzida estacion, hasta la Plaça Nueva, como Diputados de la Junta D. Antonio Vazquez Cano, Veintiquatro, y Don Juan Estevan Gonçalez, Jurado, à cuya cuydadosa actividad se debiò la solitud de sus pompas; encargaronse las de esta plaça à los gremios de lienços, y paños, especeria, joyeria, y alcatifa, los quales, al paralelo de los referidos angulos formaron dos anchurosas calles levantando vna valla de seis varas y media en alto, que vistieron de colgaduras gruesas de bordadas sedas en que la igualdad emulava la diferencia de los lados opuestos: coronava la multitud luziente de hachas de cera blanca, y de escudos de las Armas de S. JUAN DE DIOS pintados de oro, y matizes, que à trechos dividian ayrosos chiquelos abraçados de cornucopias de frutas, y asidos de festones de flores. Fixavanse en su

Plaça de  
Vivarrã.  
62.

colgaduras copioso numero de sutiles enigmas, y de ellos pendientes alhajas de oro, plata, y otros generos preciosos, que combidaron à descifrar sus dificultades, y sirvieron de premiar sus aciertos.

En el comedio de la primer valla estava vn Altar, fiando solo à la magestad de vn dosel de brocado todo el primor de sus aliños, pues no tenia otros que vn hermoso vulgo de luzes, que en candeleros de plata alumbravan la pintura de vn Santo Crucifixo, y à sus pies de rodillas el Bienaventurado Patriarcha. Estava enfrente de el mirador de la Ciudad, à quien vistió vna colgadura de felpa encarnada, guarnecida hasta sus entrepaños de galones de oro, y en su dilatado valcon tantas hachas, quantos à su dorada, y celeste composicion le contava torneados valaustres.

En medio del segundo angulo tenia la Santa Cathedral Iglesia su Altar, que es el que en semejantes actos acostumbra, que se compuso de vn eminente dosel de terciopelo carmesi, con flocadura de oro, y en su plan seis candeleros, y vna Cruz de plata de rara grandeza; pero de tan peregrina hechura, que aventajava su valor en el arte, por mas que la materia aumentasse en su peso lo precioso.

Todo el ambito de la puerta de las orejas estava impedido por el gremio de los roperos con vn sumptuoso Altar, armado de muchas gradas, vestido de brillantes telas, y adornado de imagenes de elegante escultura, que acompañavan el culto de SAN IVAN DE DIOS, que era termino de su elevacion en vn Trono de gloria; y al breve espacio que concede la inmediata calle ofrecian los gorreros otro Altar formado en el concabo de vn semicirculo, y compuesto de laminas, y

espejos, que con fecundo primor repetian en sus chris-  
tales la hermosura de sus adornos, multiplicando à la  
devocion las copias de el heroyco Santo, cuyo sacro  
bulto se colocava en su mayor altura.

En la estrecha entrada de la calle de San Sebastian  
estuvo otro Altar vestido de vn pavellon de raso car-  
mesi, y plata, donde puso el simulacro del Inclito Mar-  
tir su Cofradia, que llenò con la muchedumbre de las  
luzes la capacidad que el sitio negò al luzimiento de  
los adornos.

Acobarda la pluma al llegar à referir los faustos, y  
prevenciones que el Zacatin contuvo en sus espacios,  
pues mal puede estrechar la descripcion en sus breves  
limites las grandezas, que no cupieron en la inmensa  
vista del concurso; pero siendo ardua circunstancia de  
sus luzimientos el no poderse incluir en las noticias,  
sin que parezcan hiperboles sus verdades, le ferà pre-  
ciso al estilo para alcanzarlas, que se estrañe de las lla-  
nezas de la relacion àzia las industrias de la retorica.

Adornavase el Zacatin, desde la çarpa de sus ci-  
mientos, hasta el buelo de sus canales, de tan estrañas, y  
superiores telas, de tan ricos, y magestuosos brocados,  
que solo era reparable en lo singular, lo que en lo pre-  
cioso no resplandecia. El oro, purpura, y matices con  
que se mirava vestido, pudiera ser emulacion de los  
Reales falones. La primera maquina de su entrada era  
vn Arco, que previnieron los maestros de sastreria,  
compuesto de frisos de oro azul, y plata, que lo subian  
vistiendo, y obiervando sus formas à la arquitectura,  
hasta rematar en vn piramide, ò abuja, cuya punta sus-  
tenia espacioso Trono de nubes estofadas del mismo  
color, y metales, y en èl la imagen de S. JUAN DE DIOS,

*Maqui-  
nas, y ador-  
nos del Za-  
catin.*

con

con Habito de tela de realce: ocupavan las esquinas de su quadrangulo quatro Angeles, que desde las visperas, hasta la noche del dia de la procession estuvieron esparciendo estampas del Santo, y cedulas, en que se leian impresos poeticos elogios à su Canonizacion.

Impidieron la calleja de los çurcidores los maestros de fabricar en gerga, ocupando su ciaro con ia sacra efigie de S. JUAN DE DIOS, penitente, en vn dosel de selpa encarnada, siendo adorno de su Altar las flores, y las luzes; pero apenas media el passo vna breve distancia, quando lo enfrenavan los ojos ocupados en la admiracion de superior objeto. Entre las puertas de la Alcayçeria, y la entrada al puente de el carbon, los Gelizes, y Corredores levantaron vn Arco de quatro hazes, todo cubierto de pieças entalladas de pasta, con estofados de oro, y plata; era termino de su altura vna Granada, que abierta en seis dorados cascos ofrecia en la imagen de el Inclito Patriarcha el grano mas encendido que fructificò la caridad en el campo fertil de la Iglesia: alia de la coronada fruta vna verde rama àzia el testero principal, y de ella pendiente vna tarja con esta letra: *Emissiones tuae Paradysus malorum Punitorum. Cant. cap. 4.*

Con no menor generosidad levantaron en la Plateria los de su arte vn Altar de tan sublime proceridad, que excedia la altura de sus edificios; componia se de gradas, que se iban elevando en la forma de vn medio circulo, vestidas de sedas carmeses, y adornadas de pieças de oro, y plata, y luzes, de que estavan todas cubiertas, y en la mas eminente el Glorioso Obispo San Eloy, su Patron. Estuvo este Altar con tan primorosa igualdad adereçado, que la vista desatendiò el ex-

cesso de su riqueza, por celebrar la concordancia de su composicion.

En las dos entradas de las calles de el Sagrario, y de la de enfrente formaron dos amenos jardines, en aquella los Tintoreros, y en esta sus vezinos, componiendolos de la cultura de diferentes quadros de arrayanes, y murtas, y adornandolos de fuentes, pajaros, y flores, cuyas apacibles amenidades à vn tiempo suspendian el calor, y el passo.

Desprendido de el agradable recreo de estos vergeles, lo bolvia à aprisionar de nuevo la admiracion en la maquina triunfal de vn Arco, que en el transito de la Cereria fabricò su gremio: remontava su altura sobre pilastras de fingido marmol blanco, histriadas de oro, de cuya aparente materia se componia, hasta rematar en vnas gradas, que en forma triangular subian à recibir en lo excelso de su planicie vna vasa de alabastro, con perfiles, y molduras de oro, de peregrina hechura, y en ella el venerable trasumpto de S. JUAN DE DIOS, arrebatado en la forma de vn extasis glorioso: adornavan sus triunfales ambitos innumerables hachas de cera blanca de à quatro pavilos, cuya inmensa luz aumentava el esplendor de la plausible maquina, reberverando en lo bruñido de sus candores, y en lo dorado de sus relieves.

En la entrada de la calle de la Gallinaria compusieron sus vezinos vna fioresta de arboles, y fuentes, de quien era termino vna verde gruta, en cuyo espacio oprimia el buelo varia turba de exquisitos pajaros, entre los quales, los que eran cantores, repartian con los oidos las recreaciones de los ojos.

No bien se desembaraçavan de esta diversion,

quando se embevecian en la de vn Arco, que formaron los vezinos del inmediato parage; estava vestido de sedas gruesas, y en su altura dos gallardas ninfas, que de vnas cornucopias derramavan al concurso, la vna estampas, y cedulas, y la otra sutiles lluvias de olorosas aguas; ocupavanle tambien otras curiosas estatuas, que con artificiales movimientos estancavan la popular atencion, y servian de entretenida, y discreta pausa à la gravedad magnifica de los demàs objetos; para que à los aplausos de tan festivos cultos concurrese hasta la virtud apacible de la Eutrapelia.

Ocupavan la boca de la Puente de la Gallineria los maestros de los molinos, con vn Altar todo recamado de pieças estofadas de açul encarnado, y plata, guarnecidas con remates de los mismos matizes, de cuya hermosa composicion era corona la imagen del Heroe, que era su assumpto.

Salia al encuentro la admiracion al llegar à la calle del Baño, donde la generosa devocion de vn vezino fuyo construyò el sumptuoso triunfo de vn Arco elevado en su altura, estraño en su fabrica, y vistoso en su ornato: el brillante aliño de flores de plata, y seda vestia su firmeça, sobre quien estriava vna galeria à dos hazes, compuesta de espejos con marcos de evano, y doradas ojas de entallados florones, hasta la superficie de su arteson, que levantava en su quadrado vna Capilla adornada de las mismas flores, y en ella la admirable pintura original de aquel Apeles, Lisypo, y Vitrubio Español, el Racionero Alonso Cano, Arquitecto, Estatuario, y Pintor insigne de estos tiempos, natural de Granada, y gloria suya: era del transito de el Bienaventurado Patriarcha, en quien tuviera vida la

sagrada efigie, si no fuera muerte la que estava representando.

No menos ostentoso se ofrecia otro Arco en el transito de la inmediata calle, debido à la industria, y curiosidad de los Talabarteros, componiase de transparentes obalos, que encendian su claridad con los luzientes visos, que atesoravan sus dorados fondos. Estava en su eminencia historiado de figuras costosamente vestidas, el suceso de aquel rico Mercader, que quiso le diese fiador el Santo por treinta escudos que le pedia prestados, el qual sacando subitamente vna Imagen del Niño Jhesus, de la manga, su inefable hermosura, no solo fue fiança, sino golpe, que descerrajando los candados de su avaricia, le derramò el tesoro en la conversion de vna liberalidad limosniera. Corrian entre el Santo, y el Mercader dos rotulos, que como demanda, y satisfacion escrivian desde el rico: *Redde retributionem superbis. Psalm. 93.* Y desde el Santo: *Dominus retribuet pro me. Psalm. 137.*

En el parage de la calle de Abenamar, se armò por los zapateros de obra prima otro Arco, pintado todo de palmas, y laureles, sobre fondos de oro bolado; y en medio de su altura el simulacro de la fama, sobre vn globo terrestre con las alas tendidas, y por corona vna Granada, à quien cerrava vna Estrella, y por remate vna Cruz, que son las Armas de S. JUAN DE DIOS: ocupavan sus quatro angulos vnas figuras, que con valiente ademan plantadas, significavan los quatro vientos: tenian abraçadas vnas tarjetas, con diferentes motes escritas; en la que representava el viento Sur, se leia: *Expandens alas suas ad Austrum. Job cap. 39.* En la del Norte: *Et ea, que respiciunt ad Aquilonem. Jos.*

cap. 15. En la de Oeste. *A Solis ortu.* En la del Leste. *Vsque ad Occasum.* Y en la de la fama rematava, diciendo: *Laudabile nomen.* Psal. 112.

Concluia esta calle sus ostentosos espacios con vn Arco, que se fiò al cuydado de los Erreros; vestianle à ondas ayrosas piezas de plateados florones, que concluian en vn obelisco, y sobre el la imagen de S. JUAN DE DIOS, que se remontava en vn glorioso Trono de Angeles, y nubes.

*Adornos  
de la Pla  
za Nueva*

Fue el Zacatin, aunque siempre prolixo, entonces maravilloso engarce de las principales plaças de la Ciudad, que son la de Vivarrambra, ya referida, y la Plaça Nueva; de donde los Mayorales de el arte de la seda, à cuyo cargo estuvo este sitio, tomaron el terreno bastante, para que dilatando al passo la anchura, no estrechasse la grandeza de sus adornos. En la frente que mirava al Zacatin formaron vn Altar de elevada arquitectura: era vn Templo, que sobre doze columnas de orden Corintia, pintadas de varias, y agradables labores, las quales, teniendo argentados de plata sus roleos, ojas, y perfiles, recibian la maquina de sus arquitraves, frisos, cornixas, y cupula: en el fondo de su mayor Arco se levantava vn Trono vestido de ojas de plata escarchada, sobre cuyos luzientes cogollos estava el Lusitano Heroe, à quien hazia respaldo los repetidos cercos de varios resplandores. Movianse à los lados otros dos arcos menores, y en el vno se mirava historiado su transito glorioso, y en el otro dando su caritativo zelo limosna à diferentes pobres. En medio del vanco, sobre quien se remontava este elegante edificio, estava vna tarja que ofrecia à leer el siguiente Soneto.

\*\*\*

**S** Agrado Fenix, que en el Lusitano  
 Montemayor naciste, y advertido,  
 Fabricaste en Granada el alto nido,  
 Para bolar al Cielo soberano:  
 Y à Alexandro, Pontifice Romano,  
 Diò à tu virtud el premio esclarecido,  
 Que oy celebra este Reyno agrado  
 Al bien que debe à tu piadosa mano:  
 Tu ardiente caridad, que al mundo espanta:  
 Tu profunda humildad, que maravilla,  
 Logran el galardon en gloria tanta;  
 Y gozando en el Cielo eterna filla,  
 Te aplaude Santo ya la Iglesia Santa,  
 Que así levanta Dios à quien se humilla.

\*\*\*

Coloeavanse à los lados en dos Reales doseles de brocado los retratos del Rey, y la Reyna nuestros señores, que Dios guarde; y desde el Altar hasta el Zacatin, por el siniestro costado, corria vna valla de diez y ocho pies de altura, adornada de lienzos al temple, de elegantes perspectivas de edificios, que por el claro de sus arcos dexavan ver en los varios lexos de distintos terminos, alegres Orizontes, apacibles selvas, amenos jardines, y cristalinas fuentes. Dividianse en cinco fachadas, y desde cada frontis de ellas, dos Aguilas asian con los picos vnas vandas de velillo nacarado, y plata, de que pendian lienzos de excelentes pinturas al olio. Historiavase en el primero el admirable caso en que Dios Niño, en el parage de Gibraltar, anunció à Granada por Cruz de nuestro Santo; y en el segundo se ostentava Atlante de la caridad con el

proximo, representada en vn pobre, que llevaba sobre sus sagrados ombros; de los dos vltimos, en el vno se veia lavando los pies de Christo nuestro Redemptor, descubierto el disfraz de mendigo en lo roto de los pies; por donde para alumbrar su conocimiento corrieron luz las heridas; y en el otro, quando en los vltimos alientos de su vida fue visitado de la Virgen MARIA Nuestra Señora, que en compañía de el Arcangel San Rafael, y del Evangelista S. Juan, se le apareció Aurora soberana, que trocando los officios, y horas de sus candidos albores le enjugò el sudor, que el Alva acostumbra à verter, y le amaneciò en el Ocaso, donde llegò à acabar. El lienço de enmedio, en la forma de vna gran tarja, dava à leer escrita con letras mayusculas la siguiente inscripcion,

EXCELSO

SANCTITATIS FASTIGIO.

MINIMO

HUMILITATIS FUNDAMENTO.

IGNITO

CHARITATIS RADIO.

NITIDIORI

PURITATIS LYLIO,

MAXIMO

INDIGENTIUM PARENTI,

E T

INCLITÆ TOTIVS HOSPITALITATIS FAMILIÆ  
APICI, ET PROCREATORI MERITISSIMO

D. D. IOANNI A DEO.

QUI,

INTER EXIMIOS TRIUMFANTIS ECCLESIAE

ATHLETAS

MERITISSIME LAUREATUR.

CVIVS SANCTITAS

ASIDVIS PROVATA MIRACVLIS

A. D. O. M.

PER EIVS ORACVLVM

DENUO IN TERRIS, LICET DIV DESIDERATAS,

PROCLAMATUR.

IN CVIVS ARIS NON ARMENTORUM

HOSTIÆ, NON PECVDES CADVNT

MACTATÆ.

SED

SED, CESSIS VISCERIBVS,  
C O R D A,  
I O FOELICIORE,  
SPONTANEA CERVICE IMMOLANTUR.  
I N  
CUIVS SOLEMNI SANCTORUM NUMERI  
ADSCRIPTIONIS FESTIVITATE  
T O T  
GESTIENTES RESONANT ACLAMATIONES,  
Q V O T  
SINGULORUM SUNT CORDA.  
C V I V O T A N O S T R A,  
S E S O L V M R E D O L E N T I A, S E S O L V M  
S P I R A N T I A  
C R E B R I S E M I T T I M V S S V S P I R I J S.  
T A N T O E R G O  
A C T A M P R Æ C L A R O H E R O I,  
F V L G E N T I S S I M O L Y S I T A N I Æ I V B A R I.

FORTVNATISSIMÆ NOSTRÆ

ILLIBERIS ORNAMENTO

VENERANDVM

ECCLESIAE METROPOLIS CAPITVLVM,

PER ILLVSTRIS

GRANATENSIS SENATVS,

SACRA,

ET SIMVL EIVS SOBOLES CLARISSIMA,

FAUSTISSIMIS AUSPICIJS.

PLAVDENTE VRBE,

EXVLTANTIBVS CIVIVM ANIMIS,

CVM IN PUBLICAS FLVERENT

COMMENDATIONES,

I N

GRATITVDINIS OBSEQVIUM

HAS FESTIVAS SOLEMNITATES REPENDVNT:

I N

G

ÆTER-

ÆTEERNUM SANCITATIS MONUMENTUM

OSTENSIT HOS RITVS,

ET APARATVS. PERSOLVUNT:

IN

LEVE AMORIS VESTIGIVM

HÆC LICET MVNVS CVLA

OFFERVNT TRDBVTA.

*Calle de  
los Hospita-  
rales.*

Hacia frente esta perspectiva, dando buelca al admirable circulo, à la calle de los Hospitales, que emula ostentosa de las antecedentes, las competia en los luzimientos con que adornavan de colgaduras costosas, y pinturas admirables sus paredes, y de ricas, y bordadas telas sus ventanas, y balcones, vistiendo su tránsito desde la altura, hasta el cimiento de sus edificios. Davale principio vn Altar, que en la entrada de la calle de la filleria dedicò la devocion al assumpto: componiase de vn risco de piezas entalladas, de encarnado, y plata, ramilletes de fingidas flores, y luzes de brillantes antorchas, sobre cuyo firmamento resplandeciente, luzia la efigie de el inclito Santo en vn ayroso pedestal, que à los mismos adornos añadia la guarnicion de dorados caprichos.

En el claro de la calle, que mira à la Iglesia Parroquial de San Gil, adornò su espacio el gremio de los espaderos, con la inculta amenidad de frondosos bru-

ref-

telcos, que formavan vna silvestre gruta; cuya rudeza hermosa por entre la fragosidad de sus quiebras mostrava la montaráz fiereza de diferentes brutos, y en sus ramas la varia pompa de peregrinas aves: ocupavan el florido campo de su pavimento, movibles diferencias de juguetes curiosos, y alegres artificios de burladoras fuentes, en que otra vez divertido el concurso alternava las admiraciones con los entretenimientos.

Ostentò en la entrada de la calle del panel gremio de los laborantes en azero vn Altar, cuyas gradas componian frontales de blanco, y oro, y ocupavan imagenes, que guardando elegancias conformes en varias esculturas, eran sagrada compañía de la de S. JUAN DE DIOS, que en vn dosel de la materia misma acrecentava sus glorias con las de su ornato.

No bien se apartava la vista de este objeto, quando la bolvia à ocupar otro en la grandeza de vn Altar, que en el transito, que corresponde à la Caldereria, los maestros de fabricar paños compusieron de laminas, y Relicarios, que en su forma imitavan con sus adornos los movimientos de el arte, y con su variedad las elegancias de la naturaleza; colocava en vn Trono à la Soberana Reyna de los Angeles, y hombres, con su Hijo precioso, que desnudo, y casi desprendido de los maternos braços, parecia, que al sacro Patriarcha, que à sus pies se mirava de rodillas, lo estava ofreciendo para que lo vistiese.

Bolviendo la vista al cobertizo, en su entrada se mirava vn Arco, que fabricaron los Latoneros, adornado, hasta cerrar su clave, de pinturas sobre agatas de iguales medidas, y dorados marcos, y en su cim-

bra diferentes alhajas de coral, oro, plata, y cristales, que componian estrañas formas de preciosos reloxes, en que se desacreditava el regular concierto de las horas, porque parecian instantes los que se gastavan en el curioso rēgistro de sus primores.

Estuvo el transito de los Hospitales, adornado de bordados terciopelos, y en la puerta del que llamā del Corpus Christi, la Hermandad generosa de la Caridad, puso vn Altar mas grave que artificioso, pues se componia de candeleros de plata, y luzes, y en vn dosel bordado de oro, y seda sobre damascos carmesies vna pintura, que contenia aquel lucesso, quando rendido el ombro de el inclito Portugues al grave peso de vn pobre enfermo, que llevaba al Hospital, fue socorrido de el Arcangel San Raphael, que le ayudò à conducirlo; pues no menor auxilio, que el de los Espiritus soberanos ministra Dios à los felizes afanes de tan misericordioso ministerio; ni mayor exemplo de la caridad de el Santo, le pudo dedicar aquella Hermandad, que el que con su Instituto le traslada: à los lados de el Altar, en dos hermosas tarjas se puso discorrido el sutil pensamiento de este assump-  
to en dos heroycos Sonetos,  
que son los que se siguen.

\* \* \*

\* \* \*  
\* \* \*

\* \* \*  
\* \* \*

\* \* \*  
\* \* \*

\* \* \*  
\* \* \*

\* \* \*

**A**L ombro fia el misero doliente  
**JUAN** en su fortaleza confiado,  
 Quando sumo movimiento embaraçado  
 Mira, del peso, que en el ombro siente,  
 Mas no se rinde, no, viendo, que ardiente  
 Espiritu à su espíritu le ha dado  
 Valor, con que ya pueda confiado  
 De Alcides ser embidia reverente.  
 Esta Hermandad asì, glorias profanas,  
 Que son, al exemplar de sus doctrinas,  
 Vanos afanes de grandezas vanas,  
 Desprecia, y de sus huellas peregrinas  
 Yà conducido, huyendo las humanas  
 El ombro le confagra à las Divinas.

\* \* \*

**E**Spera **JUAN**, permítale al deseo  
 Tu constante fervor, siempre embidiado.  
 Al verte con el pobre, que es cuydado  
 Del ombro, que pudiera ser trofeo:  
 Mejor Atlante aguarda; que aunque veo,  
 Que el natural aliento ha flaqueado,  
 Bien oy contigo Hercules alado,  
 Yà que el merito no, parte el empleo:  
 Tuyo el merito fue, Campeon valiente,  
 Quando en tu accion el orden confundido,  
 Cayendo te levantas à la gloria:  
 Quien, si no tu, pudiera, si se advierte,  
 Entre las apariencias de vencido,  
 Los triunfos encontrar de la vitoria.

\* \* \*

Passando al Pilar del Toro, en su plaçuela vencia

Pilar del  
Toro, y ca-  
lle de la  
carcel.

este circulo ostentoso la competencia de sus preven-  
ciones en la sumptuosa maquina de vn Altraz, que se  
encomendò à la devocion de los Alarifes, y Carpin-  
teros. Era de tan crecida corpulencia, que tenia ochenta  
y quatro pies de altura, y sesenta y seis de frente, à  
cuya prolixa, bien que hermosa arquitectura, le omiti-  
rèmos los terminos de el arte; pues por afectar sus pro-  
pias locuciones para pocos que lo profesan, suele es-  
conder la descripcion para muchos, que la leen sus cla-  
ridades precisas; perdiendose en el caos de sus extra-  
ñas voces la noticia, que desea darse à entender, sin ser  
costeada del estudio, ni resistida de la confusion.

Constava de dos cuerpos de elevada grandeza, y  
de el orden que llaman compuesta, con el reparti-  
miento de pilastras, columnas, capiteles, cornixas, cupu-  
las, y coronaciones, cuya materia primorosamente se  
fingia de verdes porfidos, embutidos del vario color  
de otras ricas piedras, con perfles, y ornatos de oro;  
el primero cuerpo constava de tres grandes arcos, cu-  
yos claros dexavan ver espaciosas Capillas, fingiendo  
en sus fondos, con el ingenioso engiño de la perspec-  
tiva, continuaciones sumptuosas à su gran fabrica. La  
Capilla de enmedio ocupò vn obelisco, à quien ves-  
tian ramos, y ojas de plata escarchada, y coronava vn  
obalo con el mismo ornato, en cuyo centro se colocò  
el sagrado Heroe: salian del obelisco à trechos argen-  
tadas cses, que sustentian vnas vasas, y ellas à los simu-  
lacr bellos de las virtudes, que ilustraron la carrera  
heroyca de su admirabile vida, y à sus pies dos mucha-  
chos, que con valiente gallardia davan à leer en vna  
tarja esta letra: *In aqumtate spiritus virtutes, quas possuit  
Deus in opera sua. Ecclei. cap. 16.* Desde el pedestral de

esta maquina, hasta el pavimento de el Altar, luplia el vanco vn monte vestido de floridas, y verdes plantas; por donde vn verdadero raudal de cristalinas aguas caía despeñado al planicie, que lo escondria, para bolverlo à aparecer en vna fuente de alabastro, que, convertido en nevados plumages de notable altura, lo restituia à los ojos. Regavan sus cristales vn jardin culto, que ocupava todo el plan, en cuya frente otros dos chiquelos, no menos ayrosos ofrecian à la vista la siguiente letra: *Et irrigat aquis uniuersa. Job cap. 5.* En las Capillas de los Colaterales arcos, en dos Tronos magestuosos, compuestos de bordados ricos, estava en el vno la Anunciacion soberana de Nuestra Señora, y en el otro el glorioso Patriarca San Joseph, que de las Cofradias de los dos gremios, que construyeron esta maquina, son Titulares, y Patronos. El segundo cuerpo continuava con la misma elegancia su arquitectura, manifestando en su Capilla otro obalo en que se repetia la imagen de S. JUAN DE DIOS, rodeada de resplandores, y Angeles, y entre ellos vn rotulo, cuyas grandes letras, à pesar de la distancia, concedian à la curiosidad la siguiente: *Induit eum stolam glorie, & coronavit eum in vasis virtutis. Ecclesi. cap. 45.* Pendian de los artesones de las referidas Capillas diferentes arañas plateadas, que davan luz à la capaz hermosura de sus estancias, alumbrando los demás espacios copioso numero de antorchas, que en blandones de plata resplandecian; y en fin coronavan este grande Altar las Armas de Granada, y cerrava su frontis vna espaciosa tarja, en que con letras, cuyo tamaño proporcionò la altura con la vista, estava escrito el siguiente Soneto.

\*\*\*

**D**Esde Montemayor sali soldado,  
 Vime en Fuenterrabia perseguido,  
 En el Calpe temi ser sumergido,  
 En Oropesa ennobleci el cayado;  
 Mercader fui de libros avisado,  
 De Avila el Apostol convertido,  
 En Granada por loco fui tenido,  
 Y de su juben tud apedreado:  
 Con cinco mil açotes me affixieron,  
 Leñador hize obras meritorias,  
 Y en la Hospitalidad siervo me vieron;  
 Mucho, Granada, deben mis memorias  
 Acordarse de ti; pues que me dieron  
 Aquellas penas, oy aqueſtas glorias.

\*\*\*

Dilatavase con igual extension la grandeza de estos aparatos; y no bien su admirable curso dava buelta à la calle de la carcel, quando al lado derecho la entrada de la calle de Elvira se dexava prender de vn Arco vestido de pinturas, y sedas, y coronado de imagenes, y ramilleteros, cuyo espacio, aunque pudiera excusarse del forçoso luzimiento, no sufrió el cuydado verle omitido de la prevencion.

Profeguiaſe la de aquella calle con maravillosa decencia, y al llegar à la plaçuela del Angel, detenia la advertencia vn Arco, que costearon los maestros de adereçar pie les curtidas; estava vestido de chamelote de plata ceſte, hasta su altura, sobre cuyo asiento relplandecian siete açules globos, que vnos en otros reconcentrados representavan los Cielos de los Planetas, ocupava el centro de el menor el de la tierra, y el

apogeo del mayor Orbe S. JUAN DE DIOS, y à sus pies vn muchacho, que rodeado de vn torcido rotulo, mostrava en èl este mote: *Super cælos gloria eius. Ps. 112.*

No menos primorosa idea contuvo otro Arco, que en la boca de la siguiente calle del opuesto lado, armaron los maestros de cerrageria; vistieron su fabrica de sedas, en la forma de vn encoginado, en que se alternavan con regular simetria, los colores verde, azul, blanco, y roxo, hasta su eminencia, que hazia vn plan, cuyos angulos ocupavan quatro figuras, representando los elementos coronados, la tierra de espigas, y abraçada à vna cornucopia de flores, y frutas; el agua de almejas, y con vn tridente en la mano; el ayre de plumas desenlaçando las piguelas à vn Alcon; y el fuego de resplandores, empuñando vn rayo: estavan los quatro rendidos con reverente sumision al glorioso Santo; cuya esfigie, sobre vn Iris pintado, con zelaçes confusos de los referidos colores, los dominava: explicando el imperio, que (segun en su prodigiosa historia se refiere) le concedió Nuestro Señor sobre sus operaciones, y actividades. En la frente principal pendió vna tarja, cuyo mote, con alusion à este pensamiento, dezia: *Dedit mihi horum, quæ sunt scientiam veram: ut sciam dispositionem Orbis terrarum, & virtutes elementorum. Sap. cap. 7.*

Antes de llegar à la Cárcel Real, ofreció su entrada la inmediata calle à los Texedores de lienço, que ocuparon su distrito con el ultimo Altar; vistieron su anchuroso respaldo de colgaduras de damascos, y terciopelos, y lienços de preciosas pinturas; colocando en medio la de S. JUAN DE DIOS, en forma, y accion penitente: adornavan sus gradas ramilleteros, y luzes;

cuya innumerable copia fue luziente circunstancia de quantos Arcos, y Altares contuvo en la portentosa composicion de las referidas calles, la dilarada circunferencia de sus celebres espacios; los quales se concluyeron en las mismas puertas de la Cathedral Iglesia, donde tuvieron el principio.

*Profigue  
el Sabad  
vispera de  
las fiestas  
sus func-  
ciones.*

Asi començò la mañana del Sabado à luzir las esperadas prevenciones, y à manifestar sus magnificas pompas à la multitud, cuyos bullicios añidieron festivo lustre à la grandeza de sus teatros; y apenas à la hora de las doze partiò sus terminos el dia, quando començaron los repressados alborozos à romper sus durables silencios, publicando las deseadas fiestas las campanas de la mayor Iglesia, con solemnes repiques; de cuyos buelos no se exceptuò la reservada, que nombran de los Reyes, ni las demàs de la Ciudad, hasta las de sus Hermitas, à que correspondieron las salvas de la artilleria de la Alhambra, y de sus Castillos, haziendo esta lenguas de sus estruendos, y aquellas de sus lenguas voces para los aplausos, que repitieron los coraçones de el pueblo en los fervorosos ecos de sus latidos.

*Celebra la  
Santa Igle-  
sia las Vis-  
peras, y  
Maytines  
solemnes.*

Porfiaron los ruidos alegres de vnas, y otras salvas, y à las tres de la tarde començò la sagrada Metropoli sus visperas, compitiendo con la grandeza de la ocaion, la magestad del fausto; concurriò la Ciudad, y la Religion de nuestro Santo à ellas, en cuya celebridad llenò la decencia de las ceremonias, el culto, y la armonia de las musicas, el Templo. En su Capilla mayor, imitando à la de San Pedro de Roma, apareciò pendiente el Estandarte de la Canonizacion; era de chamelote carmesi sembrado, y guarnecido de fue-

ques,

ques, borlas, y labores de oro, à dos hazes, tenia en la vna la imagen de S. JUAN DE DIOS, de gallardo pincel, à quien Trono de Angeles remontava glorioso, y en su reberfo se repetia en el caso de lavar los pies de Christo Señor Nuestro, y rematava su campo en forma de zanefa, y en ella estampadas las Armas de su Santidad, las del Rey nuestro scñor, del Cardenal Protector, y de la Religion, haziendo ayrosa labor su remate con los inquietos pendientes de las borlas, y el corte desigual de los Escudos: era su tamaño tan ostentoso, que no se abreviò en la sumptuosa capacidad de aquella gran Capilla.

Acabaronse las Visperas, y despues de corta pausa se començaron los Maytines con iguales pompas, cantos, y Villancicos al fin de cada Nocturno, los quales de las composiciones del ingenio, passò à las de la armonia, de orden del sagrado Cabildo el Racionero D. Gregorio Lopez de Guevara, Maestro de Capilla, prendiendo las lineas à los puntos, y los oidos à las voces, con que animò sus mudos caracteres. Estuvo el festivo Templo tan lleno de luzes, que aunque empeçò la noche antes, que se acabasse la solemnidad, se escondiò en sus claridades, desterrando las sombras de sus sagrados terminos, à tiempo, que en los de la Ciudad la estavan desmintiendo dia las luminarias.

La Ciudad de Granada, desde la parte Oriental, que en la forma de vn medio circulo de montes la corona, desciende con su situacion cubierta de edificios, hasta descansar en la gran llanura de sus verdes, y floridas faldas, cuya poblacion, por la desigualdad de su terreno, pudo ostentar la mas brillante noche, que han visto las edades luzir en la grandeza de sus distritos;

*La Ciudad sus luminarias, y fuegos de aquella noche.*

pues no emprendió la superstición Latina tantas nupcias teas para alumbrar el talamo, ni la Griega vengança tantos enemigos incendios para abrasar à Troya, como encendió la inclita Ciudad para brillar su aplauso; y compitiendo sus materiales Astros, con los del Estrellado firmamento, los emularon en la multitud, y los excedieron en la claridad: ardian en las eminencias de sus cumbres, en las almenas de sus Castillos, y en las ventanas de sus calles, bolcanes de pino, piramides de fuego, è inmensidad de antorchas, que anegaron el suelo en derretidas lluvias de blanda cera; los valuartes, y parapetos de sus rios, y puentes, sus miradores, galerias, torres, y capiteles, se guarnecian, y coronavan de resplandores. En el referido transito de la procesion, hallaron las luzes modo de crecer su inmensidad en los reflexos de sus adornos: cada Arco era vna pira, eada Altar vna llama; y en fin, no hubo sitio que se escondiesse de la brillante porfia de los luzimientos de aquella noche, debidos à la activa sollicitud de la industriosa prevencion de Don Alexandro Tène, Diputado de esta celebracion, que alumbrò tan distante, y se difundió tan luziente, que la creyeron dia los Orizontes, saludandolo con los festivos ecos, que en sus distancias resonaron los repiques de las campanas, y las cargas de la artilleria, cuyos estruendos en el ayre el gozo mezclò con las luzes, haziendo tratables las claridades, y las confusiones.

En la calle de S. JUAN DE DIOS, fue donde mas ardiente luzió la alegria de esta gran noche: estava su fachada, su torre, y los demàs edificios de su circunvezindad, adornados de claros faroles, y transparentes globos, imitando en su hechura las Armas del glorioso

Patriarcha, los que pendian de sus valcones, los demás estavan poblados de hachas de cera blanca, à tiempo que en los espacios de aquellas calles cruzava surcando el ayre, la vaga ficcion de diferentes baxeles, cuyas gavias, velas, y flamulas sembrava el fuego de flamantes lenguas, que fueron Santelmo luziente, que influa bonanças à la tempestad apacible de aquellos regozijos.

Començaronse à esparcir desde las puertas de el Convento Hospital, ingeniosos artificios de fuego, que costò la Ciudad, y previno el desvelo de D. Juan Muñoz de Salazar, y Don Juan Estevan Gonçalez, sus Diputados; y aviendose arrojado al ayre diferentes maquinas de alados ardores, fingiendo en su eterea region artificiales meteoros, en que el primor estrenò la novedad, y la admiracion; vn jardin, que estuvo en medio de aquel sitio, començò à despedir rubias centellas de sus flores, y frondosas llamas de sus ojas; y aviendo convertido en aridas cenizas las amenas mansiones de sus quadros, passò à emprenderle el fuego en los valuartes, y torreones de vn Castillo, que en medio se ostentava: durò prolixo tiempo en arrojar varias invenciones de truenos, y rayos, porfiando las densas tinieblas del humo por restituir sus sombras à la noche; bien que en vano; porque apareciendo vna fuente, que estava en su mayor altura, las desvaneciò con los claros raudales, que fulminava, por sus ardientes caños. Duraron gran parte de la noche estos, y los demás espectaculos, fulvas, y estruendos; siendo el rumor de la polvora, el de las campanas, el de las chirrimias, cajas, y clarines, ruido de el jubilo, que no llega à ser grande, si no se confunde en la variedad de

las aclamaciones.

*En cuyo  
silencio se  
raslada-  
ron las sa-  
gradas Re-  
liquias à  
la Cathe-  
dral.*

Vencida ya la Ciudad de sus festivos afanes, se entregò al reposo, haciendo treguas sus alegrías, con las sombras, y no bien se embolvió en ellas la noche, quando pasó al Convento Hospital el cuydadoso Corregidor, acompañado de su profunda soledad, donde llevados del mismo desvelo se juntaron tambien D. Francisco Hurtado Esquivanez de Mendoça, Don Antonio Vazquez Cano, Don Luis Maça de Montalvo, Don Francisco de Vivero y Davila, Don Juan Muñoz de Salazar, Don Sebastian Ruiz Salcedo, Don Pedro de Cebrenos Iravedra, Don Juan Bartolomè de Vitoria y Ahumada, Don Pedro de Jauregui y Mendoça, y Don Pedro Terminiòn de Valençuela, Cavalleros Veintiquatros, y Don Joseph del Baño Montañès, Secretario del Cabildo: fueron todos recibidos con urbano, y atento alborozo de la Comunidad, que los esperaba à las puertas de la Iglesia, y entrando en ella, lo correspondieron con dobladas demostraciones, viendo ya fuera de la clausura del feliz nicho la venerable Arca del sagrado cuerpo de su glorioso Padre, y colocada en el portatil sèlio de vnas ricas andas: estava vestida de terciopelo carmesí, con aldavones, cantoneras, y cerraduras doradas, y cubierta de labores de encaxes de oro de Milàn: y aviendo venerado su sagrada presencia, dieron las gracias al M. R. P. General, cuya ponderacion fiaron à su ternura, pues sustituyendo el regozijado afecto de las lagrimas, la suspendida eloquencia de las voces, desempeñaron con los ojos el agradecimiento, que no pudieron con los labios.

Era la hora en que ya enmudecida la noche guardava el sueño à toda la Ciudad, y hallandose presente

por

por parte del fagrado Cabildo, el Doctor Don Joseph de Luque, Maestro de ceremonias de la Santa Iglesia, para guiar à sus puertas la silenciosa translacion de las sacras Reliquias, avisò que ya era llegada la ocasion; y al instante Don Francisco de Vivero, que por parte de la Ciudad tenia prevenidas hachas para ella; las començò à repartir en los muy Reverendos Padres General, Provincial, y Prior, en la Comunidad, que entonces estava numerosissima, y en los Cavaleros Capitulares; à tiempo, que el Corregidor dava esforçados ombros à la preciosa vrna, y à la devocion fervorosos exemplos: acompañaronle los mas condecorados Religiosos en la ventura de tan illustre fatiga; y en esta forma se conduxo la muda procesion, desde su Iglesia à la Metropoli, sin otro fausto, que el de su reverente silencio; el qual no se pudo observar tan inviolable, que no se rompiesse con la claridad de las luzes, y con el rumor de los passos; cuya lenta noticia despertando la vezindad de todo el transito, formò en las ventanas el concurso, que lo impensado le negò à las calles, pero no tan absolutamente, que no creciesse con el passo el acompañamiento, tan apriessa, que à ser mayor la distancia, fueran impenetrables los estorvos. Vencidos, pues, llegò à la Catedral, y à corto rodeo, le franqueò su entrada la puerta destinada para ella, por menos publica, que fue la que sale al Colegio Eclesiastico. Recibieron los ambitos de aquel maravilloso Templo el heroyco Hosped, con tanta riefueña magestad, que al compàs, que pestañeavan las claras luzes, reberveravan sus piedras sumptuosas, festivos alborozos; subió al Presbyterio del Altar mayor la sacra vrna, donde el Corregidor, que hasta alli la avia condu-

cido con permanente constancia, la trasladò del ombro à la Ara, que le tenia la Santa Iglesia prevenida, no cabiendo en su pecho, ni en el de los Capitulares, el gozo de ver conseguida la difícil empresa, de que concurriessen las venerables Reliquias del glorioso Santo à la celebracion de sus Canonizadas glorias, para que entre todas las fiestas que le ha consagrado la vniversal Iglesia, lograsse Granada el hazer mas insignie las suyas con la singularidad de este triunfo; y vfanos, por aver dado alcance à tan superior circunstancia, la qual resistida de la dificultad, aumentò la victoria, disolvieron la funcion mandando entregar la cera, que restò de ella, à la Religion, que igualmente gustosa iba experimentando en la manifestacion del sagrado cuerpo los cultos que le impedia con su resistencia, y llena de elogios bolviò à su Convento, dexando en el Templo parte de la Comunidad que asistiessè à la sacra vna; pues su vigilancia, bien que ociosa al cuidado, era precissa à la veneracion de verdaderos hijos de vn Padre, que no debian apartar de su vista, aunque se ausentara de su Tabernaculo.

No tardò mucho en despertar el dia, apresurandose para ser portentosa consecuencia de las admirables premissas de la antecedente noche; y apenas diò noticia la Alva de sus dudosas luzes, quando publicaron sus evidentes alegrías las câpanas con sus claros repiques, à tiempo, q̄ apenas amanecia para el madrugador pueblo, que en impacientes multitudes seguia en las calles su crepusculo, intentando suceder à las passadas sombras con segundas confusiones: y no bien se abrieron las grandes puertas del mayor Templo, quando corriò à inundarle su inmensidad, ansiosa de adorar en

*La qual diò principio el destinado dia del Domingo à sus fiestas.*

èl las deseadas Reliquias : estava en el Presbyterio su sacra urna , cubierta con vn velo de brocado carmesi , con realces de oro , y plara , al lado del Evangelio , sobre vn excelso Trono sembrado de luzes , tan entretexidas con la riqueza de sus adornos , que no acertava la vista à distinguir las llamas de los resplandores . Congregòse , pues , à venerarle tan numeroso concurso , que la gran Basilica estrendò aquella celebre madrugada la novedad de ver en su distante anchura sobrar la gente , y no los espacios .

Vencieronse , en fin , los de la esperança de aquel insigne dia Domingo diez y seis de Setiembre , señalado à la feliz Granada , por la soberana providencia , con el fausto indice de calculo resplandeciente . Y à las siete de la mañana diò principio la Santa Iglesia al Oficio de su menores horas ; y aviendo celebrado la de tertia , con grave , y sonoro canto , entrò en su Coro el Ilustrissimo Arçobispo , que por sus prolixos achaques no pudo celebrar de Pontifical el Oficio de aquel solemne dia , ni tampoco sufrir su ardiente devocion la ausencia de sus cultos : y aviendo concurrido casi al mismo tiempo el Cabildo de la illustre Ciudad , y la Comunidad del glorioso Santo ; para començar la solemnidad , que por todo el ternario se celebrò como doble de primera clase , llegò al Altar mayor la ceremonia , que revestida con riquissimos ornamentos , se compuso de los dos Pertigueros , acompañamiento de Capellanes con sobrepellizes , seis Caperos , Diacono , Subdiacono , y Preste , que lo fue este dia el Doctor D. Baltasar Santos de San Pedro , Dean de la Santa Iglesia ; y aviendo hecho el *Asperges* , passò al Presbyterio , y las capas al Coro , y tomando asiento ; entregò el

Santo Prelado la Bula al Licenciado Don Juan Vatera, Secretario del sagrado Cabildo, el qual subiendo al Pulpito, en alta, y expedida voz la leyó, publicando por Santo Canonizado al insigne Patriarca S. JUAN DE DIOS, y no bien articulo la vltima syllava, quando desapareció el velo, y quedando patente la vna milagrosa, resonaron de vn golpe en su aclamacion, en las torres de las fortalezas los estrepitos de la artilleria, en la de la Iglesia los repiques de las campanas, en la Ciudad las caxas, y clarines, en el Coro los cantos, en las Tribunas las chirinias, en los organos las voces, y hasta en los Altarés las campanillas, con tan subito placer, que dexaron gozosamente sobreparada la atencion del concurso, con la monstruosa consonancia de sus varios sonidos, y arrojando la alegria desde los coraçones à los semblantes, los afectos llegaron tan de tropel, que impedidos vnos de otros, solo dexaron prorrumpir el de la admiracion, entre cuyos arrebatados fervores oyò el pueblo el *Te Deum laudamus*, y despues la Missa, que començò à officiar à quatro Coros la Capilla, cuyas acordes consonancias, cuyas remontadas voces dexaron con la suavidad de sus acentos tan altamente habituados los oidos, que se presumieron ya capaces objetos de las musicas celestiales.

Acabado el Introito, el Preste començò à turificar el Altar; y aviendo inciensado à la Santa Cruz, y hecho genuflexion al Santisimo Sacramento, se bolvió al Trono de la sacra vna, à cuyas Reliquias haziendo vna profunda inclinacion, las inciensò con tres ductos, y bolviendo à repetir en la misma forma la inclinacion, passò à continuar, y concluir la turificacion del Altar. Fue confusion, fue ternura, aliento fu e

de los Catolicos, pechos de aquel gran Teatro ver triunfante, gloriosa, y engrandecida aquella felicissima pequenez sobre el mismo Altar, à quien tantas vezes se juzgò indigna de adorar postrada: pierde el pie la consideracion en el inefable abismo de tan portentoso exemplo, que desamparando à la tibieça humana de sus disculpas, enerva el consuelo de las confianças, y solo persuade al recorro de las imitaciones.

Profiguiose el celebre culto, y acabada la Epistola, aviendose cantado vn Villancico, y despues el Evangelio, ocupò el Pulpito el Doctor Don Rodrigo Marin, Canonigo Magistral de la Santa Iglesia de Granada, y Cathedratico de Prima de Theologia en su Imperial Vniversidad; el qual incluyendo en el breve periodo de vna hora las grandezas de su docto Panegirico, desempeñò con eminente sutileza el arduo assunto de la Canonizacion del Santo Patriarcha, haziendo sus celestiales glorias, consecuencia infalible de sus individuales virtudes, sin perder de vista la circunstancia de las presentes Reliquias, ni de el oido la alabanza de sus discursos, la qual excediò en el numero el de el auditorio, pues su muchedumbre le contò los aciertos, y le multiplicò los elogios.

Continuòse el santo sacrificio de la Missa con la mesma gravedad, ceremonia, y musica, la qual repitiò otros dos Villancicos; y acabada su pompa, durò con prolixa tardança la gente el desembaraçar el Templo; pues dos vezes detenida, vna del atractivo de su devocion, y otra de los aprietos de su muchedumbre, dilatò la mañana, aventurando el impedir los triunfos de la siguiente tarde, si el temor de malograrla, no venciera la dificultad, no diese passo al concurso, y despe-

jate el Templo; pero bolviendo a convocarle la Santa Iglesia con sus repiques, a la hora de las Vísperas, vió otra vez poblado de innumerable gente su pavimento; celebraronse con igual magestad, y culto, en tanto que llegava la Ciudad, y se iban congregando las Cruces Parroquiales, los Eclesiasticos, Religiones, Cofradias, y demás partes, que avian de componer el cuerpo de aquella gran Proceſſion, y sus aparatos. Entre los que previno la Ciudad para su pompa, fueron dos carros triunfales, cuya fabrica, y adornos encomendó la Junta al cuydado de Don Francisco de Vivero y Davilla, como a vno de sus Diputados, los quales llegaron antes que el concurso los impiéſſe, a las puertas de la Santa Iglesia.

Referen-  
se y pintá  
se los ca-  
rros triun-  
fales, sus  
pensamie-  
tos, y otros  
aparatos.

El celeste Plauſtro, que la Oſſa mayor formó de sus Triones; Estrellas que le componen al firmamento vna de sus imágenes, pudo ser embidia luziente de el primer carro, el qual desde el calce de sus ruedas, hasta la eminencia de sus coronaciones, estava argentado de bruñida plata, que sobrefalia con los azules esmaltes de sus perfiles; constava de quince pies su longitud, su latitud de siete, y de diez y ocho su mayor altura, en la qual se levantó vn Trono sembrado de Estrellas, entre blancos, y celestes resplandores, y en su remate las Armas de la Religion de la Hospitalidad: ocupava su elevado asiento vna figura con manto, y ropa rozagante de chamelote de plata blanco, significando en la de su semblante, y cerco de sus rayos, que era la Luna en su plenitud, a cuyas espaldas en el testero del Carro estava vna grande Estrella, que en su centro con doradas letras escriuia: *Sicut Luna perfecta in aeternum. Psalm. 83.* Descendiaſe de el eminente Tro-

no por quatro gradas al combès del carro, y rematava su proa en vn ayroso roleo, sobre el qual vn grifo abraçava vn Escudo con las Armas de la Ciudad: en la buelta que davan los costados à formar la punta de la proa, sacavan de medio relieve las brutas testas quatro ciervas blancas, dos por cada parte, con accion de tirar del carro, aludiendo à la erudicion, que consagrò estos brutos à la Luna; y el resto de los costados continuava entallado de molduras, y relieves, y en medio de cada vno se relevava vna tarja, en la de el lado derecho se leia el texto siguiente: *Quasi Luna plena in diebus suis lucet. Eccli. cap. 50.* Y en la del siniestro: *Vidi Lunam incedentem clarè. Job cap. 31.* Luzian en el comedio del plan, à distancias de igual proporcion, tres beldades de tierna edad, que representavan las Theologales virtudes; estava en la proa la primera, vestida de tela blanca, y oro, y suelto el hermoso cabello, bien que ceñida la frente con vna venda de preciosas piedras: abraçava vna tarja, y en ella escrita la palabra *Fides*, y en vna vanderola de ormesi blanco, que empuñava en la otra mano, tenia estampada de oro esta letra: *Omnia opera eius in fide.* La siguiente virtud estava vestida de brocato verde, y plata, à quien prendian los crespos rizos de su pelo diferentes joyas de esmeraldas, que tambien le adornavan el pecho; dezia la tarja, que llevò en el braço *Spes*, y su vanderilla, que era de raso verde: *Et erit egeno spes.* La vltima ocupava la primera grada de el Trono, de cuya tarjeta dezia el epigrafe: *Maior, autem, horum est charitas.* Estava vestida de raso de oro, y plata encarnado, y adornada de imperial corona la cabeça, y el pecho con vn coracon de rubies, cuyas purpuras piedras davan ley al

dorado cabello, que à ondas vagava suelto por la bella espalda, tenia en la mano vna encarnada vanderola, y en ella escrito con doradas letras este texto: *Miserericordia nobis, & pax, & charitas adimpleatur.* Guarnecian los lados del plan el torneado adorno de plateadas varandillas, perfilados de color celeste los passamanos, y los nudos de sus valaustres; y las circundava tropa bella de niños en traxe de Angeles, desde donde esparcian sobre el concurso de curiosas, y adreçadas canastillas, que llevavan en el braço, vnos cedulillas, y estampas, y otros panecillos con la imagen del glorioso Santo en ellos impresa; ocupavan el otro braço con ayrosas cartelas, en que se miravan escritas diferentes letras; vnas dezian: *Fecit nobis secundum suam misericordiam.* Otras: *Qui curavit gentem suam.* Y las victimas: *Panem tuum cum essurientibus, & egenis comede.* Con este pensamiento se animò la victoriosa maquina del portatil triunfo, mas resplaudeciente, que el luminar, que estava representando; y mas claro en la estancia, que escrita en vn plateado carton, que à sus pies firvió de sitial, en versos Castellanos dezia.

\*\*\*

**L** *A candida Luna, su planstro triunfante,  
Oy à las gloriosas bienauenturanças  
Conjagra de aquel esplendor, que flamante  
Solo àzia el crecer repitid sus mudanças:  
De aquel, que del pobre la sombra inconstante  
Serena, alumbro con luzientes bonanças;  
De aquel, que las luzes, que vn tiempo serena,  
Menguo su humildad, oy Granada las llena.*

\*\*\*

Ecliptica luminosa se creyeron las calles de la pro-

cesion, con la luziente maquina de el segundo carro,  
 que representava el del Sol, de iguales medidas que el  
 antecedente: era todo de entalladas piezas de bruñi-  
 do oro, desde sus ruedas torneadas, hasta sus torneadas  
 varandillas, y desde el triangulo agudo de su proa, ha-  
 ra el testero eminente de su popa, donde se iban levan-  
 tando sobre el plan las mismas gradas de resplande-  
 cientes, y tornasolados celages, hasta rodear el Trono,  
 donde ocupava su asiento vna figura, representando  
 el Sol en el oro del semblante, y circulo de rayos que  
 lo cercavan; estava vestida en traje de hombre, con  
 ternolete, y borcegui, todo de resano de plata antea-  
 do, y con manto de la misma tela; coronavan el Trono  
 las Armas del Santissimo Padre Alexandro Octavo de  
 felice memoria; y en la frente de la popa, en el turque-  
 sado, centro de vna tarja, cuyos ornatos imitavan la  
 forma de vna diadema resplandeciente, se mirava es-  
 crita la siguiente letra: *Quasi Sol resurgens, sic ille efful-*  
*sit in Templo Dei. Eccli. cap. 54.* Repetianse en ambos  
 costados en diferentes tarjas de medio relieve, las Ar-  
 mas de la Ciudad, y en la de en medio de el vno, con  
 letras de oro, se ostentava escrito este texto: *Iusti fulge-*  
*bunt sicut Sol in Regno Patris.* Y en la del otro: *Velut Sol*  
*in conspectu Dei.* En las dos bueltas de el triangulo, que  
 formava la proa, resaltava tambien de media talla el  
 fogoso tiro de los ardientes cavallos del Sol; y en la  
 longitud de el plan se repartian en distancias iguales  
 tres hermosos garçones, vestidos con primor, y rique-  
 za, en el traje de Angeles, apretadas las frentes con  
 cintillos, y Cruces de diamantes, y adornados de otras  
 muchas joyas, tenian en la mano vn escudo, y en otra  
 vna vanderola; era de lama celeste la del primero, que

estava mas cercano à la proa del carro, y en el escudo tenia pintadas las quinas Reales, que son Armas de el Reyno de Portugal, y vna letra sobre su Corona, que dezia: *Oriens*. Y en la vanderola otra, que era la siguiente: *Orietur Sol*. El inmediato Angel manifestava en su Escudo las Reales Armas de Castilla, y escriuia en la orla de su Corona la palabra: *Meridies*. Y en su vanderola, que era de chamelote de plata anteado: *Timentibus nomen meum*. Estava el vltimo cercano al Trono, cuyo Escudo contenia las Armas de la Ciudad de Granada, y su orla dezia: *Occidens*. Y en su vanderola, que era de tela carmesi: *Et sanitas in penis eius*. *Malach. cap. 4*. Vnidos à las varandillas estavan otros quatro Angeles de igual hermosura, y adorno; pero de menor cuerpo que los antecedentes, dos por cada vanda, con sus tarjas, y canastillas doradas: las de los primeros, que se correspondian vno enfrente de otro, respiravan fragrantés humos de olorosos perfumes; y la letra de sus tarjas, vna dezia: *Quasi thus ardens in igne*. Y la otra: *Quasi thus redolens in diebus aestatis*. Los segundos arrojavan al concurso varias flores de sus canastillas, y escribian en sus tarjas, el primero: *Quasi flos rosarum in diebus veris*. Y el segundo: *Quasi lilia, que sunt in transitu*. Estava sobre la dorada vata, que era remate de la proa del carro, vna gallarda ninfa sembrado el açul ropage de Estrellas, la qual representava el signo de virgen, cuya celeste casa iluminava el Sol aquel felice dia, dilatava la diestra mano abraçando vn tarjon en que estava escrita la siguiente poesia.

\*\*\*

**E**N carro de luzes el Sol represente  
 La llama de vn Sol, que oy obftenta en fu hiftoria,  
 Su cuerpo solar de fu triunfo luziente,  
 Su efpiritu origen triunfal de fu gloria:  
 Del que la falud à la tierra doliente  
 Le truxo en fus plumas, es fertil memoria,  
 Que oy baxa à Iliberia, mas aunque à fu suelo  
 Defciende, no aparta fu curso del Cielo.

\*\*\*

De esta fuerte, adornadas las dos triunfales pompas, encaminaron fu luminoso curso à las puertas de el Téplo, q̄ hizieron oriente, donde esperaron para girar en fu lugar por el circulo de la procesfio, à tiépo, q̄ entraron las danças, tarasca, y gigantes, que la Ciudad avia prevenido para ella. Eran feis las danças, dos de farao, vestidas en traje Español; la primera, de tela de color de ayre, con flores grandes, de realce de oro, y plata, guarnecida de encages de lo mismo; y la tela de la segunda era farga de joyas verde, de las propias flores, y sembrada tambien de plata, y oro la guarnicion de fus encages; las otras dos danças de cascabel, la vna vestia el traje de Indios, de efpolin de plata, el campo blanco, y fus flores del vario color de la primavera, que guarnecia con encages de oro: coronavan las frentes de fus vaylarines, guirnaldas de plumas, y armavan los ombros arcos, y carcaxes; y la otra se adornava con fayos de Montañefes, de refaño de plata de color de fiempre viva, cayrelado de fueques de plata, con polaynas, y caperuzas de la misma tela, y zurronef de felpa blanca: componia la quinta dança la inquietud alegre de el bulliciofo corro de las Gita-

nas; y la vltima, la que vulgarmente llaman de diablillos: era su librea carmesi, cubierta de escamas, y mascarones de plata estampada, y sus semblantes fingiendo las restas de animales disformes, cuya regozijada cuadrilla es motin gustoso de las grandes fiestas, seguido, y celebrado siempre de la pueril caterva de el pueblo, hasta con el fusto.

*Describe  
el magnifico  
trunfo  
de la pro-  
cesion ge-  
neral.*

Vencidos los muros de gente, que dificultavan el passo de estos aparatos, y junto en la Metropoli el gran congreso de la procesion, començaron en sus puertas à organizarla el Doctor Don Alonso Muriel de Berrocal, Canonigo mas antiguo de la Santa Iglesia, con el Maestro de coremonias, y el Provisor, y Vicario general de el Arçobispado, con el acompañamiento de su Audiencia, à cuyas perfectas direcciones debió tan constante el concierto, que se conservò hasta enlazar con el principio el termino de su estacion, y sin peligrar en las precisas quiebras, à que pudo estar expuesta por la proceridad de su cuerpo, y por el embaraço del concurso, mantuvo su vnion alida à la eficaz influencia de su origen.

Començaron la procesion despejando el passo de la excesiva concurrencia, que lo impedia, la tarasca, y los Gigantes, los quales alegorizavan las siete virtudes, que ilustraron el gigante espíritu de S. JUAN DE DIOS en su heroyca vida, iban oprimiendo la feroz espalda de otros tantos formidables brutos, que representavan los siete capitales vicios de que triunfò su invencible fervor en la dura palestra de sus interiores lides. Seguianse las Cofradias de los Santos, y despues las del Santissimo Sacramento de las Parroquias, graduadas por sus antiguedades, siendo la vltima la de el

Sagrario de la Cathedral, todas con sus estandartes de ricas telas, con sus divisas, y escudos bordados, las astas, y Cruces de plata, y acompañada cada vna con el numero de sus hermanos, y cirios blancos encendidos en las manos, en tanta copia, que apenas salió el vltimo estandarte de la Iglesia, quando ya de buelta entrava por sus puertas el primero. Continuò la procesion guardando la serie de su antigüedad el numero de quatro Cruces Parroquiales, que es el que contienen las de la sierra, que iban delante; las de la vega, que las seguian; y despues las de la Ciudad, todas cò sus mágas de telas de damascos, y terciopelos bordados de oro: sucedialas inmediatamente vna Capilla, que compuesta de crecida copia de instrumentos, y cantores iba entonando con sonora armonia el *Te Deum: laudamus*, y al compàs dulce de su musica, movia despues su curso la grandeza triunfal del carro primero de la Luna, que llevaba los doze niños, que el ceremonial señala para estas funciones, incluidos en la idea, y concepto ya referido, que animava su elegante composicion: seguiale la nobleza de la Ciudad, que en el espacio que le señaló la Santa Iglesia para congregarse, esperaba junta à continuar en su lugar la procesion, donde fue acompañando en dos iguales hileras el Estandarte, que (combidado para este efecto, como ya se ha dicho) llevaba el Conde de Villamena, y no pudiendo ser el de la Canonizacion, por su excessiva grandeza, lo sustituyò otro de tela blanca, y oro, con la efigie del Santo, bordada de imagineria en el escudo: llevavan las borlas D. Juan Bautista de Granada Venegas Rengifo y Lomelin, Marques de Campotejar, Alcayde de la Ciudad de Almuñecar, y de las Casas, y jardines Rea-

les de Generalife, y Don Sancho de Castilla y de la Cueva, Señor de los Estados de Gor, y de Valdecañas de Herrera, y de la Casa de Castilla.

Seguianse à este illustre acompañamiento las Sagradas Religiones, cada vna en su antigüedad, con su Cruz, y ciriales de plata, à quien diò principio la de Predicadores; aquel inclito Orden, oficina de santidad, taller de virtudes, y letras, seminario de Mitras, Capelos, y Tiaras, que incorporandose este dia con la Religion de la Hospitalidad, menor hermana, à quien siempre ha asistido con su generosa tutela, hizo alarde de su vrbanidad Religiosa, tratando como fuyo el obsequio del inclito Patriarcha, y siendo la vltima en la antigüedad, se ostentò la primera en el aplauso; iban interpoladas ambas Religiones con luzes en las manos, alumbrando al acha encendida de la Catholica Iglesia, al luminar resplandeciente del Orbe Christiano, al mejor de los Guzmanes buenos, el gran Padre Santo Domingo, cuyo Simulacro vestido de ricas telas, y adornado de preciosas joyas, restituia las luzes, que le consagravan, para que todas las ofreciessen al Heroe, de quien era propio el dia, y el triunfo. Continuaronse las demàs Religiones, hasta la Serafica Observancia, y Descalçes de San Francisco, cuyas Comunidades vnidas fueron las vltimas, llevando todas su Preste, y acompañados, y luzes, con que alumbravan à sus gloriosos Patriarchas; cuyas imagenes con las telas, y joyas de que iban vestidas, y adereçadas, ilustraron el fausto, festejaron la gloria, y aumentaron la aclamacion del inclito Heroe, que acompañavan, creciedo este dia su regular, y acostumbrado numero la Anacoreta Descalces de el Carmelo, que llevò llena de

ador-

adornos preciosos à la estatica Madre Santa Teresa de Jesús, Fundadora insigne de su Reformation, si yà no fue su illustre Patriarchisa.

Seguiafe à este grave, y esclarecido numero el carro triunfal de el Sol, y despues la Cruz de la Cathedral, que llaman de Santa Fè; por su grandeza digna dativa de los Señores Reyes Catolicos Don Fernando, y Doña Isabel, y por su primor reservada para la processiõ del dia del Señor, y cõcedida solo para la de aquella gran tarde; compaņavanla dos ciriales, que se repetian en el pendon que le iba siguiendo, y luego el Clero, que se compuso de los Beneficiados, Curas, y demàs Eclesiasticos de la Ciudad, y de su comarca, desde donde hasta el principio de la procession se esparcian las danças, vagueando à trechos con apacible inquietud por medio de su gran progreso, el qual continuava la Capilla de musica de la Santa Iglesia, entonando sonoros, y divinos canticos, cuya suavidad crecia con el diverso numero de instrumentos, que la acompaņavan: seguiafe inmediatamente el sagrado Cabildo con pluviales blancos, en cuyo cuerpo iba el del glorioso Patriarcha en vnas ricas andas de plata de la Santa Iglesia, con el adorno de vna falda, ò çanefa de tela blanca, con bordadura de oro de realce, formada à puntas, y en el remate de ellas vna campanilla: alumbravanle con achas, llevando sus estolas los muy Reverendos Padres Prelados de las Religiones, en medio de el Cabildo, de quien fueron comitadados para este efecto, y llevavanle en ombros quatro Dignidades, en cuya dichosissima tarea se sucedieron los demàs Prevendados, por el largo distrito de la estacion, ambiciosos de hazer sus felizes ombros alternos

Atlantes de tan celestial peso; iba debaxo de vn palio de brocado blanco, y oro, cuyas varas de plata llevaban con estolas blancas, y sobrepellizes, asimismo en medio de los Coros, sus Capellanes mas antiguos, que cerrava acompañado de los Diaconos asistentes, el Preste. En esta, pues, gran funcion se le diò al muy R. P. General, del Orden de la Hospitalidad, el lugar mismo que tuvo en las vallas al oir los Sermones, que fue despues de el Arcediano, y en el Coro el que se le concede à la de los Titulos de Castilla, atendiendo aquel politico, discreto, y sagrado Capitulo, no solo à que era el dia tan grande, que obligava à ampliar el favor, y tan raro el motivo, que dexava casi imposible el exemplar, sino à que siendo el Padre General verdadero successor del gloriosissimo Patriarcha, era consequente, que quando se dedicavan los mas solemnes cultos à su sagrado cuerpo, no se limitassen à su representacion inmediata los mas decentes honores: concluia, en fin, el admirable triunfo el Cabildo de la Ciudad, con achetas encendidas en las manos, llevando delante sus tromperas, ministros, y maceros, con macas de plata, y ropas de damasco, y terciopelo carmesi, y de la misma tela, y color las de sus porteros: cerrando el grave acompañamiento del illustre Senado su generoso Corregidor; y con esta acorde contextura se graduò el magestuoso concierto de esta procession solemnissima, animando su admirable cuerpo con la grande alma de tantas clases, estados, y gerarquias, de q se formò vn objeto tan inmenso, que no le pudo incluir la vista, por mas que se dilató en la esfera de la imaginacion.

Difundiòse por el luzido circulo de las calles, cu-

vos espacios, anegandote en oceanos de gente, pudieran borrar con insondable inundacion el passo, si antes la prevenida prudencia del Corregidor no huviesse prohibido la entrada de los coches, no solo, sino despejado todo el transito de los asientos, que en él se ponen para ver, y sirven para estorvar, fiando de la autoridad de su presencia la sollicitud, para que la eficacia del mandato hiziesse inviolable la obediencia, y temerosa la transgression, como con efecto lo consiguió; pues el numeroso pueblo, en las ventanas, puertas, y orillas de las calles, contenido, estuvo admirando el portentoso triunfo, con tan absorto regozijo, con quietud tan reverente, y devocion tan muda, que pudieron dexar oír sus silencios los repiques, las salvas, y los cantos.

Imperiosa passion es la de el gozo, sobre quantas dominan el coraçon humano; pues quando crece rompiendo sus limites, tiraniza à las demàs sus efectos, vsurpando à la ira sus impetus, al temor sus sobresaltos, y al pefar sus lagrimas; digalo el concurso inmenso de aquella dichosa tarde, el qual apenas viò que el venerable cuerpo de nuestro Santo en su sacra vrna ilustrava con triunfal pompa aquellas calles mismas, que tantas vezes su humildad pisò con pie descalço, quando quedò su alegria salreada con el assombro, impelida con el fervor, y explicada con el llanto; con cuyos afectos solemnizò las glorias, aumentò los cultos, y formò las aclamaciones.

Avia prevenido la Ciudad, que en ambas plaças se armassen dos tabladòs, donde, dividida la compaña de representantes, con el decente entretenimiento de honestos faynetes, musicas, y vayles, divirtió el grave

paffo de la procesfion; la qual aviendo llegado à la de Vivarrambla, hizo manfion, de pofitando la fagra vrna en el Altar de la Santa Iglesia, donde fe inciensò, cantò Villancico, verfo, y Oracion; cuya ceremonia fe repitiò en medio del tranfito del Zacatin, y fe continuàra en la Plaça Nueva, fi con la grandeza de la funcion fe pudiera medir el periodo de la tarde; pero descendiendo yà las fombas à las cercanias de la noche, fue preciffo òmitir la dilacion en aquel fitio; donde al llegar las fagradas Reliquias, apenas les diò vifta la Alhambra, de fde fus altas almenas, quando las faludò con el continuado efruendo de fu artilleria; informando el fervor, hafta en fus belicos bronce, animados efpiritus de fuego. Profiguiò, fin fufpenderfe en las demás calles la procesfion, que fe concluyò en la Santa Iglesia, à tiempo, que yà del todo avia cedido el dia la luz à la de fus antorchas.

Estavan en fus puertas fumptuofas la Religion del gran Padre Santo Domingo, y fu gloriofo Simulacro, y la de la Hospitalidad, donde fe quedaron à recibir con fanta, y Religiofa politica el refto de la procesfion, y al llegar las Comunidades efcclarecidas de la Obfervancia, y Defcalces de aquel encendido, y llagado Serafin, que à los harpones de el Divino Amor, no folo le retratò las heridas, fino los incendios imitaron la atencion, quedandofe tambien acompaňando en el mismo cortejo à las dos Religiones, y obfervando la celebre hermandad que profeffan las Dominicas, y Francifcanas Familias, en las reciprocas demonftraciones con que correfponden, y frequentan la vnion de tan Religiofa, y loable concordia. Llegò la fanta vrna, y los Simulacros de los dos Patriarchas, que la efpervan, lle-

vandola en medio, la acompañaron desde aquel sitio, hasta dexarla en el Trono, donde túrificada tercera vez, y cantado Villancico, y Oracion, se concluyó el alto triunfo à las nueve de la noche; y acompañada, y despedida la Ciudad de los Comissarios Prevendados de la Santa Iglesia, segun su estilo, en la puerta de la Capilla Real, prosiguieron doze Acolitos alumbrandola con achas, hasta las Casas de su Ayuntamiento, que están cercanas al Templo, dando fin à aquel insigne dia, el qual, porque no lo tuviesen sus grandezas en la edad breve de sus horas, encomendò à las inmortales laminas de la memoria la duracion de sus luzimientos, y de sus aplausos.

No apagò vnos, ni enmudeció otros la noche, continuandolos la Santa Iglesia, y el Convento Hospital, con sus repiques, y luminarias; y el siguiente dia Lunes prosiguió la Metropoli las mismas ostentaciones, cantos, ceremonias, y afsistencias en su segunda fiesta, ocupando el Altar el Doctor Don Bartolomé de Roa, Chantre; y el Pulpito el muy Reverendo Padre Letor Jubilado Fray Francisco de Silva, de el Orden de los Mínimos, y Corrector de el Convento de Nuestra Señora de la Victoria de Granada, cuya eloquente Oracion formò de tan sutiles, y penetrantes conceptos, que al glorioso assunto dexaron aplaudido, à la eleccion vsana, y satisfecho el teatro, que con igual muchedumbre concurrió fervoroso à aumentar faustos à las solèmnidades, y à acumular elogios à los cultos. Celebraronse con la misma classe, magestad, y concurso las Visperas, y Maytines, y con no menor aparato las vocaciones de el Martes, vltimo dia de el festivo ternario, en el qual dixo la Missa

el Doctor Don Miguel de Rozas, Canonigo de la Santa Iglesia, y predicò el muy Reverendo Padre Maestro Fray Antonio de la Trinidad y Torres, compañero de Provincia, de el Orden de Nuestra Señora del Carmen de Calçados, cuya Evangelica erudicion coronò las glorias del assunto, con la difusa luz de sus doctas noticias. Fue aquella mañana no inferior à las dos antecedentes, ni en el numero de la gente, ni en la grandeza de la celebracion, ni en la armonia de los aplausos, musicas, y Villancicos; y porque sus letras pudieron esconder el primor entre las diversiones de el canto, se deben manifestar entre las puntualidades de esta descripcion, compulfandolas, no sin la compañía armoniosa de sus dulces acentos; pues la cadencia de la poesia tambien le copia à la musica sus consonancias, que son como se figuen.

LETRAS QUE SE COMPUSIERON PARA  
estas Fiestas, y se cantaron en ellas,

LETRA PRIMERA.

**M**ansiones de Iliberia,  
que oy luzes floreceis,  
sea para bien.

Arroyos, que festivos  
mas alegres correis,  
sea para bien.

Flores, que misteriosas  
mas fragantes oleis,  
sea para bien.

Campos, que mas brillantes  
ser Cielo pretendéis,  
sea para bien.

Que espereis con ansia  
gozar sin desden  
de las glorias que à Juan  
se consagran  
oy, que à tu culto precissa  
à la Fè  
de Roma el Pastor, y pues,  
que las voces  
del Cielo le aplauden,  
hagan esta vez  
eco en la tierra sus dulces  
acentos

de Juan en obsequio, y  
digamos, que  
sea para bien

Ver que el campo, la flor,  
y el arroyo,  
en el Granadino luziente  
vergel,  
por su claridad aclame oy  
Estrella  
la que flor ayer.

C O P L A S.

Sed espejos de sus luzes,  
claros arroyos, ya que  
sus lagrimas tantas vezes  
os vieron enriquecer:  
y así pues ser de sus glorias  
circunstancia mereceis,  
sea para bien.

Flores, de Juan à la frente  
noble corona texed,  
que en su virtud las espinas  
flores han llegado á ser:  
y así pues ser de sus, &c.

Campos, sed de sus victorias  
festivo teatro, pues  
circo en otro tiempo fuisteis  
de sus luchas, y su Fè:  
y así pues, &c.

Y vos Iberia en campos,  
flores, y arroyos, hazed  
que el aplauso se dilate  
Religiosamente fiel:  
y así pues, &c.

\* \* \*

LETRA SEGUNDA.

1. Vive Juan de Dios.
2. Muere por Dios Juan.
1. Que no es caridad padecer  
amando.
2. Que si es caridad  
padeciendo amar.

C O P L A S.

1. No es caridad, si el tenerla  
en otros, en si es crueldad;  
porque en tan dura fatiga,  
querer bien, es querer mal.
2. Si es caridad;  
pues los achaques,  
son vitoria, y no riesgo  
de las pidades.
1. No es caridad, no, q̄ quando  
cura, y adolece Juan,  
busque la salud aiena,  
con la propia enfermedad.
2. Si es caridad,  
pues leve fuera  
el bien que haze, si passa,  
sin que se sienta.
1. No es caridad, q̄ Hospitales  
fabrique para curar,  
el que solo debio golpes,  
y heridas à vn Hospital.
2. Si es caridad,  
que el que tolera  
mejor vence la ira  
sin resistencia.
1. No es caridad buscar pobres

porq̄ el socorro ha de estar  
 deseando la desdi. ha  
 por conseguir la piedad.

2. Si es caridad,  
 porque los males,  
 el socorro los busca  
 mas no los haze.  
 Vive Juan de Dios, &c.

LETRA TERCERA.

TROBA.

Toquen campanas à fuego,  
 que se abraza San Juan  
 en vivo incendio.  
 Fuego, fuego,  
 agua, agua,  
 que se enciende del pobre  
 el Alcaçar.  
 Agua.  
 Toquen las campanas,  
 dan, dan, dan,  
 toquen à fuego,  
 que se abraza del pobre  
 el remedio,  
 y en incendios,  
 y en bolcanes,  
 todo se arde,  
 todo se abraza.  
 Agua, agua,  
 que se enciende del pobre  
 el Alcaçar.  
 Fuego, fuego.  
 que se abraza del pobre  
 el remedio.

\* \* \*

COPLAS.

Oy toque en su fiesta,  
 Juan de Dios, à fuego,  
 que es amor la llama,  
 y llama el incendio:  
 y así aun hasta las voces  
 ardan diziendo:  
 Fuego, fuego,  
 que Juan de Dios vatalla  
 de incendio, à incendio.  
 Agua, agua,  
 que à su llama no puede  
 vencer la llama.

Al Real edificio  
 en llamas embuelto,  
 el amor lo arroja,  
 y no el humo ciego:  
 mas si golfos al humo  
 navega densos.  
 Fuego, fuego,  
 que en sus vorazes ondas  
 es su ardor puerto.  
 Agua, agua,  
 que en él se anega solo  
 la que es borrasca.

Al bolcan la vista  
 de su ardiente buelo,  
 pasma sus centellas,  
 hiela sus estruendos,  
 y repite inflamando  
 su luz el viento.  
 Fuego, fuego,  
 que la llama à su vista  
 pasó à ser yelo.  
 Agua, agua,

que

que el fervor de su buelo  
 palsò à fer llama. )  
 Refubios consume,  
 y abrafa trayendo  
 en sus ojos agua,  
 y ardor en su pecho.  
 Mas si para apagarlos  
 fue el galanteo.  
 Fuego, fuego,  
 que mariposa amante  
 se cala al riesgo.  
 Agua, agua,  
 que buela mariposa,  
 y es Salamandra.  
 Toquen campanas, &c.

LETRA QVARTA.

ESTRIVILLO.

Compren todos la oracion  
 de vn Santo Canonizado,  
 que es de Granada blason,  
 y paguenme en relacion,  
 porque vaya de contado.

QVINTILLAS.

La vida, y milagros canto  
 de Juan de Dios, del q̄ à sido  
 Santo tan humilde, y tanto,  
 que fue quatro vezes Santo,  
 por èl, y por su apellido.  
 El rezo, su ofi. io fue,  
 y por este su exercicio  
 le Canonizò la Fè;  
 por q̄ siçpre es Santo, el que

tiene el rezo por officio.  
 De Dios amante, à muy poco  
 tiempo de su conversion  
 se fingiò loco, y no toco  
 la razon, porque fue loco  
 con muchissima razon.  
 Porque el Santo no juzgara,  
 que ignorava los portentos  
 de nuestra Ley justa, y clara,  
 vn barbaro le diò en cara  
 cõ los cinco mandamientos.  
 En el Sagrario pregona  
 de su humildad la grãdeza,  
 y de ser lego blasona,  
 no obstante, que la corona  
 se le puso en la cabeça.  
 Mendicante, real à real  
 juntò muchos en vn arca,  
 para hazer vn Hospital,  
 y allí tener mal por mal  
 la vida de vn Patriarca.  
 Labròle su caridad  
 para que fuesse reparo  
 de los pobres, y en verdad,  
 que en aquesta propiedad  
 les diò possessiõ, y amparo.  
 Aunque son cargas molestas  
 los pobres; quantos hallava  
 en los concurfos, y fiestas  
 queria tomar à cuestas,  
 por ver si los sustentava.  
 Con los pobres su paciencia  
 lograva raras muy bellos,  
 y era esto, en Dios, y en  
 conciencia,  
 para el Santo conveniencia,  
 porque comia con ellos.

Curavalos, y aun al Real  
Hospital, de vn accidente  
curò, y sin remedio tal,  
acabara el Hospital  
de vna calentura ardiente.

A sus maestros afable  
rindiò el Santo Portuguès.  
su obediencia venerable,  
tan liberal, que aun despues  
de muerto estuvo mädable.

En fin muriò de rodillas  
el Santo, cuyos progressos  
cantaràs por maravillas,  
musa, otra vez, y en  
quintillas  
le descubriràs los hueessos.  
Compren todos, &c.

*LETRA QUINTA.*

*ESTRIVILLO.*

La vida, la muerte,  
disputa, litiga,  
qual fue mayor gloria,  
qual fue mayor dicha,  
ò la vida que logra tal  
muerte,  
ò la muerte, que premia  
tal vida,  
y en vnion discorde,  
y en discordia amiga,  
en culto de Juan,  
en obsequio, en aplauso  
conformes compiten  
la muerte, y la vida.

\* \*

*C O P L A S.*

Alienta Juan mereciendo,  
de su constancia à fatigas,  
aquella muerte preciosa,  
siempre de Dios à la vista;  
con que se averigua  
el que estuvo en Juan  
la gloria, en la vida.

Espira Juan, escuchando  
aquella voz, que combida  
à recibir la corona  
del q̄ ama, y padece digna:  
con que se acredita  
el que tuvo Juan  
en la muerte mas dicha.

Alienta Juan padeciendo,  
hasta que de amante espira,  
llenando el vivir, de quanto  
divino tormento imita:  
con que se averigua  
el que estuvo en Juan  
la muerte en la vida.

Espira Juan, desatando  
del cuerpo aquella prolixa  
vnion, cò que dexa al Alma:  
la muerte à Dios mas vnida:  
con que se acredita  
el que tuvo Juan  
en la muerte mas dicha,

*LETRA SEXTA.*

*ESTRIVILLO.*

Atencion, que los elementos  
se rinden de Juan

al dulcísimo imperio:  
mas què mucho que os dè  
su emisferio  
la obediencia humillandose  
à vos,  
si sois Juan, y Juan de Dios.

**C O P L A S .**

Tierra, agua, ayre, y fuego,  
deponen, como testigos,  
lo que con Dios sus amigos  
pueden cõ la Fè, y el ruego;  
y así no estraño, que luego  
gracia en Dios hallasseis vos,  
si sois Juan, y Juan de Dios.

Digalo la tierra, quando  
del cavallo despedido,  
el pedernal al gemido,  
y al voto fue cãtre blãido:  
mas què mucho q̃ llorando  
gracia en Dios hallasseis vos,  
si sois Juan, &c.

Digalo el mar con espanto,  
en su estrecho la tormenta  
vencida, que el agua au-  
ments,

y que acabar pudo el llanto;  
pero que me admira tanto:  
gracia, &c.

Diga el ayre la verdad,  
pues viò q̃ de vn corredor,  
lo q̃ ay libre hasta el amor  
midiò desde la crueldad:  
necia dudò la crueldad  
gracia, &c.

Digalo el fuego vencido

en el Real Hospital, quando  
pudo, la llama apagando,  
dexar el pecho encendido:  
mas correspondencia ha sido  
gracia, &c.

Y pues de prodigio tanto  
cada elemento es testigo,  
venid à alternad conmigo  
la admiracion con el canto:  
triñfad, Juã q̃ no me elpãce  
gracia en Dios hallasseis vos,  
si sois Juan, y Juan de Dios.

**LETRA SEPTIMA.**

*Cast.* Escuchad amigo.

*Port.* Ollay compãũeyro.

*Cast.* Por cierto tened.

*port.* Tende vos per certo.

*Cast.* q̃ fue en nuestro amor.

*Port.* Que fue en minhõ soelo.

*Cast.* Granada de Juan de Dios.

*Port.* De Montemor Ioãom  
de Deos.

**C O P L A S .**

*Cast.* Su tierra le gozò niño,  
Santo Andaluzia, luego  
dista vna fortuna de otra,  
lo q̃ ay de la tierra al Cielo.

*Port.* Seu natal no Montemor  
as campanas o tanheraom  
come Santo, & dizq̃ foraom  
os Anjos os campanheyros.

*Cast.* Aunque en Portugal na-  
cicse,

oy en el certamen nuestro,  
el assumpto es de la vida,  
pero no del nacimiento.

*Port.* A curar vofos doentes  
fu à Castela, y à fazervos  
boos, per q̄ sim Ioacm forais  
tudos maos sim remedio.

*Cast.* Dezis bien, q̄ acà se vino  
nuestros debiles enfermos  
à curar, que allà al mas flaco  
Portuguès, no falta febo.

*Port.* A ser na humildade São  
passou à Castela, que detrás  
de Portugal, na om pudera  
ser sino Santo superbo.

*Cast.* Dios lo prohibió à Grana-  
da,  
à quien, vna Cruz haziédo,

por peifinarle con ella,  
dexo los cascos abiertos,

*Port.* Pus com tudo isso è  
nosso;

veim que alegueis auer feito  
sua Patria anenhum Profeta  
por los Santos Evangelhos.

*Cast.* Ea, pues, la diferençia  
partid, y quedese à vn tiêpo  
allà su tierra dichosa,  
y acà su glorioso cuerpo.

*Port.* Milhor es partir seu  
nome,

& com isso sou contento,  
vos tomaredes o Ioacm,  
& en tomarey o Deos.

Por cierto tened, &c.

\* \*

*Describe se  
los aparatos y ador-  
nos de las  
calles pa-  
ra la segun-  
da proces-  
sion.*

Ostentóse igualmente magnífica la vltima tarde,  
que la primera del celebre ternario, en que con segun-  
do procesional triunfo avia de ser restituida la sagra-  
da vrna à su propio Tabernaculo; à cuya espectacion  
concurrió el siempre ansioso afecto de la muchedum-  
bre, siendo en su infaciable vista, y en su fervor perma-  
nente, la continuada maravilla de estas funciones, sa-  
grada hidropesia de los ojos, y repetida fecundidad de  
los aplausos. Desde la Santa Iglesia, hasta el Convento  
Hospital, escondian sus incansables, y festivos traficos  
las calles, que aparecieron aquel dia con emulacion  
tan generosa adornadas, que si no aventajaron con su  
primor las comparaciones, vencieron con su verdad  
los encarecimientos.

*Referense  
los adornos  
de la de S.  
Geronimo*

El transito que ay desde la mayor Iglesia, hasta la  
entrada de la calle de San Geronimo, incluyó en bre-

ve distancia mucha variedad, escondiendo sus altas paredes con nuevos adornos; porque el concurso no repetiera desfrutados los que sirvieron en la función de la primera tarde; pero entrando en la calle de San Gerónimo, quedó la curiosidad confusa al ver la varia hermolura, que pendia de sus valcones, y testeros, è indesiffa la admiracion; entre el primor, y la riqueza no acertò por donde començar la alabança de sus luzimientos.

Ocupò la primer plaçuela el Religiosissimo Convento del Bienaventurado San Antonio, de Descalços de la reforma de San Pedro de Alcantara; en cuyo espacio formò vn culto jardin de tan bien imitada amenidad, que las olorosas flores creyeron deber à la verde producion de sus plantas su natural pompa, y sus plantas su vegetable vida à la nativa fertilidad de su terreno. Componian su fachada frondosa diferentes arcos de murtas, y arrayanes; por entre cuyos claros se dexava ver repartido en divididos quadros, y en ellos el agua atormentada de los artificios, prorumpia derramando en varias formas sus cristalinos raudales; los quales eran lluvias en las grutas, sudores en los peñascos, y salraderos en las fuentes; cuyas vndosas tropelias estancavan el passo de quantos anegavan los ojos en sus apacibilidades. Estava en medio la Imagen de nuestro Santo, vestido con el gallardo trage de soldado, y puesto de rodillas delante de el Niño Jesus, que sobre vn risco le señalava en otro la Cruz, y la Granada, que fue simbolo de la Ciudad, que destinò para teatro de sus meritos, y assumpto de sus glorias.

Continuòse aquella calle, manteniendo en la competencia de su vezindad la constante ostentacion de

sus adornos; y en medio de ella erigió vn Arco la devocion, compuesto de pintura hasta su clave, y sobre él en forma de piramide, se elevaron vnas gradas vestidas de bordados frisos, y pobladas de luzes, flores; y imagenes, y en su termino la del glorioso Santo, con la de vn Crucifixo en las manos, à quien imitava, ciñendo las sienes con vna corona de agudas espinas. Al llegar al Colegio de San Pablo de la Compania de Jesus, hizo alarde del heredado amor, con que en vida apoyò las virtudes de el excelto Patriarca; en la celebracion del triunfo de sus Canonizadas glorias la Religion esclarecida de aquellos Apostoles segundos, de cuyo clarin Evangelico son luzes las voces, que resonaron claras hasta allà, donde el vniverfo oculta de las del Sol sus angulos remotos.

En la espaciosa latitud, que ofreciò aquella calle, desde las Religiosas paredes del Monasterio de la Encarnacion, hasta las de su Templo sumptuoso, levantò la magestuosa fabrica de vn Arco triunfal, cuya forma en quadro fundavan sobre vasas de supuestos jaspes, quatro pilastras, que contrahaziendo el alabastro, se adornavan de ayrosos caprichos de fingida piedra lazuli, siendo dorados sus perfiles, fajas, y molduras, y las hojas de sus capiteles; afirmavase sobre ellas el arquitrave, friso, y cornija, con la misma obra, y colores, en cuyo plan se levantavan seis gradas por cada vna de sus quatro hazes; y en la vltima vn Solio, y Capilla de quatro arcos compuesta, que ocupò vna perfecta, y elevada efigie del Sagrado Patriarcha, explicando en los afeetos del semblante, y mano derecha, los que rendia à vn Crucifixo, con que ocupava la siniestra mano. De la vasa de sus pies pendia vna gran tarja adornada

*T como  
adornò su  
transito el  
Colegio de  
la Compa  
nia de Je-  
sus.*

de primorosas cortezas, donde se subscrivia el siguiente mote : *Pater eram pauperum, & causam, quam nesciebam diligentissimè investigabam; oculus fui cæco, & pes claudò. Job cap. 29.* Hermoseava los arcos del nicho el ayroso alño de flores, y plumas, el qual descendia à componer las gradas, que sobre fondos de sedas carmesies se vestian de piezas de plata, y espejos de cristal. Davan visible voz al concepto de esta muda pompa, quatro estatuas del natural, que ocuparon los angulos del Arco en el buelo de sus cornixas; miravan las dos à la calle de San Geronimo, y las otras dos à la de S. JUAN DE DIOS, de quien las quatro representavan las virtudes, con que especialmente resplandeciò el curso admirable de su santa vida.

La primera fue la Caridad, vestida de tela encarnada, y oro; tenia en vna mano vna paloma, simbolo de el amor; y la otra estrivando en vna tarja, ò escudo, en que se leia escrito el siguiente mote : *Charitas fraternitatis maneat in vobis.* Y en la vasa de sus pies : *Sequitur charitatem. Ad Rom. 12.* Ocupava la esquina de la cornixa otra cartela, cuya letra en verso Castellano, dezia.

\*\*\*

*De Caridades mi trage;  
Sirvo à los triunfos de Juan,  
Premiando su amane afan.*

\*\*\*

Estava en el correspondiente angulo otra beldad, que en el Escapulario de su Religion, que vistiò sobre el precioso ropage de raso de plata cabellado, diò à entender, que representava la Hospitalidad; tenia en la mano derecha vn ramo de oliva; y la sinestra sobre otro escudo, cuya letra dezia : *Et Hospitalitatem nolite*

*obliviſci. D. Paul. ad Hebr. 13. Y en ſu peana: Hoſpiti-  
tatem ſectantes. Ad Rom. 12. Y en la eſquina de la cor-  
nixa eſtuvo fixada otra cartela con eſte terceto.*

\*\*\*

*La Hoſpitalidad ſoy, donde  
Juan puſo, à quien ſiel adoro,  
El coraçon y el teſoro.*

\*\*\*

Debaxo de la cornixa, ſe dilarava en hondeadas  
bueſtas por toda ſu frente vn rotulo, y en èl eſcrito eſ-  
te texto.

*OMNIS MISERICORDIA FACIT LOCVM VNI-  
CVI, QVE SECVNDVM MERITVM OPERVM SVO-  
RVVM, ET SECVNDVM INTELLECTVM PERE-  
GRINATIONIS SVÆ. Eccl. cap. 16. En la clave de  
eſta fachada, vna tarja, que guarnecida de frutas, y co-  
golloſ, le ſervia de ornato, ofreciò à la viſta el ſiguien-  
te epigrafe.*

*COELO PERENNIBVS GLORIÆ ORNAMENTIS  
TERRA GENTIVM PRÆCONIIS CVMVLATO  
IN HONORIS SYMBOLVM ÆRIGITVR,  
TRIVMPHVS.*

En el angulo dieſtro de la frente del Arco, que mi-  
rava à la calle de S. JUAN DE DIOS, eſtuvo el Simula-  
cro de la humildad, que adornada con venerable ho-  
neſtidad, tenia en la mano vna antorcha, inclinada àzia  
la tierra y la otra ſobre vn eſcudo con eſte mote: *Hu-  
mitem ſpiritu ſuſcipiet gloria. Prou. cap. 29.* Y en ſu pe-  
deſtral: *Induite vos humilitatem.* Y en la cartela q abra-  
çava el angulo de la cornija, dezia aſi otro Caſtellano.

De su Caridad la llama,  
 Quanto mas Juan se humillò,  
 Tanto mas alto bold.

\* \* \*

Ocupò el siguiente angulo la Paciencia, vestida tambien de modestos, bien que gallardos adornos, y abraçada à vn cordero, reclinava el diestro braço sobre otro escudo, en que estava eserita esta letra: *Tribulatio Patientiam operatur. Ad Rom. 5.* Y en su vasa la siguiente: *Induite vos patientiam.* Siendo la que en el Español idioma tenia la cartela que atava el angulo.

\* \* \*

Las injurias, y desprecios  
 Realçan con excelencia  
 De Juan de Dios la Paciencia.

\* \* \*

Igualmente, que en su opuesta fachada correspondia vn rotulo, dilatandose por la cornixa con la ajustada propiedad del texto siguiente.

ELEEMOSTYNAS ILLIVS ENARRABIT OMNIS  
 ECCLESIA SANCTORVM. *Eccl. cap. 31.*

Y en medio de esta frente adornava la cornixa vna tarja grande, donde concluia el ingenioso, y erudito pensamiento, el siguiente epigrafe.

INTER COELITES IMMORTALE,  
 INTER.  
 MORTALES COELESTI,  
 BEATISSIMO PAUPERVM PATRI  
 IESVADVM MILITIA  
 APPLAVDIT, ET  
 OFFERT.

Asi le obtentò el Arco triunfal, que al gloriosissimo Patriarca dedicò el insigne Colegio de San Pablo; el qual por su elevacion, y pensamiento, follages, y ornatos fue dos vezes sublime, y tantas sumptuoso, que pudo ser sagrado exceso de quantos la vanidad Romana erigìo à sus antiguos triunfos en la carrera heroyca de su Capitolio.

Adornavan todo este transito ricas tapicerias de Flandes, en cuyas finissimas estofas el gran Pedro Paulo de Rubenes expusò tan elegantes historias, que arrebataron la atencion de los ojos, con la valiente energia de sus dibuxos. En los lados inmediatos al Arco, se dilatava el sonoro circo de vn Minerval Museo, que la inclita Compañia, con novedad persuadida de su afecto, y estrenada entonces de su devocion, consagrò al glorioso Heroe, en misteriosos hyeroglificos, y composiciones Latinas, y Castellanas, que pendientes de las colgaduras davan à leer, y à celebrar à vn tiempo la ingeniosa dulçura de los etogios, encarecida con la armonia poetica de los numeros; de cuyos cantos, los que su circunspeccion concedìo à la diligencia, y permitìo à la noticia, son como se figuen.

PIENTISSIMO

PAUPERVM PATRI:

TVTISSIMO

ÆGENORVM ASYLO:

HOSPITALITATIS IVRA SECTANTI:

HVMILITATE,  
ET PATIENTIA MIRO:  
CLARISSIMÆ  
SVÆ FAMILIÆ  
EXIMIO ANTESIGNANO  
SS.<sup>mo</sup> P. IOANNI DE DEO  
IN PROXIMI DILECTIONE NITENTI  
CARBUNCULO:  
IN ÆRUMNIS, ET PERSECVTIONIBVS  
FIRMISSIMO AMIANTO;  
IN VIRTVTIBVS, ET GRATIJS  
PULCHERRIMO  
CHRISOLYTO:  
VIRO SAPIENTER INSIPIENTI,  
AMENTI VERIUS AMANTI,  
QVEM LVSITANA NATUM  
OBTINET:  
ILLIBERIS DENATUM

VENDICAT:

COELO RENATVM

IAM EXULTANS PROCLAMAT

ECCLESIA GRANATENSE

JESVADVM LYCÆVM HOS MINERVALES

FLOSCULOS,

TVM LATINA, TVM HISPANA

MANV DECERPTOS EX ANIMI,

VOTO, ET SENTENTIA

D. O. C.

\*\*\*

Hermanase en mutuo amor la Compañia de Jesus,  
con la Sagrada Religion de la  
Hospitalidad

SAN IVAN DE DIOS.

ANAGRAMMA.

DOS SANE DIVINA.

*Connubijs, quam hic Ordo sacris sacer iste propinat,*

*Hec dos est, duicem cum subit ad thalamum.*

*DOS SANE DIVINA, thori, qua debita solvit,*

*Pignore, qui quis amas nubere nube part.*

*Ec quis erit similis subeat, qui pignore pignus?  
Festada, quibus est nomen, & amen idem.*

Y en el Español idioma,

En los festines de esposa,  
Oy à JVAN DE DIOS por dote  
Promete en dorado mote  
Su Religion decorosa:  
Al que igual prenda amorosa  
Traxere, la esposa dan;  
Mas solo en Jesus veràn  
Su Compañia con vos,  
JVANS poi que sois JVAN DE DIOS,  
y Jesus es Dios de JVAN.

\* \* \*

HYEROGLIFICO.

Pintòse à Mercurio entre dos caminos, el de ma-  
no derecha lleno de abrojos, y Cruzes; el qual tenia su  
termino en el Cielo; y el siniestro lleno de flores, y  
amenidades, y rematava en vn precipicio; y el Dios  
Mercurio, que estava mostrando à vn Peregrino el  
camino derecho, cõ este epigrafe que salia de tu boca.

HAC ITVR AD ASTRA.

La Letra Castellana dezia.

Qual el mentido Dios, que en tierra habita,  
Y al triste errante Peregrino enseña,  
Diziendo, aquel camino cauto evita,  
Que en ruina acaba lo que en flor diseña.

Y este emprende, que glorias solicita,  
 A quien en trancorrar su horror se empeña:  
 Ni espinas temas, que à su buen deseo  
 Alas te prestara mi caduceo.  
 Así ei supremo Dios al mundo viene:  
 Mejor Mercurio, à Juan su gloria muestra,  
 Y dize; pues mi diestra te mantiene,  
 Sigue Juan el camino de mi diestra:  
 Ve à Granada, que allí ya te previene  
 Glorias mil la paciencia tu maestra,  
 Camina por Granada con desvelo,  
 Que si es tu Cruz, la Cruz dirige al Cielo.

IN CORDATISSIMAM DEMENTIAM

S. IOAN. A DEO

SONVLEVM PHALEVCVM.

O vite novus ordo singularis!

Fastis annumeranda seculorum,

O dementia, quæ magistra morum,

Et veræ sapientiæ vocaris!

O mens mentibus invidenda claris!

Nam demens populi fugax honorum,

Das, prudens Domini, sequaxque amorum,

Nostris vnde nepotibus canaris.

Gaule, non data præda iam cachinis;

Sed plus laudibus apta sempiternis:

Sæpè ergo miseris beata finis.

Gaude floribus axe culta vernis,

Sacrisque exposita in Deo caminis,

Orbique auxilijs fave supernis.

Como Medico benigno combida à los alivios  
de su caridad

SAN JUAN DE DIOS.

ANAGRAMMA.

VEN. SANIDAD SOY.

Enfermo, que en triste llanto  
Miserablemente herido  
Mueres, viviendo entre el canto  
Lastimoso de vn quexido:  
Toca la orilla de el manto  
Labrado de mi piedad;  
No te espante la crueldad,  
Que vsar yo conmigo has visto.  
Pues en ti venero à Christo:  
VEN, porque SOY SANIDAD.

\*\*\*

HYEROGLIFICO.

Pintose vna Cruz sobre vna Granada abierta,  
y en lugar de su titulo vn Sol  
con esta letra.

TIBI LVX, TIBI CRUX.

Granada que fue tu Cruz,  
Y te diò à beber la hiel,

Tus glorias celebra fiel,  
Y es oý, IVAN DE DIOS, tu luz.

\*\*\*

In Sanctissimum Patriarcham cum eximia charitatis  
amore correptus è medijs incensæ Nofo  
comij flammis egrotum  
eripuit.

EPIGRAMMA.

Ecce ferunt ignes celeres ad bella sagittas,  
Et certa hostili prælitæ corde gerunt.  
Hinc pius à Cælis delapso ardore Joannes,  
Hinc elementari flamma calore venit.  
Tunc ad bella simul coierunt ignibus ignes,  
Altera flamma vrgens, altera flamma cadens,  
Illa sed aduersum cælestis flamma calore in  
Obruit, ò! flammis fax fera cede pijs.  
Atque ita perstat Amor: virtus fuit ignis ab igne,  
Vt tepeant ignes, ignis amoris agit.

\*\*\*

SAN JUAN DE DIOS.

ANAGRAMMA.

VNO, Y SANIDADES.

SONETO.

V No, que à muchos en su pecho encierra:  
Vno, que à todos la salud ofrece:  
Vno, que aunque no es Dios se le parece:  
Vno, que naze al infierno cruda guerra.

Vno

Vno, que la piedad traxo à la tierra:  
 Vno, que immortal gloria se merece,  
 Que quanto mas se humilla, tanto crece,  
 Que es celestial aviso del que yerra:  
 Quien podrá si no es Juan, ser peregrino  
 Remedio vniversal de enfermedades?  
 Quien mostrò de los Cielos el camino?  
 Quien fue el alivio en tus necesidades?  
 Granada; yà la enigmate adivino:  
 VNO fue JUAN DE DIOS, Y SANIDADES.

\* \* \*

HYEROGLIFICO.

Pintòse à S. JUAN DE DIOS con vn pobre  
 sobre sus ombros, con este  
 Lemma.

*Ipse iuibo humeris, nec me dolor iste gravabit.*

Y dilataba el concepto la Lyra en las estrophas  
 de los siguientes versos Saphicos.

*Dive prostratis age dic levamen,  
 Qui domos alti colis eminentes,  
 Aethereis nostras super, ò Ioannes!  
 Arduus vbes.*

*Dura ni sancto nimium tonantis  
 Igne flagraves, foret inter egros  
 Cura, nec corpus patiens labores  
 Ferret iniquos.*

*Sed pia mentis generosus ardor  
 Ponderis quævis subit inminemis*

*Nescius vinci mala, nec dolore*

*Concidit villo.*

*Dulce pallentum tibi dulce pondus*

*Pauperum reddit pietas, gravesque*

*Vividis virtus animosa flammis*

*Provocat artus.*

\*\*\*

IDEM

PAUPERES AB INCENDIO LIBERATVRVS

PER HORRIDAS FLAMMAS

INGREDITVR.

EPIGRAMMA.

*Quid properas præcepis medios vriturus in ignes?*

*Siste gradum, flammis, siste vorandus eris,*

*Si cupis ast ignes extinguere; pectoris igne*

*(Heu fuge) nam crescet flamma resecta tui.*

*Fallimur ast; propera, spectatur in ignibus aurum,*

*Ignibus, & tuus est inspiciendus amor.*



Granada, que à S. JUAN DE DIOS le fue Cruz  
 en vida le serà en su muerte gloria

SONETO ACROSTICO

*Glosando este verso.*

TV GLORIA, JUAN, TV HONOR. SERA  
 GRANADA.

|                          |                          |   |
|--------------------------|--------------------------|---|
| Hu, que hallaste         | Verdad, camino, y vi     |   |
| Viviendo, y ya triunfand | O en mansion que         |   |
| Orata cierto, y i        | Zmortal à aquel q̄ hospe |   |
| Toco al engañ            | O que culpò homici       |   |
| Oy, que alegre Illibe    | Ra, y fiel combi         | → |
| Rindiendo culto          | s, que la embidia ve     |   |
| Impeliendo à sus H       | ERoes; porque exce       | → |
| Vulpundono               | RA la ley de agradeci    | → |
| Oy, que Granad           | VA en tu corona fun      |   |
| Juan sagrado ello        | Orarse coron             | → |
| Via, vida, y ve          | GRAdad tu amor le in fun |   |
| Vtiende, que hasta       | V qui, si Cruz pesa      |   |
| Nunca olvida             | N lo tu humildad profun  |   |
| Hu gloria, ò Ju          | VA, tu honor serà Grana  |   |

Estos fueron algunos de los metricos sutilísimos elogios con que el ilustre Colegio de San Pablo de la Compañia de Jesus celebrò en sus puertas al inclito Patriarcha, y que pudo observàr el desvelo de esta relacion à las plumas con que pulsò la gloriosa citara de sus aplausos. Y passando à la calle de S. JUAN DE DIOS, se mirò competir la magestad de sus adornos con la grandeza de sus edificios: vestian sus paredes lisas, y

bordadas colgaduras, reposteros, y tapicerias de Bruselas, y pendian de sus balcones, y rejas, paños de cañamacos vistosos, de brocados altos, de reaiçadas telas, y de bordaduras ricas, cuyos brillantes visos, aun al dia le aumentaron la claridad, prestandole el luzimiento de sus reverberaciones.

*Y el suyo  
la Congre-  
gacion de  
S. Phelipe  
Neri.*

El Oratorio de S. Phelipe Neri hizo ostentacion de su afecto en el de los exemplares, y graves Varones, que componian su santa, y esclarecida Congregacion, los quales esforçaron los empeños de la vezindad con los fervores del zelo. En la entrada de la calle que alinda con su sagrada Iglesia, erigieron vn Altar de sumptuosa magnitud, formado de gradas vestidas de sedas carmesies, y adornadas de preseas de plata de exquisitas labores, y de varias hechuras, y tamaños, en cuya correspondiente orden fue tan conforme la composicion, que solo en ella dexò de ser singular lo peregrino, y cediò lo precioso à lo concertado. Colocavale en su altura, sobre vna eminente vasa, la imagen del sacro Fundador de la Hospitalidad, ocupando vna mano con vn Santo Crucifixo, que fue exemplar soberano de su heroyca vida, y ciñendo la frente con la corona de espinas, que penetraron hasta los resplandores celestiales de su immortal gloria. Era el habito que lo adornava de tela de joyas de plata, y oro, à que se añadieron las de diamantes, esmeraldas, y perlas, que lo guarnecian: remarava el Altar en vn gran pavellon de damasco carmesí, cuyas cortinas prendidas en sus dos lados, le davan magestad, y exponian patente la grandeza de sus adornos, en cuya bruñida plata repetia sus luzes la multitud de sus antorchas.

Entretenian la atencion discreta por vna, y otra

parte del Altar, pendientes de las inmediatas colgaduras, varios Hieroglificos, con que la illustre Congregacion elogió al glorioso Patriarcha con sus delicados pensamientos, los quales causaran estudios al ingenio que los construía, si las letras Latinas, y Castellanas, que davan voz à sus mudos simbolos, no costeàran las explicaciones, bien que sin menoscabo de las sutilezas, Davales principio vna inscripcion dedicada, que dezia asì.

CORVSCANTI

CHARITATIS LUCERNÆ.

ASSIDVO

ÆGENORUM REFUGIO.

SALVBRI

LANGVENTIVM MEDELLÆ.

STRENVISSIMO

HOSPITALITATIS ORIGINI,

A C

OPTIMO PARENTI

D. D. IOANNI A DEO,

VT ANIMIS EXVLTAVNDVS SE INSINVET

AFFECTVS  
FAMILIA NERIANA  
DILECTIONE GRATISSIMA  
IN MERITUM AMORIS STIPENDIUM  
ARAS CONSTRUXIT.  
ET NE  
INTER GEMINATAS CIVIUM  
ACCLAMATIONES TURPIS  
TACITURNITATIS NOTA  
DAMNETUR,  
HOS EX SVO  
NERIANO HORTULO FLOSCULOS  
DECERPTOS, QUI AD STUDIOSA,  
HILARATAQUE TRIPUDIA  
SE CONCINNARUNT  
CELEBRANDA:  
EXVNDANTI LETITIA

IN FORTUNATISSIMUM HILARITATIS

AU SPIC IUM

O. D. S.

Seguiante à esta inscripcion los Hieroglificos, simbolizando con su ingenioso, y galante disfraz algunos de los maravillosos sucefos de la admirable vida del glorioso Santo, en la forma siguiente.

*HYEROGLIFICO PRIMERO.*

Pintòse vna muger, que representava el Alma fanta, reclinada à la sombra de vn Granado; y el Amor Divino disparandole vna facta; en forma de Cruz, explicava vn texto Latino el concepto, y vna dezima Castellana el caso à que hazia alusion, de esta suerte.

LETRA LATINA.

*PONE ME VT SIGNACVLVM SVPER COR  
TVVM. Cant. 8.*

LETRA CASTELLANA.

**D**E Juan la Alma enamorada  
Busca de Christo la Cruz,  
Que con soberana luz  
Se le descubre en Granada:

Pide ser de amor llagada,  
 Y Christo, Amor sin igual,  
 Le haze el tiro, y en señal  
 De que es Divino el harpon,  
 Que le passa el coraçon,  
 Le haze la herida inmortal.

*HYEROGLIFICO SEGUNDO.*

Era vn Sol resplandeciente, à quien por los ojos  
 bebia los intuitivos rayos vna Aguila, desde la emi-  
 nencia de vn escollo, donde se mirava despojada de al-  
 gunas plumas.

LETRA LATINA.

*RENOVABITVR VT AQVILÆ IVVENTVS TVA.*  
*Psal. 102.*

LETRA CASTELLANA.

**S** I por natural virtud  
 El Aguila, sin desmayos,  
 Registrando al Sol los rayos  
 Renueva su jubentud;  
 Con celestial promptitud  
 Derrama, no desperdicia,  
 Juan, ageno de avaricia,  
 Toda humana possession,  
 Luego, que à su coraçon  
 Ilustra el Sol de Justicia.

*HYEROGLIFICO TERCERO.*

Pintò en el cuerpo de su empreſſa las aguas de el vniverſal dilubio, y el Arca de Noe tomando altura ſobre las tribulaciones vndofas que ſurcava.

LETRA LATINA.

*MVLTIPlicATÆ SVNT AQVÆ, ET ELEVAVERVNT ARCAM IN SVBLIME A TERRA.*

*Genef. 7.*

LETRA CASTELLANA.

Què baxel es aquel, que milagroſo  
Burla los rieſgos, y las hondas buelſa,  
A quien levanta mas el proceloſo  
Mar, que en ſu ruina ayrado ſe deſvela?  
El Arca es del dilubio, à quien glorioſo  
Juan en ſus rumbos imitar anhela;  
Pues ſi ella debiò al golfo ſus vitorias,  
Juan à ſus penas le debiò ſus glorias.

*HYEROGLIFICO QVARTO.*

Contenia vna antorcha encendida, que bañava de claridades reſplandecientes las negras tómboras de vna noche obſcura.

## LETRA LATINA.

*QVASI LVLERNÆ LVCENTI IN CALIGINOSO  
 LOCO. Epist. 2. D. Pet. cap. 1.*

## LETRA CASTELLANA.

**L**A llama en la noche obscura  
 Ostenta su luzimiento,  
 Y si es robusta, el violento  
 Huracan la haze mas pura:  
 De Juan la Fè mas segura  
 Tan en Dios estuvo, que  
 Quando combatida fue  
 En vna, y otra ocasion,  
 Le sirvió la oposicion  
 De mas triunfos à su Fè.

## HYEROGLIFICO QVINTO.

Pintose vn Cielo raso, y en el rodeada de diferentes  
 Estrellas la Polar del Norte, à quien mirava vna aguja  
 maritima tocada del iman.

## LETRA LATINA.

*SPES NOSTRA FIRMA SIT. 2. ad Chor. cap. 1.*

## LETRA CASTELLANA.

**C**irculos el iman gira  
 Por la equinocial carrera,

Hasta que ya de la esfera  
 Pone en el Norte la miras;  
 Juan, que solo à Dios aspira  
 Con inmutable lealrad,  
 Contra la infiel variedad  
 De la caduca mudança  
 Estimulò su esperança  
 Aun con la dificultad.

*HYEROGLIFICO SEXTO.*

Fue su pintura la del Altar de los holocaustos, y  
 vna hoguera sobre èl, de quien salia vna ardiente llama.

LETRA LATINA,

*IGNIS IN ALTARE SEMPER ARDEBIT.*

*Leuit. cap. 6.*

LETRA CASTELLANA.

**M**Andò Dios, que ardiessè el fuego,  
 Siempre expuesto al sacrificio;  
 Porque le encuentre propicio  
 Incessablemente el ruego:  
 Así amante, sin sosiego  
 Arde en Juan tanto el fervor,  
 Que jamás cessa el ardor,  
 Que su noble pecho inflama;  
 Porque es inmortal la llama  
 Donde es materia el amor.

*HYEROGLIFICO SEPTIMO.*

Ocupò el cuerpo de su empresa la hermosa Ave que llaman del Parayso, ò por otro nombre Monucadiota, bolando tendidas las alas, y àzia el Cielo levantando los dorados ojos.

## LETRA LATINA.

*CONVERSATIO NOSTRA IN COELIS EST.*

*Ad Philip. cap. 3.*

## LETRA CASTELLANA.

No del Babel confuso la profana  
 Conversacion, que torpe induce al vicio,  
 De riesgo passò à ser prision tirana,  
 Con el engaño adormeciendo el juicio:  
 No la dulce lisonja, no la vana  
 Estimacion en Juan fue precipicio,  
 Pues mereciò tener su fiel desvelo  
 Mejor conversacion siempre en el Cielo.

*HYEROGLIFICO OCTAVO.*

Ideòse en el vn coraçon, que era raiz de vna hermosa vara, en cuya extremidad florecia vna candida azuzena, que se coronava con vna guirnalda de espinas.

LETRA LATINA.

SICVT LILIVM INTER SPINAS.

*Cantic. cap. 5.*

LETRA CASTELLANA.

**P**orque tenga en su memoria  
Lo que logra quien padece,  
Maria, con Juan, le ofrece  
Entre espinas la vitoria:  
Toma nuestro Juan por gloria  
Padece la limitada  
Tarea, viendo inclinada  
A su termino la vida,  
La vatalla fenecida,  
La pureza coronada.

HYEROGLIFICO NONO.

Tenia pintado vn Ofso, que abraçava estrechamente los dulces panales de vna colmena, à pesar de el colerico enjambre de Avejas, que le combatia, y rodeava.

LETRA LATINA.

CIRCVMDEDERVNT ME SICVT APES.

*Psal. 117.*

## LETRA CASTELLANA.

No las aguas del mar, no su violencia;  
 Roca experimentaron tan gigante,  
 Como de nuestro Heroe la paciencia,  
 Como de su paciencia lo constante:  
 Digalo, pues, del mundo la experiencia;  
 Pero mejor lo diga Juan triunfante  
 De el abismo, si infante le provoca,  
 Siendo en los mares de sus iras roca.

## HEROGLIFICO DEZIMO.

Fue la empresa vn Cielo dos vezes obscurecido,  
 vna con las sombras de la roche, y otra con la densi-  
 dad de las nubes, cuyo opaco velo rasgava la claridad  
 de vn relampago, dando luz à vir caminante, que pe-  
 netrava sus tinieblas.

## LETRA LATINA.

*QUI FACIS ANGELOS TVOS SPIRITVS, ET  
 MINISTROS TVOS IGNEM VRENTEM.*

*Psal. 103.*

## LETRA CASTELLANA.

**C**ON tan generoso aliento,  
 La de el monte, y su fatiga  
 Pifa Juan, que à Dios obliga  
 El suyo à mayor portento:

Sea glorioso argumento  
 Al saltar el rosciler  
 Del Sol en el monte, ver  
 Luzes, y Angeles baxar,  
 Las vnas para alumbrar,  
 Los otros para encender.

*HYEROGLIFICO VNDEZIMO.*

La figura de vn hombre que hollava vn Orbe terrestre fue la pintura de este Hyeroglifico.

LETRA LATINA.

OMNIA SVBIECISTI SVB PEDIBVS EIVS.  
*Pfalm. 8.*

LETRA CASTELLANA.

Ceda à tu imperio la esquivéz la tierra,  
 La ira el mar, el ayre el movimiento,  
 La actividad el fuego, y quanto encierra  
 En sí el fuego, la tierra, el mar, y el viento:  
 Publique tu poder, que en nada yerra,  
 Vno, y otro politico elemento;  
 Pero què mucho, Juan, que de tal modo  
 Todo lo rindas, si à tu pie està todo.

*HYEROGLIFICO DVODEZIMO.*

Vna Palma, cuyos pimpollos eran hoguera en que se abrasava el Fenix, el qual tenia tendidas las alas, co-

mo que las estava variendo, y mirando à vn Sol resplandeciente, que se veia en el pintado Cielo de esta empreffa.

### LETRA LATINA.

*IN NIDVLO MEO MORIAR , ET SICVT  
PHÆNIX MVLLIPTICABO DIES  
MEOS. Iob cap. 29.*

### LETRA CASTELLANA.

**O** Fenix de mas primor!  
Pues si aquel en prevenida  
Hoguera pierde la vida,  
Tu en la que forma tu amor:  
Si aquel, pues, en el ardor  
Es succesor de su aliento,  
Tu con mas sagrado intento  
Mueres, entre afectos fixos,  
A renacer de tus hijos  
En el glorioso ardimiento.

\* \* \*

Esta fue la Ara sumptuosa, que construyò, y los fútiles símbolos, que compuso aquella sagrada Congregacion, celebrando las triunfantes glorias del inclito Santo, en cuyas demostraciones, si: devocion luziò los cultos, y su ingenio engrandeciò los elogios; continuavolos aquella gran calle, hasta el Convento Hospital, que ansioso esperaba el termino de su soledad, y de la ausencia de el venerable cuerpo de su Fundador, destinado al solemne triunfo de aquella festiva

tarde; en la qual la Santa Cathedral Iglesia, aviendo celebrado las Vísperas con iguales pompas, y cantos, que las antecedentes, lo començò à formar en sus puertas con el orden, y concierto conforme à la procession del Domingo.

Diòle principio la Tarasca, y Gigantes, despues las Parroquiales Cruzes de la Ciudad, à quien iba inmediato el carro triunfal primero, y vna Capilla de musica entonando sonoros Hymnos: seguiafe la Nobleza combocada de Don Francisco Joseph Fernandez Zapata Bernui y Mendoça, Marquès de Bogaraya, Cavallero de el Orden de Alcantara, que combidado para esta funcion llevaba el Estandarte, y sus borlas el señor de Gor, y Don Martin Alfonso de la Cueva y Benavides, Cavallero de el Orden de Calatrava, Señor de las Villas de Albuñan y las Vleylas, &c. Difcurria los espacios de este grave conjunto la diversion festiva de las seis danças, excluyendo el silencio de donde todo lo possicia el aplauso; despues de la Nobleza continuava la procession, y el generoso cortejo de su celeberrima concordia la Religion del gran Padre Santo Domingo, que iba interpolada con la de el Bienaventurado S. JUAN DE DIOS; y consecutivamente el segundo Carro triunfal, à quien seguia la Cruz de la Santa Iglesia, los Curas, y Beneficiados de las Parroquiales; y luego cantando soberanos elogios su Capilla. Iba delante de el sagrado Cabildo, que proseguia con plubiales blancos, y en medio doze Capellanes de el Coro con sobrepellizes, Estolas blancas, y hachas, alumbrádo la sacra vna, que de la propia suerte que en la procession primera llevavan en ombros los Prevendados; y afsimismo el Palio con Estolas los

*Resitu-  
yese el Sã  
co cuerpo  
en segun-  
da proces-  
sion à su  
Convento  
Hospital.*

Capellanes; cerravan el Coro el Preste, y sus acompañados, y despues el ilustre Cabildo de la Ciudad con no inferior decencia, que en los demás actos, llevando sus Capitulares hachetas de cera blanca en las manos, dava fin à la grandeza de cuerpo tan magnifico.

En esta forma midió los espacios, que distan desde la Santa Iglesia, hasta el Convento Hospital el solemne triunfo, haziendo mansion la venerable Vrna en el Arco de la Compañia de Jesus; cuya Comunidad le recibió dilatada en sus puertas con sobrepellizes, Cruz, Preste, y acompañados; y despues en el Altar de S. Felipe Neri, y en vna, y otra parte se le turificò, cantò Villancico, dixo verso, y Oracion; y llegando al Convento Hospital, à cuyas puertas se detuvo su Religion à recibir aquel sagrado, y generoso congreso; apenas entrò la triunfante vrna, quando el inmenso concurso que le seguia, y esperaba, movido de su poderoso impulso, se arrojò tan de golpe à los vmbrales de su templo, que huviera sido infalible el peligro que padeciera haziendo estrecho su anchuroso transito, si el atractivo, que lo arrebatava, no fuesse proteccion, que lo defendia; pero aunque el impetu del fervor desordenò la multitud, no perturbò el culto, y reverencia, con que fueron restituidas las sacras Reliquias à sus propias Aras, y puestas en ellas se entonò con solemne musica el *Te Deum laudamus*, y dicha la Oracion *pro gratiarum actione*, y dexada por ambos Cabildos al Hospital la cera, que restò de la procesion, diò la buelta à la mayor Iglesia, y desde alli la Ciudad à las Casas de su Ayuntamiento.

Hasta aqui se continuaron las funciones, en que la Santa Iglesia de Granada, publicando el Canonizado

triufo de el glorioso Patriarca S. JUAN DE DIOS; llegó à la cumbre de la demonstracion con la grandeza de el desempeño, y midió la singularidad de el aplauso con la del assumpto, como sagrada Metropoli de vna Ciudad, à quien eligió Dios por expreso teatro de su santidad, Oriente solariego de su Religion, y Tabernaculo dichoso de sus Reliquias.

Continuò la insigne Ciudad sus aclamaciones firmosas, al referido tiempo, que la Cathedral-Iglesia dava fin al memorable periodo de las suyas, y principio el Convento-Hospital à las de su obligacion, para cuyo ostentativo efecto no acobardò la grandeza de el motivo à la pequenez de sus medios, antes el descenso de la posibilidad aumentò con su distancia la altura de la demonstracion; bien así como el retiro del pie haze mas crecido el salto. Avia el Reverendo Padre Prior librado las satisfacciones de tan superior empeño en las opulencias de su actividad, y en fee de ella reparò todo el Convento, renovò la fachada hermosa de su Iglesia, y sobre el angulo siniestro de ella fabricò vna torre que le faltava, de tan eminente descuello, que pudo levantar la voz de sus campanas para las glorias que esperaba celebrar con sus festivos repiques; rematóla en vn chapitel, ò aguja, que penetrando la primera region pudo temer el derretir sus plomos en la ardiente vezindad de la segunda; y concluidas estas prevenciones, pasó à adornar la Iglesia, Claustros, y Enfermerias, en que ostentò, no solo el luído fausto de las riquezas, sino la eleccion discreta de los primores, y el ingenioso estudio de los pensamientos.

Es, pues, el Templo vna anchurosa, y dilatada Nave, cuya mayor Capilla solo se diferencia de el cuerpo

*Aparatos  
y adornos  
del Convento  
Hospital.*

*Describe  
los de su  
Templo.*

de

de ella en el exceso de su altura, y en la division de vna varandilla, y su boveda en do. labrados artefones, cuya estructura compone otros muchos de menor tamaño, que entre lazos de primorosas fajas los pueblan hasta sus arcabes, siendo su forma ochavada, la qual releva en su centro vn floron de molduras, y filetes prolixamente guarnecido; esta magestuosa techumbre donde el escoplo vinculò su elegancia en la incorruptibilidad de el cedro, se estofò toda de los colores encarnado, verde, y plata; cuyos alegres matices hermosearon, y descubrieron al arte el primor de su fabrica. Pintaronse asimismo sus blancas paredes al temple, sobre pedestrales, è intervalos de fingido jaspe, encarnado, y blanco, de vn fageado de la misma piedra, que se movia con artificioso, y galan dibuxo, y por entre sus lazos ibza entretexiendose ramos de diferentes colores recamados de oro, y plata, remataban en vnos grandes cogollos, que producian razimos de doradas frutas, y brotaván ramilletes de argentadas flores. Colocaronsè entre la bella armonia de este adorno ocho lienços al olio, en quien diestro, y primoroso pintor historió otros tantos portentosos successos de la admirable vida de el Santo Patriarcha, guarnecieronse con vnos marcos grandes de jaspe negro, y blanco, à quien entiquecian caprichos de plata, y florones de oro. Con la permanente hermosura de esta singular idea se matizaron sus espacios, sin reservar los que del retablo del Altar mayor le sobró à su testero, ni las fachadas de los demàs Altares, los capialçados de sus puertas, los embocinados de sus claraboyas, ni los cristales de sus vidrieras.

Para describir fielmente el admirable Altar, que

*El triunfo  
de su*

*Alt-*

en

en aquel hermoſeado Templo levantò el Convento Hospital à la gloria de ſu gran Patriarcha, es preciso ceder el dictamen obſervado en las demàs deſcripciones de eſta relacion, y valerſe de algunos dialectos de la Arquitectura, no tanto por ſatisfacer, que el cuydado de no uſar de ellos, ſea eſtudio de la claridad, y no paliar el ignorarlos, ò preſumir el corregirlos, quanto por no deſfigurar en la elegante eſtrañeza de ſu fabrica la perfeccion de ſus miembros, con la mudança de ſus ſignificac[i]o[n]es.

*Altar ma  
yor.*

Ocupò el mageſtuoso triunfo de eſte Altar todo el teſtero de la Capilla mayor, conſtando de quarenta y ocho pies geometricos ſu altura, de veinte y ſiete ſu frente, y de doze ſu fondo: fundavalo vn vanco, el qual tenia la forma de entrefabo adentro, y ſe adornava de requadros, y molduras de jaſpe blanco, y encarnado, y en medio caprichos eſtoſados de diferentes colores, guarneciale vn bocel, y remontava ſobre ſu firmeza vna piramide, cuyo primer cuerpo era vna grande vaſa compueſta de ojas, y caſcaras, y en medio vn deleytoſo pais, donde ſe veia la Imagen del glorioſo Heroe en vn ſoberano extaſis ſuſpendida. Adornavan los matizes blancos, encarnados, y azules eſte embafamento, y el oro, y la plata los relieves de ſus ojas, caſcaras, y molduras, y con el miſmo adorno ſalian por ſus eſquinas quatro arbotantes, que ſobre la buelta de ſus rolos formavan otras tantas vrnetas; era cada vna vaſa de vn Angelote, à quien dava bulto en perfil recortado la pintura, con vna hacha encendida en la vna mano, y en la otra vna palme; rematava la ſegunda buelta de los arbotantes engarçada en vn cogollo de plata bruñida, y ſobre èl traveſeava con ſus

ojas otro Angelote desnudo de menor tamaño : orló el embasamiento sobre vn filete dorado vn friso de picças entalladas de plata bruñida, sobre el qual bolò vna cornixa de la misma plata, y en medio vna tarja, que asimismo entallada de ojas, y cortezas de bruñido oro, servia de cerrar el medio punto à la clave de vna cupala, que lo estava coronando, estada de agallones, y filetes de plata, con fondos encarnados, y açules. Estrivò sobre ella vn tercero miembro apilastrado, cuya luziente argenteria matiçavan los referidos colores, hasta vn obalo calado, que lo penetrava. Pendian de sus esquinas entallados festones, ayroso origen de otros quatro menores arbotantes, de la misma forma que los antecedentes : fundavanse sobre sus rolesos quatro vasas, que sustentian otras quatro pendientes agujas vestidas de ojas, y otros ornamentos de plata, de las quales era remate vna dorada vola, de quien salia vna grande hacha. Sobre el obalo compuso la pilastra otra galante tarjeta, à quien coronò sobre vn fileton dorado su arquitrave, friso, y cornixa, guardando en sus colores, y caprichos el orden de las demás partes de la hermosa fabrica : ocupavan sus angulos quatro Angeles desnudos, y sobre ella vn vanquillo, que era pie de vn capitel, fundado sobre ojas de oro, que le servian de engaste; componian sus adornos açules vandas, de cuyos lazos pendieron dorados festones, concluyendo su fabrica vn bocel de plata con su talon de ojas doradas, tallado de relieve, el qual era descanso de vn globo de Angeles, y nubes, entre cuyas luzientes confusiones se descubria vna florida guirnalda coronando la Vrna de las sacras Reliquias, que se colocaron en su centro : à este globo se vnía otro so-

bre el, que se formava de dorados brilladores celages, donde remataron las resplandecientes puntas de iguales rayos, que salian de vn circulo de Serafines, en cuyo centro se colocò la Custodia del Santissimo Sacramento, cuya inefable Magestad diviniçò el triunfo, y realçò la gloria del inclito Santo con la soberania de su sacrosanta presencia. En el Cielo de este Altar se rebujava vn pavellon de nubes carmesies, con reflexos de oro, dexando lugar à vn Arco, que à ser guaricion de esta maquina hasta su mayor altura se levantava desde el pavimento: vestianlo palmas, que enlazadas con laureles las iban texiendo, y torneando en forma Salomonica Angeles desnudos: rodeavano con el mismo torcido curso vnas grandes vandas de plata tersa, que en cada frente de su buelta formavan vna tarja, y en sus enjutas torcian dos corpulentos escudos, el vno, que era de las Armas Pontificias dos Angelotes, y el otro, de las Reales del Rey nuestro señor, vna Aguila, y vn Leon; tenia por clave este Arco vn tarjon de diferentes caprichos de oro, y plata adornado, y en su esfera estavan de relieve las Armas de la Religion. Dentro de su grande espacio respaldaron la triunfal Piramide, en fôrma de arco siete cerchas, que aumentando se vnas sobre otras en iguales, y divididas distancias ocupavan el fondo; guarnecianlas adornos recortados de entallada plata con macarados, y celestes perfiles; y antes de cerrar su clave, en la mitad del espacio, arrancavan à formar otros siete circulos, cuyos bellissimos embaraços acabaron de ocupar toda la area de el fondo, hasta esconderse en las nubes de ambos globos. Orlabanse los arbotantes, las cerchas, los buelos de la Piramide, y de el Arco en concertadas

labores, con tan copioso numero de luzes, que lo que en ellas pudo distinguir el orden, confundió la llama, cuyos resplandores dieron en todo aquel triunfante promontorio el mas hermoso objeto, que pudo comprehender la esfera de la vista. Finalmente, en las tarjetas de las brillantes vandas, que à bueltas trepavan rodeando el Arco, se repartió la elegante letra de el siguiente titulo.

M A G N I

LANGVENTIUM INSTAURATORIS

TRIUMPHALIS GLORIA,

Q V A M

CAROLUS SECUNDUS CATHOLICE.

O B S E C R A T,

OCTAVVSQUE ALEXANDER CANONICE

S A C R A T,

HOSPITALITATIS ATQUE RELIGIO

M A G N I F I C E

C O N S E C R A T;

V O L I T A T A B V R B E

P E R O R B E M.

Al passar à ver los aparatos, y prevenciones de el Convento, dexavan con dificultad los ojos la hermosura de la Iglesia; pero no la admiracion mantenida en los flamantes adornos de los Claustros, que aun no se ha perdido en la acostumbrada duracion con que todavia permanecen.

Es su espacio de alegre, capaz, y despejada anchura, y su moderna fabrica se compone de cinquenta y seis arcos de piedra franca, en dos ordenes divididos, mitad altos, y mitad baxos, catorce en cada frente, y siete en cada orden, sustentidos sobre columnas de marmol negro: muevese el primer orden de arcos con arquitectura regular, y el segundo con el punto rebaxado; cuyos claros guarnece vn varandage de hierro torneado, siendo sus passamanos de el marmol mismo, que el de las columnas à donde se atan. En medio de los testeros de el Claustro baxo, están quatro elegantes pinturas, bien que antiguas, de mano de Pedro de Raxes el mayor, en que se contienen los mas singulares casos de la vida del glorioso Santo, y à trechos de la mano misma, en lienzos colocados, con iguales distancias, los retratos de los claros varones de la Religion: retocaronse estas pinturas, y renovadas sus guarniciones, fueron dorados engastes de los demas adornos, que se pusieron de nuevo en el grande espacio que dexaron libre sus dilatadas hazes; las quales se pintaron de primorosos temples, mezclandose en ellas con armonia concertada, y vistosa las reglas de la arquitectura, con el esplendor de los luzimientos. Pintose vn vano, que corria por todos quatro lienzos de jaspes encarnados, con vetas blancas, y sobre él, guardando espacios conformes, se repitieron iguales vasas, que

anrmando en sus quadradros plintos, eran fundamento de vnas columnas apilastradas, con histrias azules, y blancos perfiles, hasta su inferior tercio, que las resaltava de color de oro; y assimismo las ojas de los capitales, sobre los quales cargava vn arquitrave con su friso entallado de diferentes florones, à quien coronava vn bocel de ojas verdes, que fue descanso de la cornixa sustentada con labrados canecillos, que à trechos davan hermosura à su fortaleza, observando assi esta como las demàs partes de la imitada fabrica los matizes de azul, blanco, y oro, que orlan algunos encarnados perfiles. En sus intercolumnios alternaron con las referidas pinturas de los primitivos heroes de la Religion, veinte y dos obalos grandes, fileteados de ojas de laurel, y guarnecidos de vnas fajas de oro, à quien adornaron gallardos follages estofados de varias colores. Abraçavan debaxo de cada obalo dos bellos Angelotes vn galan capricho, que los dividia sentados sobre vna grande vasa, que rematando en otro capricho con los mismos primores, y coloridos, era fundamento de la acordada diferencia de estos ornatos; concluian su altura sobre el obalo dos palmas, q dando buelta hasta vnir sus cogollos, formavan vna tarja, ò escudo coronado de vna guirnalda de laurel, enlaçavalas vna celeste, y plateada cinta, que tremolava hondeando sus ayreos remates; sobre los lienzos antiguos se pintaron primorosas tarjas, que entalladas de galantes ojas engaltava vna preciosa piedra, y al pie de ellas otras mayores de jaspe, q ceñidas de los mismos follages pintavan en su centro paisés, y marinas, q fueron apacible descanso de la atencion, que registrava la vistosa armonia tan concertados aliños; vestia lo que

resta-

restava de ellos, vna imitada colgadura de terciopelos lisos, y labrados, con flocaduras de oro sus zanezas, dando realce sus carmesies campos al vario colorido de los demás adornos.

Con la misma variedad de flores, ojas, y roleos se entalhò lo interior de los arcos, hasta su grueso, vistiendo sus molduras, y fageados de jaspes con fondos verdes; vnieron sus enhutas gallardos caprichos, y tarjas, con las Armas de la Religion, sobre las quales se fingieron vnas claraboyas con labradas rexas, y celestes fondos: aunque eran doricas sus columnas pidió licencia la ocasion al arte para hermosearlas con orden mas noble, pues las pintò al olio con hifrias azules, y plata, añadiendo el color encarnado en los resaltos de sus vasas, y capiteles, y en el vltimo tercio de las de sus quatro angulos.

En el primero sobre la puerta de la Iglesia, vistió su fachada vn lienço de los antiguos, y à sus lados sobre labrados pedestrales, ocuparon dos pavellones carmesies las virtudes de la Fè, y la Esperança; la primera con venda en la frente; y la segunda con vna ancora en la mano. En el otro resero sobre vasas compuestas de ojas, y frutas estrivaron dos obalos orlados de curiosos caprichos, con los retratos de los Santissimos Padres, Urbano, que Beatificò al glorioso Patriarcha, y Alexandro, que lo Canonizò, ambos Octavos, de vno, y otro nombre; sobre los obalos dos rexas pintadas de verde, y oro, concluian la hermosura de este angulo, era la vna sola verdadera, pero estava la otra con tal primor imitada, que entre las dos no acertò la vista à distinguir qual era la fingida. En medio se colocava otro lienço con la imagen del inclito Santo,

è insignias de Fundador en la mano ; coronavale vna ayroía tarja, y en ella este texto : *Imbecillitates infirmiorum sustinere. D. Paul. ad Rom. cap. 15.* En el angulo siguiente el ambito que sobrava de la puerta regular , suplia sobre vn pedestral en forma de piramide vna bella ninfa, y el otro lado ocupava la portada de la escalera principal de el Convento, que vestia, y matiçava sus resaltos, y adornos de los mismos colores , y en su frontis de medio relieve sobrefalia el simulacro de la Caridad, rodeada de hermosos chiquelos , y à sus pies escrito el siguiente verso del Psalm. 26. *Quoniam pater meus, & mater mea dereliquerunt me , Dominus autem assumpsit me.*

Impidiò vna frente de el tercero angulo la rexa de la celda prioral, y à sus lados, sobre piramides de estraña, y primorosa hechura , se pintaron dos obalos pequeños, que vestidos de ayroías ojas , y corteza ; davan à leer repartido, y trasladado en lengua Castellana este texto : *Bieuaventurado el que entiende sobre el pobre necesitado, que en el dia del juicio lo librarà à el Señor. Psal. 40.* El otro lado vistiò vn lienço de los antiguos, que hiltoriava la confirmacion de la Religion , concedida al muy R. verendo Padre Egypciaco , sobre la puerta de la Sala de *Profundis*, à cuyos lados en otros dos obalos , dos desnudos rapazes ocupavan las manos con palmas, y laureles. En el vltimo angulo, sobre la puerta de la Sacristia, lienava todo el testero vn lienço, que contenia el martirio que en Polonia padecieron algunos Religiosos de esta Sagrada Orden , por mano de la crueldad de los Hèreges; y en el Colateral, debajo del pur, ureo Solio de vnos pavellones, en dos tarjas grandes , se colocaron las Reales efigies de el señor

Rey Felipe Quarto, que goza de Dios; y del Rey nuestro señor, que Dios guarde, vno, y otro armados de pecho, espaldar, y braçales, y baston Cesareo en la diestra mano. Eran vasa de sus tarjas dos coronados Leones, cuya espalda adornaron de gualdrapillas de brocado azul, y oro, con las Armas Reales, prendiendo con la garra vn globo terrestre que los dividia, hollavan diferentes trofeos de guerra, mezclados sobre dos vasas: en la frente de la que correspondia al señor Rey Felipe Quarto, estuvo escrita esta redondilla.

En su Beatificacion

Entregaron à la historia,

JUAN DE DIOS la primer gloria,

Philipo el primer blason.

Y en la del Rey nuestro señor, se leyò la siguiente.

En su aclamacion suprema,

Carlos, que son y à blasona

Esmaltes de su Corona

Los rayos de su Diadema,

De esta continuada hermosura eran magestuoso Cielo, artesonados diferentes, que en las ideas de variados dibuxos divididos, y en la estofa de elegantes florones entallados, apuravan à la arquitectura la numerosa prolixidad de sus adornos, haziendo acorde la consonancia vistosa de sus arcos, y testeros; de los veinte y dos obalos, que los contenian en los ocho mas proximos à las pinturas, que estavan en medio de los quatro lienzos de el Claustro, se pintaron los simu-

lacros de las virtudes, que ilustraron la heroyca vida de nuestro Santo, en que se incluyeron los votos de su Religion. Ostentava cada vno el gallardo bulto de vna virtud, à quien así la tarja, como la vasa que lo correspondian, la superior le insinuava el nombre en el texto que en ella estuvo escrito, aludiendo à la excelencia con que la exercitò el sagrado Patriarcha, y lo inferior en los Castellanos numeros de vna octava la explicaron à la comun noticia.

En el lienço de la convalecencia ostentò el primer obalo vna beldad, que en la guirnalda de flores de siempre viva, que la coronava, y en la media coluna, que ceñia con el diestro brazo, manifestò ser la Fortaleza, aun sin recurrir al texto de su tarjeta, que adequandose al Heroe à quien se dedicava, dezia.

*FACTVS EST FORTITVDO PAVPERI.*

*Esai. cap. 25.*

Y en la vasa correspondiente le añadia explicaciones la siguiente estancia.

JVAN DE DIOS, valerosamente mudo,  
 El bien fiò, y el mal à vn paralelo;  
 Pues lo oprimiò, del ombro haziendo escudo,  
 El abismo tal vez, tal vez el Cielo:  
 Su fortaleza hazer al gozo pudo  
 Humillado, sufrido al desconuelo;  
 Bien como al impaciente mar enfrena  
 El lento muro de callada arena.

Impidiò hermosamente el campo de el Colateral obalo la Humildad, que incurbado el cuerpo, ceñida con guirnalda de violetas la frente, y señalando à vn

latadero de agua, que desde la tierra elevò hasta el Cielo sus cristales, representava su virtud: tenia escrita en la tarja de encima esta letra.

*FASTIGIVM POST HVMILIATIONEM ERIGITVR.*

*D. Aug. serm. 10. de verb. dom.*

Y en la vasa continuava la Castellana letra sus metricas explicaciones.

De la Humildad de JUAN la luz notoria  
 A la sobervia vanidad deslumbre;  
 Pues su desprecio vè adquirir la gloria,  
 Y su profundidad hallar la cumbre:  
 Subir baxando solo fue victoria,  
 Que la humildad debió à la pesadumbre;  
 Bien qual fuente, en quié fue el buelo sublime  
 Que la remonta, el peso, que la oprime.

En el lienço de enfrente, que es el del Refectorio, manifestava el obalo mas cercano à la pintura, que lo mèdia la virtud de la Paciencia, con guirnalda de rosas, y espinas, los braços cruzados, y los ojos en el Cielo; cuyas letras, assi Latina, como Castellana, en vna, y otra parte dezian

LETRA LATINA.

*SVSTINUIT IN MVLTÀ PATIENTIA.*

*D. Paul. ad Rom. cap. 2.*

LETRA CASTELLANA.

De JUAN DE DIOS el sufrimiento sabio,  
 Soio de sus pàsiones fue enemigo;

Pues à su culpa atribuyò su agravio,  
 Y su persecucion à su castigo:  
 De su heroyca paciencia, ni aun al labio  
 Le dexò ser su coraçon testigo;  
 Pues creyendo, que el golpe fue sentencia,  
 Aun juzgò, que el sufrir no era paciencia.

Fue la virtud de la templança la hermosa Ninfa,  
 que en el correspondiente obalo se ostentò coronada  
 de alelles la frente, y vn espejo cristalino en la mano;  
 cuyas letras en vna, y otra tarja, y en ync, y otro idio-  
 ma dezian.

### LETRA LATINA.

*IN TANTVM DILEXIT, VT DOLORES ETIAM  
 TEMPERARIT. Genes. cap. 24.*

### LETRA CASTELLANA.

Juan, aquellos afectos depravados,  
 Que de la Alma correr suelen vandidos  
 A los objetos, y precipitados  
 Arroja el coraçon por los sentidos:  
 De su templança puso tan postrados  
 Al imperio apacible, tan rendidos,  
 Que viò à la blanda ley de su sòsiego,  
 Ni helar la nieve, ni abraçar el fuego.

En el lado de la escalera en lugar conforme al que  
 tenian las demàs virtudes, ocupava su obalo vna bel-  
 dad coronada de amapolas, modesto el trage, macilen-

to, bien que apacible el rostro, vn vaculo en la mano, vn mundo con las insignias de sus vanas dignidades à los pies; cuyas letras Latina, y Castellana publicaron que era la pobreza, en esta forma.

• LETRA LATINA.

CONGREGATIONI PAUPERVM AFFABILEM  
TE FACITO. *Ecc. cap. 4.*

LETRA CASTELLANA.

De la riqueza huyò el tesoro vano,  
Pues desnudò de su traydor recreo  
Su providencia liberal la mano,  
Y su desnudo espíritu el deseo:  
Siempre pidiendo, dando siempre vñano,  
Juan hizo en la pobreza tal empleo,  
Que de la caridad en la opulencia  
Mayorazgos fundò à su descendencia.

Guirnalda de azucenas ciñò la hermosa frente de la sagrada virtud de la Castidad, que se colocava en el obalo, que le correspondia en aquel testero, ocupò con vna palma la blanca mano, y vistió de candido ropage el ayroso cuerpo, à quien animavan las letras, que en vna, y otra tarja dezian.

LETRA LATINA.

QUIETAM, ET TRANQVILLAM VITAM  
AGAMVS IN VNI PIETATE, ET  
CASTITAT *Ad Thim. I. cap. 2.*

## LETRA CASTELLANA.

Zelò su Castidad Juan de Dios, quando  
 Los ojos son, en tempestad tranquila,  
 Alambiques, por donde à fuego bõlando  
 Afectos bravos el amor distila:  
 Zelò sus ojos, pues, y el feo vando  
 De la torpeza en ellos aniquila;  
 Pues el recato, que su fuego infama  
 Solo à la Caridad sufriò la llama.

De los dos obatos del testero opuesto, que corre la longitud del Templo, en el vno resplandecia à esfuerzos de el pincel el simulacro de vna virtud coronada de girasoles, à quien el yugo con que impedia la mano, y la sumission con que humillava el semblante, dieron à entender, que era la obediencia aun antes, que la explicasse la noticia de vna, y otra letra, que la publicavan de esta suerte.

## LETRA LATINA.

IN OBEDIENTIA CHARITATIS, IN FRATERNITATIS AMORE SIMPLICI EX  
 CORDE DILIGITE. D. Petr.  
 I. epist. cap. I.

## LETRA CASTELLANA.

Juan de Dios de su Cruz à la sentencia  
 Sugetà el libre, el natural desvìo

Con tan fiel voluntad, que la obediencia  
 Passar pudiera plaça de albedrio:  
 Digalo obedeciendo la apariencia,  
 Que el acierto escondiò en el desvario,  
 Digalo, del mandato al accidente,  
 El frenesi llegar à ser prudente.

En el vltimo obalo concluia el sagrado Coro la Hospitalidad, virtud, que heroycamente exercitiò el glorioso Santo, y dexò viñculada à su posteridad, siendo quarto voto de su Religion; estava vestida de su sagrado Habito, y coronada de mosquetas, ocupando vn braço con vna canastica, y vn bufete al lado con varios instrumentos medicinales: en vna, y otra letra de las tarjas, que le pertenecian, articulava piadosas voces, combidando à los menesterosos con las opulencias de su misericordia.

LETRA LATINA.

VENITE AD ME OMNES, QUI LABORATIS,  
 ET ONERATI ESTIS, ET EGO  
 REFFICIAM VOS. S. Matth.

cap. II.

LETRA CASTELLANA.

Vosotros, que enfermando à la severa  
 Mortalidad rendis señas mortales,  
 Llegad, que Juan no puede, aunque os espera,  
 Sufrir sin sus remedios vuestros males:  
 Yà la Hospitalidad hallò su esfera;

Todos venid, que aguarda en sus vmbrales,  
La que es, aun al doliente mas remoto,  
En Juan exemplo, y en sus hijos voto.

La caridad heroyca de el Bienaventurado S. JUAN DE DIOS fue, no solo fecunda causa de sus canonizadas glorias, sino copiosa idea de sus triunfales aplausos; y así para cumplir los catorce obalos, que restavan en la composicion del Claustro, pudo costear su admirable vida otros tantos assumptos, en que exercitò su prodigiosa caridad las catorce obras de misericordia: historiaronse en sus espacios, añadiendoles conceptuosa, y autorizada explicacion el texto, y octava que se escribieron en la vasa, y tarjeta correspondientes.

El primer obalo ostentò la primera obra, en la primera vocacion de el Santo glorioso, que fue la Hospitalidad: pintòse ministrando alivios à vna enfermeria de dolientes; de cuya alta piedad fueron voz las letras, que en ambos idiomas dezian.

### T E X T O.

*INFIRMVS ERAM, ET VISITASTIS ME.*

*Matth. cap. 25.*

### O C T A V A.

Quando con el enfermo se exercita  
De JUAN DE DIOS el provido desvelo  
Palsò à ser hospedage la visita,  
Cura el fervor, la lastima consuelo:  
El Consejo Evangelico, que excita

A visitar al pobre, amplió su zelo;  
 Pues supo aventajar à la influencia  
 De la misericordia su obediencia.

Varias vezes el Santo Patriarcha fiò al milagro el socorro de sus pobres, en tanto, que lo transferia à la necesidad de la tierna familia de viudas necesitadas, de cuyos frequentes casos se historió vno en el segundo obalo, siendo obra de caridad, que aplaudia la letra Latina, y perifrasedava la Castellana assi.

## T E X T O.

*ESVRIVI, ET DEDISTIS MIHI MANDVCARE,*

*Matth. cap. 25.*

## O C T A V A.

Juan configuriò, que dos piedades pruebe  
 La viuda, à quien vn pan le contribuye;  
 Porque si à la limosna se lo debe,  
 A la limosna se lo restituye:  
 La caridad en èl comercios mueve,  
 Pues el socorro logra, que construye,  
 Lo que socorre al misero mejora,  
 Y solo es, lo que dà, lo que atesora.

No solo servia el sagrado enfermero à sus pobres la bebida, que causava alivios à su sed, sino la que era medicamento de sus dolencias, à este diario exercicio aludiò la pintura de el siguiente obalo, y el contexto de sus letras.

## T E X T O.

*SITIVI, ET DEDISTIS MIHI BIBERE.*

*Matth. cap. 25.*

## O C T A V A.

A enfermo, à quien sedienta fiebre acosa,  
 La agua ministra, que de su ardor tanto  
 No consume la llama fervorosa,  
 Antes aumenta compasivo el llanto:  
 A vista del cristal arde fogosa,  
 De vno la compasion, de otro el quebranto;  
 Bebe el pobre, y Juan, siendo de amor fragua,  
 Se queda con la sed, y le dà el agua.

Solo la desnudez, que se escondiò à la vista de nuestro Heroe, se manifestò à la aspereza de el desabrigo, pues la que se puso en su presencia, quedò socorrida siempre de su caridad, como lo testifican en su historia diferentes niños, à quien vistiò varias vezes, y que sirvieron de componer obalo, y tarjas, celebrando esta obra misericordiosa con su pintura, y letras.

## T E X T O.

*NVDVS ERAM, ET COOPERVISTIS ME.*

*Matth. cap. 25.*

OCTAVA.

De vn niño, y otro, Juan compadecido  
 Cubrió la desnudez, cuya accion pudo  
 Dar en cada rapaz, quando vestido,  
 Señas de amor, y no quando desnudo:  
 Passando el desamparo por gemido,  
 Tan presto oyò su vista el ruego mudo,  
 Que el abrigo, que viste à sus enojos,  
 Su caridad lo anticipò en los ojos.

No solo diò amparo, y curacion à los enfermos  
 pobres, sino hospedage, y viatico à los pobres Peregrinos el Abrahan segundo, con tan permanente frecuencia, que passò à ser heredada piedad de sus hijos; la qual explicò el pincel en la pintura de el siguiente obalo, y en las letras, que estampò en las tarjas de su tránsito.

TEXTO.

*HOSPES ERAM, ET COLEGISTIS ME.*

*Math. cap. 25.*

OCTAVA.

Què mucho que saliesse Juan al passo  
 Para darle posada al Peregrino,  
 Siendo forçoso encuentro aun el acaso,  
 Si la Hospitalidad fue su camino!  
 Liberal pecho, aunque caudal escafo,

Franquò siempre al adbena tan fino,  
 Que el huesped tuvo, que llegó à su puerta,  
 Ocioso el ruego para verla abierta.

Aunque no tuvo el Santo ocasion de redimir Cau-  
 tivos, exercitè esta obra en varias ocasiones mas he-  
 roycamente, quanto vâ de las infieles à las infernales  
 cadenas, muchas fueron las que defatò su caridad, y  
 exemplo, entre cuyos casos historiò el pincel en este  
 obalo la espiritual redempcion, que hizo en la casa pu-  
 blica, donde con los golpes de su santo fervor rompiò  
 las prisiones à aquellas miserables mugeres, que ama-  
 rradas al cautiverio de el comun enemigo, eran ven-  
 didas, y compradas de la torpeza de su sensualidad;  
 exprellava la pintura el assumpto, y las letras el con-  
 cepto en la forma siguiente.

T E X T O.

*GRATIS VENVDATI ESTIS, ET SINE  
 ARGENTO REDIMEMINI.*

*Esaï. cap. 2.*

O C T A V A.

Adonde sensual el apetito  
 De sus yerros forjó la torpe aljava,  
 Y la publica estancia del delito  
 Se hallò quando mas libre mas esclava;  
 Allí Juan, levantando ardiente el grito,  
 Franca la mano, al cautiverio dava  
 El precio del rescate, en el traslado  
 Mas fiel del Redemptor Crucificado.

Fue transcendental su caridad con el proximo; pues al que no pudo dar saludable curacion enfermo, diò sagrada sepultura difunto; cuyo misericordioso acto motivò la piatura de el obalo, y la explicacion de las tarjas de este transito.

T E X T O.

SEPELIEBAT CORPORA EORVM.

*Iob cap. I.*

O C T A V A.

En la virtud de Juan la tormentosa  
 Fragilidad del proximo hallò puertos;  
 Pues su mano, con èl siempre officiosa,  
 Vivo le cura, y le sepulta muerto:  
 Rindiò en la tierra à su ambicion gloriosa  
 Fruto lo esteril, y calor lo yerto;  
 Pues lo admirò, al luzir fertilidades,  
 Cadaveres sembrar, coger piedades.

Perfuadido vn Moro de vna maravilla de el glorioso Santo, se convirtiò à nuestra Santa Fè, y pidiò el Bautismo, q̄ suspendiendosele hasta estar catequizado, durò tanto en ser instruida su rudeza, que puso en desconfiança à sus maestros; pero lo que no pudieron en muchos dias, consiguiò S. JUAN DE DIOS en vna sola noche, añadiendo al milagro de convertirlo el de enseñarlo, dexandolo capaz para que reengendrado en la Fè fuesse Catholico hijo de la Iglesia. Esta prodigiosa instraccion contruvo el obalo siguiente, à quien

hizieron consonancia las letras que le correspondian de esta suerte.

TEXT O.

*QUI MISERICORDIAM HABET, DOCET.*

*Ecli. cap. 18.*

OCTAVA.

Solo es sabio, el que exerce lo oportuno  
 Del enseñar, y no el que alluzimien to  
 Fia el vano saber solo; pues vno  
 A la razon alumbra, y otro al viento:  
 Juan instruyò mejor, que sabio alguno,  
 A vn infiel de la Fè el conocimiento,  
 Pues el que es, aunque rudo exponga el labio,  
 Docto en la caridad, esse es el sabio.

Tan poderoso fue, tan vtil su consejo, que huvo ocasion, en que con èl librò al proximo del peligro de dos muertes, vna temporal, y otra eterna. Vencido vn miserable hombre de la pesadumbre de sus trabajos, abandonò la constancia, precipitandose en la desesperacion, y rindiendo el aliento antes al infortunio, que al dogal, eligiò este para acabar con aquel, y consigo: orava S. JUAN DE DIOS, y revelandole el Señor determinacion tan funesta, al instante dexò su albergue, y en alas de su caridad bolò al campo, donde hallò, y amocetò con tan santa eficacia al infeliz, que lo obligò à desatar en lagrimas el lazo, convirtiendo los ahogos que prevenia el cordel, en los sollozos, que prorrur-

piò el arrepentimiento, cuya admirable obra fue idea de la pintura de vn obalo, y assumpto de las tarjetas de su espacio, cuyas letras dezian.

TEXT O.

*CONSILIVM CVSTODIET TE, VT ERVARIS  
A VIA MALA. Pròu. cap. 2.*

OCTAVA.

A vn misero, à quien llega dura pena  
A despechar, de Juan el fiel despejo  
Con el lazo, à que ciego se condena,  
La desesperacion atò al consejo:  
El impulso fatal, que desenfrena  
El dolor, su piedad dexò perplexo;  
Y al ver el lazo al infeliz contrito,  
Solo yà à suspender passò el delito.

Con zelo santo, con fraternal dulzura corregia nuestro Heroe los errores de los proximos: experimentò esta apacible enmienda vn mancebo en ocasion de estar hablando con escandalosa libertad à vna muger, cuya platica deshizo con tan santa, y persuasiva correccion, que causò en ella compungida verguença, y en èl arrepentido llanto: este successo exemplar lo fue de la pintura de el siguiente obalo, que autorizó el texto, y glosò la Octava de su vasa, y tarjeta.

## T E X T O .

CORRIGIT ADOLESCENTIOR : AM SVAM.

*Pſalm. 118.*

## O C T A V A

Al laſcivo Garçon impone riel.

Juan, reprehende fiel, b'ando dirige;  
 Que la correccion aspera, no enmienda,  
 Sino obſtina, pensando que corrige:  
 De ſu amoroso auiſo en la contienda,  
 A vn reo, y otro dulzemente aſſige;  
 Que la humana razon jamàs rehuſa  
 Llorar el yerro, que el amor acufa.

Igualavanſe, y correfpondianſe mutuamente en el glorioſo S. JUAN DE DIOS la caridad ſocorriendo, y la paciencia tolerando al proximo, de tal fuerte, que era causa vna de otra; porque el ſufrimiento le perſuadia à amar, y el amor à ſufrir. Bien explicò eſta caritativa paciencia la impia ingratitud de vn barbaro moçuelo, que à la limoſna, que le diò piadoſo, correfpondiò con vna injuria deſatinado : ofendiò la enorme ſinrazon à quantos la vieron ; pero dexò tan ſereno el ofendido, que pretendiendo los circunſtantes caſtigarlo, acudiò ſu paciencia à perdonarle, y ſu caridad à defenderle: de cuyo admirable ſuceſſo ſe formò 'a pintura de otro obalo, que animaron las letras de ſus tarjas, con el ſiguiente concepto,

TEXT O.

PEPERCISTI IMPIE AGENTI.

4. *Esd. cap. 3.*

OCTAVA.

Por vn socorro Juan cobró vna ofensa  
 En su rostro, de mano, que atrevida,  
 Ni aun para tan infame recompensa,  
 Con la limosna se mirò impedida:  
 Estremos compitiendo estàn, intenta  
 Humildad, y soberbia fementida:  
 Justiciero el perdon venció, y vñano  
 Coronò el golpe, y afrentò la mano.

Fue tranquilidad, fue alivio de los coraçones humanos su afabilidad Angelica, cuya eficaz blandura, imprimia consuelos en el afligido, y serenidades en el atribulado. Estavalo mucho vn infeliz hombre, à quien nuestro Santo restituyò de las profundidades de vna inexorable tristeza, à las bonanças de vn quieto reposo; y diò motivo à la pintura de otro obalo, cuyo caso construyeron las siguientes letras.

TEXT O.

ERAM TAMEN MOERENTIVM CONSOLATOR.

*Iob cap. 29.*

## OCTAVA.

A vn infeliz, que el ombro al sentimiento  
 Rindiò, y el coraçon à la tristeza,  
 Consiela Juan, siendo su yoz aliento  
 Del coraçon, del ombro fortaleza:  
 Nube no tan velòz deshizo el viento,  
 Como de sus piedadès la presteza,  
 Al verle el triste, el nebuloso giro,  
 Serenò con el ayre de vn suspiro.

No consume el rayo la firmeza de el escollo, ni  
 abraza el seno que le penetra, antes le apaga, y lo culta  
 en la herida que le rompe: firme escollo fue S. JUAN  
 DE DIOS contra el furor de vn hombre, que despedido  
 de su compania, y Hospital encendiò en las palabras la  
 ira, que fulminò en las piedras con que le hiriò el ro-  
 stro; pero el Santo lo sufrió inamobil, lo apagò sufrido, y  
 lo escondiò misericordioso del castigo, que lo buscava  
 delinquente: este raro exemplo de su santo sufrimien-  
 to contuvo el obalo penultimo, acompañado de las le-  
 tras, que en vasa, y tarja se formavan afsi.

## T E X T O.

SVSTINVI PROPTER TE OPROBRIVM. Pf. 68.

## OCTAVA.

Hiere al humilde Juan vn hombre a leve;  
 Pero su caridad passa encendida

Mas allà del sufrir, quando le debe  
 Al sufrimiento agradecer la herida:  
 La herida agradeciò, y à mas se mueve;  
 Pues le defiende à su ofensor la vida:  
 Y del castigo al detener la furia,  
 Como deuda pagò, la que fue injuria.

La caridad siempre officiosa del sagrado Padre de los pobres, no solo cuidava de curar los que enfermaban, y de enterrar los que morian, sino en continua oracion pedir à Dios por vnos, y por otros: esta piadosa obra, que concluyò el numero de las catorce, manifestaron en el vltimo obalo las expresiones del pinxel, y las letras de sus tarjas, de esta suerte.

## T E X T O.

ORABITIS ME, ET EGO EXAUDIAM VOS.

*Jerem. cap. 29.*

## O C T A V A.

O JUAN DE DIOS! ò yà el ardiente zelc  
 De tu misericordia satisfaga  
 Su fervor con el pobre! pues su anhelo  
 Vivo le cuida, y muerto le sufraga:  
 Yà tu oracion, en su abrasado buelo,  
 Sube el valor al precio, quando paga:  
 Y à la muerte à tu llama inmortaliza  
 Fenix de caridad en su ceniza.

En el testero de el Refectorio pendian de sus dos

conformes rejas, dos grandes tarjas, que adornadas de vandas, y flores, dieron à leer en obsequio de la Religion, y de la Ciudad el numeroso aplauso de dos Sonetos panegiricos, en esta forma.

O Religion preclara! eleva el canto  
 De tu gran Patriarca hasta la frente,  
 Qué à tu voz su diadema oy dà luziente  
 Ecos, que iluminar puedan tu manto:  
 O quanto honor su honor te fia! ò quanto  
 Triunfo te aumenta el triunfolen que eloquent e  
 Padre tu le celebras, el doliente  
 Salud, luz el zafiro, el Altar Santo:  
 Oy JUAN DE DIOS el fuego en ti derrama  
 De su misericordia, aun quando atenta  
 Su alta corona à resplandor lo encumbra;  
 Y oy su fecunda, pia, heroyca llama  
 Arde en tu Fè, en el misero calienta,  
 Luze en el Cielo, y en el Ara alumbra.

\* \* \*

Goza la aclamacion, ò Ciudad bella!  
 De vn Rubi, que en piedades encendido  
 De tus purpureos granos desprendido  
 Passò del Cielo à ser roxa centella:  
 Estampando su vida en ti la huella,  
 Que diò luz à su curso esclarecido,  
 Dexo contigo el triunfo repartido,  
 Pues tu fuiste su Cruz, quando èl tu Estrella:  
 Si igual veneracion el Sacro Leño,  
 Que la salud, que de èl pendì, se viste,  
 Siendo heroyco padron de su vitoria

Debe Juan, ó Granada! el mismo empeño  
 Seguir contigo, pues si su Cruz fuiste,  
 Tuya será tambien la que es su gloria.

\* \* \*

A este admirable mapa de grandezas, primores, y elogios se añadió el frondoso aliño de naturales ramos, y fingidas flores, que vistieron la parte exterior de los Arcos, desde las enhutas del primer orden, hasta las cornixas, que eran elevado termino de el segundo, con cuyos verdes visos sobresalian mas los alegres colores, que matizavan sus interiores fachadas; en medio escondia su fuente vn obelisco de diez y ocho varas de alto, de arrayanes, y murtas vestido, el qual se levantò sobre vna gran vasa, que con el mismo adorno compuesta formava en sus frentes quatro grutas. Fingióse en vna la deliciosa amenidad de vn Parayso; en otra la varia de estanques, jardines, pajaros, y flores; en otra venatorio esquadron de caçadoras Ninfas, al parecer fatigando las velozes fugas de emboscados brutos; y en la vltima incultos montes, y apacibles selvas, por donde vagava tropa bella de cupidillos desnudos, vnos ensayando los tiros de sus saetas, y otros texiendo las flores de sus guirnaldas, sin que en las quatro bovedas huviesse figura que se escufasse de servir à la varia forma de sus artificiosas fuentes, en cuyo crecido numero el agua con industriosa ambicion recogia el caudal, que desperdiciava en vnas, para lograrle en otras; subian guarneciendo las esquinas del obelisco diferentes muchachos, dando al ayre diversos gallardes, en ellos estampadas de oro las Armas de la Religion, cuyo escudo era corona de su remate, desde donde en quarenta y ocho plateadas vnas, que se repar-

tian en sus lados, se iban despenando de vnas en otras quatro cristalinos raudales, hasta llegar à esconderse en la division amena de las floridas grutas de su vasa.

*Referense  
los adornos  
de los  
Claustros  
altos, y en  
fermerias.*

Para subir à los Claustros altos, ofrecia la escalera su fabrica sumptuosa; estiva pintada mucho tiempo antes de la elegante idea, que fue bello exemplar de los recientes referidos adornos; tenia dorado su primoroso artefón, y las guarniciones de diez y seis lienços al olio, que engastados en sus paredes, entre roleos, ojas, y cogollos de entalladas labores, fueron pintada historia de la vida de el glorioso Padre; rematavanse sus gradas por quatro idas de bruñido marmol, que haziendo mansion en sus anchurosos descansos, continuavan su buelta hasta desembarcar en los Claustros altos, cuyos grandes espacios estavieron compuestos con simetria, y concierto maravilloso de tanta copia de excelentes pinturas, que vn testero solo escondió sus dilatadas paredes con originales del insigne Español Joseph de Ribera; colocaronse con tal orden, que antes de passar al reparo de su elegancia, era admiracion la igualdad de su correspondencia: vistieronse los techos de sedas carmesies, sobre cuyos fondos se engastaron haziendo labores Flamencas laminas con marcos dorados, segunda vez guarnecidas de la inquietud vistosa de blancas plumas.

La primera sala se llenò de pinturas, y espejos, hasta su techumbre, y en el Altar de su testero se colocò vn lienço con la Imagen de Christo Nuestro Redemptor Crucificado, original de Vicencio Carducho: adornaronse en la misma forma las tres enfermerias siguientes de primorosas pinturas, y sus Altares de Imagenes de talla, ramilletes, y luzes, incluyendo, y consagran-

do en los espacios de los quatro salones, y testeros à la celebre pompa de tan elevado empeño, quantas riquezas pudieran vestir dignamente en los augustos Alcaçares la magestad de sus Reales paredes.

Dozientos enfermos contenian las quatro salas, cuyos lechos estrenaron para la ocasion nueva, decente, y aseada ropa, añadiendo los pobres à su gran Padre la gloria accidental de estos alivios. En la sala de convalecencia, que està en los Claustros baxos, se depositò el Santisimo Sacramento para los enfermos: colgòse hasta sus techos de lisos, y bordados terciopelos, y en su Altar se puso del natural vna Imagen de el Patriarca inclito, coronado de espinas, y diadema de plata, de singular hechura, y vestido de tela passada de joyas de oro; de cuyo habito pendian innumerables milagros, que frequentados del prodigio, y ofrecidos del voto luzian mas que los diamantes que le guarnecian, y adornavan.

Aunque el segundo Claustro tiene imperfecta su fabrica, y todavia està en los principios de ella, no se escusò el vestirse de fiesta concurriendo al lustre de la ocasion; colgòse de sedas gruesas el cuerpo de su obra nueva; en cuyo testero se erigió vn Altar, donde entre flores, Relicarios, y luzes estava la efigie del heroyco Patriarca, ministrando la caridad à los pobres: y en el Arco, que dà salida al Claustro se ideò la entretenida maquina de varios juguetes; en los quales fingiendo el arte alma en las figuras, y vida en los movimientos, atraia toda la atencion del vulgar concurso, separandolo de el que con mas advertidos ojos discurrìa por los demàs sitios, empleado en admirar la discrecion urbana de sus adornos.

*Los de el  
segundo  
Claustro.*

No menor diversion ofreció al pueblo este Claustro en medio de su anchura, en vn jardin que formó en ella, levantandose de su centro vn risco en forma de piramide, cuya cumbre coronó el simulacro de la fama. Poblavan tanto su amenidad como su aspereza, curiosas, varias, y entretenidas invenciones, en las quales el artificio cōtrahizo à la naturaleza la propiedad de sus ademanes, entre cuyas inquietudes se repartiã quatro fuentes, donde alleguró el agua en las diferencias intempestivas de sus saltaderos el risueño logro de sus burlescos engaños.

*Celebra el  
Convento  
Hospital  
las fiestas  
de su octava.*

En esta forma adornò, y previno el Reverendo Padre Prior su Convento, para que fuesse digno teatro à las fiestas de la Canonizacion de su Fundador, y Patriarca, cuyas sacras Reliquias restituidas por la solemne procesiõ, y colocadas en su triunfal Trono la siguiente noche, las campanas con sus estruendos, las luminarias con sus resplandores, y los fuegos con sus artificios publicaron la solemne octava, à quien dió principio el dia Miercoles diez y nueve de Setiembre el docto, esclarecido, y Real Acuerdo, rindiendo en las festivas Aras de el glorioso Santo el alto numen de la soberana Astrea: ocupò el Pulpito el del muy Reverendo Padre Melchor de Aragon, Calificador del Santo Oficio de la Inquision, y Cathedratico de Prima del Colegio de San Pablo de la Compañia de Jesus, correspondiendo su grave, y eminente Oracion à la grandeza del assumpto, y à la magestad del auditorio.

Al tiempo que se celebravan estos sagrados triunfos, afiustaron à sus festivas demonstraciones los melancolicos avisos de la enfermedad de la Reyna Reynante nuestra señora, que Dios guarde, cuyo peligro

puso en tristissima turbacion todo el circulo de España; pero la lealtad Granadina, doblando los motivos à los cultos, continuò preces los que començò aplausos, con tan fervoroso zelo, que manteniendo su alegria en su confianza, pudo en la restauracion de la Real salud ver logradas sus rogativas, antes de concluir sus solemnidades, quedando al milagroso Patriarca deudor su obsequio de la accion de gracias por intercession tan import ante.

Prosiguieronse las solemnes pompas de los dias de la octava con iguales aclamaciones, musicas, y ceremonias, que se continuaron en sus mañanas, tardes, y noches, y el siguiente dia Jueves hizo la fiesta, y asistió à ilustrarla, y à ocupar el Pulpito, y Altar el Capellan mayor, y Cabildo de Capellanes del Rey nuestro señor de la Real Capilla de Granada, siendo Orador eloquente de la gloria del Santo el Doctor Don Estevan Bellido de Guevara, Capellan Magistral en ella, y Cathedratico de Visperas de Theologia de la Imperial Vniversidad, cuyo ingenioso estudio llenò todas las circunstancias de la obligacion, añadiendo à su panegirico los que contribuyò à sus aciertos el teatro.

Continuando el Viernes el admirable periodo de tan ostentosos cultos, hizo la fiesta la Imperial Vniversidad de letras de Granada, y fue grave Panegirista de las Canonizadas glorias de el preclaro Patriarca el Doctor Don Diego Luis del Castillo, Arcipreste Dignidad del Sagrario de la Santa Cathedral Iglesia; cuya docta, y grave Oracion apurò al ingenio sus vivezas, y sus aciertos al estudio; y no satisfecha la devocion de la sabia, y esclarecida Academia con el obsequio de aquellos aplausos, emprendió su duracion costeando

*En medio de las  
publica la  
Vniversi-  
dad de le-  
tras un  
pocico  
Cerramea  
y conuoca  
à su inge-  
niosa lid.*

tos de un poetico Certamen, cuyo cartel, o combocatoria publicó el mismo dia, combidando à las Españolas Musas à variar el metro cō los assumptos à coronar la lyra con los premios, y à premiar el ingenio con los elogios.

El ilustre, y Jurisprudente Colegio de los Abogados de la Real Chancilleria profiguió el Sabado las solemnidades haziendo la fiesta; concurrió à su celebracion con la Sagrada Comunidad de el Real Convento de Santa Cruz del Orden de Predicadores, que asistió ocupando el Altar para officiarla, y el Pulpito para aplaudirla el muy Reverendo Padre Lector Fray Martin Delgado, Regente de su Escuela, y Estudios; ostentó los de su ingenio, encendiendo en el ardor de los afectos la sutileza de los discursos, y haziendo en loor de nuestro Santo, que reberverassen sus gloriosas luzes en la llama de sus Evangelicas voces.

El Domingo infraoctavo hizo la fiesta de aquel dia el respetable, recto, y santo Tribunal de la Inquisicion, dandole el fausto de su asistencia, y consagrando simbolos la sagrada oliva de su Apostolico, y Real dosel à la misericordia del gran Patriarca, cuyo Canonizado triunfo predicó el muy Reverendo Padre Agustin de Navas, Procurador General de la Provincia de Toledo, de la Compañia de Jesus; sabio Orador, que en la reflexion misteriosa de el nombre de S. JUAN DE DIOS supo desempeñar el assumpto, dilatar el concepto, y sublimar el Panegirico.

Continuó el Lunes el celebre octavario consagrando fiesta al glorioso Padre de los pobres la generosa Congregacion del Espiritu Santo, sita en el Colegio de San Pablo de la Compañia de Jesus; cuya ar-

diente devocion, aun no contenta con rendir fervorosas oblaciones à sus Aras, ofreció liberales dadivas à sus enfermerias en la importante limosna de quatrocientos ducados, que en especie de ropa blanca aumentò la de sus camas, y enfermos. Ilustrò el Pulpito este dia el muy Reverendo Padre Francisco de Azevedo, Rector de aquel insigne Colegio, y Calificador del Santo Oficio de la Inquisicion, Demostenes sagrado, cuya docta, y grave eloquencia dexò instruido el auditorio, y elogiado el Santo con la ponderacion de la suprema gloria que le consiguieron sus heroicas virtudes. Prosiguiò aquella tarde la insigne Compañia la santa fineça de sus demonstraciones, formando en el primero Claustro vn Teatro magestuoso, donde diò à los discipulos de sus menores escuelas el festejo de vn acto de conclusiones, que celebraron en verso Castellano, dirigiendo en dialéctica forma sus argumentos al aplauso de las virtudes del sacro Heroe, cuyas tiernas, y pueriles voces, influidas de superior, y elegante numen se llevaron la atencion mas grave, y se merecieron la alabança mas digna del concurso.

La muy Religiosa Comunidad del Orden Descalço del gran Padre San Agustin ocupò el Altar, y el Coro el dia Martes, que hizo la fiesta la generosidad de vn devoto del Santo, y el Pulpito el muy Reverendo Padre Fray Pedro de Santiago, Provincial absoluto de la referida Religion, de cuya Aguila caudal de la Iglesia, siendo heredado buelo, se remontò eminente en su Panegirico hasta las glorias de S. JUAN DE DIOS, y le contò rayo à rayo los resplandores.

Correspondiò con no menor benevolencia el Convento Hospital à las Comunidades esclarecidas,

Las quales  
conclu-  
ye la Ciu-  
dad cele

*brando la  
vispera de  
la fuya cõ  
terceros  
fuegos en  
la Plaça  
de Vivarrambla.*

que asistieron, y celebraron sus fiestas, cortejandolas, y dandoles imagenes del Bienaventurado Santo con Indulgencia, y ramilletes de olorosas flores; pero se omite el referir la autorizada pompa de las asistencias, la ceremonia cortès de los recibimientos, y la innumerable porfia de los concursos, por no hazer difusa, y prolixa molestia de sus descripciones la que fue urbana, y plausible gratitud de sus festiuidades, bien, que empeña à dilatar la pluma la noche de aquel Martes, que corrió la inmensa multitud de la gente à abreviarse en la Plaça de Vivarrambla para ver los terceros fuegos, que se previnieron en aclamacion de la fiesta de la Ciudad, destinada al siguiente dia Miercoles veinte y seis de Setiembre, y ultimo de la octava. Fueron Comisarios de esta funcion Don Luis Beltran de Caycedo su Veintiquatro, y el Jurado Don Juan de Anaya, cuya actividad generosa la desempeñò con regozijado luzimiento.

Levátose en medio de la grã Plaça sobre vn quadrado muro, guarnecido de almenas, vn Castillo con quatro torreones armados de artilleria, sobre cuyo cuerpo se remontava el omenage eminente de vna excellentia torre que coronava su fortaleza. Sitiavala en proporcionada distancia vna selva de arboles animados esta vez, mas que de la vegetable vida de humedos colores, de la ardiente alma de artificiales fuegos. Començaronse à arrojar algunos rompiendo las sombras, que le vistió al ayre la noche, cuyas invenciones con la opresion del cañamo, y del papel traduxeron en varios semblantes la polvora encendida, hasta imitarle timbres al triunfo à quien dedicavan sus ardores, formando de ellos palmas, y coronas. Despues de

gran-

grande espacio que se gastò empleado en estos artificios, començaron à despedir los arboles bolcanes de sus ramas, y centellas de sus ojas, sin que el silencio, y el hano se atreviesèn à fingir lo mudo, y lo opaco de su selva, quando luzia, y resonava ardores, y estruendos, que passaron à ser abrasador atsalto del Castillo, el qual, puesto en defensa, empeçò à fulminar de sus fortificaciones diversas maquinas de truenos, y rayos; cuyas vorazes llavias continuò largo tiempo sin turbar los semblantes de lo festivo con las ficciones de lo pavoroso, antes convertidas en salvas alegres las frequentes cargas de su artilleria, y en risueñas luzes el violento centellear de sus artificios, se mezclaron sus estruendos con los de las caxas, y clarines; y componiendo vn aplauso del confuso idioma de muchos sonidos, diò fin aquel alegre anuncio de la festividad futura.

El Miercoles, pues, el Ilustre Senado de la gran Ciudad passò à celebrarla desde las Casas de su Cabildo en coches, llevando delante à cavallo todos sus Ministros, y Porteros, al Convento Hospital, de cuya Comunidad fue con alborozado obsequio recibido, y acompañado en los cultos de aquel dia de la del Real Monasterio de San Geronimo, que lo celebrò en el Coro, en el Altar, y en el Palpito: predicò següda vez las glorias del Bienaventurado Patriarca el muy Reverendo Padre Fray Joseph de San Juan, siendo complemento, y corona de sus Evangelicos elogios; oyò muchos la excelsa Ciudad en recompensa, de los que consagrò al Santo; cuya obligacion fervorosa aun no quedava satisfecha con la aprobacion comun de sus aclamaciones; empero acabada la fiesta, y concluida

con igual decoro diò la buelta à las Casas de su Ayuntamiento.

Diò tambien sumptuoso fin à las sagradas fiestas tercera procesion, celebrada en la tarde de aquel dia, que compuso la Nobleza llustre de la Ciudad, y la grave Comunidad de San Geronimo, asistiendo à la del Convento Hospital, y llevando sobre los ombros de sus Religiosos la Imagen del glorioso Santo: fue su corona la soberana asistencia de Christo Nuestro Señor Sacramentado, haziendo este vltimo su mayor triunfo, y tanto, que su altura se niega à la comparacion, pues si à vista de la Arca del Testamento, que fue vna somera misteriosa suya canonicò la excelencia de los triunfos de Josuè el Cielo, mal alcàçar à la pluma à medir los que aumentò la de S. JUAN DE DIOS la inefable luz de su Real presencia.

Estas fueron las fiestas, que se celebraron en el Convento Hospital; estos los aparatos que consagrò, y previno à la Canonizacion gloriosa de su gran Padre, y Fundador, cuyas demonstraciones fueron desempeño, y parecieron milagro, pues siendo à vn tiempo cuidado de sus hijos, y alivio de sus pobres, los empeños de su Religion se convirtieron en beneficios de su Hospitalidad.

Concluidas las sagradas solemnidades, pasò la generosa Ciudad à celebrar sus festivos espectaculos, prendiendo en la regozijada cadena de esta continuacion la multitud forastera, de quien dexò desierto muchos pueblos de la Andaluzia para hazer incomprehensible el suyo, estrañando lo desaparecido entre la confusion; en cuyo populoso caos apareciò la abundancia con tan fecunda providencia de su economica

governacion, que sobrando siempre. hasta los mas regalados bastimentos, ni encarecieron su precio en el gasto, ni disminuyeron su copia en el consumo, siendo admirable prevencion de la gran Ciudad el que hallasse modo para que donde no podia caber la gente, le sobrasse lugar à la abundancia.

El dia Lunes primero de Octubre, señalado para las fiestas Reales de toros, amaneciò la Plaça de Vivarrambla compuesta de la varia hermosura con que acostumbra adornarse en semejantes funciones; no hubo ventana, ni aposento, que no estuviessse colgado de sedas gruesas, cuyas quatro fachadas conformandose en lo vestido, y distinguiéndose en lo disconforme, dièron ocasion à que el Octubre le vsurpasse aquel dia al Mayo la varia pompa de sus colores. Llenòse en breve tiempo de innumerable gente el gran circulo de sus tablados, y despues las ventanas de sus dilaradas aceras, abreviandose en su teatro, no solo vna Ciudad, sino dos Andaluzias; y apenas pasò el dia la mitad de su curso, quando entraron en la Plaça diferentes Alguaziles de la Ciudad à cavallo, adornados de galas, y plumas, y sus cavallos de tocados, y aderezos ricos, que para distintos ministerios se quedan en la Plaça semejantes dias; passaron despues las mulas prevenidas para sacar los toros, adornadas de collares, de cascabelles, y campanillas de plata, cintas, bozales, medallas, y vanderillas en los tocados, y cubiertas de argentados tafileres, con las Armas de la Religion, y de la Ciudad; y despues de aver dado algunas bueltas à la Plaça, diò vista à su babel hermoso Don Alonso de Barrios y Herrera, Alguazil mayor de la Ciudad, que con tiempo midió sus ambitos à cavallo, zelando la quietud que

*Celebra  
la Ciudad  
las prime  
ras fiestas  
Reales de  
toros.*

fuele arriegarse en la incomprehensibilidad de semejantes concursos; entró adornado de cadena de oro, diamantes, y plumas, y vestido de tafetan doble negro, guarnecido de encages de oro, y plata de Milan; y así mismo las mangas, y bueltas de la capa, que eran de tela de joyas celeste, cuyo luzimiento obedeció conforme el de su cavallo, que iba tocado de lazadas, y pendientes de la misma guarnicion, y colonias del color mismo, y con jaez bordado de plata, y oro: sacó dos lacayos vestidos à la moda Catalana, de raso encarnado, con encages de plata, y sombreros con plumas, cuya decencia se ostentó en aquellas fiestas; de las quales fueron Comissarios nombrados por la Ciudad D. Sebastian Ruiz Salcedo y Zuñiga, su Veintiquatro, y el Jurado Don Salvador Trabado, que con luzida generosidad midieron con los esplendores del asunto las ostentaciones del desempeño; entraron los dos hollando la arena de la gran Plaza en hermosos cavalllos, cuyas maestras presumpciones sobravan à la mano de quien los regian, y luzian la gala de quien los montava; era la del Veintiquatro Comissario de raso de lustre negro, y el forro de la capa, y mangas de riquissima tela encarnada, con joyas de realce, y guarnicion de encages de oro, de que era la filigrana de su aboronadura, sombrero de blancas, y encarnadas plumas, vna de diamantes en el pecho, votas negras, y espuelas doradas, como lo estuvieron tambien los estribos, y el freno de su cavallo, cuyo adereço era de tela de joyas del referido color, guarnecido de encages de oro, y plata, tomados los pendientes, y cabeçadas con fleques de lo mismo, y seda encarnada, de que tambien se componian las hondas, y lazadas de su to-

cado:

cado: sacò doze lacayos negros, vestidos à la Morisca de brocato encarnado con flores de oro, y plata, de que eran los encaxes que los guarnecian; iban con penachos de plumas, y aprisionados con cadenas de plata, que asidas al pie en vn grillete, subian hasta pender de vn escudo del propio metal, que les adornava el pecho, y los publicava con los caracteres que en él iban gravados por esclavos de S. JUAN DE DIOS: añadia à este numero otros dos lacayos con libreas de paño fino plateado, guarnecidas de fajas de terciopelo fondo celeste, y blanco, el primero para los anteojos de el cavallo, y el segundo con otro à la mano tambien à la brida, y aderezo de tela celeste con flores de plata, de que se compuso la fiocadura que lo guarnecia, y las rosas, y pendientes de su tocado, entretejidas con ayrosos lazos de celestes colonias.

No menos luzido se mostrò el Jurado Comissario, cuyo vestido fue del mismo raso negro con botonadura de plata de martillo, y blanco el de los cabos, y forro de la capa, guarnecido de encaxes negros, bien que las mangas eran bordadas primorosamente de plumas de pabon, y oro, llevò joya de diamantes en el pecho, sombrero con plumas, yotas negras, y espuelas de plata. De tela verde con flores de oro, y la guarnicion de encaxes de Milan era el aderezo de su cavallo, y del mismo color, y oro los encaxes, y colonias que le componian el tocado: sacò otros doze lacayos en traje de Turcos, vestidos de brocato verde con joyas de oro, y plata, de que fueron los encaxes que los guarnecian, llevavan turbantes de gasas de plata con ayrones de vidro, alfanjes con puños plateados, y la misma cadena, grillete, y escudo que los de su compañero; sacò

tambien otros dos lacayos con librea de terciopelo fondo blanco, y verde, y encaxes de oro, y plata para los cavallos, y vno à la mano con adereço de tela de plata escarchada, y verde, guarnecido de encaxes de plata, de los quales se formava à ondas el adereço de su tocado.

En esta forma dieron al anchuroso circo la variedad luzida de su entrada, la qual à poco espacio hizo en coches la Ciudad, atravesando la Plaça hasta las puertas de su mirador, y despues en la misma forma el Real Acuerdo, que ocupò sus ventanas à tiempo que las suyas el Tribunal de la Inquisicion, y el Cabildo de la Santa Iglesia los valcones del Palacio Archiepiscopal; y los Comissarios aviendo recibido al Real Acuerdo, y à la Ciudad, dexando la Plaça, ocuparon el lugar que les tocava en su valcon, y lo mismo executò el Alguazil mayor, en tanto que los demás Ministros despejavan la Plaça, donde tambien permaneciò D. Francisco Camilo, Alguazil de Corte, que à cavallo en vno ricamente enjaezado, y adornado de joyas, cabos, y plumas, y sus dos lacayos con libreas de tela guarnecidas de oro, y plata, estuvo debaxo de las ventanas de el Real Acuerdo, para executar las ordenes que perteneciesen à la funcion de aquel dia.

Despejada la Plaça, ocuparon su arena entrando por la puerta del Zacatin en dos briosos, y diestros cavallos Don Garcia Dabila Ponce de Leon, Cavallero del Abito de Santiago, Sargento mayor de la Ciudad de Granada, y D. Christoval Gomez de Vega y Montalvo, llevaba cada vno dos lacayos con su garrocho en las manos; los del primero vestidos de chamelote de plata blanco con guarnicion de encaxes de oro, y

los del segundo del mismo chanelote açufrado con encaxes de plata guarnecidos, y cabos encarnados; y los Cavalleros sombrero poblado de ayrosas plumas, capa corta, borceguies, y espuelas largas, iban los cavallos adereçados con jazes bordados de oro, y plata de realce, con que resplandecian las flores, y cintas de sus tocados, como los demàs que previnieron para la funcion: y de esta forma llevandose su gallardia la inmensa vista de aquel gran teatro, atravesaron la Plaza, y aviendo hecho venia cortès à los Tribunales, Cabildos, y demàs hierarquias que ocupavan su contorno, pasaron à esperar à breve distancia del toril el primer toro.

Apadrinava la primorosa, y maestra experiencia de Don Garcia à la nobel bien que orgullosa de Don Christoval, cuya florida jubentud estrenava aquella tarde el arduo exercicio de el toreo, y así le cediò todas las primeras suertes con tan vrbana generosidad de ambos, que solicitada con frecuencia del padrino, y resistida sin poma de el ahijado, aumentaron primores al vizarro acierto de los lances con la noble competencia de las cortelanas: malogròse el cuydado de los Comissarios, que desdñando el propio Pais, buscaron en otros distantes à mas costa los toros que se corrieron aquel dia, llevados del mayor credito de su braveza, la qual si no la desmintieron feroces, la infamaron tan remissos, que recatados al encuentro de los garrochones, y prompts al choque de los cavallos, tiraron à hazer infalibles las desgracias con la dificultad de las suertes; pero los dos gallardos toradores encareciendo mas el triunfo con el peligro, y el acierto con la dificultad, burlaron la astucia, y logra-

Con la herida en veinte y seis fieras, cuyas destroncadas cervizes les gastaron los garrochones, y les tiñeron ocho veces las espadas en otros tantos empeños, cuyos estrechos lances no dexaron mas espacios entre el Cavallero, y el toro, que los que el àzero dividió con los golpes de sus cuchilladas: acabados à vn tiempo los rejonos, y los toros, dió fin la tarde, pero no el día, vinculado en la memoria de sus circunstancias, y en el aplauso de sus luzimientos.

*En medio de est s triumphos celebra el Santo Tribunal de la Inquisicion el día vn Auto de Fè.*

Durò, pues, en otros muchos su celebre variedad, pues todo era multiplicar blasones la vitoriosa palma à la Ciudad insigne, y texer coronas la piadosa oliva à su famosa frente, de tal suerte, que ni aun la mudança del motivo dava fin al triunfo, pues con los que en el glorioso Patriarca gozava la caridad mezclò los suyos la Fè, y sea, ò misteriosa concurrencia, que acunò el Cielo à las fiestas de su Canonizacion para mas engrandecerlas, ò reflexion advertida del Santo Tribunal de la Inquisicion para mas aplaudirlas, el Domingo siguiente siete de Octubre celebrò en la vezina Iglesia del Real Monasterio de San Geronimo vn Auto de Fè, en que nuestra Ley Evangelica, y sus Catolicas verdades triunfaron de sus sacrilegos desertores, atrayendo el concurso à las cercanias del Convento Hospital, y rodeando sus puertas con la procesion del Auto, que incluia veinte y dos reos, por cuyas causas, y sentencias salieron diez y siete penitenciados, los diez con abjuracion de vehementi, y los cinco de levi, vno reconciliado, y de los quatro restantes, tres mugeres relapsas, la vna en estatua, y vn miserable hombre convicto negativo, se relaxaron à la justicia, y brazo seglar, que los entregò al fuego, para que fuesse el

casti-

castigo de su perfida apostasia, luz al exemplo, y luminaria al triunfo, que aquel dia ilustrò los del heroyco Patriarca, y coronò los del Tribunal esclarecido en-hugando la sagrada fatiga de su Apostolica frente.

No satisfecho el afecto de la Ciudad con la continuacion successiva de las referidas demonstraciones, dificultando su fin, repitiò fiestas Reales en su mayor Plaça: avialas votado antes; y publicado para el Lunes ocho de Octubre, cuyo alegre dia apareciò segunda vez su gran teatro con igual hermosura que la primera, y aviendose ocupado de no menos numeroso concurso, y de los Ministros que à cavallo la estrenan, adornados de galas, y plumas, y hecho alarde de las demàs luzidas prevenciones, entrò en ella el Alguazil mayor de la Ciudad con igual deccncia, y diferente gala que en las fiestas antecedentes; era de raso negro guardecida de encages de plata de Milan, de que estavan cubiertas las mangas, y bueltas de la capa, que fueron de raso encarnado, y de diamantes la joya que le adornava el pecho, y la que prendia al sombrero vn plumage blanco sembrado de motas encarnadas, cuya idea, y colores observava en el tocado, y aderezo de su cavallo; sacò otros dos lacayos vestidos con calçones cortos, y casacas largas de raso de flores de primavera, y azufrado el campo, y con guarnicion de encaxes de oro, espadines de plata, sombreros con plumas, y cabos conformes, con cuyo lustre ocupò la plaça, y en ella el empleo de su ministerio.

Fueron Comillarios de estas fiestas Don Francisco de Vivero y Davila, y Don Alexando Tenè, Diputados que eran de la yà nombrada Junta, los quales passearon en coches aquel dia la Plaça, entrando en

*Celebra la Ciudad segundas fiestas de toros.*

ella

ella, el primero, vestido de raso negro de Florencia, y cabos de tela azul bordados de oro, joyas de diamantes, y plumas azules, y blancas; y el segundo con gala del mismo raso, guarnecida de encajes de plata, de que llevaba cubiertos los cabos; y asimismo adornado de joyas, y plumas facò doze lacayos, cada uno à la Española, vestidos con golillas, espadas, dagas, y sombreros de plumas; los de Don Francisco, de raso liso azul, tahalies, y mangas de tela encarnada, y guarnecidos de encajes de oro; y los de Don Alexandro del mismo raso, y tela trocados los colores, siendo encarnados los vestidos, y los cabos celestes, guarnecidos todos de encajes de plata: con esta ostentacion decorosa rodearon varias vezes la plaza, y à breve espacio montaron en dos generosos cavallos, que à la gineta iban, el uno aderezado con jaez bordado de oro de realce, bocado, y estrivos dorados, y el tocado de rosas celestes, y oro, y el otro con adereço de tela encarnada con ramos de plata, de que estavan arjentados los estrivos, y el freno, siendo el tocado de flores de plata escarchada que ataron lazos de nacaradas colonias. Montados, pues, recibieron à la Ciudad, y despues al Real Acuerdo, à quien asistió de guarda à cavallo el mismo Alguazil de Corte con igual luzimiento de galas, plumas, y libreas, debaxo de sus ventanas; y aviendolas ocupado los Tribunales, Cabildos, y Comisarios, y demàs que no acostumbran permanecer en la Plaza. Se corrieron veinte y quatro fieras, que cupieron en el espacio de aquella tarde, en cuya eleccion mudò mano el escarmiento haziendola en toros del propio Pais, que fueron tan bravos, y ligeros, que la arena les ignorò las señas de las primeras estampas, y de su desaliento las

últimas heridas, recibieron muchas de los toreadores de à pie: à cuya destrega rindieron su ferocidad, y debió la tarde su diversion, demás de otras, que previnieron los Comillarios, entre las quales una joya en medio de la Plaza, desde su estraña altura combidió à la temeridad con el precio que ganó la porfia; y en tanto hubo lançadas de à pie, y de à cavallo, rejoncillos de fuego, y de cintas, diversos saynetes, suertes primorosas, lances briosos, debidos à la prevencion vnos, otros à la agilidad, y los demás al acaso: y acabando à vn tiempo el dia sus luzes, y la tarde sus fiestas, passaron à mantenerse largo tiempo en el regozijo con que se referian sus entretenimientos.

En medio de tan formidables concursos como se repitieron en la celebre continuacion de estos faustos, fue rara, y pareció milagrosa la quietud, que dominó con serenidad permanente en la siempre discordancia de concurrencia de forasteros, y naturales, cuyas multitudes estuvieron contenidas en vn constante sosiego, à pesar de las contingentes questiones, que suelen resultar de los aprietos de sus confusiones, atando à la devocion las impaciencias, y mitigando la incomodidad con los regozijos, sin que sucediesse otra contienda, ni se vertiera otra sangre que la que derramaron los toros en las festivas lides de sus dos espectaculos, apareciendo la siempre verde oliva (hyeroglífico el mas propio del inclito Padre de los pobres, y por esso mas memorable) en nuestro intento, en sus triunfales aclanaciones, para alternar los venerados simbolos de misericordiosa, y de pacífica.

En estos mismos felizes dias repitió el Scenico Teatro el Auto Sacramental, en nuestra relacion y à pre-

venido, en cuyo fecundo argumento celebrò antes el glorioso Patriarca las fiestas del dia del Señor, y fue celebrado despues en las fuyas. Y cumplido el plaço del poetico Certamen, que difiriò algunos dias el rigor del tiempo, passò à celebrarle la insigne Vniversidad en su Imperial Palestra; armò de tablados el contorno de su circo, vistió de sedas gruesas la grandeza de sus paredes, estampò de poesias el alabastro de sus columnas, adornò del dosel la autoridad de su frente, y llenò sus ambitos de la mas ingeniosa, critica, y grave censura de la Ciudad, à cuya vista le celebrò, coronando las fiestas, è immortalizando los elogios; cuyas armoniosas composiciones, y la del Auro Sacramental compulsa la pluma del gran registro de los dos Teatros al puntual traslado de esta relacion, y desempeña con su copia las que merecen de alabanças en sus aciertos, y las que perdieran de colores en sus noticias: prefiriendo en su graduacion, como mas nobles, las Musas del Certamen; cuyo contexto es como se sigue, y como acostumbra celebrar à diferencia de otras la Iliberitana Academia; pues tambien los Muecos, como las Republicas, tienen sus leyes Municipales.



# JUEGOS SAGRADOS MVSEOS:

*Convoca-  
toria de el  
Certamen*

FESTIVA E MVLACION  
INGENIOSA; SACRO POETICO CERTAMEN,  
que consagra la Imper al Inclita Vniversidad de  
Granada à la Canonizacion gloriosa  
de el Gran Patriarca de la  
Hospitalidad

## SAN JUAN DE DIOS;

PORQUE AL SONORO  
LVCIENTE CIRCVLO DE LAS SOLEMNES  
aclamaciones, con que esta excelsa Granada le  
corona, no le falte el rayo sutil de tan  
numerofo luzimiento.



A enigmatica supersticion de la  
docta Gentilidad venerò à Mi-  
nerva por Diosa de las ciencias,  
erigiendole aras en Athenas, y en  
Roma los marmoles griegos, y  
los porfidios Latinos: en esta adorna-  
van la Basílica de su Templo  
dos columnas, que fueron simbolos de su estabílidad, y  
fortaleza, y en aquella iluminavan los atrios de su Ba-  
síllica lamparas de oro, cuyas eloquentes llamas la pu-

blicaron inventora del olio que fue su alimento: fingió la fabulosa historia, que nació este numen del cerebro del Optimo, Maximo, Hospital, y Capitolino Jupiter, siendo antes concepto de su Mente Divina: que quien nació para tan alto empleo debió proceder de origen tan soberano: adornavan la eminente cimera de su dorado yelmo, tremolando yà las verdes ojas de las olivas, y yà las augustas plumas de las Aguilas, texiendole la Corona el Coro de las Musas, à quien presidió varias vezes sin que la severa gravedad de las ciencias se estrañasse entre la armonia poetica de sus numeros; antes les influyó ardores divinos, que calentaron la frente, alumbraron la mano, e ilustraron la pluma, à cuyo beneficio correspondió su agradecimiento, consagrándole museos Certámenes que elevaron sus cultos, y aclamaron sus heroes. Oy, pues, borrando esta vana mythologica ficcion, si se le creen realidades, elegáte, y misteriosa si se le admiten significaciones, convierte aquellos supersticiosos ritos, en demonstraciones Christianas la sabia heroyca Granadina Minerva; la que hija de la cessarea ereccion dei augusto genio del Jupiter de España Invicto, Optimo Maximo, Capitolino, Hospital, Emperador de Romanos Carlos Quinto, elevada sobre el Plus Ultra de sus dos columnas, adelantò à la fama los heroycos buelos; pues remontandose en las caudalosas alas de sus Imperiales Aguilas, hasta la sublime esfera de la Eternidad grava en sus interminables bronces el non plus ultra de sus glorias. Esta, pues, Iliberitana Imperial Minerva, convirtiendo las eminentes aulas de severos estudios en circos poeticos de ingeniosas contiendas, traslada oy las floridas amenidades de el Helicon à las doradas delicias de el

Dauro, donde el Castalio Coro en eruditas lides, à impulsos de la competencia, levante los elogios, aumente los obsequios, è immortalize las aclamaciones à la Canonizacion solemne del mas pequeño grande, que remontò lo profundo de la humildad à la cumbre del resplandor; del mas opulento mendigo que abrigò la abundancia en el regazo de la misericordia, de el mas inflamado Heroe que en la hoguera de la caridad avivò la llama de su ardimiento, del que oy es Corona de la Granada, que siendo su Cruz le labrò la Corona, S. JUAN DE DIOS, Gran Padre de los pobres, inclito Patriarca de la Hospitalidad: y así, ò Sagrados Cisnes de los Hispanos Caistros, venid à las celebres Iliberitanas orillas, y bañando vuestros ingeniosos fervores en esta fuente de caridad encendida, è ilustrando vuestras plumas en los buelos de sus soberanas glorias: pulsad el suave poetico Dechacordo, que à la completa modulacion de diez armòniosas voces os incita en diez Assumptos sagrados, que os propone, en tanto que esta grã Minerva previene las plumas de sus Aguilas à vuestra fama, y las ojas de sus olivas à vuestra frente.

## ASSUMPTO PRIMERO.

VENERò la Gentilidad à Minerva por Diosã de la prudencia, aquel norte fiel de las acciones humanas, sobre cuyo regular exe se mueven las doctrinas de los exemplos passados, los aciertos de los successos presentes, y las cautas prevenciones en la contingencia de los futuros, y así la prudencia de esta Granadina Minerva propone por primero Assumpto à esta ingeniosa Justa la presente Canonizacion de el

glorioso Patriarca, las passadas virtudes de su heroica vida, que motivaron à la Santidad de Alexandro Octavo de felice recordacion, para aclamarle Santo, y la futura esperança de su proteccion en el Cielo: *A los Ingenios que mas heroicamente discuvrieren las virtudes que movieron à la Santa Sede à su Canonizacion, sacando de ellas el anuncio de nuestras felicidades en seis estancias de cancion de à nueve versos.* Se le premiarà en primero lugar con vn ramo de flores de suave fragancia en vn açafate de plata. Y en segundo, con dos varas de colonia de lustre muy rica, en vn sombrero de medio castor.

#### ASSUMPTO SEGUNDO.

**N**O solo maestra de las ciencias, y doctrinas superiores, sino inventora de los inferiores artes, y exercicios se creyò à Minerva; siendo tan glorioso adorno de sus Estatuas como los cientificos, los materiales instrumentos; pues no menos gloria se incluyò en el extensivo numen de su prudencia; tambien la venerò Roma por Maestra de su idioma, llamandola Lacial, como à su padre Jupiter, cuya erudicion mueve à esta gran Minerva à proponer latino el metro de este segundo assumpto: y así en diez disticos *se inferirà con gala conceptuosa la heroica vocacion de la Hospitalidad que siguiò, y fundò el gran Padre de los pobres, de los exercicios de Pastor, Soldado, y Mercader de libros que antes tuvo.* A quien con mayor elegancia los escriviere se premiarà en primero lugar con doze estampas de vitela con hermosa iluminacion para registro de vn Breuiario de impresion de Antuerpia en dos cuerpos. Y en segundo dos dozenas de pastillas de humo muy olorosas en vna pastillera de plata.

## ASSUMPTO TERCERO.

Fugió la idolatra antigüedad el culto de Mercurio inseparable del de Minerva en Templos, y en simulacros, ò yà porque siendo Secretario, y Ministro de las ordenes de Jobe no podia apartarse de la Diosa, que influye su execucion prudente, ò yà porque la ciencia representada en aquella, fuera inexplicable sin la eloquencia significada en este, dexando desamparado al entendimiento de su noticia. No es fabulosa inventiva, sino verdad misteriosa la colacion de la Celestial Minerva MARIA SANTISSIMA, y del Soberano Mercurio San Juan Evangelista en la Capilla del Santo Christo de la Salud, sirva en el Sagrario de esta Ciudad, donde orando S. JUAN DE DIOS vió en vn fervoroso extasis, que baxando del Altar vna, y otra imagen, que acompañavan à Christo crucificado, le ponian vna Corona de penetrantes espinas, cuyo sensible dolor certificò la verdad de la vision imaginaria, de cuyo contexto dibuja nuestra Minerva el siguiente Assumpto, que serà: *Discurrir con heroica ponderacion para que huvio menester mayor fortaleza su mortal vaso, ò para sufrir el tormento en el favor, ò para esconder el favor en el tormento*, en vn Soneto heroico, ofreciendo por premio en primero lugar vna piedra bezar oriental, engarçada en vn vernegal de plata. Y en segundo, vna atacadura de cintas de mano enrejadas con herretes de oro.

## ASSUMPTO QUARTO.

Fue el Paladion simbolo de la sabia Diosa à quien la ciega idolatria rindió igualmente, que à su deidad el falso culto de sus adoraciones, persuadida à que era feliz Tutelar de la Republica, que la contenia, y su-

nesta ruina de la que le negava sus Altares ; cuya fabula en Troya debió creditos infaustos al successo. Es Palladion Sacrosanto el dicho Madero de la Cruz , à quien rinde el Catolico la misma especie de veneracion que à Christo nuestro bien , y à quien fia la victoria del enemigo , y el signo de su felicidad : y así esta Religiosa Minerva forma el quarto Assumpto del celebrado auspicio , que oyò à Dios Niño nuestro Santo , diziendole: Granada será tu Cruz. *En que heroycamente se probarà , que fue la mayor dicha de Granada anunciarla Dios por Cruz del Gran Patriarca.* Y así al que mas ingeniosamente executare este Assumpto en ocho Lyras , se le premiarà en primero lugar con dos plumas muy bien cortadas en vn tintero de plata. Y en segundo , con vnas tixereras de Barcelona en vn estruche de cristal engarçado en plata.

#### ASSUMPTO QUINTO.

**V**Enció el valeroso Oedipo con el auxilio de Minerva à la Esfinge ; Monstruo , que en Tebas se hizo admirar misteriosa , y temer cruel , cuya gratitud , como trofeo , la colocò en el yelmo de la Diosa , porque à su inspiracion le debió el triunfo : la infernal Esfinge en la bruta forma de vn animal cerdoso acometiò à nuestro Santo Oedipo S. JUAN DE DIOS en vna de las calles de Granada ; y aunque lo atropellò , lastimò , y derribò en el lodo , vencida de la valentia de su paciencia fue trofeo con que oy compone vn Assumpto esta gran Minerva , que será : *Dar vexamen al demonio , así por lo inmundo del disfraz , de que se valió , como por la victoria que el Santo logró de su maliciosa industria , en veinte seguidillas burlescas , y al que con mayor viveza , y donaire las compusiere , se le darà vna poca de*

agua bendita en vna pileta de plata en primero lugar; y para el segundo vn Rosario de lagrimas como garvanços, engarçado en plata, y con medallas grandes del mismo metal.

### ASSUMPTO SEXTO.

**N**O pudiera Minerva practicar enteramente su direccion en la economica vida del hombre, sin la vtil aplicacion del fuego, y del agua, en quien dominò; por esso al fuego lo colocaron en el Templo para luzimiento de sus inventivas, y al agua significada en Neptuno para trofeo de sus victorias; no de otra suerte nuestro glorioso Heroe logrò su Imperio en ambos elementos, corrigiendo el fuego en el Hospital Real, que ardia para el estrago, y conservando el que en Fuente Obesuna encendiò para el beneficio, y venciendo la agua que le pretendiò apagar en los mares de vna copiosa lluvia, de cuyo portento forma nuestra Minerva el sexto Assumpto: *En que se ponderarà con elegancia el dominio que el Santo tuvo en el fuego, para que calentasse, y no destruyesse. y en el agua, para que fertilizasse las beneficas llamas, que era natural apagar, aludiendo à ambos successos*; en ocho octavas: premiaràse el mayor acierto en este Assumpto en primero lugar con vn quartillo de agua de ambar en vn rociador de plata. Y en segundo lugar vna caja de Xalea de Canarias, y para comerla seis cucharas de plata.

### ASSUMPTO SEPTIMO.

**L**A vanidad fabulosa no solo coronò à Minerva de oliva la celada de oro, hieroglifico de la caridad, sino le atribuyò la invencion del azeyte, medicina casi vniversal de las humanas dolencias, y simbolo de la misericordia; fue la del Inclito Santo tan heroycamente

fecunda, que pasó à ser instituto en su posteridad; y tan gloriosamente heroyca, que le grangeò que Christo Nuestro Redemptor vna, y otra vez ocupasse sus ombros en forma de pobre Niño, y de enfermo pobre, fatigandolo mas el pueril peso de Dios como Niño, que el grave peso de Dios como Hombre, de que se motivò esta docta Minerva, à que del careo de estos dos casos se organice el septimo Assumpto, comprehendido todo en esta Redondilla.

*Dios Hombre, y Dios Niño à Iuan  
Fue, el peso heroyco trocando,  
Dios Hombre aliviò al pie, quando  
Dios Niño fue al ombro asan.*

A quien mas conceptuosamente la glosare en quatro dezimas se premiarà en primero lugar con doze palillos de dientes, que sirvan de remos à vn varco de plata; y en segundo vna paja de plata de estraña hechura en vn cordoncillo de oro.

#### ASSUMPTO OCTAVO.

**A**Rdia en la diestra mano de la sabia Deidad vna luziente antorcha, à diligencias de los que la creyeron ardor signado de los heroycos hechos; los de la maravillosa vida de nuestro Santo: fueron tan portentosos, que passaron à ser luz en la mano de nuestra Minerva, que la guiassè à la formacion del siguiente Assumpto, y para que alumbrasse à vna Oracion de ciego, que en diez y ocho quintillas burlescas escriba los milagros mas prodigiosos de su vna vida. Y al que con mas fazonada gracia la compusiere, se le darà por premio en primero lugar dos onzas de sal blanca de Marmota

en vn falero de plata. Y en segundo, vnos antojos de cristal, que son para ver en vna antojera de plata.

## ASSUMPTO NONO.

**F**ue Minerva tutelar de los Heroes, influyendo en las plumas de la historia alientos; con que aun despues de muertos viyessen sus proezas la vida de la fama en cuyos labios puso la trompeta de que fue inventora, para que no tuviesse angulos el mundo donde no resonasse la gloria de sus ecos, y rompiendo sus terminos al inevitable fin, aun muriendo en la naturaleza pareciesen vivir en la memoria. Enfermò nuestro Campion invicto de el glorioso peso de sus sagrados triunfos, y en el vltimo trance la soberana Minerva Reyna del Impireo, acompañada del Arcangel S. Rafael, y de San Juan Evangelista le visita, conforta, y limpia el sudor; empero muere casi en braços de este admirable favor, quedandose como vivo de rodillas, de cuyo prodigioso caso compuso nuestra Minerva la idea de este Assumpto, en que *en diez y seis endechas de à siete silavas, y el vltimo verso de à onze, con dulçura poetica se pondere el no averse rendido lo muerte à la vida entre los alientos de semejante favor, ni la vida à la muerte entre los esfuerços de quedarse de rodillas.* Al que mejor lograre esta ponderacion, se premiarà en primero lugar con vna vara de cinta de Italia muy primorosa, y pendiente de ella vn reloj de muestra: y el siguiente, en segundo con dos libras de anis de Portugal en valienço de cambray, guarnecido con encaxes finos de mota.

## ASSUMPTO DEZIMO.

**N**O creyò la Lid conseguir sus triunfos sin la proteccion de Minerva, y por esso la aclamaron Diota de las vatallas, adornandole con diademas; y

palmas el Simulacro, y con las cenizas de sus Herboes el Templo que le construyò Roma à las puertas de Jano, con el titulo de la Victoria, simbolizada en los timbres de su diestra. Enterrò Granada el Sagrado Cuerpo de nuestro Santo con la mayor aclamacion, y pompa que pudo embidiar la vanidad à la devocion, depositandolo en el Convento de la Victoria; y asi esta gran Minerva, christianando aquella profana erudicion, propone este vltimo Assumpto: *Que serà poderar con heroyca elegancia, que los triunfos que nuestro invicto Heroe logró de los enemigos interios en su vida, le negociaron, que en su muerte fuera el Templo de la Victoria deposito de sus venerables cenizas*, en vn Romance heroyco de veinte coplas: al que en el comprehendiere el Assumpto con mejor estilo, y mas acierto, se le darà en primero lugar vn varro de Chile en vna salvilla de plata. Y en segundo lugar vna onza de tabaco de olor en vna caja de plata relevada.

### LEYES DE LA JUSTA.

Por no contravenir à la de Dios, que condena la preferencia del digno à el que lo fuere mas, solo este serà premiado. De poesias à diferentes Assumptos, vna llevará premio, teniendose las demàs por supuestas, aunque todas parezcan de mucha suposicion. Las poesias negociadas no llevaràn otro premio q̄el de el desprecio.

Las de la Ciudad han de estar en poder del Secretario en primero de Otubre, las forasteras el octavo, y las mas distantes no llegaràn tarde el dia quinze por peregrinas.

Vendràn en dos papeles repetidas, el vno cerrado y firmado con el nombre del Autor para el teatro, el

otro abierto, y sin mas nombre que el que le dieren su propiedad, cultura, y estilo para la censura que harán los Juezes: *Sunt delicta tamen, quibus ignovisse velimus, &c.* Orat. in arte.

**PRESIDENTES.**

El Doct. D. Francisco de Loyola, Colegial Real, y Rector de esta Vniversidad. Y el Doct. D. Martin Torrico de Pedrajas, Abad de la Iglesia Colegial de San Salvador, Provisor de este Arçobispado, y Canciller.

**JUEZES.**

El Reverendissimo P. Fr. Juan de Cobaleda, General del Orden Sagrado de la Hospitalidad de S. Juan de Dios. D. Sebastian Antonio de Gadea y Oviedo.

El Doct. D. Francisco de Salazar, Maestre-Escuela de esta Santa Iglesia Metropolitana, y Decano de Theologia. El Doct. D. Miguel de Ahumada, Tesorero de la misma Santa Iglesia, y Decano de Canones. El Doct. D. Alonso Muriel de Berrocal, Canonigo de esta Santa Iglesia, y Decano de Leyes. El Doct. D. Diego Martinez de Morales, Presbitero, y Decano de Medicina.

**SECRETARIO.**

El Doct. D. Joseph Pablo Fernandez, Catedratico de Prima, de Medicina, Presbitero, y Medico del Santo Tribunal de la Inquision de esta Ciudad de Granada.

MUSICA QUE DIO PRINCIPIO A LA ORACION  
QUE DIXO EL SECRETARIO.

Oy el aplauso de Iuan, que instrumento  
dilatad?

El acento.

Quien oy la vitoria mayor de su Cruz  
publica?

La luz.

Quien de su virtud el purissimo olor  
esparce?

La flor.

Mas tened, esperad, y mejor,  
que esparce, publica, y dilata, presume  
sus glorias la pluma,  
que el acento, la luz, ni la flor.

Oy la empresa el acento  
puede ceder cortès  
à la pluma, à quien es  
propio Pais el viento,  
y assi rinda el consento  
al poetico ardor  
en que mejor consume  
sus glorias la pluma,  
que el acento, la luz, ni la flor.

El efecto decide  
quien mas el culto enfalça  
de Iuan, pues quando calça  
plumas, luzes despide;  
si con las vnas mide

de otras el esplendor,  
mas en sus buelos suma  
sus glorias la pluma,  
que el acento, la luz, ni la flor.

Quando à las brevedades  
fia la flor de un dia  
su olor, la pluma fia  
su buelo à las edades;  
dè à las eternidades  
mas bien (aunque el vapor  
fragrante las perfu na)  
sus glorias la pluma,  
que el acento, la luz, ni la flor.

O à Iuan la pluma el ala

remonte mas serena,  
que acento, luz, flor suena,  
resplandece, y exala:  
aclame con mas gala,

sin que le abrase ardor,  
sin que le anegue espuma,  
sus glorias la pluma  
que el aceto, la luz, ni la flor.

## ORACION.

**D**onde vais obediencias presumidas?  
Quien las cobardes alas os descoje?  
Esperad: quereis antes que atrevidas  
Las quemee el Sol, que el piclago las moje?  
Lifongead el riesgo suspendidas,  
Y no à la altura el ardimiento enoje:  
Esperad, otra vez, que aun el intento  
Precipitado anega al pensamiento.

No yà, quando la pluma al buelo fia  
Vuestra temeridad, assumpto emprenda,  
Que es gloria, emprenda lid, que es armonia,  
Circo, que es luz, y canto, que es contienda:  
No à vn escarmiento suba la ofiada,  
Que la abrase primero que la encienda,  
Y no, antes que à la fama, dè al espanto  
Exemplar, lid, assumpto, circo, y canto.

Mas no lo inaccesible os amedrente  
De contienda, armonia, luz, y gloria;  
Porque el Laurel os busca yà la frente,  
Yà el triunfo os sollicita la vitoria:  
Quien os hizo obediencias, os aliente,  
Y en tanto vuestro nombre su memoria  
Niegue à las aguas, fie à los Anales,  
Si os remontan las plumas Imperiales.

Donde el Caucaſo terminos intima  
Al Scyta helado, heroyco Prometheo  
Fundà à vn tiempo en ſus cumbres, y ſublima  
Aulas que dedicò al primer Liceo;  
Alli en el varro racional, que anima,  
Le conſagrò à Minerva el docto empleo;  
Pues que hizieſſe, ſeria inconſequecia,  
Dioſes el ruego, y hombres no la ciencia.  
Al raro culto, el galardon compite,  
Que de el zafiro en el taller brillante,  
La Dioſa ofrece, y el Garçon admite,  
Ella yà liberal, èl yà arrogante:  
La agradecida Dioſa, pues, permite,  
Reſiſtencias venciendo à lo diſtante,  
Que le deba poder llegar al Cielo,  
No ſolo ſu ambicion, ſino ſu buelo.  
Sobre el eſcudo alado, feliz pudo  
Tocar del Sol el luminoso aſſiento;  
Que no es la vez primera, que el eſcudo  
Alas le concediò al atrevimiento:  
De la infinita luz, al golpe mudo,  
Todo ſe confundiò, ſino es lo atento,  
Bien que de el claro objeto en la conquiſta  
Paſſaron los ſentidos à ſer viſta.  
Antes, pues, que de el extaſis luziente  
Le revocaſſe el ſuelo, al Febreo coche  
De vna de ſus cortinas, providente,  
Inmenſa llama le uſurpò en vn broche;  
Autorcha fue, que al mundo transparente  
Hizo el tupido manto de la noche,  
Siendo en ſus ſombras nunca al vtil fuego  
Trifte la tierra, nunca el ayre ciego.

Bien así ya de la celeste cumbre  
 El Octavo Alexandro (si segundo  
 Promoteo no) expone aquella lumbre  
 De claridad, con que oy se ilustra el mundo:  
 A JUAN DE DIOS, que de la muchedumbre  
 De luz de el Sol Divino, fue fecundo  
 Rayo, cuya gloriosa activa llama  
 Sin dexar el zafir la tierra inflama.

Sin dexar el zafir la llama activa  
 Al suelo la aparece voz sagrada,  
 Para que à vn pecho, y otro ardiente viva,  
 Luzca à vno, y otro Altar canonizada,  
 A vna veneracion, y otra festiva  
 Su luz se emprenda, y corra propagada,  
 Tanto, que no aya audaz sombra que estorve  
 Ser de su culto luminaria el Orbe.

Del tuyo (ò gran Minerva!) no al acento,  
 Al buelo si constancias le presumas,  
 Por que siempre fue el ayre monumento  
 De las voces, y esfera de las plumas:  
 Sobre las que sus aguilas al viento  
 Fian, discurro las regiones sumas,  
 Si es que à la luz, no al escarmiento escala  
 Por mas que sea caudatosa el ala.

Empero aunque me arrojò, ò Padre mio!  
 Con mayor offadia, y menor ciencia  
 Que el hijo de Japeto à tu luz, fio  
 Oy mi seguridad de tu paciencia;  
 Bien que necesitado el debil brio,  
 No robador, emprende su afuencia,  
 Cuya misericordia harà que sobre  
 Su ardor al buelo, que re busca pobre.

Permitame la gloria, à quien entrego  
 El veloz numen, bien que religioso,  
 Que de el Impireo tu officioso fuego  
 Al mundo vuelva à ser fuego officioso:  
 Con su ardiente esplendor, passe mi ruego  
 A emprender el Caistro numeroso;  
 Pues si prueban tu incendio sus desmayos  
 Las que antes fueron plumas, seràn rayos.

Rayos seràn, si Fenix les inspira  
 Tu caridad, virtud que las eleve,  
 Que las encienda movimiento, Pyra,  
 Que las abraçe, ardor que las renueve;  
 Mas què mucho, si yà quando te mira  
 De el seprimo Trion la obscura nieve,  
 Se ilumina feliz, si no se quema  
 Con el rayo menor de tu Diadema.

Las alas que à tu luz giran flamantes,  
 De su velocidad mal satisfechas,  
 Batallas del ingenio son, que amantes  
 Parecer quieren plumas, y son flechas;  
 De tu amor puntas son, que en lo elegantes  
 De agudas equivocan las sospechas;  
 Aunque la herida de tu amor presume  
 El arpon esconder, mostrar la pluma.

En hora buena, ò amante,  
 ò aguda lid equivoque  
 de vuestro instrumèto el arco,  
 las plumas, y los harpones.

La sacra lyra en buen hora  
 con diferencias acordes  
 à vna consonancia enlaze  
 la voz que el certamen rompe.

Ea ingenios, si à luz tanta  
 no temen vuestros ardores  
 ser de la frente à la pluma  
 precipitados Factontes.

Subid sin rezelo al Trono  
 de aquel soberano Heroe,  
 cuyo ardiente impulso quema  
 las alas que no descoge.

Aclamad aquel que siendo  
de la Hospitalidad Jobe,  
yà ostenta piadoso el rayo,  
que yà fulminante esconde.

Aquel pequeño tan grande,  
que misterios debió al nōbre,  
que le impuso al patrio nido  
la altura mayor de vn monte.

Al que à ensayos de Pastor,  
de soldado en cápo, y bosque,  
pobres conduxo rebaños,  
humildes formò esquadrones.

Al que à la excelsa Granada  
de su vocacion al mobil  
transformò en su Cruz el fruto,  
que oy en su corona expo ne.

Al que triunfò de la saña,  
no solo, sino del golpe.  
y en su paciencia, y su fangre  
dexò anegado el açote. (ombro

Al q̄ à vn Dios Niño el fiel  
le manda el amor que postre,  
yno à vn hōbre Dios, pues niño  
triunfò el amor de Dios hōbre.

Al que Maria en la frente  
puso la corona enorme  
de su hijo, mas felice  
en la mano que la pone.

Gustoso sintiò sus puntas,  
mas què efecto à los favores

dexò la ventura, si haze  
que los tormentos la gozen?

Al que à las injurias mudo  
hizo al dolor, que aùn perdone  
la calidad de la quexa  
à la sinrazon del golpe.

Al que de rodillas yaze;  
porq̄ aun la muerte no estorve,  
que iman contemple las luzes  
del crucificado norte.

Al q̄ del sepulcro heroyco  
debió en la luziente noche,  
à la caridad el timbre,  
y à la vitoria el renombre.

Celebradle, pues, ingenios,  
sin que à la armonia obste  
mirar con su luz inmensa  
revolar los Orizontes.

La Fama empeñad, si acaso  
es digno instrumento el brōce  
de vna gloria, en que se mira  
la voz, y la luz se oye.

De la caridad el palio  
corred, lograd, pues biforme  
de purpuras viste el Ara,  
la purpura de arreboles.

Penetren vuestros aplausos  
imaginarias regiones;  
porq̄ hã de estrechar sus glorias  
sino se ensanchan los Orbes,

Mas yà, ò Justa, ingeniosa tu eloquencia  
Passe al labio el intento, que me escuchas,  
Pues oy te hazen assumpto, y competencia  
Justa dos vezes, y gloriosa muchas:  
Del docto examen, quiere la sentencia

Con tus laureles coronar tus luchas,  
 Pues de tu frente los sudores fieles  
 Fertilidades son de los laureles.  
 Campo es fecundo à tu sonoro duelo  
 El que sembrò de Juan la vida estrecha,  
 Que à Granada le fue, que le fue al Cielo  
 Fruto glorioso, provida cosecha:  
 A Illiberia, à Granada, en cuyo suelo  
 Las virtudes labrò, que oy aprovecha,  
 Que oy aclama, passando su ventura  
 A culto, la que vn tiempo fue cultura.  
 O gran Ciudad ! oy otra esclarecida  
 Baxa del Cielo à ti, para que trazes  
 Que tanta sutil pluma diestra mida  
 De sus glorias los ambitos capaces:  
 Así viò ser el Aguila advertida  
 Que en Pathmos bebiò al Sol rayos tenaces,  
 Pluma al medir su termino canoro,  
 Y al juzgar su medida vara de oro.  
 Tu Alma Academia, à cuyo esclarecido  
 Buelo, à cuyo alto origen ser blasona  
 Sumptuoso el Albor, purpureo el nido,  
 La ala Augusta, Cessarea la Corona:  
 Tu que à Minerva siempre le has debido  
 Las hazañas, los triunfos à Belona,  
 Que al albor son matiz, al nido gala,  
 A la Corona luz, caudal à la ala.  
 Si apocriфа Minerva à las naciones  
 Maritima invencion, que el viento muda,  
 Diò en maquinas de Abeto, en poblaciones,  
 Que la espalda del mar visten desnuda;  
 Verdadera Minerva habil compones

Nave alada, que el pielago saluda,  
 Donde Nave Apostolica preside,  
 Donde celebras tu, lo que ella mide.

Tu à la eternidad fias el concento.

De la gloria, que oye vno, y otro Polo;  
 Que vn aplauso hazer puede el luzimiento  
 Grande, pero inmortal la pluma solo:  
 Tu à la fama dàs de oro el instrumento,  
 Que en su arena formò nuestro Pactolo:  
 Tu prestas el fervor que heroyco inflama  
 A las plumas, y plumas à la fama.

O Gran Liceo ! à Juan celebra en tanto,  
 Que la armonia, que inspirò tu zelo,  
 A tu nombre traslada todo el canto,  
 A tu canto convierte todo el buelo;  
 A tanto elogio, siga premio tanto,  
 Que bien puede la pluma, que en el Cielo  
 Dibuxò de Heroe tanto las vitórias,  
 Tocar tus triunfos, si llegò à sus glorias.

M V S I C A.

*Plumas que sois del Vergel  
 De el Parnaso amenidad,  
 No deis à la ociosidad  
 De la selva el laurel,  
 Que os aguarda yà el triunfo, llegad.*  
*Y aunque es superior  
 De esse monte la altura, bolad,  
 Subid à Ciudad,  
 Cuyo principio es un Montemayor:  
 Competid oy su loor:*

*Ea venid à emprender  
 Vn combate, que es triunfar,  
 Y si es vitoria el lidiar,  
 Mirad, que serà el vencer.  
 Venid, que yà no esquivo.  
 E, fondonso desden,  
 Por buscar vuestras frentes  
 Sus bastagos desgaja del laurel.  
 Cantad, pues, la armonia  
 Suspenso el circo vè  
 En la esperança, aun antes  
 Que en el oido llegue à suspender.  
 Llegad, que yà en la arena  
 Solicita cortès,  
 Aun antes que la forme  
 Besar su estampa al vitorioso pie.  
 Que oy nuestra gran Minerva  
 Pretende encarecer  
 Con el aplauso, el premio  
 Que oy abreviò en sus limites la ley.*

**IDEA DE EL VEJAMEN QUE FUE**  
 introduccion à los Assumptos.

Estallavan luzes los Canonizados triunfos de el gran Patriarca S. JUAN DE DIOS; emprendianse en su ardiente llama los fervores de la llustre lliberia, y encendiendose en sus coraçones, aun no cabia en los ambitos de España el resplandor de sus luzimientos: su Imperial Vniversidad eligiò el vltimo, para que nunca tuvieran fin sus obsequios; pues componiendole de plumas el Trono, con ellas remontò los cultos, è in-

moitalicò los aplausos.

Estavame yo empleado en los eloquentes Aforismos de Hypocrates, tanto como abstraído de los preceptos poeticos de Oracio; pero no tan remoto, que le negasse vn mismo origen à ambas profesiones; pues si es blason de la poesia el *est Deus in nobis*, de la Medicina es timbre el *Altissimus creavit*; siendo el mismo Padre de las luzes à quien esta consulta, el que aquella invoca.

Estavame yo (buelvo à dezir) entre las distancias de ambas facultades, venerando en vna el soberano principio que profesava en otra; quando esta Ilustre, sabia, heroyca, è Iliberitana Minerva decretò, que se alternassen ambas en mi obediencia, y fiando à mi labio el precioso metal, y al ayre el sonoro estruendo de su trompeta, fuyo fue el Oraculo, y mia la voz, mio el anuncio, y fuyo el instrumento, que convocò à las Castellanas Musas, à la armoniosa lid del poetico Certamen que oy celebra en el eminente circo de este gran Liceo.

Misterio fue de su excelsa sabiduria elegir vn Medico Doctor suyo, para precursor deste mayor elogio, de aquel resplendente segundo Apolo, pues si sus caritativos rayos amaneciendo en el Oriente de la Hospitalidad, bolaron à traer à los miseros enfermos del Orbe la sanidad en sus plumas; de Medico de sus Hospitales debiò ser la pluma que convocasse el metrico alado concurso de las demás, à la conuatiante palestra de sus glorias, y à la gloriosa lid de sus aplausos.

Resonaron, pues, los armoniosos ecos en los mas distantes angulos de nuestra Peninsula; y quando para escucharlos ataron à los floridos margenes sus co-

rrientes los Españoles Caístro, para obedecerlos se desprendieron de sus cristalinas prisiones las heroycas à las de sus mas nevados buelos. Arrebatò, pues, mas sonoros cisnes à nuestras doradas orillas el instrumento sabio, que la Lyra de Orfeo atraxo irracionales atenciones à los Tracios limites, que la de Amphion agregó inanimados cantos à los Tebanos muros.

Mas ay, que al modo que se pierde la caça de las aves quando concurre crecida turba à la eficacia del reclamo: el mio no solo atraxo de los cisnes la generosa vanda, pero tras ellos la vulgar caterva de quantos avechuchos buelan en la carcel de las jaulas, y nadan en el cenagar de los charcos: rondaron los ambitos de esta Ciudad en alados esquadrones, llenando sus plaças de gallipavos copleros, gorgoritando equívocos, de que traian lleno el buche: sus calles como tropa de Ordenantes cursavan vandadas de Poetas estorninos; henchian sus conversaciones las parlaras picacas de poeticos chifines, que llevavan en el pico; hasta las lechuças por consagradas à Minerva pensaron tener lugar en el Cerramen de su Univeridad, donde entrando de noche con las tinieblas de sus versos, fue precisso quedarfe à obscuras: à mi pobre albergue fugetò esta alada invasion à la mas dura sentencia; pues por aver sido yo el Secretario de esta Junta lo condenaron à la verguença de emplumado.

Quien me metiò à mi en esta bolateria? dixè, quando con no menor assumpto que el de las Canciones, me acometiò vn Poeta chamariz, à tiempo que sobre la rama de vn arbol de genealogia, que estava entre las hojas de mis papeles, vn Ruiseñor cantava las endechas; y sin dexarmelas oír, vn palomo ladron passò

de sus vñas à mis manos vn Soneto, que en la liberalidad con que lo soltò, conoci que no tenia cosa suya, ni yo paciencia para ver à vn papagayo remedar el Romance, y à vn cuervo sabiendo apenas en el cras, cras, quatro letras de Latin, hazer epigrammas, y holgarfe con sus versos, como con sus hijos, poniendo todo su estudio en desconocerlos por suyos, disfraçando en la implume blancura del papel, la resplandeciente tiniebla de su pluma.

Llegòse aleteando muy cetrero vn Poeta vahari, echada la garra à vnas Lyras, y al quererfelas quitar de las vñas, me suspendiò la disforme presencia de otro pajarote, era vn Poeta avefruz, que se venia engullendo los yerros de sus octavas, por ver si podia dixerirlos, y à la tragantada que diò, echò à rodar vna grulla, ò vn Poeta grullo, que estava durmiendo sobre vn pie de los de la glosa, à quien bastaron à dispartar, y à arrimar à vn lado vn sin numero de gansos, que se venian haziendo lugar con sus graznidos; pero yo viendo que entre ellos no hallava de la elegante candidez del cisne, sino es tal, ò qual repelada pluma, parti huyendo de su persecucion bolatil, y dexando sus alas en el ayre, apelè à las de la fuga, que no fue tan veloz, que no me la embaraçasse el ver el patio, como si fuera corral lleno de gallinas ciegas cacareando quintillas en tono de oracion, y pidiendo el premio de limosna, pero con tanto amor propio, que lo pedia por ellas el gallo de la Pasion.

Con la que yo llevava passè al çaguan à montar, mi mula que hallè dando respingos, porque vn Poeta cugujada le avia hecho cosquillas con el vejamen del puerco, mas haziendo yo espuelas de su inquietud pa-

ra mi prissa, corri defalado sin parar hasta el Convento Hospital de el Bienaventurado Patriarca , para que aviendo sido sagrado Assumpto de la refriega, fueffe valiente oposito de la hostilidad, que con sus molestos affaltos convirtió en grave pesadumbre la ligereza de las plumas.

Entrè en su sacro Templo, y no bien à la preciosa vrna de su soberano cuerpo le hize mi oracion poetica, quando el Padre Enfermero sellegò à mi, diciendo : Venga V.md. aprisa , porque vna tropa de gallardos cisnes ha entrado en el Hospital, y vienen tan enfermos; que estàn cantando su postrimera hora ; pues què les ha sucedido para llegar al canto de su vida? le dixè ; à que me respondiò : Parece ser que vna emboscada de vulgares pajaros, Poetas de mal hazer, inducidos de vn pajaro zelindango , Poeta Menga, que no hallar lugar que le venga, con animo de robar los premios adquiridos de la merecida sentenciam de la justa, saltè al esquadron bolante de estas heroicas, que puesto en dos alas sobre su defensa , recibieron sus plumas diferentes tiros al buelo de los contrarios cañones, de que salieron vnos bien aporreados, y otros mal heridos, que repartidos en diferentes salasesperan à V.md. ò ya para prevenir, como Secretario del Certamen la causa, ò ya para curar como Medico de el Hospital el efecto. Juraralo yo, dixè, que siendo buenos Poetas avian de venir à parar al Hospital ; aunque achaques que proceden de las destemplanças de la embidia, en quien los padece, no los discurre por enfermedad, sino por mejoria : bien como lo acredita aquella ave de los bellos ojos, cuya hermosura la encarecen mas los embiaiosos picos que defean facarcelos ; pero donde

estàn

están estos derrotados racionales cisnes? Están en diferentes salas, me dixo, según sus dolencias; mas no quisiéramos que me tuvieran por soplon los señores Poetas, aunque encuentros de aves sean cosa de ayre, y así entre V. md. disfrazando esta noticia, con el papel de algun assumpto. Dize bien, le repliqué, porque assumptos, y frioleras tengo yo en el Certamen para entrar-me, no solo en el Hospital de S. JUAN DE DIOS, sino en el fuego del Hospital Real; y así para encontrar con el primer enfermo en su propia figura, con licencia de la alada metáfora, manos à la obra, y guienos el primero assumpto, que es.

### PRIMER ASSUMPTO.

*Discurrir heroicamente las virtudes que movieron à la Santidad de Alexandro Octavo para la Canonizacion de nuestro glorioso Santo, sacando de ellas el anuncio de nuestras felicidades en seis estancias de Cancion de à nueve versos.*

No bien huve dicho Cancion, quando entrando-me en la sala de los dolientes de calenturas, vi en su primera cama al señor D. Francisco de Viedma y Arostigui, que en este Assumpto tuvo el primer lugar.

Hazia mayor su calentura vn crecimiento de papeles de diferentes poesias, que se le avian subido à la cabeça; estava remendando vnas coplas del Boscan, que de antigüas se caian à pedaços, con vnas gazetas, con que las puso como nuevas. Es, pues, el señor Don Francisco tan inclinado à la poesia, y la festeja tanto, que vn Romance de arte mayor lo hospedò vna vez en la estancia de vna Cancion Real, y lo casò con vna tris-

tiſſima endecha, que apenas oyò boda, quando ſe puſo mas alegre que vna ſeguidilla: y otra à vna elegia cargada de luto le añadió la cola de el eſtrambote de vn Soneto funebre; y no ha mucho que lo vieron dando-le vna mano para levantarla de la mala cama que tenia hecha à vna gloſa, que de puro vieja no ſe podia tener en los pies; y à vnas quintillas de ciego variendoles las cataratas; y poniendole vna vizma à los pies quebrados de vnas ſextillas. No ſe canſe V.md. me dixo con gran furor poetico, que las ſoledades de Gongora, que eſtàn impreflas, las he de facar yo à luz, y à ſu Polifemo, porque no eſtè tuerto, le he de poner vn ojo al margensy tanto me harà que refucite la Raquel de Vlloa. Tenga V.md. le repliquè, que eſtà haziendo vn ovillejo de verſos ſueltos, dexeme atar ſus Canciones, mientras à V.md. le atan.

### CANCION.

**S**iempre veloz, offada ſiempre, y grave  
 Te invoquè; ſempero nunca tan offada,  
 Tan grave como aora,  
 Y tan veloz, ò Muſa, que el ſuave  
 Norte ſigues de Juan, à que elevada  
 El peligro te ignora:  
 Llega feliz al Templo, que atefora  
 Sus triunfos con tu buelo;  
 Si buſcas ſus virtudes, ſube al Cielo.  
 Sube al Cielo à eſcrivirlas coronadas  
 De inmortal eſplendor, yà que la Nave  
 De Pedro, prodigioſas  
 Muchas, pues, y vna vez Canonizadas

Al culto vniversal las diò suave,  
 Las declarò gloriosas:  
 O providencias siempre misteriosas!  
 O Alexandro felice!  
 Solo tu nombre tus hazañas dize.  
 O virtudes de Juan esclarecidas!  
 Qual de vosotras mereciò el trofeo  
 Singular que le aclama?  
 Si es la paciencia? Si, pues yà sufridas  
 Lo dizen, aunque breues al desseo,  
 Y de cera à la llama,  
 Tantas injurias, que admirò su fama:  
 O Juan trafunto sabio  
 Del que ofendido coronò el agravio!  
 Si la humildad serà la que ha podido  
 Darnos de Juan la frente coronada  
 En dia tan sagrado?  
 Sin duda, si, pues ella siempre ha sido  
 La que en el docto abismo de su nada  
 La lección ha estudiado  
 De deberse à lo humilde lo exaltado:  
 O pequeñez dichosa  
 Canonizada, aun antes que gloriosa!  
 Si serà, quando Reyna la acreditan,  
 La Caridad, la que gloriosamente  
 Oy en Juan se corona?  
 Mas ella la paciencia solicitan,  
 Y la humildad diadema que su frente  
 En luzes aprisiona:  
 Deba à todas el triunfo, que blasona  
 Su espíritu, y su bulto  
 Gloria en el Cielo, y en la tierra culto.

En hora buena à Juan, Ciudad sagrada,  
 Quanto le debes prospera en favores,  
 Restituyas en glorias:  
 En buen hora su frente coronada.  
 Ayer de espinas, y oy de resplandores  
 Celebren tus memorias:  
 Siendo anuncio feliz de tus vitorias  
 Sus virtudes, en quanto  
 Santo te ilustra, te defiende Santo.  
 Quando de Juan al mar de las virtudes  
 Facil pluma te entregas  
 Es todo riesgo el golfo que navegas;  
 Y así de tan gloriosas inquietudes  
 El rumbo dexa, pues en tu porfia,  
 No disculpa el afecto la ofladia.

Señor Don Francisco, entre el azafate de plata,  
 y el ramo de flores, quedense ellas al olor, y V.md.  
 con el azafate, que es lo que le sirve, y sirvase en el de  
 estas Redondillas.

*Viedma. a.ñ. que re avtomadices,  
 premiar hasido bien hecho  
 con flores, al que en derecho  
 escribe de sus narizes.  
 Sean solos sus olores  
 de los pœtas tributos,*

*en quien los mas ricos frutos  
 se suelen quedar en flores,  
 Mas premiar aora es bien  
 al Poeta à quien aclama,  
 con plata, mas no con ramo,  
 que el se lo tiene en la sien.*

Arrimado à la badea de el primer Assumpto, hallè  
 en la segunda cama vn Poeta peregrino, que no vale  
 vna calabaza, y despues de aver reconocido sus señas,  
 que fueron tener à la cabecera por bordon del Alma,  
 el alma de à zero de su bordon, la hoja de lata de su ref-

timonio, y las conchas de su malicia, no le conoci por mas señas; pero para passar à çurrarle la vadana de su esclavina, le preguntè el *ubi, unde, quo, qua, quorsum*, de su presencia, è incorporandose en la cama, me dixo como vn Reynaldos en tono de Montalvan.

*Mi calidad patria, y nombre,  
Mis blancos, y mis escritos,  
Si no lo ha dicho la fama,  
Haz quenta que yo lo he dicho.*

Pero hablando en prosa Poetica, si V. md. no lo ha por enojo, yo soy el segundo lugar en las Canciones, y por otro nombre Don Damian de San Crispin, natural de Huesca. O señor mio, sea V. md. muy bien conocido, le dixè, y cierto que al verle tan singular Poeta, me admira que en V. md. se hable de muchos, porque si lo busco Damian, le hallò Cosme, y si Crispin, luego topo con lo Crispiniano; y así extraño que lo sea en no averse dado à conocer hasta oy vn Poeta de tanto nombre, y no menos el que se aya venido desde Huesca à Granada à parar à vn Hospital: es el caso, dixo, que yo me passeio de Lugar en Lugar, y aora de el mio camino à otro: y qual es? le preguntè, el segundo en las Canciones, como tengo dicho, que es lo que me ha puesto en tal estado, en quanto à lo primero, repitiò, y yo entonc es, pues, en quanto à lo segundo, dicen así,

### CANCIONES.

Al mar de las virtudes  
De JUAN DE DIOS fiò su sacra Nave  
El mejor Alexandro, que asegura

Soberanas quietudes,  
 Al rumbo de quien fue Norte su llave;  
 Oy, Argonauta, à tanto mar procura  
 Con su Astrolabio mensurar la altura,  
 El fondo con su Sonda, y con su Quilla  
 El arreglado freno de la orilla.

Yà con su Quilla el freno

Midiò de la paciencia à las constantes  
 Hondas de el golfo inmobile, que oy colora;  
 Porque sufrió sereno

Del ayre los açotes resonantes,  
 Los indignos desprecios de la roca;  
 Y viendo, que aunque el viento le provoca,  
 Imagen del zafir, su tez folsiega,  
 Juzga que es Cielo el golfo que navega.

Piloto, pues; describe

De su humildad el fondo fiel, que avaro  
 Por profundo, aun se niega à la bonança;  
 Empero yà percibe

El seno oculto, que penetra claro  
 La vista, si la sonda no lo alcança:

O! aclame yà su bienaventurança;

Pues el idioma nautico, y facundo,

Alta mar llama al golfo que es profundo.

De Caridad los grados

Midiò à la altura de este golfo mudo,  
 Que en su Astrolabio pudo caber solo;

Pues solo en sus templados

Abrigos, que deshíelen, caber pudo

De la pobreça entelerida el Polo:

A vn mar, que de su incendio es Mausoleo,

Y en caridad abraça sus cristales,

Orillas le coronen celestiales.  
 O Juan! ò mar sagrado!  
 Si yà la Caridad resplande ciente,  
 Profundò la humildad, y la paciencia  
 Te viè siempre templado;  
 Què mucho que al laurel suba la frente,  
 Que al Ara suba el pie, sin que excelencia  
 Aya en ti, que malogre la eminencia;  
 Què mucho que la altissima Tiara  
 Te ciña el triunfo, te construya el Ara.  
 Essas que te conducen,  
 Virtudes fueron en la tierra activas,  
 Que oy en el Cielo activas son Estrellas:  
 Estrellas son que luzen,  
 Para que en esse azul quaderno escrivas  
 Nuestra felicidad con sus centellas;  
 Yà son sus bellas luzes, yà sus bellas  
 Constelaciones son, en fin, fecundo  
 Patrocinio à Iliberia, à España, à el mundo.  
 Mas, ò Cancion! espera,  
 No las alas arrojes  
 A la alta mar, à donde te las mojes;  
 Mas si de su ribera,  
 Que suban mas no temes,  
 Es mejor que en sus glorias te las quemes.

Señor Don Damian , llevese la colonia arada al  
 sombrero, y en èl para su romeria engastadas essas Re-  
 rondillas, en vez de conchas.

*Cancion, que es tã chavacana, merece con un ligero  
 chiflido de sombrero, premicillo de agua, y lana.*

*Premiese.pme: su Poesia,  
y no se le quitara  
el sombrero, que será  
esta vez, de c. rtesia.*

*Mas D. Damian si con gana  
llevais colonia, yo se,  
que os ha de pesar, por que  
essa colonia es Romana.*

## SEGUNDO ASSUMPTO.

En tanto, Padre Enfermero, le dixé, que me enseñara la cama que se sigue, quiero acordarme del Assumpto que se le propone, y es.

*Inferir con elegancia conceptuosa la heroyca vocacion de la Hospitalidad, que siguió, y fundó el Gran Padre de los pobres, de los exercicios de Pastor, Soldado, y Mercader de libros, que antes tuvo: en el idioma Latino en diez Disticos.*

Al dezir Disticos me hallé à los pies de vna cama, que la tuve por Latina, en que se bañava vn cisne, que adolescia en ella, el qual era el señor Don Juan Bautista de Vrueta y Ruxta, que en este Assumpto logró el primero lugar tan niño, que apenas empieza à hablar en el curso de Filosofia, en que no ha cumplido dos años, pero en lo Poeta lo saponen de mas edad; ileguéme, y antes que yo le hablasse, exclamò diziendo: Mal vejamen te den por darle à otro, me debió de dezir alguna viejasy así señor Don Joseph no me haga V. md. cierta la maldicion, porque *non in iussa cano*; pues siendo esto así, le dixé, que imperio obligò à V. md. à q hiziera esse mandado? Que numen es este que le influye?

*Sed, tamen, iste Deus, qui sit, da, Tytire, nobis.*

Y así no se affombre V. m. l. de el vejamen que le  
doy,

dos, fino de el oculto buelo en que su candidez le remonta.

*Quamvis ille niger, quamvis tu candidus esses.*

Señor mio, me dixo entonces, empinandose sobre los pies de la cama, V. md. no mida mis Disticos con mi estatura; porque si emprende su medida, se ha de quedar en los pies; y si por ser diez los Disticos, y yo de poca edad para tener diez hijos, los juzga por transgression de el dezimo Mandamiento, seràn pecados mios; no los juzga mi alabança por cierto, dixe, fino por hijos de tal padre, y nietos de tales abuelos; y asì.

*Vivis enim in vobis facundi lingua parentis.*

Y asì vuelvo à dezir.

*Tu quoque magnorum laudes admitte virorum.*

Y porque la laudatoria dà fin al vejamen, hagamosle las honras con sus

### DISTICOS.

Pastor agris Miles belli modò Lufius Heros,

Et modò erat propria Bibliopola domo.

Mox pietatis amans æterna in tempora prolem

Doctus ab officijs edidit ipse suis.

Pastor agit pecudes, queis si calor ingruit æger,

Applicuit medicas in sua damna manus.

Vel quia (si qua fuit) per in hospita rura vagantem

Fert ad ovile humeris, non leve pondus, ovem.

Hinc, & ad Hospitium pietatis ducere egenos,

Pœoniamque ægris est dare doctus opem.

Miles, erat solitus caput obiectare periclis,

Corpore, non animo saucius arma sequens.

Iure medere ægris: nempè optimus ille Machaon

Vulneris alterius, vulnera passus, erit.

Heu fera sæcla! libris nihil extat egentius; illos

Proh pudor! horror habet, pulvis, vt vna, tegit.  
 Sic dare pauperibus studet, hospita tecta loannes,  
 Et pius esset tuis, qui pius ante libris.  
 Vis pater erga inopes : seu Bibliopola fuisset,  
 Sive pias ægris panderet ille fores.

Llevese V. md. señor Don Juan el premio en los  
 Breviarios, y estos versos siguiendo sus estampas en  
 vno, y otro idioma:

At tibi prima puer nullo munuscula cultu.  
 At, simul Heroum laudes, & facta parentis.

|                                      |                                      |
|--------------------------------------|--------------------------------------|
| <i>El Assumpto cõ que oy campas,</i> | <i>Ad's cuerpos de cabida</i>        |
| <i>Va siguiendo peregrino,</i>       | <i>Tal, q̃es un Breviario apenas</i> |
| <i>Aunque fuera de camino</i>        | <i>Cytus Latinas Camenas</i>         |
| <i>Por el premio las estampas.</i>   | <i>Dan vnos pies sin medida.</i>     |

*Incidit in scylam cupiens vitare Carybdim.*

Dexamos vn Estudiante malo, y passamos à ver  
 otro peor, y se pudiera formar vn monstruosa entime-  
 ma de antecedente tal, y tal consecuencia. Era, pues, el  
 que estava en la cama de este segundo Assumpto el se-  
 ñor Don Luis Antonio de Castro y Henestrosa, por el  
 lugar, y por el Assumpto, dos vezes segundo, y muchas  
 desvaído por su persona, pues no ha podido ser galan,  
 aviendo no pocos dias que estudia en artes; pero aora  
 haziendose cisme quiere convertir en buelo su curso;  
 estava ardiendo en vna calentura Poetica, y sobre el  
 juicio del segundo lugar perdiendo el juicio, y llegan-  
 dome à su cama, despues de averlo pulsado, le dixè,

*Ab Corydon, Corydon, quæ te dementia capiet?*

A que me respondiò, esso pregunta vn Medico de Poetas? no sabe V. md. aquel Aforismo de Ouidio, que dize: *Agitante calefcimus illo*; y yo le repliquè, si señor, y tambien me avia yà dicho Stacio, que *Pierius menti calor incidit*; pero con tanto calor, en verdad que ha tratado V. md. muy friamente el Assumpto en los tres exercicios de Mercader, Soldado, y Pastor, pues en el de Mercader passò aprisa los libros, en el de Soldado se quedò entretenido de la armada de Eneas, donde gastò con la Reyna Dido quatro Disticos en su hospedage, y en el de Pastor le hizo medrar tan poco, que diò en el Hospital con quanto ganado tenia: no se espante V. md. replicò, porque tan buen Poeta era como yo Aulonio, y dixo en tono de Certamen.

*Nostra simul varijs certant Epigrammata nugis.*

V. md. me ha dexado satisfecho, le respondi, pero no pagado de su Assumpto, que dize assi en sus.

### DISTICOS.

Ingenium, cui fata pium meliora dedere  
 Ille vbicumque animi dat documenta sui.  
 Seu Pastor, seu Miles erat, seu deinde Ioannes  
 Bibliopola pias spargit vbique faces.  
 Pastor erat, pecudesque vigil servabat inermes,  
 Sæpè humeris, si qua est ægra, pependit ovis.  
 Instruit iste animû (quicumque hæc conspicit infert)  
 Ut iubet infirmos doctior inde viros.  
 Miles erat, bellique inter quis crederet ætus  
 Impia iura, intercurat abire pius.  
 Non ignara mali miseris succurrere disco  
 Hospitibus clemens inquit Eli. a suis.

Illa quod Hospitio belli impietate fugata est,  
 Debere Hospitibus se, putat, esse piam.  
 Non ignarus agant quantum fera tela Ioannes.  
 Immiti mitis Martis ab arte redit.  
 Bibliopola libros, quos dira præmebat egestas.  
 Omnibus abiectos in sua testa tullit.  
 Pauperibus Patrem licet, hinc sperare piusque.  
 Sic Pastor, Miles, Bibliopola fuit.

Señor Don Luis llevese V.md. el premio en Latin, en tanto que yo en el Romance de las siguientes Redondillas. *Munera vuestra cano.*

|                                      |                                      |
|--------------------------------------|--------------------------------------|
| <i>Aunque tã vano os presumo.</i>    | <i>Tcy os dà, al ver el juzgado</i>  |
| <i>la pastillera tomad,</i>          | <i>los Disticos en gavillas,</i>     |
| <i>que es siempre à la vanidad</i>   | <i>vn premio en essas pastillas,</i> |
| <i>el premio mas propio el humo.</i> | <i>que es bueno para quemado.</i>    |

### TERGERO ASSUMPTO.

Profeguimos la visita de la sala con el tercero Assumpto, que es la prodigiosa vision del Sagrario, donde la Imagen del Santo Christo de la salud trasladò à las sienas de nuestro Santo su corona de espinas, por mano de su Madre dolorosa, y de su amado Discipulo, en que se propuso à los ingenios. *discurrir con heroyca ponderacion, para què huvo menester mayor fortaleza su mortal vaso, ò para sufrir el tormento en el favor, ò para esconder el favor en el tormento en vn Soneto.*

Si no guio à V.md. dixo el enfermero, no ha de encontrar con el doliente que se figue, pues no ha de hallarlo de mancomun, porque es poeta *insolidum*, lleuòme de la mano, y detrás del Altar de la sala, en vn a-

cama sola estava el señor Don Juan Rubio de la Fuente, à quien se diò primero lugar en este Assumpto: no me espantè de verle alli, porque este es vn Cavallero tan retirado, que hasta las enfermedades las tiene ocultas, los retiros publicos, los pensamientos retirados, y aun de escribir bien està lexos: es tan amigo de la soledad, que ni aun consigo se acompaña, y sin ser presumpcion à nadie dà su lado: es muy virtuoso, y trata de su Alma, por huir de la cõpañia de su cuerpo; preguntèle muchas cosas, y no me respõdiò à cosa alguna; porque se entretuvo con su silencio para huir de la conversacion, apartandose de mi mentalmente, y no lo estrañè, pues le parece mejor el Retiro, que aun el Escorial, siendo vna Maravilla: este es el señor Don Juan Cisne, blanco, y Rubio, que tan solo se vea, y se mira en el cristal de su Fuente, cuyo desengaño le empenò à escribir vn Soneto bien desengañado, digalo el, que dize assi.

## SONETO.

Orava Juan de la salud pendiente  
 Su coraçon, el Alma, y los sentidos,  
 Que neutrales, despiertos, y dormidos:  
 La suspension hizieron eloquente.  
 La Corona, que obtuvo sacra frente,  
 Ciñeron à la suya enternecidos.  
 La Madre, y el Discipulo, que vnidos  
 Quieren que sienta Juan lo que Dios siente.  
 Favorecido, y lastimado yaze,  
 De el dolor voluntario sacrificio,  
 Apostando à insensible el sufrimiento;

Y aunque vn afecto en otro se disfrace,  
 Manifestò la pena el beneficio,  
 Ocultando el favor en el tormento.

Señor Don Juan llevese V. md. el vernegal, y en él  
 con su piedra bezar pruebe el cordial de estas Redon-  
 dillas.

*Iuan al favor, disfracar  
 podrá, ò al dolor su aprieto,  
 pero yo vuestro Soneto  
 no puedo disimular.*

*Tañq̃ el premio mas se escorce  
 si por tributo ha de ir*

*del Soneto, bien salir  
 puede à razon de à catorce.*

*T'ero viendoos enfermar  
 de ver sos con tanto aprieto,  
 al catorceno os receto  
 aqueſſa pied: a bezar.*

No fue menester mucho para hallar al señor Don Juan Vazquez de Villarreal, cuyo deſcomunal cuerpo estava en su lecho, largo, y tendido, y en el Assumpto se le ha dado para acomodar su estatura vn segundo lugar, tan grande, que no tiene otro segundo: lleguè me à reconocerle el achaque, y tomandole à su cuerpo el pulso, lo hallè con gran crecimiento: buen animo señor Don Juan, le dixè, que en este vejamen, aunque le tengo cerca le he de tirar à lo largo; y bolviendo al Enfermero proſigui, diziendo: Este es vn Cavallero, que me admira el verle tan caido en la cama, porque siempre lo he visto levantado, gracias à su cuerpo, que es tan grande, que queriendo retratarſe vna vez, no cupo en vn lienço de muralla, y otra que se le cayò el sombrero de la cumbre de su cabeça, se huviera hecho pedaços à no tener alas, pero que mucho, si la saliva que deſpide deſde la altura de su boca se enjuga primero que llegue al suelo: en muriendo no se ha de ente-

rrar en siete pies de tierra, porque su sepulcro se lo ha de medir vn ciento pies; y lo que estraño es ver tan pequeño entendimiento en vna estatura tan eminente, con la qual piensa que alcanza mas que todos, y es verdad, porque el concepto mayor no le llega à la frente; cansado de oirme, dixo: V. md. no gaste conmigo estas filigranas, que à mi todo se me passa por alto: Lea V. md. su Soneto, dixo el Enfermero, à ver si es de su tamaño. Oygame, dixe, y se verá como no es lo que se piensa, dize así.

### SONETO.

**F**avorecido, Juan, sufrió valiente  
 La Corona, que fiel su amor estima,  
 Porque la frente à Christo no lastima  
 El tiempo que de Juan ciñe la frente.  
 Estima, y sufre, porque goza, y siente  
 El glorioso motivo, que le anima  
 A que el tormento en el favor reprima,  
 Yà que el favor oculte en lo paciente.  
 Mas entre estos dos actos ay distancia,  
 Que al vno le concede la vitoria,  
 Y al otro del trofeo le enagena.  
 Pues donde ostenta Juan mayor constancia,  
 No fue en sufrir la pena en tanta gloria,  
 Si en esconder la gloria en tanta pena.

Señor Don Juan sea V. md. esta vez à vn tiempo palo de hoya, y el que la gana, y mire si puede alcanzar con el premio estos versos.

*Oy el lugar considero,  
Vazquez, q̄ por ti has logrado,  
Supuesto que vàs premiado  
el segundo sin tercero.*

*Tu assunto el premio de pinta  
pues conserva en su convace,*

*quando al favor oro mate  
al tormento espada en cinta.*

*Cintas lleva, y no destierr os  
clavetes de oro, y no açotes,*

*Soneto, en que es biẽ que notes.  
que està atacado, y con yerros.*

### ASSUMPTO QUARTO.

Vamos de aquí señor Doctor, me dixo el Enfermero, que en la sala de enfrente està llamando las llagas de los heridos, murmurando nuestra tardança; à que le respondi, Padre mio, desengañese, que yo no les puedo tapar las bocas à tantos, pues quando mucho, solo podrè conjurar sus bosteços con la Cruz del Assumpto, que es el del celebrado Auspicio, que oyò à Dios Niño nuestro Santo, quando le dixo: Granada ferrà tu Cruz, en que se propuso probar heroyca nente, que fue la mayor dicha de Granada anunciarla Dios por Cruz de el gran Patriarca en ocho Lyras.

Pero entrando en la sala me fui à la cama donde el señor Don Jorge de Avellan y Cordova estava à ojos cerrados, à quien le diò primero lugar en este Assumpto. Y à me espantava yo que vn musico se quedara sin tocar las Lyras. Este Cavallero es musico, y Poeta, y en ambas cosas parece al Coronado Psalmista, bien que en muy diferente sentido; porque sus versos para quien los escucha son penitenciales, y de su harpa pueden huir los dentonios: si canta, se descompone, y si haze versos, se entona, hiere las cuerdas de los instrumentos, pero no las dificultades de los assumptos, canta, y compone tanto, que su musica es sin compàs, y sus

versos sin medida, descalabrando con el ripio de sus versos, y quebrando las cabeças con la fuerça de su canto, y vsando al rebès de las dos habilidades, pues en la Poesia tiene ttmplado el ardor, y en la musica des-templado el instrumento; pero lo que me admira, dixe bolviendome al señor Don Jerge, es, que V. md. adolesca de lo que se presume tan bueno; què bien lo entiendo V. md. respondiò, quando esso es lo que me tiene aqui malo, pues de verme en tal parage de mi harpa las cuerdas heridas han sido el instrumento. Se engaña V. md. le dixe, que no ha sido el harpa, sino la Lyra, y si no diganlo las que ha compuesto para el Certamen, que son malas como ocho; y empieço por la primera, oyganlas Vs. mds. que no dizen, sino adolecen assi.

## LYRAS.

Granada oye felice

La sacra voz, el alto anuncio advierte,

Que ser Cruz te predice,

Y Cruz de Juan, quien mereciò tal suerte!

Tai suerte, en quien se escucha

La Corona primero que la lucha.

Como su Cruz empleo

Eres, bien que la pena lo haga agudo,

Y aun defenfa te creo

Mirandote ser armas de su escudo,

Pues su escudo, Cruz bella,

Te viò resplandecer sobre su Estrella.

O! el escollo en buen hora

Al Ponto oprima la cerulea espalda,

Si la plata atefora

Con que espumoso le argentò la falda,

Pues quando el Ponto gime

Enriquece el escollo que lo oprime.  
 O! en buen hora la nube  
 Al Sol esconda los luzientes rayos,  
 Quando atrevida sube  
 A ocasionar à su esplendor desmayos,  
 Pues el Sol corresponde  
 La nube iluminando que lo esconde.  
 Y en buen hora, ò gloriosa  
 Iliberia! seas Cruz à vn tiempo, y Ara  
 De Juan, quando dichosa  
 Dios Niño con la suya te compara:  
 La suya, en que propicio  
 A ser Altar se levantò el suplicio.  
 Oy que de Juan en fuma  
 Nube, escollo, y suplicio eres, mas sama  
 Te dà del mar la espuma,  
 Del Ara la ereccion, del Sol la llama,  
 Pues quando Cruz lastimas,  
 Llama, ereccion, y espuma te sublimas.  
 Bien, ò excelsa Granada!  
 Quando la frente à Juan de luz ceñiste,  
 Juzgas, que coronada  
 Quedas con la diadema que le diste;  
 Bien, otra vez, blasonas;  
 Pues es mas que tenerlas, dar Coronas,  
 Cruz fuistes, en fin, triunfante  
 De aquel ombro, de aquel que fue coluna,  
 Que sustentò constar te  
 Su piedad, vinculada à tu fortuna;  
 Cruz, que supo eminente  
 Passar del ombro à coronar la frente.

Llévese V. md. señor Don Jorge este tintero con sus plumas, para que el buelo sea de buen ayre, y lo escrito de mejor tinta, y estas Redondillas al buelo.

*Contra el horrible sonido  
de tu Lyr a i terabras  
los algodones pondrás  
del tintero en el oido,*

*Pues te dan quãdo cõpones;  
tintero, y plumas a pares,*

*para que tinta dispar es  
por aquellos dos cañones.*

*No ha sido mala cuecaña  
el premio que te tocò,  
por que quien es, Jorge, no  
lo pesca sino lo araña.*

Pasè à la siguiente cama, donde hallè herido, si no muerto, de mal de ojo, vn Cavallero, que era la gala de Medina, porq̃ es el señor D. Juan de Olmedo, Abogado de los Reales Consejo, y no ay q̃ extrañar, que estando en Madrid nos lo represente aquí en figura de cisne la de su gran profopopeya; y esta vez, estè como estuviere, siendo Letrado, sus versos han de oír de su derecho. Diòsele segundo lugar en las Lyras, y para hazerlas estudiò su vanidad en *Menocchio de presumpcionibus* y para separar el Poema de el Assumpto en *Roxas de incompatibilitate*, sacando los consonantes del *Inforciado*; pero sin digerirlos, aun con ser parte de los Digestos: y como si el premio fuera el Bellocino, por lo que ha estudiado en los *Iafones*, emprendiò su conquista, y avisándole del que ha conseguido le despachè vn correo, à que me respondiò desde la cama con el propio; señor mio, yo no he escrito al Certamen de el Santo por su devoto, sino por su Abogado, y así el premio no es gracia, sino derechos de vna peticion, que presentè ante los señores Juezes en tono de Lyras, por mi, y en nombre de los demás Poetas, como Abogado de pobres, y así pido justicia, y para ello; aquí le atajè di-

ziendo: No señor Don Juan, no ha de aver, &c. para sus  
Lyras, porque dizen así.

Salve, ò Ciudad! que affombre  
Tu nombre al mundo, ò siempre celebrada!  
Coronada en el nombre,  
Vna vez por Granada,  
Y en grandezas mil vezes coronada.  
Siendo la mas gloriosa,  
Aver sido entre todas prevenida  
Para Cruz misteriosa  
En que de Juan la vida  
Fue sse holocausto de su Fè encendida.

Este anuncio Divino

A ti conduxo, à Juan sensible Templo,  
Por tu feliz destino,  
Pues segun lo contemplo,  
Lo que à Juan fue fatiga, à ti fue exemplo.

Yà, Granada famosa,

JUAN DE DIOS goza de su estancia bella,  
Haziendote dichosa,  
Pues el passo que sella  
Te ofrece vna reliquia en cada huella.

A tan sagrado aviso

Juan no se escusa, y fervoroso viene  
Atraer, no remisso,  
Las dichas que previene,  
Pues como efecto en causa las contiene.

Si tu, ò Ciudad! no fueras

La Cruz, que ofreció à Juan penalidades,  
Dichosa no adquirieras  
Tantas felicidades,

Como al golpe labrò de sus piedades.  
 Ni de tanta clemencia  
 Como su pecho amante resplandece,  
 Seria consecuencia,  
 Que inferida se ofrece,  
 Pues Juan te assiste, Juan te favorece.  
 Vna Cruz, y vn Luzero  
 Su illustre empresa ha sido en vna bella  
 Granada, y confidero,  
 Que son al proponella,  
 De Juan la Cruz, de esta Ciudad la Estrella.

Sirvase V.m.d. señor Don Juan de el estruche con  
 sus pinças, y todo, yà que no se le han podido afir con  
 ellas las muchas espinas de su Assumpto, pero ni V.m.d.  
 podrá facar las que le picaren en estas Redondillas.

|   |   |
|---|---|
| <i>D. Iuan no te cause enfados<br/>vn premio, que es de muger,<br/>supuesto que tu, tener<br/>sabes tan grandes estrados.</i> | <i>por que como es de cristal<br/>tiene los yerros patentes.<br/>Tomale, que no cortado<br/>dexan, sino, iusticieras<br/>oy en su fiel las tixerias<br/>esse Soneto pesada.</i> |
| <i>Tus yerros te hazẽ presentes<br/>en esse estruche fatal;</i>   |   |

Cierra España Santiago, dixo vna docta pluma de  
 el gran Padre San Geronimo, que yazia doliente en  
 otra cama, llegueme à ella, y conocí al Padre Fr. Sebas-  
 tian de Santiago, que asimismo se premiò en segundo  
 lugar en este Assumpto, al qual sobre estar herido lo  
 hallè temblando con tan fuerte quartana, que parecia  
 se le avia metido vn Leon en el cuerpo; pero como no  
 tiene para defenderse mas escudo que vn Leon de pie-  
 dra, temblava, por cuya razon, siendo Religioso de el

Orden de San Geronimo, sus Lyras no hablan, porque tienen el canto en el pecho, y la trompeta del juicio del Cardenal de Belen su gran Padre, lo ha hecho hombre de tan gran juicio, que puede passar por juicio temerario, pellizca con sus verlos los Assumptos, y les haze cardenales, en vez de cõceptos, para que parezcan hijos de tal Padre. Cada vno es hijo de sus obras, señor Doctor, me dixo, y la mia es tal, que pudieran tenerla por madre los hijos de la Barbuda. Yâ veo, le respondi, que V. Paternidad es hijo de sus obras, pues à las ocho faltas abortò su nombre, pero fue vn Parto que al premio, como si fuera Medo le tirò flechas desde el arco de la Lyra, reparen Vs.mds. las ocho fuyas, que las disparo.

#### ASSUMPTO QUARTO.

Oy que Cruz, ò Iliberia!  
 De Juan te canto, quando el instrumento  
 Penas à dichas feria,  
 No sè al mirar feliz oy el tormento,  
 En tan dulce quebranto,  
 Si lloro dichas, ò si penas canto.  
 Que Cruz de Juan seria  
 O Ciudad bella! tu Pais, previene  
 Sonora profecia,  
 Mas no tan tierna, no tan dulce suene,  
 Si no quiere que amena  
 Sea la Cruz, sea feliz la pena,  
 Cruz de Juan te apellida  
 El anuncio del Niño Dios Divino,

Y así Cruz te combida  
 Con el ombro, que ocupa peregrino,  
 Siendo dicha, y assombro,  
 Ver que alterné contigo Dios el ombro.  
 Con sus puntas la rosa,  
 Si tal vez al pie incauto hirió atrevida,  
 La dexò mas hermosa  
 El sangriento rigor, à quien la herida,  
 No solo no resiste,  
 Mas de purpurea magestad la viste.  
 A la voz azerada,  
 Humilde el pedernal responde mudo,  
 Y à la porfia ayrada  
 De los golpes, no solo sufrir pudo  
 El impulso severo,  
 Sino adornar de luzes el àzero.  
 O luz, ò sangre vierta,  
 Siendo pie, siendo pedernal herido  
 Juan, porque se convierta  
 En tu dicha, pues rosa le han debido,  
 Purpuras por rigores,  
 Y àzero le han debido resplandores.  
 Què mucho, si dicho so  
 Origen fuiste de sus Hospitales.  
 Donde el menesteroso  
 Linage humano, viò apuran sus males,  
 Que del arbol segundo  
 La segunda salud penda del mundo.  
 Su Cruz fuiste Granada,  
 De cuya Caridad, yà los quilates.  
 Creciste Coronada  
 En oro, y encendida yà en granates

Tu, de tan gran tesoro  
 Distes precio al ardor, crisol al oro.

Padre Fr. Sebastian, allà và el premio, que vale el talento que estas Redondillas le descubren.

*No Fr. Sebastian ofentes  
 variedades escusadas.  
 aunque tus Lyras premiadas  
 estèn por sobresalientes.  
 No tus versos estèn tanto  
 de su canto satisfechos,*

*ni lo tomen tan à pecho,  
 que es de Geronimo el canto.*

*T aunque la dulçura pierdo,  
 no le niego lo florido,  
 por que tu Lyra ha querido  
 ser de Santiago el verde.*

### ASSUMPTO QUINTO.

No siempre se le ha de hazer la cama al Assumpto, que en este que se figue le ha de mullir el Assumpto la visita à la cama, porque aya quien se las mulla, y la cama es vn zenazar à donde el demonio en la bruta forma de vn animal cerdoso atropellò, lastimò, y derribò en el lodo à nuestro Santo, de cuyo caso se discurre el Assumpto, que es darle vejomen, así por lo inmundo del disfraz, de que se valió, como por la vitoria que el gran Patriarca logró de su maliciosa industria en veinte seguidillas burlescas.

Apenas oyò el Padre Enfermero el Assumpto, quando me dixo vamos à la sala de las mugeres con el señor Doctor, porque en versos donde ha de andar patillas entre los pies, han de escrivir mugeres, porque saben mas que las culebras, seguile el dictamen, y los passos, y entrando en la sala me salió à recibir à la puerta de ella mi señora Doña Juana Maldonado, Religiosa del Monasterio de Santa Catalin. de Sena. Y antes

que

que yo estrañasse el verla, previno mi novedad, diziéndome: Sepa V. md. señor Doctor, que por enferma me han dado licencia Poetica para tomar vnos baños de cistne, con cuyo achaque me he venido al Hospital; pero con esta diferencia, que quando V. md. les dà el vejamen à todos, yo le he de dar à V. md. mi vejamen; à que le respondi: Siendo de V. md. pudiera yo quedar envanecido de lo que aun el demonio debió quedar vano, pues sus seguidillas yà mi respeto las ha admirado otra vez colocadas en el primero lugar, donde las venerò el aplauso, primero que la sentencias; pero presumo que dedicaré à este Assumpto ha sido en V. md. tentacion ingeniosa, y en el enemigo astuta malicia, pues escriviendole ha hallado V. md. modo de vencer su soberania, y el demonio traza de crecer su sobervia, pues haziendo tratables los impossibles, èl con tal vejamen se ha hallado en vn inmundo animal cõ limpieça, ha sentido ser chança el tormento, se ha encõtrado en tal pluma con dicha, y en sus donayres se ha visto cõ gracia, y porque el oido admire la verdad, que parece hiperbole en mi voz, oyganlas todos que dizen asì.

## SEGVIDILLAS.

Agua bendita quiero,  
porque imagino,  
que es vejamen al diablo  
como exorcismo.

La pileta, supongo,  
que agua bendita  
es nombre, que lo tiene  
desde la pila.

Porq̃ el diablo envn puerco  
oy se transforma,

de Juan contra la fama,  
lieve en la trompa.  
Trompa ha de ser, no Lyra,  
la que le entone  
el vejamen, y cruja  
sobre èl mi agote.  
Ven acà diablo tonto,  
puerto te hazes:  
y esse engaño pretendes  
que te lo passen:

No engañaras con esto,  
 puerco maldito,  
 ni à S. Anton el viejo,  
 ni à su cochino.  
 Ni va muladar te quiere  
 por asqueroso,  
 y así es Monja de Sena  
 quien te haze el coco.  
 Si tentarlo querias  
 diablo grofero,  
 busca manos de dama,  
 no pies de puerco.  
 Yo presumo que hazerte  
 de Angel cochino,  
 de tu malicia grande  
 fue el despedicio.  
 Esta vez errò el golpe  
 tu maña astuta,  
 mas q̄ mucho q̄ vn puerco  
 la hiziera fucia.  
 Piel de cochino escoges  
 para el engaños (pia  
 mal por mal no es mas pro-  
 la piel del diablo:  
 Anda al infierno, anda  
 con tal pellejo,  
 y veràs qual te pone  
 Pedro Botero.  
 Al passo le saliste,  
 y viendo el Santo

en los que andavas, dixo,  
 que lindo passo.  
 Tambien dixo à el olerte  
 la longanica,  
 que te la frian queres,  
 mas que freirla.  
 Y así fue, que abrafado  
 de su paciencia,  
 te bolviste corrido  
 rabo entre piernas.  
 Si derribarlo intentas,  
 nada adelantas,  
 aunque tu lo derribes,  
 como èl no cayga.  
 A su paciencia tiras,  
 y no conoces,  
 no ha de perderla, aunque  
 echas el boste.  
 Y los demàs demonios  
 de esto sañudos,  
 han de criar papada  
 con tu testuzo.  
 Han de hazerte cecina  
 con rabia fiera,  
 pues la menor tajada  
 ferà la oreja.  
 Anda con dos mil diablos,  
 que no querria,  
 que olieran mal contigo  
 mis seguidillas.

Llevese mi señora Doña Juana el compadrazgo de  
 este Assumpto, en que ha sacado el premio de pila, y  
 con èl esta Quintilla.

*Iusto es, señora, à mi ver,  
 Que la pila se os remita  
 Oy en seco, y sin llover,  
 Porque nunca ha menester  
 Vn Angel agua bendita.*

Desembaraçados de el cumplimiento preciso al decoro del passado Assumpto, passamos à vna cama donde estava malo el Padre Lector Fr. Salvador Bueno, que por serlo, para que lo dexasse de ser, lo metieron en la sala de las mugeres. Señores, el mundo se acaba, dixo el Enfermero, porque de Assumpto donde ay conjuncion de Monja, y Frayle, que puede proceder, que no sea el Ante-Christo? dexe Padre, le dixe, essas melancolias, que à los Poetas yà les llegò el fin de su juicio, y al Certamen su juicio final, y en el de este Assumpto està yà premiado en segundo lugar el Padre Fray Salvador. Ea Padre mio, pues es Religioso Agustiniano, prevenga su correa para mi vejamen, que de èl ha de salir tan bien corrido, como el diablo salió del suyo mal parado. No es cosa estraña, que en su vejamen ayà tenido tal sin sabor con vn lechon de tanta calidad, y de tan añejos jamones, que en competencia de su antigüedad, el cochino de San Anton es puerco fresco? Piensa, Padre, que por ser Lector es mas sabio que el puerco del Assumpto? Pues se engaña, porque el mas mal tocino sabe mas bien que el Lector que mas bien sabe; estarà muy contento pareciendole que ha partido en canal al diablo del cochino; no ha estado ello en mi mano, que yo lo huviera convertido en puerco perdido el Assumpto, y à fee que no le huviera dado en el

ocico, porque es muy raro, que no le dè gana de vn diablo de tã lindo gusto, q̃ viste las tentaciones en traje de tocino. Pues no se admire, me dixo muy ay rado; porque essa tentacion harà caer à vn Santo. Guárdete, le repliquè, no sean algun dia sus Seguidillas del demonio perseguidillas, pero oyganlas Vs.mds. que parece que èl las ha hecho, porque siempre tiene parte en las cosas mal hechas.

### SEGUIDILLAS.

Porque de Juan las glorias  
cante à la letra,  
oy de la trõpa (ò puerco)  
fia tus cerdas.

Vn vejamen pesado.  
llevas (cochino)  
yà que de los aſumptos  
vienes al quinto.

Puerco fuiste (demonio)  
para tentarle  
en el mundo, tomando  
forma de carne.

O quien para pintarte  
como vn demonio,  
entre sombras, y lexos  
copiara el Bosco.

Horrible pretendias  
al ver su esfuerço,  
que por ti fuera entonces  
Santo de miedo.

Mas como chamuscado  
te oliò, fue visto,  
puerco, que no venias  
de Montefio.

Como tu ie querias  
poner de lodo,  
arrogante jugavas  
con èl de lomo.

Pero aunque tien.s roñà,  
no siendo cabra,  
fue mucho que en la calle  
se la pegaras.

Aunque Portuguès limpio  
fue el Santo amante,  
en su vida nõ pudo,  
puerco tragarte.

O puerco, à quien del mundo  
las aſt, verofas  
ruindades de nuestra  
flaqueza engorda.

Sabe que à ser yo el Santo,  
te diera en tablas  
à vn cortedor, y creo,  
que te pefara.

Solo de esta manera  
hecho cezina,  
hiziera Juan contigo  
muy buenas migas.

Y así, que a Juan las glorias  
de tus injurias,  
què mucho, si tu embidia  
tiene la culpa.

Mas que de tus cautelas  
glorioso triunfo,  
es vn valdon, què puerco  
siempre lo grufies.

Bien que para su aplauso  
fer yà te toca  
fama fuya, pues tienes  
tan grande trompa.

Para tentar à vn Santo  
con gran malicia  
otra vez convertido  
ven en falchichas.

En falchichas, mirando,  
que al apetiro,  
mucho mas que la carne  
mueve el tocino.

Mal, puerco, tu limpieça  
dexas probada,  
aunque digas decientes  
de la Montaña.

Y al fin vete al infierno  
demonio, à donde  
se convierten los puercos  
en chicharrones.

Juezes como Poeta,  
que deis encargo  
al demonio el vejamen,  
no el premio al malo.

Recoja V. Paternidad las lagrimas de esse Rosario,  
y vea en èl lo que rezan las Redondillas que le ofrez-  
co.

*Essas lagrimas verterlas  
pudo el Rosario con sed,  
mas pues sois Poeta, hazed  
que sean de lagrimas perlas.  
Mas no hazerlas exquisitas  
por las querais, pues diran*

*los Criticos, que se dan  
à los puercos Margaritas.  
El puerco, qual puerca sorda,  
os logra vn premio cabal,  
y aunque la tratasteis mal,  
os ha de hazer la olla gorda.*

MVSICA.

*Oy la mas als a Corona  
à ser triunfante dos vezes  
entre círculos de espinas  
giros de luz entrepexe.  
Gloria es feliz de aquel pin,*

*fecundo, inflamado Fenix,  
que en las inmortales llamas  
de la Caridad se enciende.  
De aquel q' aùn antes q'en oro  
el Sol sus rayos congele,*

emulo de los cambrones,  
le llega à ceñir la frente.

De aquel q̄ murièdo, tanta  
vida le vsurpò à la muerte,  
que ni à la señal, ni al ocio  
de cadaver se consiente.

De Iuã de Dios, cuya extelsa

Ha de la varca Apostolica, y bella,  
que gobierna el sagrado tridente.

Quien llama?

Detente.

Amayna à aclamar vna llama, que en ella

tan activo veràs lo luziente,

que el Sol à su vista aun es tibia centella:

Amayna, detente.

Que en su celestrial

Nave, la Tiara

Haze popa, el Ara,

Y la Cruz Fanal:

Vè en su pedestral

Coronar los pies

La Granada, que es

Orbe de su Estrella.

Ha de la Nave Apostolica, y bella, &c.

misericordia à verterse  
gloriosamente fecunda

en su descendencia crece.

Oyle aclama aquel cayado,  
aquella varca, à quien deben  
redes seguras la tierra,

y el mar imperiosas redes.

### ASSUMPTO SEXTO.

Todavía continuamos aqui, dixè al Enfermero, la visita, siendo fala de mugeres? Si señor, respondiò, porque la Poesia de los entermos, que à esta fala tocaron, no ha salido de Musa, Musæ, que es del genero femenino: convenciòme la respuesta de tan buen arte, y con

ella

ella pasè à registrar el siguiente Assumpto, que es celebrar el imperio de nuestro Santo en los elementos, corrigiendo el fuego en el Hospital Real, que ardia para el estrago, y conservando el que en Fuente Obejuna encendió para el beneficio, donde venció el agua que lo pretendió apagar en los mares de vna copiosa lluvia; de cuyos portentos se infirió el Assumpto, que fue ponderar con elegancia el dominio que el Santo tuvo en el fuego, para que calentasse, y no destruyesse; y en el agua, para que fertilizasse las benéficas llamas, que es natural apagar, aludiendo à ambos sucesos en ocho Orazas.

Apenas referí el Assumpto, quando me dixo el Padre Enfermero: Venga V. md. à la siguiente cama, donde verà à vn doliente tan agradable, que està gimiendo sus dolores con vna boca de risa. Acerquème, y en ella hallè al señor Don Pedro de Soria y Sarabia, tan enfermo, que solo le reconoci fana la intécion, no obstante tener los humores tan bien acondicionados, que en el invierno se siente con la flemma agradable, en el Verano con la sangre ligera, en el Estio con la colera apacible, y en el Otoño con la melancolia gustosa, con que para su merced no puede aver mal año, ni mal tiempo, pues quando otros Clericones son espanta nublados, el señor Don Pedro no ay mes à quien no prometa vn quarto de agua con su blandura, ni ay para su natural cosa que le disguste, pues las pesadumbres las toma con tanta dulçura, que se empalaga con ellas; y aun de lo mal que escribe se agrada, aun en lo duro de sus versos se introduce blando, y en lo funebre es blando que tiene la luz alegre. Señor Don Joseph, no dexara V. md. yà, me atajò, diziendo, à vn Poeta; à quien V. md. ha hecho ave fuya el cisne, y està haziendo aqui el

napel de suave. Si dexare, le respondi, y aun quifier a  
 dexar de leer sus Octavas, porque quedasse tambien  
 suave el auditorio; pero atencion que las suavizo.

### OCTAVAS.

O quanto la virtud de Juan, ò quanto  
 Misterioso prodigio facilita!  
 Que vno, y otro elemento con espanto  
 A sus efectos prodigio limita:  
 Y à al santo impulso de su zelo santo  
 Sus propias qualidades no exercita,  
 Pues el fuego no quema al dulce ruego,  
 Ni el agua extingue el esplendor del fuego.  
 Diganlo yà bolcanes encendidos,  
 Cebados en Alcaçares Reales  
 Que à su imperio se atienden reprimidos,  
 Sin que corran à ser ruinas fatales:  
 Tambien lo aclamen los esclarecidos  
 Incendios, que entre plubias materiales  
 Mas resplandecen, donde sin violencia,  
 Mas activa se ofrece su obediencia.  
 De vno, y otro elemento la porfia,  
 De Juan al dulce imperio soberano  
 Retrocede su innata valentia  
 Cediendola al arbitrio de su mano:  
 Humildes avassallan su ofsiadia  
 Vno, y otro elemento cortefano,  
 Quedando en tanto obsequio sumergidos,  
 Mas laureados, mientras mas vencidos.  
 Suspenda, pues, la propiedad segunda  
 De los dos elementos su fineça,

Pues que su imperio en humildad profunda  
 De los Cielos suspende la grandeza:  
 No apague al fuego el agua que lo inunda,  
 Ni el bolcan exercite su fiera,  
 Que es bien que sus efectos se conmuten,  
 Y à su virtud su propiedad tributen.  
 Que Juan de Dios reprima lo violento  
 De el incendio, dexando que alumbrasse,  
 Y que de el agua enfrene el propio intento,  
 Haziendo que al ardor fertilizasse:  
 De su imperioso arbitrio fue argumento,  
 En quien la Omnipotencia se explicasse,  
 Que no pudiera en tan contraria suerte  
 De otra forma hazer vida de la muerte.  
 Sino es yà que su imperio milagroso  
 Al beneficio humano, solo atienda,  
 Y en ambos elementos misterioso,  
 Nos diese de su amor sagrada prenda,  
 Haziendo se execute lo glorioso,  
 Y todo lo nocivo se suspenda,  
 Para que se construyan, no vulgares,  
 En nuestros coraçones sus Altares.  
 Tanta correspondencia sin sosiego,  
 De Juan en el Oceano desagua,  
 Y aun no se iguala nuestro ardiente ruego  
 Al beneficio, que en sospecho fragua,  
 Al ver que el agua no consume el fuego,  
 Y que el fuego se extingue sin el agua,  
 Fabricando la Fè de que blasona  
 De estos dos triunfos su inmortal Corona.  
 Què mucho que su Imperio se retrate  
 En los prodigios que su vida ofrece,

Pues aunque mas humilde lo recate,  
 Hasta en los elementos resplandece:  
 Y que importa su aplauso se dilate,  
 Si no llega al aumento que merece,  
 Y así el silencio con impulso sabio  
 Selle la voz del valbuciente labio.

Señor Don Pedro, muy propio es de V. md. el rociador, porque llueve el agua mansa, y añadale el cala bobos de estas Redondillas.

*Tomad el premio, que aquí  
 Don Pedro os ofrezco yo,  
 si por vuestros versos no,  
 por vuestros agrados si.*

*El rociador de agua os da  
 oy la lufa para el riego.*

*Si asuntis ení así arde el fuego  
 bien merecé un agua va.*

*Quartillo de agua cencillo  
 de ambar en plata os dá mocho  
 por esos versos de a ocho,  
 que no valen un quartillo.*

Dexèmos en la dezima quinta cama à nuestro amigo camas quinze, por passar à la diez y seis à tomar el pulso à nuestro camarada trabajos, que por los que passò en su viage se le ha hecho la cama. Este, pues, que aora se dexa ver en el Certamen, es el señor Don Pedro Rafael Zapata, que està ausente, y estraño, que siendo tan gran Poeta, no se ha conocido, y por esso se le diò en este Assumpto el segundo lugar à tiento, que tambien ay algunos ciegos por no vistos, como otros ciegos por ver. Este Cavallero, segun sus Octavas, puede ser ente de razon, segun Poeta, no puede ser ente Real, pues sea ente eluzidado, y no hablèmos mas en ello, y solo hablen sus Octavas, que dicen así.

## OCTAVAS.

Donde vàs? què dominio soberano,  
 O Juan, de grande oy à mayor te eleva?  
 No te basta vencer, sin que à la mano  
 Coronada la frente el laurel deba?  
 Elementos, què es esto? mas en vano  
 Creo que à responder mi duda os mueva,  
 Quando en la confusion mas eloquente  
 Se disculpa el silencio en lo obediente.

A què glorias tus meritos te llaman?  
 Donde, Juan, imperioso te conduces?  
 Quando agua, y fuego tu poder aclaman  
 En cristales el agua, el fuego en luzes:  
 Si las corrientes à tu Fè se inflaman  
 Si los incendios à tu amor reduces;  
 Donde vàs? por ventura tu ardimiento  
 Quiere passar el triunfo à otro elemento?  
 Què cultos obsequioso les previene  
 El fuego, aunque voraz, à tus fervores?  
 Pues quando llamas para todos tiene,  
 Para ti solo tiene resplandores?  
 De donde à vn mirar tuyo, ò Juan, le viene,  
 Que à tus ojos respeten los ardores?  
 Mas como dudare, rindan despojos  
 Las llamas à las luzes de tus ojos?  
 Digalo yà de Alcaçar elegante  
 La ardiente confusion à que te entregas,  
 Quando se vè à tu vista naufragante  
 El piclago de fuego en que navegas:  
 Hondas furcas de llamas, y triunfante

Del encendido golfo al puerto llegas  
 A cantar la vitoria, sin que affombre,  
 Tu nombre vença, si es de Dios tu nombre.  
 Otro prodigio! que cruel, funesta  
 Sombra, Cielo, y razon tanto obscurece,  
 Que ni à la duda la razon respuesta,  
 Ni el Cielo al ayre claridad ofrece?  
 Què tempestad, què admiracion es esta,  
 Que à dilubio, y à affombro aun tiempo crece.  
 Quando de ferrilluvia blando riego  
 Al fuego lame, y reverencia al fuego?  
 Mas què hà de ser? la admiracion lo diga,  
 De aquel pueblo feliz, que viò en su plaça,  
 O Juan, que al fuego que officiosa abriga  
 Tu Caridad la lluvia no amenaza:  
 No solo no amenaza, pero amiga  
 Su qualidad depuesta, fiel abraça;  
 Pero què mucho, pues, que una el abraço  
 Agua, y fuego, si dàs tu imperio al lazo.  
 Que misterioso al agua resistiera  
 Aquí el fuego que ardiò para el alhago!  
 Que alli vn bolcan furioso no supiera  
 Ofender, encendido para estrago!  
 Que vno, y otro elemento detuviera  
 El natural concurso en el amago,  
 O affombro grande! pero mas emprende  
 Mano, que aun concurriendo los suspende.  
 O! sea de tu triunfo, Juan, corona,  
 O! sea timbre de tu vencimiento,  
 Quando rendido tu poder pregona  
 Voraz vno, otro liquido elemento;  
 Mas si tu imperio llamas, aprisiona,

Mas si enfrena raudales tu ardimiento,  
 Què mucho que corona, y timbre iguales,  
 Te construyan incendios, y cristales.

Señor Don Pedro Rafael Peregrino, allà vãn las  
 cucharas peregrinando sobre los pies de estas Redon-  
 dillas.

|                                     |                                   |
|-------------------------------------|-----------------------------------|
| <i>Segũdo premio se os fragna,</i>  | <i>pues con las cucharas vos</i>  |
| <i>no que de agua de ambar sea,</i> | <i>una; alean os hazeis.</i>      |
| <i>por que ya por la jalea</i>      | <i>Tomaadlas con gran reserva</i> |
| <i>se os haze la boca vn agua.</i>  | <i>D. Pedro, no den en laja,</i>  |
| <i>Si la caja no quer eis</i>       | <i>y tened. sino en la caja,</i>  |
| <i>por regalo, andad con Dios,</i>  | <i>las cucharas en conserva.</i>  |

### ASSUMPTO SEPTIMO.

Huyamos de esta sala dixo el Enfermero, en que  
*fæmina sola reposcit*, por el peligro que tiene del *fæmi-  
 neis iunges*. Y vamos al *Mascula sunt maribus* de la de  
 convalecientes: Padre, mucho Latin sabe de esse gene-  
 ro, le dixe, passèmos aora à curar el Romance que gaf-  
 ta la Glosa; y mientras llegamos, el Assumpto es.

Consiguiò el Bienaventurado S. JUAN DE DIOS,  
 que Christo Nuestro Redemptor, vna, y otra vez ocu-  
 passe sus ombros en forma de pobre Niño, y de enfer-  
 mo pobre, fatigandole mas el pueril peso de Dios, co-  
 mo Niño, que el grave peso de Dios como hombre, y  
 así del careo de estos dos casos se organigò el Assump-  
 to, en que en quatro Dezimas se han de glosar los qua-  
 tro versos de vna Redondilla conceptuofamente, la  
 qual lo comprehende, y dize.

*Dios Hombre, y Dios Niño, à Iuan  
 Fue, el peso heroyco trocando,  
 Dios Hombre aliviò al pie, quando  
 Dios Niño fue al ombro afan.*

Estavan en la primera cama desta convalecencia recostadas las señas del señor D. Diego Antonio de Naxera y Zegri, Relator del Real Consejo de Guerra, premiado en este Assunto en primero lugar; el qual me dicen, que es vn Cavallero tan grueso, que apenas cabe en toda España; y assi, aunque vive en Madrid, tenia en aquella cama la parte que de su cuerpo le tocò à esta Ciudad, con que le avrè de cascar la parte. En el Certamen que se celebrò de Nuestra Señora de Gracia, en esta Ciudad, queriendo vejarle la gordura del cuerpo, se le diò por la suya; pero agora lo hallo tan fucio, que no ay por donde asirle, y para poderle tomar entre manos, es menester darle vn jabon; no lo ha de llevar agora malo, pues yà sabemos que con lo puerco es con lo que engorda, y por lo gordo es por donde flaquea, y assi sus versos siempre salen escritos de gordo, y en borradores, porque nada saca en limpio. Ha dado en hazerse me Poeta, aunque grueso, y desaliñado, y cada dia se va haziendo mas. Es tan quadrado, que lo mismo tiene de vn ombro à otro, que de pies à cabeça, con que el tamaño le viene pie con bola, y tan fucio, como bola que le han dado con el pie, y con el pie de su glosa que le huele à escarpines, porque le hizo sudar. Y lo que me admira es, que siendo tan gordo, tenga la pringue en la corteza. Y si Vs.mds. por vltimo quieren saber quien es este Cavallero, es todo engor-

do el agua và de Madrid, en quien no hallo otra cosa limpia sino es la sangre, y como no estava todo en la cama, esto le dixè aparte, y me respondiò la parte por el todo: V. md. me ha puesto tan bien la ceniza, que con ella me pudiera meter en colada. Así lo pudiera yo fazer con la Glosa, respondi, que es la que se sigue, fuera de abajo.

### G L O S A.

Juan, el Soberano Amor

Te quiere dar à entender,  
Que aunque èl no puede crecer,  
Puede crecer el favor:

Hombre, y Niño en sacro ardor  
Tu pecho encendiendo estàn,  
Y así publicando vàn  
Sus soberanas piedades,  
Que busca en todas edades

*Dios Hombre, y Dios Niño à Juan.*

Bien se dexa presumir,

En modo tan singular,  
Que Dios Niño nace à dar,  
Y pobre viene à pedir:

Mas como te vè admitir  
Al pobre en tu pecho blando,  
Quanto Niño te està dando,  
Cobra pobre, de que infiero  
El por què entonces ligero

*Fue, el peso heroyeo trocando.*

Como, y quando el premio ofrece  
Dios al pio, este favor

Explica, el como en su amor,  
 Y el quando, quando padece:  
 Como en Juan la humildad crece  
 Lo que logra està dudando,  
 Y el como, y quando ignorando;  
 Supo el como en blanda hoguera,  
 Y tambien supo, pues era  
*Dios Hombre alivio al pie, quando.*  
 Como Dios à redimir  
 Vino al mundo, y padecer  
 Niño retrata al nacer,  
 Y hombre retrata el morir:  
 Mas amor debe inferir  
 De esta accion segunda Juan,  
 Aunque opuestas en si estàn,  
 Supuesto que fue en rigor  
 Dios Hombre en el pecho amor,  
*Dios Niño en el ombro asan.*

Señor Don Diego, tome V. md. esse premio , sin  
 reparar en palillos , aunque merecia irse mondando  
 los dientes, y lea estas Redondillas à la vela del varco.

|   |   |
|---|---|
| <p> <i>Insto es, que tã mal glosados<br/>         versos, D. Diego os aprueben,<br/>         porque varco, y remos lleven<br/>         unos pies que son forçados.<br/>         Levado si is englosar,<br/>         y assi p. r esta ocusion</i> </p> | <p> <i>se os dãn los remos, que son<br/>         famosos para bogar.<br/>         Y puesto que no sois parco<br/>         en lo espeso que os chorrea,<br/>         si haze agua, con vuestra brea<br/>         calafatead el varco.</i> </p> |
|---|---|

Sin dexar la sala, ni el Assumpto, salimos del bosque  
 espeso del señor Naxera, à vn prado fresco, en que  
 todo vestido de verde, estava de convalciente el se-

ñor Don Diego Miguel de Prado, à quien se graduò en segundo lugar en la Glosa, sobre cuyos quatro pies corrió el Assumpto, por llevarse la paja de el premio, mas tratèmos de su Glosa, que vale lo que pesa, y no pesa vna paja. Señor mio, le dixè, V. md. ha hecho vna Glosa tan corta, que no le llega à los çancajos, aunque parece la ha hecho con los pies; y pues pone tan mal los dedos, bien pudiera averle dado de mano, y sepa V. md. que el que no sabe glosar con la frente, dà de cabeça, porque se le levantan los pies. Ha señor Doctor, me dixò, si V. md. me supiera otro resvaladero, yà me huviera dado con èl en la cara, como me dà con el de aver tropeçado en la Glosa, sin advertir, que el mayor acierto es caer en la dificultad; pues para que V. md. cayga en la quenta, le repliquè, oyga su Assumpto, y verá lo que monta, en tanto que monto yo en èl, y le doy vn galope à ella, và de corrida.

### G L O S A.

Fue el peso de Dios amante  
 De Juan al ombro valiente,  
 Como Dios Hombre, clemente,  
 Como Dios Niño, gigante:  
 Favorecido, y triunfante  
 Passò en tan heroyco asan  
 De Soldado, à Capitan  
 De su Instituto, à ser gloria,  
 Dando el triunfo en la vitoria,  
*Dios Hombre, y Dios Niño à Juan.*  
 Valiente, el amor se inflama  
 De Christo, y Juan con excessò

Llevando de Dios el peso  
 De su Caridad la llama:  
 Quanto su valor aclama,  
 Dios Niño el peso aumentando  
 Iba en el ombro, mas quando  
 Lo mirò ya vencedor  
 A la valança de amor  
*Fue el peso heroyca trocando.*

De Juan al ombro convino  
 El alivio que le aumenta  
 Dios Hombre, al tiempo que intenta  
 Su pie lavar peregrino:  
 En alivio tan Divino  
 Fue Juan con Dios alternando,  
 Y así del amor triunfando  
 Se infiere, con alto affombro,  
 Quando Juan diò alivio al ombro,  
*Dios Hombre alivio al pie, quando.*

Llevò à Dios Niño, y en fuma,  
 Si enfermo se aparecia,  
 Su Caridad lo ponía  
 En el ombro como pluma:  
 Pero no es bien, que presume  
 Con Dios de esforçado Juan,  
 Si el ombro que era su iman,  
 Y en la firmeza diamante  
 Rindiò, quando, siendo Arlante,  
*Dios Niño, fue al ombro asan.*

Señor Don Diego, tome V. md. el cordoncillo de oro, y calle, que lo demás es paja, y vamos al grano de tal de estas Redondillas.

|                                       |  |
|---------------------------------------|--|
| <i>Su verdor el prado pierde</i>      | <i>que à tan mal cevada musa</i>       |
| <i>con el premio que le han dado,</i> | <i>se le dà un premio que es paja.</i> |
| <i>por que con la paja el Prado</i>   | <i>Bien que à versos à corrietes</i>   |
| <i>nunca se avrà visto verde,</i>     | <i>salgrá y no premio fue</i>          |
| <i>Aquí la sent encia en caja,</i>    | <i>el echarle paja, que</i>            |
| <i>que el cordon de oro no escusa</i> | <i>anda siempre entre los dñtes.</i>   |

### OCTAVO ASSUMPTO.

Estará V.m.d.admirado señor Don Joseph, me dixo el Padre Enfermero, de ver en esta sala mas quejumbrosos que en otra, sin advertir, que están en ella los que rabian por adolefcer de . . . . . con el disimulo de convalecientes. Yo soy el que rabio, respondi, por acabar de saludarlos à ellos con mi vejamen; y así vamos al Octavo Assumpto, que es.

*Referir con sazón a gracia en vna oracion de ciego en Quintillas burlescas los milagros mas prodigiosos de nuestro Santo,*

En este Assumpto se le diò vn primer lugar supernumerario al señor Don Pedro de Guzman Maldonado, Colegial de este Imperial Colegio. Hallèle descolorido por aver passado vna enfermedad Poetica, ran grave, que lo pudo fer de todo vn señor Colegial Real, de que en esta sala estava convaleciente, y por mejorar se de la Poesia de que andava achacoso, prometiò hazer à nuestro Santo dos novenas de Quintillas, que ha cumplido en las diez y ocho del Assumpto. Este Cavallero es vn Poeta de Dios, y tan devoto, que se inclinò solo à escrivirlas por su devocion; y siendo de ciego, pudo ofrecer al Certamen lo que ellas rezan: haze ver fos e spirituales con poco espíritu, porque algunos

fuelen fer para Files, y en estos exercicios gasta la virtud, con la qual se emboba, y como es grave pientan que se eleva, y subiendofele à la cabeça la llama de fu oracion, y el humo de su vanidad, por instantes haze raptó. Espere V. md. me dixo, que quiero saber como me compone lo leve de mi espiritu, con lo pesado de mi gravedad, como en V. md. le respondi; lo grave es ventolera, y lo espiritual cosa de ayre, y todo *vanitas vanitatum*, menos sus Quintillas, que tienen mucha humildad, y dicen así por lo baxo.

### QUINTILLAS.

De JUAN DE DIOS los que son  
 Sus devotos con desvelos,  
 Manden rezar la Oracion,  
 Que en su Canonizacion  
 He de rezar de los Cielos.  
 El que de loco vltrajado  
 Fue risa de esta Ciudad,  
 En el Cielo colocado  
 (En juicio) se ha declarado  
 Estar por su Santidad.  
 Su condicion mereciera  
 El nombre con justa palma;  
 Pues siendo aquella sincera,  
 I lamandose de Dios, era  
 Sin duda vn Juan de buen Alma.  
 Por las señales que toco,  
 Tuvo en el furor sus medras,  
 Y no es el indicio poco,  
 Que todos le llamen loco,

Y a ninguno tire piedras.  
 El ser de Christo traslado  
 En su cordura se ha visto,  
 Y el guarda, que lo ha pensado  
 Tantos açotes le ha dado,  
 Que lo puso como vn Christo.  
 En lo raso al fuego estava,  
 Y aunque mas agua cayera,  
 Limpio en su sitio se hallava,  
 Porque Juan nunca llevaba  
 Sobre que Dios le lloviera.  
 Este prodigio affombrò  
 Al pueblo sin duda alguna  
 (Pues en la Plaça passò)  
 Mas si inquieren quien lo viò,  
 Diràn que Fuente Obejuna.  
 Que no fue Lego, probarlo  
 La Virgen puede en persona,  
 Y aun San Juan puede afirmarlo;  
 Pues los dos (para ordenarlo)  
 Le pusieron la Corona.  
 Por su zelo extraordinario,  
 No faltò al pobre el consuelo  
 Del sustento necessario;  
 Pues no era mal ordinario  
 El Angel, y el pan del Cielo.  
 Cerdofo vn puerco maldito  
 Saliò à Juan, que iba endiosado,  
 Del infierno muy bien frito  
 (Que para el Santo bendito  
 Lo mismo es así, que assado.)  
 El demonio muy mohino

Mirando que iba cargado,  
 Le dà assalto en el camino,  
 Porque estava el muy cochino  
 Con el Santo atravesado.

Corrigiò la liviandad  
 De vn hidalgo, aunque muy cara  
 Le costò esta Caridad,  
 Pues dezirle la verdad  
 Vino à salirle à la cara.

Quando el Hospital se abraça,  
 El fuego causando afares,  
 El ayre, y el fuego arrasa,  
 Y pobre por pobre passa  
 Por valcones, y bolcanes.

Del ayre, y fuego incendarios  
 Del Hospital, en gran copia  
 Mirando los golpes varios,  
 Se entrava por sus contrarios.  
 Como por su casa propia.

Maria en el mas cruel  
 Confiò, su frente borda  
 De luzes, y porque fiel  
 Se viera el milagro, en el  
 Sudò la gota tan gorda.

Que Juan no tendrà segundo  
 En darle à Dios el decoro,  
 En zelo Christiano fundo,  
 Pues vino del otro mundo  
 Solo à convertir vn Moro.

Ansiosa pide le asista  
 Vna ciega en sus enojos,  
 Y de tan breve conquista

El favor, que darle vista  
Fue cerrar, y abrir los ojos.

Todas estas maravillas,

Que à JUAN DE DIOS le confagro;

Las ofrezco de rodillas,

Porque el hazer yo Quintillas

Tambien es otro milagro.

Tome V. md. esse premio señor D. Pedro de Guzman Maldonado con essa Quintilla.

*Recebid con gravedad*

*D. Pedro, el premio que os cabe,*

*Que os prometo de verdad,*

*Que no será liviandad,*

*Porque la materia es grave.*

Llegando al primero lugar de este Assumpto, vltima cama de esta sala, dixo el Padre, aqui tiene V. md. señor Don Joseph, vn personage que está enfermo con poder del señor Don Fernando de la Peña, vezino de Madrid. Mucho lo extraño, digo, pues el que para en vn Hospital, es por falta de poder; pero todo lo haze posible la sutileza del señor Don Fernando de la Peña; à este Cavallero no conozco sino es por la Peña no de su apellido; y el credito de su gran frecuencia; y viveza, porque es el hijo de la buena vovya, y el padre de el chiste, con que su edad, ha tenido setenta años de pasado tiempo y como su chança peyna tantas canas, se ha hecho en ella venerable; yo no acierto à rejarle de veras, ni à componer su vovjamen de burlas, porque quando la admiracion haze arquear los ojos à la Poesia, al

tocar los milagros de nuestro gran Patriarca , que  
 chança podrè yo dezir à quien la haze de sus mila-  
 gros? Solo le dirè, que envaneçido con sus alabaças,  
 al donayre de sus ligerezas le ha quitado el Don , y le  
 ha buuelto ayre, por averse creido de ligero , y que en  
 los Assumptos , que ha embiado al Certamen frescos,  
 chorreando sangre la vena jocosã se le va de sangran-  
 do; pero siendo el señor Don Fernando el que se enfla-  
 queçe allã , no hallo razon para que V.m.d. que es su  
 poder doliente estè acà enfermo en su nombre. Como  
 no lo he de estar, respondiò , si tengo sus ausencias , y  
 enfermedades. Pues si es esso, curarse en salud, le dixè,  
 por hazerle buena obra, curese de esta de sus Quinti-  
 llas, que dizen assi.

### QUINTILLAS.

Oy à rezar me adelanto  
 De vn Santo, sin interès,  
 Milagros que dan espanto;  
 Atención, el primero es,  
 Que fùe Portuguès, y Santo.  
 Fue Santo, y tan gran varon,  
 Que el Niño Jesus le oia;  
 Y el Niño en conclusion  
 Entretenerse queria,  
 Se iba à su conversacion.  
 De aqui con tan gran Maestro  
 Aprendiò vn ardor profundo;  
 Y yà en los milagros diestro,  
 Al instante el Padre nuestro  
 Tratò de entregarse al mundo.

Vna Monja le pidió  
 Salud, llegando à morir;  
 Nuestro Santo se la diò,  
 Y el milagro està en que no  
 Bolvió la Monja à pedir.  
 Pretendió vn mancebo ser  
 Marido, y furioso yà,  
 Juan le librò de caer;  
 Y si no es por Juan, està  
 Casado con su muger.  
 A pecar moçuelos dos,  
 Vno con otro prolixos  
 Iban, pero el Santo en pos  
 Los convirtió, diziendo, hijos  
 Teman el fuego de Dios.  
 A cierta muger prendada  
 De vn galan, que la sustenta,  
 Reduxo, y desengañada,  
 Dizen que quedó contenta,  
 Que es mucho estando pagada.  
 Vn Texedor con furor  
 Por pobre ahorcarse queria,  
 Diòle dinero, y favor,  
 Y despues ninguno avia  
 Que no fuisse Texedor.  
 Milagros hizo estremados  
 Mientras que vivió, y despues,  
 Con sordos, ciegos, lisiados;  
 Y en efecto vn Ginovès  
 Le prestò treinta ducados.  
 Llegò vn mudo muy desnudo  
 De aquella comun arenga;

Dixo el Santo, como pudo,  
 Tomè limosna, y el mudo  
 Respondiò al instante, venga,  
 Quedò vn Sacristan tirano  
 Cojo sobre no se que,  
 Y el Santo le dixo, hermano  
 Sacristan, tome su pie,  
 Y otra vez no alçe la mano.  
 No se atrevidò ladrón fiero  
 A sus devotos jamás,  
 Temiendo el rigor severo,  
 Y al Presidente, y no mas  
 Le quitavan el sombrero.  
 Tuvo Don de Profecia,  
 Que no fue milagro poco,  
 Y quando aquella mania,  
 Yà el Santo se lo sabia,  
 Que avia de boiverse loco.  
 A la madre que pedia  
 Con loable fin ser madre,  
 Al punto parir la hazia,  
 Y el milagro, es, que entendia  
 De esto, como vna comadre.  
 Vna muger pecadora  
 En su vientre con rencilla  
 Matò vn niño, y à la hora  
 De la muerte; pero aora  
 Se dirà en otra Quintilla.  
 Callava el pecado loca,  
 Haziendo que el diablo la entre;  
 Pero el Santo que la roca,  
 Lo que concibiò en el vientre.

La hizo parir por la boca.  
 Del fuego en la llama pura  
 Desnudo vna vez se hallò,  
 Y aunque el fuego se apresura,  
 Al Santo no le causò,  
 Ni frio, ni calentura.  
 De la parca presumida  
 Tolerò el duro vayben  
 Con paciencia esclarecida;  
 Muriò al cabo de su vida,  
 Por siempre jamàs, Amen.

Señor mio, si V. md. estiende su poder al de recibir, y cobrar, se le entregará el premio del señor Don Fernando, que con estas Redondillas, y su carta de pago será bien dado.

|   |  |
|---|--|
| <p><i>Enmièda, y no premio ha sido<br/>                 dar por assunto, que es tal,<br/>                 vn salero, cuya sal<br/>                 le haga menos desabrido.<br/>                 Mas que la sal le ha faltado<br/>                 a las quintillas, infiero,</i></p> | <p><i>quando miro que al salero<br/>                 te arrojas tan desalado,<br/>                 El premio que te dan, justo<br/>                 en tu mesa lo pondrás,<br/>                 y con esso comerás<br/>                 D. Fernando con mas gusto.</i></p> |
|---|--|

*Medice cura te ipsum*, le dixè, viendo en la inmediata caña al señor Don Joseph de Reyna, que en este Assumpto, en segundo lugar lo graduò el Certamen de Doctor suyo, y por esso ay en el tantos enfermos. Tambien Apolo, Dios de la Medicina, lo ha hecho Medico del Parnaso; pero tan fatal, que estrenandose en curar à la tragica Musa Melpomene vna hypocondria, empeçò, y acabò con ella, y recetandò otra vez à Talia vna purga, fue tal, que le obligò à hazer cinquenta Segui-

dillas de vn golpe, de que estubo la Musa à pique de Obilpar; y si no le huiera ido à la mano el fusodicho Dios, no avia de aver quedado Musa con Musa, ni aun en el arte de Antonio; y con estos titulos tiene tan confundido lo Medico, y lo Poeta, que ordena agua de Helicon en sus recetas medicas, y de *Capilorum veneris* en sus Poesias amorosas, donde en lugar de el *fiat potus*, acaba con *mice*. Iba à profeguir, quando me atajò, diziendo: V.md. se vaya à espacio, señor D. Joseph, y sepa q̄ todos la maramos, estoymuy bien en lo q̄ V.md. me dize, le respondi, pero aora me es preciso tomarle el pulso à su oracion de ciego, que està muy mala, porque V.md. la hizo como cura, que es à tienta; atencion que la toco.

### QUINTILLAS.

De Juan de Dios la oracion  
 Mandeme, hermano, rezar,  
 Y oy ganne con devocion  
 Sus milagros, que vn millar  
 Oy abrevio en vn centon.  
 Echò del mar cierto dia  
 Vna tormenta pujante  
 En sola vn Ave Maria,  
 Y ella se fue en cortesia,  
 Porque estava de Levante:  
 Viò al Niño Dios Peregrino  
 Quando iba llevando sus  
 Cartillas, por vn camino;  
 Que alli del Cielo le vino  
 Para enseñarle el Jesus.

Del Niño las plantas bellas  
 No dãn ocasion à trampas;  
 Pero el Santo Juan, por ellas  
 Se fue empleando en las huellas,  
 Y vendiendo las estampas.  
 Y al beber de vna corriente  
 Desde vna peña le enseña  
 Cruz, y Granada excelente;  
 Que pues hovo peña, y fuente  
 Seria de Fuente Peña,  
 En publico, no en secreto  
 Fue loco por exercicio  
 De su virtud, y os prometo,  
 Que del loco, el mas discreto  
 Hazer pudiera buen juicio.  
 Vn Sacristan muy figura,  
 Porque intentò darle vn tanto,  
 Cojo fue sin tener cura,  
 Pues de sacudir à vn Santo  
 Nunca hallò la coyuntura.  
 Despues de curar mil males,  
 Asistiendo à los Christianos;  
 En todos los Hospitales,  
 Por las plaças, y arrabales  
 Curò à esta Granada granos.  
 En el Hospital Real  
 De fuego apagò montañas,  
 Y como su ardor fue tal,  
 Por cuydar de vn Hospital  
 Se quemava las pestañas.  
 Y aunque llamas le cercaron,  
 Con el sacron alhagueñas,

Que al Santo no le quemaron,  
 Y solamente intentaron  
 Chamuscarle, por mas señas.  
 Ser Santo claro se ve,  
 Pues de las llamas vorazes  
 Quien sacò los locos fue,  
 Y hasta las capas; por que  
 Tambien saliesfen capaces.  
 Curava la rebeldia  
 De las llagas, que eran mengua  
 De Chirurgas; que sabia  
 Lo materia, y la tenia  
 En el pico de la lengua.  
 Vn Niño Jesus, que es  
 El fiador verdaderò,  
 Dava, Juan, à vn Ginovès,  
 Que à vn tiempo amava el dinero,  
 Que le tenia interès.  
 Al Ginovès, que en sus treze  
 Se estava, mostrò el Señor  
 Sus glorias, y el desfallece,  
 Y despues la capa ofrece,  
 Si antes quiso el fiador.  
 Tambien quitò à vn alevoso  
 Muerte eterna, y lazo fuerte,  
 Que aunque el Santo es milagroso  
 Hizo (dezirlo es forçoso)  
 Milagros de mala muerte.  
 Milagro fue sin igual  
 El que diò alivio, y exemplo,  
 En Granada, vna obra tal  
 Fundar, como vn Hospital.

Y vn Hospital como vn Templo,  
 En el qual, à su desvelo  
 San Rafael muy agudo  
 Ayudò, y era consuelo,  
 Pues alli el ayuda pudo  
 Ser medicina del Cielo.  
 Muriò, en fin, y aunque no acierte  
 Yo su historia esclarecida,  
 O Juezes! pues su suerte  
 Logrò el premio por su muerte,  
 Dadmele à mi por su vida.

Señor Don Joseph recipe effos antojos, que bien  
 los merece quien antes por ellos ha tenido vn mal  
 parto.

*Quien premio con eficacia para que su Autor con ellos  
 à oracion de ciegos ofrece, mire otra vez lo que haze.  
 si en la oracion no merece. Segun las quintillas peyna  
 el que la haze sin gracia: tu Musa entre sus muger es  
 q̄ à estas quintillas se traze pudieran, como alfileres,  
 es bien dar antojos bellos, ser oy D. Joseph de Reyna.*

### ASSUMPTO NONO.

Aldasen cinta, señor Don Joseph, dixo el Padre  
 Enfermero, que lo que por vna parte de xamos varri-  
 do, como V. md. sacudè à tantos el bulto, por otra par-  
 te se llenà de polvo. Apenas el Padre me diò con el  
 polvo en los ojos, quando yo le di con el Assumpto de  
 la muerte de nuestro glorioso Santo en el oido, que se  
 formò de la sagrada visita que tuvo de la Reyna de los  
 Angeles, que acompañada del Arcangel San Rafael, y

de San Juan Evangelista, en su vltima hora le confortò, y limpiò el sudor, bien que murió casi en braços de este admirable favor; pero quedandose como vivo de rodillas; de cuyo prodigioso caso se sacò la idea de este Assumpto, que fue.

*Ponderar con dulçura Poetica el no averse vendido la muerte à la vida entre los alientos de semejante favor, ni la vida à la muerte entre los esfuerzos de quedarse de rodillas, en diez y seis endechas, el vltimo verso de once sílabas.*

Señor Doctor la Iglesia delante, dixo el Hermano, y mire V. md. como llora las Endechas en aquella cama de ciprès mal convalenciéte de su funeral ternura el señor Don Luis de Espinosa, Capellan de su Magestad en esta su Real Capilla, à quien con la Dignidad le premio la periona en este Assumpto, dandole primero lugar, y segund premio; pero que mucho si ha trasladado en el nocturno canto de sus Endechas el *tristissima noctis imago* de su melancolica naturaleza. Es vn Cavallero tan triste, q̄ tiene en lo pèsativo vn caudal de mucha consideracion, y vna melácolia tan à medida de su paladar, que no ay cosa de que mas guste, y vn gusto por su defabrimiento tan estragado, que nada encuentra en sazón, es aficionado à todos aquellos que venden por peso; porque su mayor inclinacion es el pesar, y haze del dia noche, por no ver la luz, que es su sombra. Señor mio, me interrumpiò, diziendo, para mi no ay cosa mas dulce que essa vida amarga; à que yo le respondi, calle V. md. señor Don Luis, que tiene vna melancolia, que es para reirse de ella, como de sus Endechas, que sollozan assi.

## ENDECHAS.

Tu que mueres, ò vives,  
 Fenix en sacro incendio,  
 Logrando en tus cenizas  
 Tumulo temporal, talamo eterno.  
 Tu, à quien anuncia hermosa  
 La Aurora de los Cielos  
 El dia, cuyas luzes,  
 Ni la noche las vè, ni vè el rezelo.  
 Tu, de quien homicida  
 El favor mas excelso  
 Se jacta, porque es justo  
 Muera à favores, quien vivió à desprecios.  
 Di, si al favor aspiras,  
 Como Alma del deseo,  
 Como implicado hechizo  
 Te mata, y vivifica à vn mismo tiempo?  
 Si la vida te vsurpa  
 Para dartela luego,  
 O favor no se llame,  
 O sepa ser de el interès effempto.  
 Pero haze bien, que es vida  
 La que te rinde atento,  
 Que libra solo el logro  
 En las ausencias del vital aliento.  
 Mas si el favor es vida,  
 A quien ignora el riesgo,  
 Como el hado descoge  
 Entre tanto esplendor su obscuro velo?  
 Si es que la muerte aspira

A explayar mas su imperio  
 Logrando, lo que solo  
 Le pudiera frustrar el escarmiento?  
 Puede ser, que vn Heròe  
 Tan de vulgar essempto  
 Solo le assalta muerte,  
 Que de muerte vulgar passe los fueros.  
 Si es, que la muerte quiso  
 Temiendo el vencimiento  
 Herirle en glorias, pues què  
 Solo por divertido pudo hazerlo?  
 Mas solo quiso el hado  
 Ensayarse primero  
 En vn favor Divino  
 Para poder à Juan vencer mas presto.  
 Que muerte, que resiste  
 A Divinos esfuerços,  
 Disculpa tiene, quando  
 Contra Juan vibra su fatal à zero.  
 Muriò, al fin, vinculando  
 En su devoto aspecto  
 Al respeto incentivos  
 Para la admiracion dulce alimento.  
 Muriò, mal dixè, vive,  
 Pues me habla con silencio  
 Retorico el cadaver,  
 Que no ay muerte, ò ay vida, ò gran misterio.  
 Muriò, pues, mas la parca  
 (De su rigor severo  
 Hipocrita) desmiente  
 Con lo mismo que roba el robo fiero.  
 Vive, y muere, ò gran Heroe,

Y fallezca viviendo  
 Aquel que en vida supo  
 Morir al mundo, por vivir al Cielo.

Señor Don Luis, sírvase V. md. para el agua de su llanto de esse lienço con anís, y del consuelo de estas Redondillas.

|   |   |
|---|---|
| <i>D. Luis cō grande quebrãto<br/>         aqueſſe lienço que veis<br/>         os dan, para que enjuſguéis<br/>         en el vuestro triſte llanto.<br/>         Pues tan callado ſe viene<br/>         de vueſtra obra el aſun</i> | <i>al Certamen, que lo dãn.<br/>         un lienço donde ſe ſuene.<br/>         Dulce os dãn, q̄ aũque es en varias<br/>         formas, tambien natural,<br/>         que es anís en Portugal<br/>         la que xalea en Canarias.</i> |
|---|---|

Valga ſeñala, ſeñor Doctor, me dixo el Padre Enfermero, viendome ir aprefurado à vna cama donde el ſeñor Don Antonio Lopez de Mendoça ( que en eſte Aſſumpto tuvo el primero premio, y el ſegundo lugar) eſtava comiendo vna Granada grano, à grano para cortar la colera: Valga ſeñala, bolvió à dezir, que aũ bien que eſte Cavallero eſtà de eſpacio, paſſe àzia donde eſtava, y viendo que tenia inflamado el roſtro con vna hinchazon poltrona; es corrimiento? preguntè, y me reſpondiò, corrimiento fue; pero como en la forma de eſte Cavallero nada corre, ha parado en vn ſiempre Poetico: Yà me eſpantava yo, dixè, que quièn es tan ſematico adoleciò de otro achaque, porque es vivo como vn fuego lento: en lo que obra ſe atraſa, y en lo que habla ſe deſiene, con que en quanto haze, y dize es la vida perdurable; y es tan verdad eſto, q̄ vna vez que ſe enojò de preſto, tuvo que ſentir toda la vida,

por parecer hombre de espera; y porque sus prifas fon muy de afiento, y hafta la opinion la quiere tener sentada, menos con las damas, pues mas que las Christianas le gustan las moras, porque fon tardanças. Estará V.md. muy contentico, viendo como me ha parado, me dixo, aviendome oido con gran pachorra, pues sepa V.md. que, como apuntò, no sè quien *tambien es diligencia estar parado*. Pues aguarde V.md. le repliqué, que yá yo me paro à leer sus Endechas, que fon estas pintiparadas.

### ENDECHAS.

Lidiando;ò Juan, te miro  
 Con aquella que te me  
 Todo mortal, aquella  
 Nunca vencida, y vencedora siempre.  
 La agonal Lid, ò quanto  
 Sudor caufa à la frente,  
 Que sacra Aurora enjuga,  
 Si yá no es que lo aumenta, pues la enciende.  
 Guarda, Juan, no mueras,  
 Pues muriendo obscureces  
 El favor, y el prodigio  
 Infalible serà, mas no evidente.  
 No qual Fenix aora  
 A esse incendio te entregues  
 Amoroso, supuesto  
 Que la vida su ardor le cuesta al Fenix.  
 Si es Maria la Aurora,  
 Que à tu vida amanece,

Como intenta arrevido  
 El Ocaso estar cerca de Oriente.  
 El favor que lografte  
 Solicita oy hazerte  
 Eterno, quando espiras,  
 Pues te dà, aun mas espiritus, que pierdes.  
 Mas Lusitano siendo,  
 Què mucho, que desprecies  
 La segur, si te anima  
 El amoroso harpon, que te defiende.  
 Mas ay que arrodillado  
 Quieres morir, y quieres  
 Que al favor, lo cadaver  
 Se pueda equivocar con lo viviente.  
 Parece, ò Juan, que quando  
 En tu fin permanece  
 Tu constancia, dispensas,  
 Si no derogas las mortales leyes.  
 Si aguardas que el estrecho  
 Vaso mortal se llene  
 De favores, yà el vaso  
 Llenò la providencia que los vierte.  
 Agradecido el cuerpo,  
 Aunque el Alma se ausente,  
 En virtud del contacto  
 El yerto indicio del morir desprecie.  
 Ni la muerte à la vida,  
 Ni la vida à la muerte  
 El triunfo rinde, ò quanto  
 Esta duda te afirma lo que vences.  
 Resistase la vida,  
 Y no vsurpar aleva

El lugar de las glorias,  
 Quiera al favor, mortal, el accidente.  
 La muerte se resista,  
 Porque su dicha quente  
 La eternidad, y nunca  
 Pueda à lo grande defayrar lo breve.  
 Y así, ò Juan, porque al Cielo  
 El espíritu buela  
 Lifongera la parca  
 Al cuerpo fútre, quanto la desmiente.  
 Muere al fin como vivo,  
 Porque el mundo confiesse  
 Tu virtud, y que el justo,  
 Que vive orando, como vive, muere.

Señor Don Antonio, à V. md. le ha tocado vn re-  
 lox, con que yà su flema tendrá todas las horas por su-  
 yas; lleuelo con el despertador de estas Redondillas.

*No es de hueso, ni de vix  
 el premio que os dan, ni tarda  
 v. Ant. onu que os aguarda  
 penial como vn reloj.*

*Aterracia la obra vuestra,  
 que el reloj que os dà corriete*

*cy de la cinta pendiente  
 se quedasse solo en muestra.*

*A quien sin tazar se va  
 el assunto, en quien se emplea  
 el premio, una mística sea,  
 que señala, y nunca dà.*

### ASSUMPTO DEZIMO.

Cuydado, señor Don Joseph, dixo el Padre, que  
 nos quedan dos convalcientes de gran cuydado, y  
 que en su vida los he visto peores: Effos enfermos, di-  
 xe, no se me elcaparàn, ò poco podrè, y así vamos pri-  
 mero al Assumpto, que en substancia es.

*Ponderar con heroyca elegancia, que los triunfos, que nuestro inuicito Heroe logró de los enemigos internos en su vida, le negociaron, que en su muerte fuera el Templo de la Victoria, depósito de sus venerables cenizas, en un Romance heroyco de veinte coplas.*

Tuvo en este Assumpto primero lugar, y segundo premio el señor Don Christoval Gomez de Vega y Montalvo, que hallè en vna cama tan asfeada, que le venia de perilla; y à quien dixe, presteme V. md. el buen ayre de su gala, para darle vn vejamè de buen ayre, porque cierto señores que es comedia ver como desea este Cavallero hazer en la farsa de el mundo el primer galan, siendo tal el ansia que tiene de parecer bien, que se pierde por ser bien parecido, y no quiere retratarse de esto, porque no aya otro que le parezca. Dize, que es mas galan que la Luna, y el Sol, y que estos dos bellos ojos del Cielo, no tienen que ver con èl; en el dia mas nublado se viste de raso de flores de color de ambar, y los guantes mas traídos los lleva de modo, que parece no llegan manos à ellos; calça justo, y dize, que para vna miseria de pie basta vn çapato apretado, mas yo no sè si su pie es pequeño, ò grande, porque à todo sirve el ser bien hecho; lindo ha estado esso, señor Don Joseph, me dixo, si fuera nuevo, pero yà es cantar viejo que me aplican, diciendo: *O gala, quan bien pareces en la Vega de Granada.* Romances à mi, dixe, à ver el suo?

### ROMANCE.

O tu, Juan, tu que has sabido  
Abrir la puerta al exemplo,

De que à expensas de lo humilde  
Se conquiste lo supremo.  
Atiende à mi voz, y llenen  
Mis numeros el deseo;  
Oye assumpto, en que se mira  
Ir por ambos el acierto.  
De la vida Juan surcava  
El golfo, en que el passagero  
Viendole preciffo, tiene  
Por mayor naufragio el puerto.  
Triste camina, porque halla,  
Que vivoras en el pecho,  
Hijos, y contrarios quieren  
Ser de sus propios afectos.  
Qual le acomete, intentando,  
Que deslumbrado el deseo  
Le introduzca las ruinas  
Con semblante de trofeos.  
Qual intenta, que las voces,  
Que dån barbaros exemplos,  
Imitadas de Juan, hagan  
No acordado el instrumento.  
Empero noble caudillo  
Toco auxiliar à consejo  
La razon, que las flaquezas  
Supo mudar en esfuerços.  
Juan à la lid se dispuso,  
Y los contrarios internos  
Fueron mas que de su estrago  
De su Vitoria instrumentos.  
Pues quantas vezes altivos  
Acometerle emprendieron,

De sus sembradas trayciones  
 Cogieron solo escarmientos.  
 Venció, pues, Juan, y al mudarse  
 En humilde lo sobervio  
 De sus pasiones, quedaron  
 Agradecidas al dueño.  
 De este triunfo, de esta gloria,  
 Qual sea el laurel, qual el premio  
 Por lo excesivo, aun le pudo  
 Costar cuydado à lo inmenso.  
 Y viendo que en Juan sobra van  
 Yà los honores del suelo,  
 Pues siempre el ser mas, en èl  
 Era aspirar à ser menos.  
 Nuevo modo de premiarlo,  
 Inventò el Autor supremo,  
 Y hizo que la muerte, parte  
 Tuviesse en este concepto,  
 Muera Juan triunfando, dixo,  
 Logre el noble privilegio,  
 De que sepan que à la vida  
 Le sobran los vencimientos.  
 Deposito la Vitoria  
 Sea à su cadaver yerto,  
 Y cobre alli en siglos, quanto  
 Aqui perdiere momentos.  
 Que es justo que se coloquen  
 De la Vitoria en el Templo  
 Cenizas, de quien aun ellas  
 No fumaràn los aciertos.  
 Y pues fue el mayor en Juan  
 Lo humilde, sea à su esfuerço

Galardon, mortificarle  
 Con verte en triunfos embucito.  
 O logre muchos, quien hizo  
 Que repetidos trofeos  
 Nunca olvidados le vsurpen  
 Jurisdicciones al tiempo.  
 Mas donde voy, si à la cumbre  
 Que à jamàs vencer me elevo,  
 Solo hasta aqui fue disculpa  
 Subir sin conocimiento.  
 Perdona, ò Juan, y en albricias  
 De verte triunfar muriendo,  
 Partamos oy, tuyas sea  
 La Vitoria, y mio el premio.

Señor Don Christoval, essa caja sea con V. md. si le  
 hiziere estornudar su tabaco; y Dios sea conmigo en el  
 estornudo de estas coplas.

*Por ser de tal guerra alhaja  
 oy de esse premio os seruid,  
 pues solo en aquesta Lid  
 os ha tocado la caja.*

*Y assi Vega, el sabio Coro  
 una ca, ita os da, pues*

*que como una plata es,  
 por que vos sois como un oro.*

*Caja de tabaco el fin  
 del pulvis est, asiançe  
 para ser premio en Romance,  
 y de jengañõ en Latin.*

Ea, que haze V. md. señor Doctor, que no acaba con  
 estos enfermos, dixo el Padre; y à esto y al fin, le respon-  
 di; y el muy aprisa me replicò, como al fin, quando pié-  
 so, que han de durar por Peñas, pues vna està en aque-  
 lla cama mas firme que la de Martos; bolvi los ojos, y  
 en ella vi al señor D. Lucas Navio de la Peña y Saavedra,  
 que en este Assumpto tuvo con el segundo lugar

el primero premio. Halléle royendo vn hueffo de melocoton confitado, muy sin substancia, porque era dulce seco, de que es muy goloso; es este Cavallero Señor de Maro, y de su Ingenio de cañas dulces, siendo tal su aficion à la açucar, que aun la de retame no le amarga, la miel de tierra, dize, que es cosa de el Cielo, y por qualquier holla de açucar piedra haze mil pucheros; à vn amigo le agradeciò vna pupa que le hizo, porque en ella le dexò vna costra; à los dulces de Italia les dà Señoria, y tiene por Excelentísimos à los cubiertos; ha embiado para su huerto por semilla de anís de Portugal, y por planta de ciruelas de Genova, y està muy contento con ser el vltimo de el Certamen, para que con esso acabe con plato dulce. Y en fin, nos marea con Maro, y nos muele con su Ingenio, y; tenga V. md. meatajó, diziendo, no me moreje por lo que me avia de celebrar, pues he sido solo el que ha dado en el *Omne tullit punctum*. Que en crydar mi dulce hacienda solo soy el *qui, miscuit vile dulci*. Pues afee, señor mio, que con todo esto no es muy dulce su Romance, aunque se inclinò à hazerlo, que los versos Castellanos no se han de escrivir en Latin, escuchenle Vs. mds. à ver si acierto à referirlos en Griego.

### ROMANCE.

Muere, Juan, y del inmenso  
 Triunfo, con que el Alma parte  
 Ai zafir, de xa Vitoria,  
 Que vincular al cadaver.

Muere, mas no descaece,  
Que en las difuntas señales  
De su helado polvo, muchos  
Animados triunfos arden.  
Muere, y viviendo en las voces,  
Eternamente elegantes,  
No dexa de gravar triunfos,  
Cenizas sellando el jaspe.  
Empero no muera, viva  
El cuerpo de Alma tan grande,  
Que le trasladò al sepulcro  
Los habitos de triunfante.  
Viva en la costumbre heroyca  
Del siempre vencer, y passe  
El espíritu à la Pyra  
De la Vitoria el caracter.  
No así Roma, no así Grecia,  
Yà en porfidos, yà en metales  
La vida del triunfo, quiso  
Que los Simulacros guarden.  
No así en sus agujas Menfis  
La ceniza elevò facil  
A coronarla en el Cielo  
Despues de vencido el ayre.  
No así el Lilibèo anima  
En sus bobedas, gigantes  
Ardores, que aun en sus yertas  
Cenizas son formidables.  
Pues la Tinacria, pues Menfis,  
Grecia, y Roma, solo saben  
De esta verdad, ser mentidos  
Despojos, mas que exemplares.

Digalo, Juan, que es quien supo

En el interior Cerramen

Tal vez deberle à la fuga

Mas trofeos, que al combate.

Digalo, quando en las Lides

Del Alma intelectuales,

Por la imaginada herida

Sudò la invisible sangre.

Pues mal aquellos trofeos

Con estos se miden, aunque

Para estrechar imposibles

La vanidad los dilate.

Que le valiò à Alcides tanto

Triunfar, por quien arrogante

Su frente, en vez de Coronas

Ciñò de ferocidades.

Si del interior contrario

De vna passion al examen

Desde el Octa encendido

Bolò en pavesas cobardes.

Què importa que al Filisteo

Sagrado Champion contrafse

Lidiador, atemorice

Ausente, dormido espante.

Si ciego entre las prisiones

Traydoramente agradables

De vna hermosura, no pudo

Romper la adorada carcel.

No así, Juan, que fuego, y lazo,

Mas valiente, mas amante

Enciende, para que alumbre,

Estrecha, para que abraffe.

Abrafse, y alumbre, pues  
 Estrecha, enciende el cadaver  
 La Caridad donde vive,  
 La Vitoria donde yaze,  
 O gran triunfador ! respiren,  
 Aun en el sepulcro graves,  
 Tu vida, y tu muerte, alientos  
 De la Vitoria inmortales.  
 Si vida, muerte, y sepulcro  
 Son de tu Vitoria imagen,  
 O Juan, donde irá la pluma,  
 Que no te encuentre triunfante!

Señor Don Lucas, despues de el dulce se tigue el  
 agua, y así tome V. md. esse salva, con esse bucaro para  
 beberla, y passe el trago de estas Redondillas.

*No la oc fion, porque es calva  
 gran D. Lucas desprecieis,  
 y no el premio malogreis,  
 porque es salvilla, y no salva.*

*Es acaso algun guisarro?  
 no es el premio que desdén*

*var. de Chita, for Peñas  
 digo: Y la salvilla es varro:  
 Oled del varro la aroma,  
 y tomad por vuestro obrir  
 la plata de essa salvilla,  
 que no es falsa aña que se toma.*

Dimos al traste con el instrumento, que acompa-  
 ñò las sonoras voces de estos enfermos cíñes, y al  
 quererle echar à la obra el heroyco fallo del *Finis co-  
 ronati*, dixo el Padre: Buelva V. md. à pulsar la citara,  
 que ay mas doloridos; quales son? le preguntè; à que  
 me respondiò, quales? La turba multa de los avechu-  
 chos que de el passado encuentro salieron, como el  
 Milano, las alas quebradas, y el pico sano. No los oye  
 V. md. que en vnos sotanos, ò calabozos de este Hof-

pital, cargados de yerros estàn pidiendo visita ? Pues dexelos graznar, le dixes, y porque la commiseracion de el casa se estiende à todos, y yo desde aqui conozco de lo que adolecen, páselos, Padre, su caridad, pues no tienen remedio, à la sala de los incurables, à ser enfermos de por vida.

Y vosotras, vivid, plumas audaces  
 La eternidad del buelo que os induce,  
 Que yà Juan, con imperios eficaces  
 De Minerva en la oliva, donde oy luzes,  
 Misericordias os destila, pazes  
 Os vincula, guirnaldas os produce;  
 O, en hora buena, en vuestras frentes fixe  
 Coronas mil la oliva: mas yà dixes.

En esta forma observando nuestra Ilberitana costumbre se celebrò el Certamen, y se mezcló las Poesias con los Bexámenes, no solo para mitigar la seriedad del Acto con el divertimento de lo jocoso, sino para que la cabilacion honesta de sus donayres, templará en los ingenios la elacion de los aplausos que los inflama; cuyo estilo aun en mas severas letras lo alaban, y defienden San Gregorio Nazianceno, Eusebio Cesariense, Prudencio, y otros. Muchas Poesias concurren, todas dignas del laurel; pero no pudiendo comprehenderlas el premio, solo será de nuestra obligacion trasladar à estas noticias las que lo tuvieron, y las que por la devocion, y por el lugar fueron leidas, y celebradas en el Certamen, que son como se figuen.

ESCRIVIOLE POR DEVOCION I / DEL M. R. P.  
*Fr. Tomas Tenllado, Lector de Artes del Real Convento  
 de Santa Cruz; de el Orden de  
 Predicadores.*

## SONETO.

Si al cuerpo de impasible no negara  
 El dote el Alma en Christo, no sintieras;  
 Luego ni por el hombre padecieras;  
 Luego su fino amor no se facieras  
 Y pues en tu Corona se repara  
 Gloria que sanc, ò Juan! dolor que hieras;  
 Si el favor no ocultàra la primera;  
 El segundo la sien no penetràra:  
 Porque tu entendimiento en tu sentido  
 Declarò solamente lo llagado,  
 Dexando oculto lo favorecido;  
 Mas valor fue, el remedio aver negado  
 De la gloriosa mano à lo sufrido,  
 Que con el disimulo aver penado.

A LA DEVOCION, Y NO AL PREMIO DON  
*Gonçalo Manuel de Lisboa y Gama.*

## SONETO.

Amante Juan de Dios, siempre esforçado  
 Se vè el favor, y pena agradecido,  
 El tormento en el gozo reprimido,  
 Y el gozo en el tormento disfraçado.

La insufrible congoja sufre ofiado,  
 Atendiendo su afan favorecido,  
 Quanto el favor inmenso padecido  
 Su grande esfuerço obtiene recatado.  
 Mucho es que Juan resista valeroso  
 En la gloria el dolor, y fino amante  
 En la herida conquiste la Vitoria;  
 Pero mas es que oculte misterioso  
 El favor en la pena, pues constante  
 Triunfo es mayor disimular la gloria.

POR DEVOCION D. FRANCISCO ANTONIO  
*de Biedma y Arostiguí.*

SONETO.

Padece, y goza Juan, quando merece  
 Tormento que es favor, gloria que es pena,  
 Siendo en la pena, y el favor que estrena  
 A lo que goza igual lo que padece:  
 Quanto crece la pena el favor crece,  
 Que si en la alta vision fiel le enagena  
 Grave vn tormento, su dolor serena  
 La gloria de la mano que lo ofrece:  
 Goze, y padezca Juan, mas tan constante  
 Pulse de pena, y gozo el instrumento,  
 Que en el la confusion suene armonia:  
 De su dolor no lepa su semblante;  
 Y lo que mas será, aun su pensamiento  
 Señis no pueda dar de su alegría.

DEDICO LA DEVOCION DE VN INGENIO  
*al Santo Patriarca, y se leyò el primero de los  
 del tercero Assumpto. este.*

SONETO.

Ora Juan, y en el extasis sagrado  
 Corona de dolor, honra su frente,  
 Premio à lo fino de su amor ardiente,  
 Estimulo al dolor de enamorado.  
 No al tormento el valor que dò postrado,  
 Ni el favor, al sufrir hizo impaciente;  
 Y oculto el gozo en su humildad valiente,  
 En vn silencio publicò vn cuydado.  
 Facil fue à su valor, y à su fineça  
 Hazer la pena del favor memoria,  
 Que bastò à dilatar el sufrimiento:  
 Mas cuydado costò à su fortaleza,  
 Hazer habitacion de inmensa gloria  
 La limitada esfera de vn tormento.

DIERON PRINCIPIO A LAS QUE SE LEYERON  
*en el Assumpto sexto estas Octavas de D. Marcelo  
 Antonio de Ayala y Guzman.*

OCTAVAS.

O sabia, ò docta, ò grave, ò successiva  
 Serìe invocada aun antes del diseño  
 El plectro permitiò que en vuestra oliva  
 Los numeros conciba al dessempeño:

Esculpa, pinte, cante, toque, escriba,  
 Preciso estrago me hará el empeño,  
 Si no es que vuestro numen dar presume  
 Lira, pincel, buril, acento, y pluma.  
 Lluve en pagiza Aldea el Noto ayrado,  
 Arde el Real Hospital Etna emprendido,  
 Aquí se entibia el fuego en lo abrasado  
 Allá conserva el agua lo encendido:  
 En su amor JUAN DE DIOS vaivocado  
 Aun tiempo hiela, y arde dividido,  
 Y las contrarias causas del efecto  
 Con dos prodigios las unió vn respecto.  
 Para apagar con natural desmayo  
 Vn incendio, otro incendio satisface,  
 Pues al ardor menor el mayor rayo  
 Enemigo domestico deshaze:  
 Sella el fuego de Juan para el ensayo  
 Negro el bolcan que susurrando yaze;  
 Obedeciendo al fuego que se inflama  
 Como lumbre mayor la menor llama.  
 Fomenta amor en obra peregrina  
 En el agua el incendio de la obra,  
 Aumentando en la lluvia cristalina  
 Nuevo calor que con el agua cobra:  
 Como gracia, y amor que en sí termina,  
 Juan con la lluvia el fuego mas recobra;  
 Que donde gracia alienta, y amor fragua  
 Se dexa el fuego fomentar del agua.  
 Del entallado Alcaçar la querella,  
 Que con sombras explica lo que arde  
 Tanto Juan al remedio se atropella,  
 Que á vn prompto el logro lo temia tarde:

Libra su mano à todos, y el pie sella  
 Al voraz elemento yà cobarde;  
 Siendo pavesa, y luz, que aun tiempo vfano,  
 Respetò el pie, y iluminò la mano.  
 La llama aviva Juan, quando inclemente  
 Ruidoso Nilo miente al Catadupa  
 La nube sorda, sin que le amedrente,  
 Que el negro labio su cristal escupa:  
 Contempla que del fuego es el torrente  
 Enemigo, y templandole se ocupa;  
 Y tanto su poder le cauteriza,  
 Que lo que agua cayò bolò ceniza.  
 Vnido en JUAN DE DIOS à admirar liego  
 Gracia, y amor que humilde comprende  
 Como amor ilumina en luz el fuego,  
 Y como gracia al fuego el agua enciende:  
 En vno, y otro assombro lince, y ciego  
 Es su virtud quien el prodigio emprende:  
 Que si en gracia, y amor oy le consagro,  
 Obra fue de su imperio su milagro.  
 A tanto assombro, y à prodigio tanto,  
 Que en numeros descubro, y no penetro,  
 El atezado Plectro en que ciscanto  
 Suspenda lo discorde de su Cetro:  
 Cesse en papel, en bronce, en lienço, en canto  
 Con la pluma el buril, pincel, y metro;  
 Siñ que de labrar cesse en tanta idea  
 Coronas del motivo la tarca.

## AL SEPTIMO ASSUMPTO GLOSSA

de D. Francisco Muñoz de Leon, Capitan de la Compañia  
de la Alhambra de Granada. Diòle decoroso  
lugar el Certamen, donde se leyò.

\*\*\*

Dios Hombre, y Dios Niño à Juan  
Fue, el peso heroyco trocando,  
Dios Hombre alivò al pie, quando  
Dios Niño fue al ombro afan.

De ardiente luz el afecto  
Del pobre inflama el amor  
De Juan, y su activo ardor  
Crece con mayor efecto:  
De aquel fervor mas perfecto  
Vinculò en gustoso afan  
Los elogios que le dàn;  
Y Tròno (en el Cielo) Augusto  
Constituyen, por ser justo  
*Dios Hombre, y Dios Niño à Juan.*  
Dios de Juan eterno amante  
Piedad busca en su cariño,  
Y con disfrazes de Niño  
Le duda el ombro gigante:  
De tal Cielo firme Atlante  
Solicita ser, aun quando  
Và en su valor tropeçando:  
Mas Dios al merito arento  
De su fatiga, en aliento  
*Fue, el peso heroyco trocando.*

Quando enfermo se aparece  
 Dios à Juan, carga dicho  
 Al ombro el peso, y glorioso  
 Dios alivio à su pie ofrece:  
 Con la fatiga, merece  
 El favor que và obstitando,  
 Y asì, no ay que estar dudando  
 Quando el premio consiguiò,  
 Pues patente està, si diò  
*Dios Hombre alivio al pie, quando.*

Juan al peso fatigado  
 Del Niño Dios se contrista,  
 Que no ay fuerça que resista  
 Su poder, aun disfracado:  
 Pero si ha participado  
 Glorias el ombro de Juan  
 De què fatigas le dãn?  
 Pues para probar su amor  
 Equivocando el favor  
*Dios Niño fue al ombro asan.*



LA IMAGEN DEL SACRAMENTO  
SAN JUAN DE DIOS,

A V T O

SACRAMENTAL, HISTORIAL,

Y ALEGORICO,

LOA QUE LO INTRODUXO,

Y ESTRENO

LA CIUDAD DE GRANADA,

EN LA FIESTA

DE EL SANTISSIMO SACRAMENTO,  
celebrada el mismo año de 1691. siendo sus Comissarios D.  
Francisco Gomez Mendez, D. Pedro de Nava Ariceta, Don  
Christoval de Oviedo y Castillejo, y D. Pedro Terminiõn de  
Valençuela, Veintiquatros, D. Geronimo de Aranda, y D.  
Luis Matute, Jurados de ella.

Que repitiõ su Teatro  
En las fiestas de la Canonizacion del glorioso Patriarca,

Y ESCRIVIO

*Don Sebastian Antonio de Gadea y Oviedo.*

LOA

## L O A.

*Personas que hablan.*

*La Fè, Dama.*  
*La Esperança, Dama.*  
*La Caridad, Dama.*  
*El Culto, Galan.*

*La Memoria, Dama.*  
*El Entendimiento, Galan.*  
*La voluntad, Dama.*  
*El Placer, y Musica.*

*Cantan dentro, y sin correr las cortinas al teatro sala escuchando  
 el Entendimiento de galan vizarro.*

*Musíc.* Oy que es dia del Señor,  
 venid a comer mortales  
 vn Pan de tanto sustento,  
 que se os hará carne, y sangre:  
 aplaudid con canticos dulces  
 al Pan inefable,  
 que contiene el cãdor de la luz,  
 y de su bõdad contiene la imagẽ.

*Ent.* Por mas que con el assunto,  
 y el hymno llenis suaves,  
 ò Theologicas virtudes,  
 o Potencias racionales,  
 de misterios el oido,  
 y de armonias el ayre:  
 oy, que al teatro del mundo  
 los alegoricos frates,  
 como humano Entendimiento  
 me exponen, me persuade  
 vuestra voz à que vandido

*Con el Coro.* Aplaudid con canticos dulces al Pan inefable,  
 que contiene el candor de la luz,  
 y de su bondad contiene la imagen.

*Sale el Placer.*

*Flac.* Oy que es del combite sacro

intelectual, me aparte  
 de vn coro, y otro al oir  
 el concepto impenetrable  
 que publicais, repitiendo  
 en canticos resorantes.

*Con el Coro.* Oy q̃ es dia del Señor,  
 venid à comer mortales  
 vn Pan de tanto sustento,  
 que se os hará carne, y sar gre.

*Ent.* Pero no es lo mas q̃ aplaudan,  
 que esse Pan se transustancie,  
 fino que la cancion, dando  
 al pensamiento realce,  
 y à mi duda aumento, quiera,  
 que entre sus blancos celages  
 el candor luzes esconda,  
 la bondad retratos guarde;  
 para que en alternos coros  
 vno dicte, y otro cante,

dia, y en tu fiesta grande  
 el Placer, como si fuera

persona, su papel haze,  
por el gusto, y el oido  
con musicas, y manjares,  
afee que en solo vn bocado  
oy hasta el alma he de hartarme.

*Ent.* O Placer?

*Plac.* O Entendimiento?  
tan solo es dia tan grande?

*Ent.* Si, que al oir el misterio,  
que esos canticos esparcen,  
porque lo escondido del  
no arguya en mi lo ignorante,  
me aparto.

*Plac.* Mira, la Fè  
manda, que el sacro language  
que lo explica sea culto,  
y no quiere que se trate  
pan por pan, vino por vino.

*Ent.* Si, pero lo que sus frases  
contienen es cosa para  
perder los sentidos,

*Salen por una puerta la Caridad  
con una Granada en la mano, y por  
oir a la voluntad, de Damas  
vizaras.*

*Volunt.* Date  
à prison.

*Ent.* Yo?

*Vol.* Si.

*Car.* Y à mi,  
que tambien vengo à ayudarle.

*Ent.* Voluntad? Caridad? como  
tu à pedirme, y tu en su alçac  
le auxiliás?

*Car.* Como en obsequio  
de la Fè has de sujetarte  
à seguir nuestros aplausos.

*Ent.* No veis q̄ empressa es notabl<sup>e</sup>  
que obedezca à quien gobierno  
figa à quien dirixo, y passe  
de nuestras operaciones  
el orden à trasternarles:  
pues di, Voluntad, por donde  
te toca à ti tener parte  
en mis assenios: ni à ti  
Caridad acompañarle  
en esta faccion, supuestó,  
que el misterio que te trae  
à vencerme, està en la esfera  
de creer lo que es constante,  
no en la de amar lo q̄ es bueno,  
que es tu exercicio: pero antes  
que desateis esta duda  
quiero que en otra se enlace,  
y es, que si el Entendimiento  
se actúa, y se satisface  
por el material informe  
que los sentidos le hazen,  
y ellos contradizen esse  
Sacramento con su examen,  
como Voluntad offada  
à vn concepto cautivarne  
quieres, que es sobre las fuerças  
de la razon naturales?

*Vol.* Es contra la razon:

*Ent.* No.

*Vol.* E intrinsecamente hallaste  
que es imposible:

*Ent.* Tan poco.

*Vol.* Y tu aprehension negarles  
la extrinseca autoridad  
puede jamàs à los Padres,  
à la Escritura, y à tanto  
testimonio irrefragable,

por quien Dios nos manifiesta  
sus reveladas verdades?

*Ent.* Menos.

*Vol.* Pues con vnos, y otros  
motivos indubitables  
de lo cierto no aprehendes  
vn rectissimo dictamen,  
que à vsar del dicturso, y de  
la razon llegue à eleuarte?

*Ent.* Si lo aprehendo, mas esso  
no basta para quietarme.

*Vol.* Pues ten, que aora entro yo,  
por la direccion, que haze  
en mi tu dictamen mismo,  
imperiosa à dominante  
con el acto de afeccion  
pia, que (como bien sabe  
el Teologo) absoluto  
haze el de la Fè triunfante,  
à que la fuerza de amar  
lo que es bueno persuade.

*Car.* Y siendo yo de esta empresa  
el auxiliar, despues trae  
en mi siguiendole ardiente  
la Caridad, porque alcance  
la voluntad en el acto  
de Fè mayores quilates,  
à esta primera verdad  
dando obsequio como amable.

*Vol.* Y aunque es suficiente tanta  
razon para que à obligarte  
me incline, para yencerte  
oy fuerzas mas eficaces,  
alientos mas superiores,  
y mas sobrenaturales  
impulsos son los que siento,  
y así buelvo à dezir: Date

à prision Entendimiento.

*Carid.* Ríndete, pues.

*Ent.* Baste, baste,

que sintiendo en mi essa fuerça  
superior, quiero entregarme  
à la voluntad cautivo,  
solo aunque tu la acompañes,  
Caridad, pues de essa fuerte  
nunca podrá, àunque me arrastre,  
blasonar de que no ha sido  
voluntario el cautivar me.

*Queda preso entre los dos el  
Entendimiento.*

*Plac.* Si el que à la Fè le fugeta  
de la redempcion se vale,  
como puede ser cautivo?

*Vol.* No es esto para ignorantes,  
y pues tu eres mi despojo  
para que à ser triunfo pases  
de la Fè: ha del soberano  
Coro.

*Carid.* Ha del Coro suave  
de virtudes, y potencias,  
cuyos concertos ser saben.

*Vol.* Extasis dulce del hombre.

*Carid.* Dulce emulaciõ del Angel,  
passad la cancion a nuevo  
culto, venid.

*Vol.* Escuchadme,

y variad el obsequio  
q' aclama al Pan admirable. (Luz

Con el Cor. q' cõtiene el cador de la  
yde su bõdad cõtiene la imagẽ.

Salen la Fè con vna Estrella en la  
mano, la Esperança, y la Me-  
moria con vna Cruz.

*Fe.* Què intentas virtud Divina:

*Esp.* Que quieres potencia amátes:

*Mem.* Que el iman de tusacentos.

*Fe.* Que los nortes boreales  
de tu voz.

*Las tres.* A la Esperança  
la Fè, y la Memoria atraen.

*Vol.* Que recibas, ò Fè sacra,  
en el misterio, que aplaudes  
al entendimiento humano  
vencido de tus verdades.

*Carid.* Que admitas este cautivo  
de intelectual Certamen.

*Postrase à los pies de la Fè el  
Entendimiento.*

*Ent.* Yà à tus pies, Fè sacra, ciego  
el Entendimiento yaze  
si es prision, y no ventura  
el que es acierto, y no carcel.

*Fe.* Gustoso, ò Entendimiento,  
de que en el nudo agradable,  
ciego, aunque atinadamente  
oy de mi venda te enlaces;  
por mi cautivo te admito,  
que aunq̄ en mis prisiones halles  
siempre obscuridades, son  
luzientes obscuridades.

*Ent.* Pues yà, porque la passada  
disputa à festejo passe,  
entre los seis componamos  
del Sacramento admirable,  
que oy es nuestro asunto, algũ  
hieroglífico elegante.

*Plac.* Dices bien, y sea de fuerte,  
que aunque sea mudo hable  
por todas sus coyunturas.

*Vol.* Y dividido en tres partes,  
la fuya cada potencia,

y virtud organizarle  
podrán.

*Plac.* Pues vaya, y lo que es  
potencia à ser acto passe.

*Car.* Pues la voluntad, y yo  
el primero hemos de darle.

*Esp.* Con què?

*Car.* Con esta Granada.

*Ent.* Està muy bien, pero antes  
para que nunca el concepto  
de la propiedad se aparte,  
què Inteligencia has hallado  
en la Granada, que engarce  
Sacramento, Caridad,  
y Voluntad.

*Carid.* Es muy grande,  
pues por la Granada entienden  
mil sacras autoridades  
el martirio, que incruento  
en el Sacramento yaze.

*Vol.* Y tambien del dulce lazo  
con que la Caridad sabe  
cõ Dios, y el próximo al hõbre  
vnir, no solo es imagen  
la Granada parecida,  
en la vnion de sus granates,  
fino del vinculo en que atã  
la voluntad los amantes,  
y aun à entrambas nos dibuja  
con semejanças iguales  
en su color encendidas,  
y en su Corona triunfantes.

*ponen entre las dos la Granada en  
un Trono, que se descubrirã por  
entre las cotrinãs, con tal disposi  
cion, que al colocar se estos simbolos  
vros sobre otros queden firmes.*

*Mus.* Sirva, pues, sirva,  
yà à colocarse.

*Voz sola.* Pues en esta Granada,  
feliz se encierra  
mucho misterio, aun quando  
se mira abierta.

*Co.* Yo Entendimiento cautivo  
para componer la parte  
que del simbolo me toca  
te he de elevar amigable  
de prisionero a consorte.

*Ent.* Yà veo que es yugo facil  
el tuyo, pero que adorno  
al hieroglifico añade  
en el festejo.

*Fe.* Vna Estrella  
pues si estos Astros brillantes,  
que entre las tinieblas luzen,  
son encendidos fanales,  
que el Sol se dexa à la noche  
quando en el Ocaso yaze,  
bien simboliza vna Estrella  
la antorcha de la Fè, que arde  
entre sus sombras. por què  
en ellas reverberassen  
de aquel Sol Sacramentado  
los escondidos celages,  
que Astros, y misterios luzen  
entre las obscuridades.

*Ent.* Yo que el entender yà preso  
tengo, y las puertas no abre  
de los sentidos, por donde  
suele la razon mandarse,  
podrè con tu obscuro norte,  
Divina Fè, dedicarle  
essa Estrella, que es la luz  
que puede tu noche darme.

*Plac.* Si, que aqui quien despavila  
à ecuras suele quedarle.

*Ponen entre la Fè, y el Entendi-  
miento sobre la Granada  
la Estrella.*

*Mus.* Sirva, pues, sirva  
yà à colocarse.

*Voz.* Que oy la Estrella, que pone  
la Fè le presta,  
porque el Entendimiento  
no tiene Estrella.

*Mem.* Soy tan propin yo al asunto  
como es ser esse inetable  
Sacramento la memoria  
de la Pasion sacra; y aunque  
por ser Memoria repugnan  
en el simbolo disfraces,  
y en mi evidencias, pues se halla  
para poder escusarme,  
mas allà lo que es lo mismo  
de lo que es lo semejante,  
con todo esso al festejo  
asistirè, mas me haze  
dificultad el que puedas  
tu Esperança aco npararme,  
pues no hallo en ti propiedad  
què:

*Esp.* No passes adelante,  
y para ver si el ingenio  
la halla, todos escuchadme;  
es la Esperança vn deseo  
de ver à Dios, mas con arte  
tal, que es su morir el verle,  
y su vivir no mirarle;  
y assi al modo, que si à Dios  
viessè, fuera indubitable  
que no seria Esperança;

si esse Sacramento grande  
se viera, es fuerza que de  
ser Sacramento dexasse,  
mira tu si la Esperança  
es similitud bastante  
para el obsequio.

*Mem.* Está bien;

pero para enquadernarte  
conmigo, y que sea propio  
en las dos sacrificarle  
el simbolo de esta Cruz  
que es vitorioso Estandarte  
de la Pasion, porque de ella  
memoria el misterio hazes;  
què razon tienes:

*Esp.* La tuya,

y la mia son iguales,  
pues si la Iglesia celebra,  
que esse misterio admirable  
es memoria, que es la Cruz  
vnica Esperança aplaude.

*Plac.* Memoria tiene razon,  
y asi ha de ser por su parte  
tu Cirineo, pues quiere  
con la Cruz apasionarse.

*Ponen la Cruz sobre la Estre-  
lla y Granada.*

*Mus.* Sirva, pues, sirva  
yà à colocarse.

*Voz.* Pues si la Cruz tormento  
tambien se llama,  
llevele la memoria  
con la Esperança.

*Salte el Culto, galan.*

*Cult.* A guardad, q̄ hazeis virtudes  
soberanas, naturales  
potencias, q̄ hazeis por q̄ esse  
hyeroglyphico elegante

de Granada, Cruz, y Estrella  
que ingeniosas trasladasteis  
desde el pensamiento al Tronq̄,  
comun empresa es que trae  
siempre gravada en el Orbe  
de su escudo aquel gran Padre  
de pobres S. Juan de Dios.

*Car.* Nadie lo disputa.

*Vol.* Nadie

lo ignora, sagrado Culto.

*Cult.* Segun esto à dos semblantes  
intentais que essa divisa  
repetidamente hable  
con Juan, y con el misterio:

*Ent.* Si, que del primor es arte  
el proporcionar lo impropio,  
y el estrechar lo distante.

*Car.* No solo à de hablarcō ambos;  
pero soltando del margen  
donde se amarrò hasta aora  
al mar del asunto el cable,  
he de hazer oy que en aplauso  
de la Fè, y del dia passe  
à historial alegoria,  
y en scenas representables  
sea Juan del Sacramento  
retrato que lo traslade.

*Fè.* En què fiesta:

*Carid.* En la de vn Auto  
Sacramental, que la imager  
del Sacramento, S. Juan  
de Dios, te intitula,

*Mem.* Y sabes  
el Teatro:

*Carid.* Si, Granada  
tiene derecho à estrenarle,  
que es el fantusio heroyco,  
que es el feliz omengo,

donde sus memorias viven,  
donde sus reliquias yazen.

*Esp.* Pues sea aqueste principio  
loa que va farao acabe.

*Plac.* Si ay farao al Placer toca  
el primer papel.

*Ent.* Pues passe  
nuestra atencion con la venia  
de tan excelfos, tan graves,  
tan doctos, et clarcidos,  
y sagrados Tribunales.

*Car.* Passe à dar en el farao

à esta Ciudad siempre grande  
la en hora buena de ver  
Canonizado esse Atlante  
de la Caridad, que amparo  
despues, y habitador antes,  
la adorna con sus virtudes,  
la ilustra con sus Altares.

*Fe.* Pues vaya el farao.

*Todos.* Vaya.

*Te.* Y sea sin olvidarfe  
de nuestro primer asunto  
que es aquel Pan inefable.

*Musico.* Que contiene el candor de la luz  
y de su bondad contiene la imagen.

*Carid.* En hora buena, ò celebre Ciudad,  
en tus Aras à Juan de Dios aclames,  
aque! à quien debió el precioso Ofir  
de tu Corona rayos por esmaltes.

*Sarao.*

*Volunt. cant.* En hora buena ya trafunto fiel  
del Cordero le adoren tus Altares,  
sin que las re silencias del disfraz  
desparezcan los simbolos de Imagen.

*Sarao.*

*Fe cant.* De aqueste humilde cardeno Alheli  
venera las fragancias inmortales,  
pues passando à ser ya olorosa luz  
Estrella guarda la que flor esparce.

*Sarao.*

*Mem. cant.* Vive Granada celebre, y la edad  
esta gloria vincule en tus anales,  
si ya à tu nombre no es debil sancel  
la memoria, y el tiempo breve jaspe.

*Sarao.*

*Car.* En hora buena, ò celebre Ciudad  
en tus Aras,

*Interrumpen las voces de tormen-  
ta, que se escucharán dentro el sa-  
rao y quedando suspensos di-  
zen dentro.*

*Vno.* Que arde  
el mar en iras violentas.

*Otro.* Que se vâ à pique la nave.

*Otro.* Vira al mar.

*Otro.* Cambia las velas.

*Dent Socorro Cielos.*

*Todos.*

Todos. Piedad Señor.

Entr. Qué fatales  
vozes son estas!

Card. Que el Auto

Todos, y *Musica*. En hora buena, ò celebre Ciudad, &c.

Concluyen corriendo las cortinas, y descubriendo el teatro.

empieça ya.

*Piac.* Pues sacabe

la lex, viniendo farao,

y musica en sus compases.



# A V T O.

\*\*\*

LOS QUE HABLAN.

\*\*\*

S. Juan de Dios.

El Angel S. Rafael.

El Angel Samael.

La Simplicidad.

Dos Angeles.

La Caridad, Dama.

Vn Niño.

La Laferuia, Dama.

Cherub.

El Mundo.

El Odio, galan.

Belfeson, Angel malo.

Coro de la Caridad.

Coro de la Laferuia.

Coro del Mundo.

Descubrese el teatro, y en el un mar guarnecido por una parte de una selva sombría, y por otra de una aspera eminencia llena de rocas, y promontorios, y salen al tablado por el lado derecho la Caridad de Ninfa con guirnalda de flores, tonelete, y manto, y por el siniestro el Odio de galan, con manto, y vengala.

Car. **H**A del País inmenso del Placer,  
Trono de la deidad,  
cuya incfable luz, siendo vnidad  
en tres Personas incluyó al Poder,  
à la Sabiduria, y al Amor.

Odi. Ha del obscuro Caos, que al inferior  
Orbe, siendo la fea lobreguez  
en su principio su primera tez;  
oy es lobrego centro de su horror,

y termino infeliz de su Nadir.

*Car.* Ha del luziente Imperio del zafir,  
donde siendo su escala el merecer,  
del desear descansa el poscer,  
y triunfa el descansar del combatir,  
donde el siervo es señor.

*Odio.* Ha del adusto Imperio del furor  
à donde el acabar no es consumir,  
ni es mortal el morir,  
y en su eterno dolor,  
aun los instantes son eternidad.

*Caridad.* Yo que la Caridad  
soy, aquella encendida promptitud  
de las virtudes la primer virtud,  
de la Ley alto fin, de la deidad  
bellísimo arrebol,  
de las obras del hombre fiel crisol;  
para vn concepto os llamo, en que exponer  
quiere en visible imagen historial  
la alegoria lo intelectual,  
que mi triunfo ha de ser.

*Odio.* Yo que el Odio soy, cuya explicacion  
ira es durable, embejecida lid,  
ù digalo David  
en los que aborrecieron à Sion,  
ù yo lo diga dos vezes infiel  
en el primero, en el segundo Abel:  
Yo, pues, yo soy aquel  
que de vuestro rencor alma tenaz,  
siendo eterno exterminio de la paz,  
oy os convoca, à fin  
de que armeis vuestro perfido motin  
contra argumento, en cuya futil luz  
triunfar quiere el Amor, no sè en que Cruz,  
à cuyo eco aun se postra mi altivez;  
y así vna, y otra vez  
mis temores intentan ( ay de mi)

vuestra ojeriza convocar.

*Car.* Y así

buelve yà à repetir mi invocacion!

*Odio.* Ha del inexorable Babilon.

*Car.* Ha de la celestial Gerusalen.

*Odio.* Habitación del mal.

*Car.* Patria del bien.

*Odio.* Enemistad eterna.

*Car.* Eterna vnion.

*Odio.* Prevenid vuestras iras!

*Car.* Prevenid

vuestros socorros.

*Odio.* Escuchad.

*Car.* Oid,

aquel veloz maritimo fanal,

que el Bosforo navega Occidental.

*Odio.* Aquel Nebli nadante, fino aquel

breve alado vagel,

que desde Ceuta cruza à Gibraltar,

venciendo en poco estrecho mucho mar ?

*Car.* Vclera puente, que la oposicion

de la Africa, y la Europa sabe asir,

y enlazar sin vnir

la Libica, y la Iberica region.

*Odio.* En su seno, si ya no en su combès,

trae à arribar al termino Andaluz

vn misero, vn humilde Portuguès,

en quien rebervèrò no poca luz,

fino padece error mi ceguedad;

y así pues ya comiença el Aquilon

de las ondas à ser rebelion,

à su naufragio concurrid, llegad.

*Entr.* Piedad Señor.

*Mus.* Piedad tened de esta afficcion,

que con ella el naufragio es salvacion.

*Otro.* Que carga el viento, que

nos perdèmos.

*Otro.* Vira à ancha mar patron

*Todos.* Cambia las velas, hiza.

*Otro.* Mal padre,

si las corrientes del estrecho son  
precipitadas con violencia tal,  
que la obediencia niegan al timon.

*Todos.* Valganos el amparo celestial.

*Car.* A essa nave, que breve embarcacion

sino del Mercader que trae el Pan,  
es passage de Juan,  
cuya gracia ha de ser su imitacion,  
y su sacra mazafora ha de ser;  
pues lo que vio ocultar  
de la sabiduria à la astutez  
quiere a su pequenez  
el Señor revelar,

ayudadle à arribar

Espiritus sagrados del zafir,  
que ya comienza el pielago à gemir  
à los açotes de la tempestad.

*Dent.* Piedad, Señor.

*Mus.* Piedad

tened de esta affliction,  
que con ella el naufragio es salvacion.

*Odio.* O niegue à los clamores de su Fè

el salvamento, y el naufragio de:

tu espiritu, ò ya seas Belfeon

dueño del Aquilon,

de donde viene toda iniquidad:

ò ya seas Alfaad

sombra de formidable perdicion,

cuyo terror aun llega à sumergir,

ven à la tempestad, ven à instruir

naufragos escarmientos al baxel:

no logre el puerto, ò llegue à su mansion

despedaçada ya su trabaçon,

en vno, y otro misero quartel,

que sirva de trofeo à mi crueldad.

*Dent.* Piedad Señor.

*Musc.* Piedad

tened de esta afliccion,  
que con ella el naufragio es salvacion.

*Car.* O llegue al puerto ya el campion novel,

y no lo anegue, no,  
el tormentoso estrecho, para que el  
sea mi triunfo, y su corona yo.

Tu Inteligencia pura, alta, feliz,  
y à virtud de Dios seas en Cafiel,

ò ya su sacro auxilio en Samael,  
ven à domar la barbara cerviz  
de proceloso espiritu ya, pon  
tu tranquila prision  
à su malignidad.

*Deno.* Piedad, Señor.

*Musc.* Piedad

tened de esta afliccion,  
que con ella el naufragio es salvacion.

*Carid.* Mas ya de entre la espuma, que erizar  
ha podido la colera del mar.

*Odio.* Ya del ceruleo horror  
con que afeò las hondas su furor.

*Carid.* Se dexa ver.

*Odio.* Se dexa dividir.

*Car.* Sobre la espalda que argentò à vn Delfin  
la plata de su liquido confin.

*Odio.* Sobre el ombro cruel de Lebiatan,  
monstruo del agua atroz.

*Car.* Bello espiritu.

*Odio.* Espiritu feroz.

*Car.* Que Santelmo es luziente,

*Odio.* Es huracan,  
mas digalo su voz, y no mi afan:

*Car.* Mas no lo diga yo, digalo el.

*Descubrese vn mar tormentoso, y à lo lexos vn vaxel, y en las hondas  
Samael en vn Delfin con escamas plateadas, y Belsefon en otra marina  
bestia de color, y escamas verdinegras, vno vestido en traxe de Angel, y  
otro de demonio, y cada vno cantando à su lado.*

*Cant. Samael.* Ya à tu voz Samael  
à ferenar el nautico motin  
llega en este Delfin  
que serà, si es el mar, si el viento infiel,  
de mejor Arion mejor vaxel.

*Cant. Belfef.* Ya viene à sufcitar  
à Lebiatan, mi resonante voz,  
bestia del mar, que atroz  
si se llega à mover, si à respirar,  
tormenta èl solo puede fer del mar.

*Samael.* Tu infeliz Belle fon  
enfrena al Aquilon la infame fe,  
ò vive el Señor, que  
serán el Calpe, el Avila padron  
de mi vitoria, y de tu confusion!

*Belfef.* Sorved, hondas, sorved  
este leño à mi impulso ya, y si no  
basto à encenderos yo,  
sedienta boca del estrecho hazed,  
bebanse el vaso si es del mar la sed.

*Dent. Vnos.* Cielos piedad.

*Dent. Orros.* Señor misericordia.

*Belfef.* Y en dura tormenta.

*Samael.* Y en blanda concordia.

*Belfef.* No calme.

*Samael.* Serene.

*Los dos.* El sañado Aquilon,  
y junte dos mares la tribulacion.

*Coro.* No calme, serene  
el sañado Aquilon, &c.

*Samael.* El mar, el Aquilon  
de vno, y otro obelisco amar rare  
al resonante pie  
de sus rocas, que son  
castigo siempre de su indignacion.

*Belfef.* Su derrota fatal  
anegue, si no el agua, el frenesi  
del viento que impeli,

que no es mucho, que soplo boreal,  
que hiela el Norte, apague oy vn fanal.

*Samael.* Si en otra tempeſtad  
concedió á menos Fè, y à mas clamor  
la bonança el Señor;  
ò naufragos, lograd  
por mayor Fè, mayor tranquilidad.

*Belfef.* Mas ay, que à mejor fin  
ſe me revela el viento alceve, pues  
docil impulso es  
de embreado Delfin,  
y la eſpuma halagueño traſportin.

*Odio.* Como eſpiritu infiel,  
la tempeſtad ſe anega, y no el baxeis

*Carid.* O eſpiritu feliz tu poteſtad  
ſalve el baxel, y no la tempeſtad,  
la quietud dure.

*Odio.* Dure la diſcordia.

*Han de aver repetido representando los dos en el tablado el Eſtrivillo,  
y deſparecen los eſpiritus que eſtán en lo alto.*

*Cant. Belfefon.* Y en dura tormenta.

*Cant. Samael.* Y en blanda concordia.

*Belfef.* No calme.

*Samael.* Serene.

*Los dos.* El ſañudo Aquilon,  
y junte dos mares la tribulacion.

*El Coro:* pite.

*Coro.* No calme, &c.

*Carid.* Empero ya ſacudido  
el temor, la vela hinchada  
al puerto vira,

*Odio.* O ayra  
fuerte ò hado abotrecido!  
que ſer bolcan mi corage  
pueda, y ſu incendio cruel  
no ſe emprenda en el baxel!

*Dent. unos.* Buen viage.

*Otros.* Buen paſſage.

*Odio.* Mal paſſage; mis mi anheło

no tan preſto el dolor pruebe,  
que à eſſe miſero, que debe  
tanta proteccion al Cielo  
mi rencor la ſabrà armar,  
tantas ſortes en que dè,  
que la tierra inundarè  
de los peligros del mar.

*Carid.* Mas ya à la cercana quilla  
de la playa no conſiente  
el fondo, y la proa ſiente  
las ſoſpechas de la orilla:

ya llega à surgir.

*Odio.* Ya aferra  
en la arena, y mi pasión  
el ancla.

*Dent. vno.* Amayna Patrón.

*Otro.* Vota el vatel.

*Todos.* Tierra, tierra.

*Carid.* O Juan! estas playas solas,  
ya alegres te esperan, siendo  
dulce salva el blando estruendo  
de los golpes de las olas,

*Od.* Ya arriba à hazer nueva guerra  
al infeliz desconsuelo  
de mis rencores.

*Acercase el baxel, y por vna escala  
arroja al tablado à San Juan de  
Dios, y la Simplicidad de solda-  
dos galanes.*

*Juan.* El Cielo  
me valga.

*Simpl.* Y à mi la tierra,  
que en ella ay mas q̄ aproveche  
à vn pobre, que va camino,  
que à toda ley sopa en vino  
es mejor que mar en leche,

*S. Juan.* O tierra, à ti agradecida  
póstro mi Fè, pues al verte,  
quando à ti à todos la muerte,  
à mi me buelve la vida;

*Abraça la tierra.*  
haga con mi pecho lazo  
la parte que de ti mide;  
y porque nunca te olvide,  
peguele el polvo al abraço,  
que para la eternidad  
serà camino sin daño,  
si la observa ei defengaño,  
y no la fragilidad,

Y tu, ò mar, quedate en tu  
à brindar la ambicion vana,  
siendo de la sed humana  
hidropico frenesi,  
qu. yo entregare à la historia,  
siendo voz que muda grita,  
en essas rocas escrita  
mi escarmentada memoria;  
y mi temor de los senos  
de tu mal guardada Fè,  
en las tablas librarè  
de los naufragios ajenos.

*Simpl.* Dexa la moralidad,  
y primero sepa yo  
donde el mar nos bonitò.

*S. Juan.* Dizes bien, Simplicidad;  
pero en todo el Orizonte  
me ofrecen, por mas q̄ inquiera,  
hombre, pajaro, ni fiera,  
la playa, el viento, ni el monte,  
que soledad tan estraña,  
solo su silencio escucho.

*Simpl.* Pues informate del mucho,  
que el silencio nunca engaña.

*S. Jua.* Allí, porq̄ el mar lo herede  
se dexa precipitar  
de vn risco vn arroyo al mar;  
y allí à la playa fucede  
vna selva tan vmbria,  
y enmarañada, que siento,  
que huye que la peyne el vièto,  
y que la registre el dia:  
y à essotro lado gran trecho  
aspera cadena enlaza  
de escollos, que son mordaza  
de la boca del estrecho;  
con que en selva, y risco hallè,  
que niegan con desconsuelo

el vno à la pluma el buelo,  
quando el otro passò al pie.  
Què harè?

*Simpl.* Habitar, si es que sabes,  
ò nidos, ò madrigueras  
en el bosque con las fieras,  
y en los riscos con las aves:  
que entre palomas tendrà  
tu Simplicidad possada,  
may propia.

*S. Juan.* Espera, que entrada  
quiero ver si el bosque dà,  
que nòs conduzga àzia alguna  
poblacion, aguarda aqui.

*Simpl.* No te vayas, Juan, sin mi.

*S. Juan.* Por què?

*Simpl.* Si la fuerte es vna,  
y desde que te inclinaste  
à la honda, y al cayado,  
pastoreando ganado,  
y à Estremadura passaste  
de tu Patria Montemor,  
he sido de luz, y de embès  
tu Simplicidad, que es  
propia alhaja de vn pastor:  
si yendo a Fuente-Rabia  
à servir al Rey alli,  
siendo tu soldado, fui  
tambien en tu compania,  
si siempre estuve à tu lado,  
aunque para su adesa  
la Simplicidad es mala  
compania de vn soldado:  
si à pique estuviste aqui  
de que ajusticiarte hiziera  
tu Capitan, si no viera  
tu Simplicidad en mi:  
si he sido en toda ocasion

de tu utilidad la vasa,  
que oy con Simpleza se passa  
mejor que con discrecion:  
como intenta tu estrañeza  
aora, Juan de Ciudad,  
sin que ayude mi bondad,  
penetrar la que es maleza,  
y.

*Recatansè en los bastidores de vna.  
y otra parte la Caridad, y el Odio,  
y al entrar S. Juan por ellas, lo  
desuia cada vno de la  
contraria.*

*S. Juan.* Dexa ya la contienda,  
y figueme.

*Odio.* Por ài  
fenda no ay.

*Simpl.* Pues por aqui  
vamos.

*Car.* No ay por ai fenda.

*S. Juan.* Mi Dios, si para buscarte  
aquel passo à que me inclino  
falta, por donde camino  
hallarè?

*Niño dent.* Por esta parte.

*Simpl.* Buen proverbio.

*S. Juan.* Seguirè  
su acento con pie veloz,

*Odio.* No hagas tal.

*Car.* Sigue su voz.

*S. Juan.* Por esta parte verè  
si le encuentro, mas ay Cielo  
que vn hermoso Pastorcico  
en quien es nieve el pellico,  
luz el semblante, oro el pelo,  
mis passos pudo impedir;  
y aun la Alma, q̄ en sus despojos,  
por estar toda en los ojos

U. Xd lo demás morir.

*Car.* Què ventura!

*Odio.* Què furor,

*Jua.* Quiè fois Niño, q̄ envos cree  
mi Fè, que al Cielo possée  
la tierra.

*Sale al encuentro vn Niño en ha-  
bito de Pastorico, por donde  
iba à entrar S. Juan  
de Dios.*

*Niño.* Soy vn Pastor,  
que procuro restaurar  
en esta campaña fria  
vna obejuela, que es mia,  
y me la quier en robar.

*S. Juan.* Vos Pastor?

*Niño.* Si, y mayoral,  
que conoce sus rebaños.

*S. Juan.* A Fè, mi biè, que los años  
vuestros, no aun ton de zagal.

*Niñ.* Mi edad mi aspecto de dize:  
mas yo conozco vno que  
desde Niño Pastor fue.

*S. Juan.* Es verdad. *Apart.*

*Simpl.* Por ti lo dize.

*Niñ.* Quien fois vos?

*S. Juan.* Vn Peregrino,  
que à este paramo echò el mar,  
sin saber donde passar, (no

*Niño.* Pues yo os moìstrarè el cami  
y mi obeja guardarè  
à vn tiempo, aunq̄ estoy cãfado.

*S. Jua.* Venid Niño immaculado,  
venid, que yo os llevarè  
en mis ombros, aunque abrojos  
piñe, pues yo entre los dos  
ferè vuestros pies, y vos  
ferèis esta vez mis ojos:

vamos, figue tu.

*Vase S. Juan, y el Niño.*

*Simpl.* Voy luego

admirado, que acertar  
sea esta vez el llevar  
al ombro el palo del ciege,  
bien que por si Santo fuesse  
son buenos tales brinquiños,  
que siempre se andan los Niños  
con los Sãtos Portugueses. *Vas.*

*Odio.* Ay de mi, donde irà, donde  
à parar lo que esto explica,  
que muchas luzes publica  
en los misterios que esconde;  
ya carga el divino assombro,  
y con ligerezas fãmas  
à vn tiempo al pie calça plumas,  
y lazos impone al omoro:  
ya camina, ya se aleja.

*Carid.* Trueque esde raro primor,  
que vea el mundo el Pastor  
en los ombros de la obeja;  
pero quãdo el cuello embarga,  
como no le figo, pues  
es mia la accion, si es  
de la Caridad la carga:  
y asì su planta ligera  
feguirè, porque mi ardor  
mas incendio à su fervor  
le dè.

*Odio.* Caridad, espera.

*Carid.* Odio, que quieres?

*Odio.* Que afable  
vna vez à mi cuydadò  
digas.

*Carid.* Quando el Odio ha estado  
con la Caridad sociable:  
no me decengas.

*Odio.* Escucha

si breve tregua sufrir  
puedes, que esto es prevenir,  
y no rehusar la lucha.

*Car.* Di ya,

*Odio.* Qué cuydado es

(te pregunta mi cuydado)  
el que al Cielo le ha causado  
esse humilde Portugués:  
à quien le he visto mudar  
en salva ya, ya en consuelo  
las confusiones del suelo,  
y las tormentas del mar:  
pues aunque à pequeños mil  
Dios por grandes levantò  
en su Reyno, y los facò  
de la red, y del redi;  
de esse misero en los passos  
guarde (bien tu lo conoces)  
enfasis tanto en las voces,  
tanto misterio en los casos,  
que zeloso, Caridad,  
que à mayor fin, à primor  
mas alto, à affunto mayor,  
que à hacer virtud su humildad  
se dirige tanto empeño,  
y así à mi noticia acuda  
tu voz; porque ya la duda  
pasar quiere à ser despeño.

*Car.* Aunque al contrario ocultar  
el designio discurrido,  
siempre en buena guerra ha sido,  
y es, maxima militar;  
con todo he de ver que oy  
essa duda que te ataja,  
triunfando aun de la ventaja,  
que en mi noticia te doy,  
y así aun mas que porque à ti

deba dar satisfacion,  
por darle à la explicacion  
de mi concepto, oye.

*Odio.* Di.

*Car.* Aquel Fanal Soberano  
que oy en la dorada popa  
de la Nave de la Iglesia  
manifiesta luz se emboça;  
pues en el nevado incendio  
de su esfera luminosa  
son los puros, cristalinos,  
candidos viriles sombra,  
aquel Sacramento: Espera,  
no estrañe, no, tu congoja  
la novedad con que empieço,  
ni que cifrando en Juan, todas  
las dudas de tu pregunta,  
quando mis voces te informan,  
con aquel Sacramentado  
Pan de Angeles te responde;  
si ha de ver oy el teatro  
del vaiverfo, en hermosa,  
mistica, representable,  
alegorizada historia,  
como entre ios dos, el vno  
original se equivoca,  
trafunto el otro si ya  
no son vna misma cosa.  
A aquel Sacramento grande,  
en cuya inefable forma  
(buelvo à dezi.) el Saber  
fizo la idea ingeniosa,  
el Poder los materiales  
puso, y el Amor la obra;  
à aquel à quien essas puras  
Inteligencias hermosas,  
con emulacion sagrada  
de los mortales, se postran;

pues ver el Angel defea  
 lo que ciego el hombre logra:  
 el hombre, que porque el bi.ño  
 toque, la Fè generosa  
 haze à la ciega ignorancia  
 de los sentidos: la costa;  
 à aquel que en las limpias aras  
 de la redempcion copiosa,  
 es inmenso sacrificio,  
 es inextinguible Hostia,  
 tal vez en solemne aplauso  
 de su gran dia, en heroyca  
 celebracion de su culto  
 traslado pluma ingeniosa  
 à las Teatrales scenas  
 muchas luzes, biè q̄ en sombras  
 dieron la Ley natural,  
 y Escrita à la sacra historia,  
 ya en el primero Isaac, ya  
 en la Espigadera hermosa,  
 ya de Jericò en los muros,  
 ya del marmol en las hondas,  
 Manà, que al gusto obedece,  
 piedra, que en Rafidin brota  
 fecúdo cristal, y à vn mostruo,  
 y à vna cena en Babilonia;  
 de cuyos asuntos vive  
 la Ley de gracia que xosa;  
 pues de tantos Heroes, como  
 en las mansiones gloriosas  
 de su invencible palestra  
 fueron militante pompa;  
 de tantos à quien su mano  
 florecientes laureolas  
 ciñò de cardenas, verdes,  
 blancas, y purpureas ojas,  
 noha hallado el ingenio alguno,  
 que en su idea numerosa

del Divino Pan aspire  
 à ser elegante copia;  
 pero yo inflamare pluma  
 que à la luz publica exponga  
 de la Ley immaculada  
 las enmudecidas glorias.  
 Viste tal vez Secretario,  
 q̄ quando hazer diestra import  
 alguna escritura, antes  
 en el borrador la forma,  
 de pues al original  
 la passa, donde se otorga,  
 y luego de su registro  
 los fieles trasladados copia:  
 Así de aquel Testamento  
 Nuevo, de aquella graciosa  
 postrer voluntad, de quien  
 da Juan testimonio en forma,  
 de aquella, que entre las sacras  
 Escrituras que atefora,  
 instrumento es, que sellado  
 con Oblea misteriosa,  
 la Catolica Sion  
 guarda en inefables fojas.  
 Así, pues, de aquella eterna  
 Escritura prodigiosa  
 fueron solo borradores  
 las embejecidas sombras,  
 que del Testamento antiguo  
 en la soberana historia  
 à las Teatrales poesias  
 dieron las sagradas profas;  
 faltante solo trasladados,  
 pues la tarea ingeniosa  
 en borradores compuso  
 hasta oy sus ideas todas;  
 y así yo en honor passando  
 de la Ley de gracia hermosa

á iluminados trasumptos  
 las figurativas sombras,  
 he de hazer que esse Juan, esse  
 soldado que tu valdonas  
 por misero, por humilde  
 exposito de las hondas,  
 he de hazer, pues, que traslado  
 sea fiel, estampa heroyca  
 de este Testamento, de este  
 sacrificio, cuya prompta  
 victima, cuya incruenta  
 oblacion, tan limpia adorna  
 la Ara, que en su sangre el justo  
 puede blanquear la Estola.  
 Esta es la causa, Odio infausto,  
 del misterio que te assombra,  
 este el Heroe, que feliz  
 del Cielo el cuydado logra:  
 esta de la Caridad  
 la empresa, que ha defer gloria,  
 para cuyo asunto, para  
 cuyo argumento, la docta  
 retorica de sus tropos,  
 fabrica horà artificiosa;  
 porque oy en visible bulto  
 la profopopeya ponga,  
 las que son en el sentido  
 intelectuales formas,  
 y de metáfora, y letra  
 hecha vna lazada ayrosa  
 de el color la alegoria  
 al dibujo de la historia:  
 ea Teatro erudito,  
 ea Academia ingeniosa  
 del Orbe. el que tiene ojos  
 mire, y el que oidos oiga,  
 porque el que goza en la vista  
 logre la hermosura sola,

y logre el concepto el que  
 en la Inteligencia goza,  
 deba favor numeroso  
 al sabio, pues poco importa,  
 si no està el ingenio mudo,  
 que està la ignorancia forda;  
 tu infeliz Odio enemigo  
 con las iras pavorosas,  
 que enciendes, con las obscuras  
 oposiciones que abortas,  
 has de servir, no te admires,  
 aunque pese à tu discordia,  
 à tan alta idea, que  
 hasta del horror se adorna;  
 pues del sacro original  
 la textura estudiantia  
 con tus sombras, y mis luzes  
 ha de realçar la copia.  
 Ea, pues, Odio, al aliento  
 de tus impetus comboca,  
 mueve, encoleriza, assusta  
 la tierra à vn tiempo en discordias,  
 la agua en dilubios, el fuego  
 en rayos, y el ayre en sombras,  
 que yo tus iras venciendo  
 ferè à la tiniebla Aurora,  
 Iris al dilubio, al rayo  
 laurel, y à la lid concordia,  
 y verà el mundo que à vn tiempo  
 esta faccion contenciosa  
 ferà de la Caridad  
 hazaña, y de Juan Corona,  
*Odio*, Admirado, mas que atento  
 à lo que tu voz me informa,  
 quedo, Caridad, pues quiere  
 tu representable historia  
 equivocár semejanzas  
 en imagenes impropias,

pretendiendo que el dilcante  
de mis iras horrorosas  
su papel en la armonia  
de tu argumento componga,  
al modo que hazen las faltas.  
la musica mas sonora:  
y así, pues yo todo llama  
loy, y tu eres fuego toda  
(ò Caridad) desde luego  
nuestra enemistad furiosa  
incendio à incendio, bolcan  
à bolcan la guerra rompa;  
y veràs al fuerte acento  
de mis voces imperiosas,  
si la sub lunar esfera  
su gran maquina alborota,  
si sus ambitos conmueve,  
si tus concabos trastorna;  
veràs, pues, en tu argumento  
oy las distancias remotas,  
que ay del pensamièto al logro,  
de la empreffa à la vitoria;  
veràs.

*Carid.* Suspende el estruendo  
de las voces, y à las obras  
te remite, que en el golpe,  
y no en la amenaza postran;  
y pues con el dulce peso  
Juan de Ciudad se remonta  
veloz, subiendo à dar vista  
à essas montañas de Ronda,  
à cuya eminencia el claro  
bello Guadiaro borda  
las florecientes, amenas  
faldas de liquido aljof. r,  
acometa, suba, llegue  
à sus cumbres en buen hora  
à ser Ciudad sobre el monte

puesta, porque no le elvonda;  
y tu del Zafir alada  
Inteligencia gloriosa;  
pues Samael, que es lo mismo  
que auxilio de Dios, te nõbras,  
su vocacion fervoriza,  
guia sus passos de forma,  
que desde la suficiencia  
hasta la eficacia corran.

*Odio.* Tu, espíritu formidable  
de perdicion, tu que abortas  
el contagio de los vicios,  
con cuya mortal ponçoña  
en el humano albedrio  
la inspiracion se inficiona;  
con el humo de tu aliento  
la luz que le guia assombra,  
la senda que pisa esconde,  
la estampa que sigue borra,  
ò precipitale desde  
vna de essas altas rocas.

*Car.* No harà, porq̃ en mi se alièta.

*Odio.* Si harà, porq̃ en mi çoçobra.

*Car.* Pues à la empreffa.

*Odio.* Al combate.

*Carid.* A la lid.

*Odio.* A la discordia,  
y vea el mundo.

*Car.* Y el Cielo  
vea en èl ya lo que heroyca  
la Caridad edifica.

*Od.* Lo que el Odio en èl destroza.

*Vanse cada vno por su puer ta, y  
sale S. Juan de Dios con el  
Niño sobre los ombros.*

*S. Jua.* Bello Pastor, dõde vamos,  
que juzgo que à humana planta  
jamàs a pereza tanta

se concedió?

*Niño.* Cerca estamos  
de donde vas à parar,  
y así aviva el lento passo.

*S. Juan.* Cõ vos no temo fracaso;  
vamos, pues, sin descansar:  
què aspera senda! su buelo  
que al Cielo lleva los pies  
parece.

*Niño.* Por esso es  
aspera, porque es del Cielo.

*S. Juan.* Ni aun la vereda examino  
por donde voy caminando.

*Niño.* Prosigue, bien vas, y quando  
te falte, yo soy camino.

*S. Juan.* Ya de este fragoso monte  
tanta eminencia à medir  
llegò, que bien puedo aïr  
con la mano el Orizonte;  
mas ay, que al peso, ò Pastor!  
rendido, viendo el exceso  
del valor, me dize el peso,  
que es infinito el valor.

*Niño.* Ya hemos llegado à la cùbre;  
te aflixo mucho?

*S. Juan.* No à Fè,  
que no sè que ay en vos, que  
sois peso, y no pesadumbre:  
solo siento la inclemencia  
de vna sed fiera, y ardiente.

*Niño.* Pues bebe, que allí vna fuente  
se vè.

*Señala en el foro del bosque vna  
fuente que avrà en èl.*

*S. Juan.* Con vuestra licencia,  
hermosísimo zagal,  
en esta peña os pondrè  
vn instante, mientras que

el labio doy al cristal.

*Niño.* Ve ya tu sed à vencer,  
Juan de Ciudad, mas primero  
(pues q̄ este es tu nõbre infiero)  
por mi vna cosa has de hazer.

*Juan.* Què quereis q̄ haga por vos,  
Niño bello?

*Niño.* Que por mi  
te has de llamar desde aqui  
adelante, Juan de Dios.

*S. Juan.* Si harè, pues lo aveis querido  
así, aunque al mudo entretègã,  
que hombre tan humilde tengã  
tan soberano apellido,  
Ya ora raudal hundofo,  
ò que exemplo explicas quando  
me enseñas, mi sed brindando,  
à ser misericordioso,  
y à la leccion que me dan,  
y al alivio que me ofrecen  
tus cristales obedecer  
mis labios rendidos.

*Niño.* Juan  
escucha, atiende à mi luz:

*S. Juan.* Ya he bebido, ya por vos  
buelvo, esperad.

*Niño.* Juan de Dios,  
Granada ferà tu Cruz.

*Buete el Niño con el pedaço de mon-  
te, en que està senrado, y en su lugar  
aparece el geroglifico de Granada,  
Cruz y estrella que se vio  
en la Loa.*

*S. Juan.* Què miro! què claridad  
me robò el bello Pastor?  
què se ha hecho su esplendor  
en mi nueva obscuridad:  
Alma mia, son verdad.

los dulcísimos enojos  
de estos suaves despojos  
si, que ya el Alma los vfa  
en el coraçon confusa,  
y deslumbrada en los ojos,  
O sea, Niño Gigante,  
de la admiracion espanto,  
que estrivará Cielo tanto  
en tan flaquísimo Atlante!  
mejor peso, mas constante  
l: ha tocado entre los dos  
à mi pequenez, mi Dios,  
no la diferencia assombre,  
pues vos llevasteis al hombre,  
y yo os he llevado à vos.  
Pero en el sitio, que alada  
despareció la alta huella,  
el sacro Niño, vna Estrella,  
vna Cruz, y vna Granada  
dexo en señal, que pregona,  
que la Cruz al que padece  
es luz en que resplandece.  
y fruto en que se corona.

*Dentro la Musica.*

*Mus.* Entre Granada, y Cruz bella  
te anuncia yn Astro en su luz  
Granada será tu Cruz,  
y tu Cruz será tu Estrella.

*S. Juan.* Voz misteriosa, y sagrada,  
pues en tu Oraculo ya  
me previenes, que será  
mi Estrella, y mi Cruz Granada,  
alto vamos à la bella  
Ciudad del suelo Andaluz.

*Una, y à otra parte cantan dos*

*Coros la siguiente musica.*

*Coro 1.* Sigue.

*Coro 2.* Huye Estrella que es Cruz.

*Coro 1.* Huye.

*Coro 2.* Sigue Cruz que es Estrella.

*Juan.* Mas ya nuevavoz me muda,  
ò humana neutral razon,  
que no aya resolucion  
sin assaltos de la duda!  
pues lo que esta voz me ayuda  
me lo contradize aquella  
à otro sentido, à otra luz.

*Coro 1.* Sigue.

*Coro 2.* Huye Estrella que es Cruz.  
huye.

*Coro 1.* Sigue Cruz que es Estrella.  
*Salen los dos espiritus que salieron  
en la apariciencia del principio cada  
vno por el bastidor que suena  
su Coro, cantando.*

*Sam.* Sigue tu vocacion  
seras imagen fiel  
de aquel misterio, aquel  
que hizo la Cruz blason,  
pues de afrenta à oblation  
levantò su querella,  
y de suplicio à luz:  
figue.

*Coro 2.* Huye Estrella que es Cruz,  
huye.

*Coro 1.* Sigue Cruz que es Estrella.

*Belfef.* Huye Estrella fatal,  
que oculta en su esplendor  
aspid de luz traydor,  
que es dormido puñal:  
buelvete à Portugal,  
tuerce la errante huella  
del peligro Andaluz.

*Sam.* Sigue.

*Coro 2.* Huye Estrella que es Cruz.

*Belf.* Huye.

*Coro 1.* Sigue Cruz que es Estrella.

*Jua.* Tu canto, ò Garçon Divino!  
me mueve mas.

*Sam.* Feliz eres.

*Belf.* Como al mio lo prefieres?

*Jua.* Como aũq en el me previno  
para vn padecer fatal,  
tu para huir su desden  
su mal me parece bien,  
tu bien me parece mal.

*Belf.* Pues yo te echarè primero  
de esse monte; mas ay triste!  
quien mis violencias resistes?

*Sam.* Huye de aqui monstro fiero.

*Belf.* Si harè, y en mal tan atroz,  
que mis furoros espanta,  
à vn tiempo le huirà mi planta,  
y le seguirà mi voz  
repitiendo à cada huella. *Vase.*

*Canta.* Sigue;  
huy: vna Estrella q̄ es Cruz, &c.

*Sam.* Ven Juan de Dios.

*S. Juan.* Vamos; pero  
mi simplicidad aguarda  
que llegue, pues si se tarda  
la perderè.

*Sam.* Ven primero,  
que à desanimar tu Fè  
buelva voz tan lifongera,  
y tan enemiga.

*Sale el Angel S. Rafael  
de Peregrino.*

*Raf.* Espera,  
que yo te acompañarè,  
pues voy tambien peregrino.

*Juan.* Quien eres Garçon nobel?

*Raf.* Es mi nombre Rafael,  
q̄ hecho à andar largo camino

loy experto passagero.

*Sam.* No faltará alguno, que  
diga, que Rafael fue  
de Juan primer compañero.

*Raf.* Ni muchos, que se ilumina  
en mi la salud del hombre,  
porque lo mismo mi nombre  
es, que de Dios medicina.

*S. Juan.* Pues medicina à mi lado,  
y auxilio por norte llevo,  
con su favor, que le debo  
à la costa del cuydador:  
cambie mi Simplicidad  
à tan feliz compañía.

*Sam.* Ven que yo serè tu guia.

*Raf.* Y yo tu seguridad.

*Juan.* Voy, que ya las mas estrañas  
fortunas no temerè  
en mi fuerte, si tu me  
guias, y tu me acompañas.

*Raf.* Pues miétras por las càpañas  
vas de la tierra Andaluz.

*Sam.* La cancion repita en ella.

*Los dos con la musica.*

*Mus.* Entre Granada, y Cruz bella  
te anuncia vn Astro en su luz,  
Granada serà tu Cruz,  
y tu Cruz serà tu Estrella.

*Vanse, y sale el Odio con ademan  
de escuchar la musica.*

*Odio.* Granada serà tu Cruz,  
y tu Cruz serà tu Estrella:

Quando Ciclos fue centella  
la voz, confusion la luz,  
fino es oy, que entorpecido,  
que absorto al favor que alista  
la luz, me atrucna la vista,  
la voz me ciega el oido;

pues con impropio dispendio  
 son à mi angustia cruel  
 resplandeciente Babel,  
 son armonioso incendio:  
 que hombre es este q̄ acrecieta  
 mi saña, y su Caridad;  
 pues a vn tiempo la bondad  
 en èl, y en mi el Odio aumenta;  
 viendo, que es en cada accion  
 del Sol que venera el Ara  
 Sacramentado, mas clara,  
 mas fiel reverberacion,  
 mas si tengo solo, al darle  
 assaitos en que vencerle,  
 ira para aborrecerle,  
 y no para contrastarle,  
 fuerza es que invoque, ay de mi!  
 mayor auxilio, furor  
 mas poderoto, mayor  
 impulso mi voz, y assi:  
 Ha del abismo del mal.

*Sale la Simplicidad.*

*Simpl.* Esperad, que saber quiero,  
 amigo, si vn passagero  
 liego aqui con vn Zagal,  
 con quien oy tan soberano,  
 tan bello el ombro guarnece,  
 que vn Niño Jesus parece,  
 que lleva.

*Odio.* Calla villano,  
 ò vivo yo.

*Simpl.* No se enoge,  
 ni se ponga endemoniado,  
 porque à Jesus he nombrado.

*Odio.* Vive el Cielo que te atroje.

*Simpl.* De verdad?

*Odio.* Si mi ira creces,  
 de cistotra parte del mar.

*Simpl.* Y terà bravo arrojar.

*Odio.* Vete, pues.

*Simpl.* Jesus mil vezes!  
 y que infernal propie dad.

*Odio.* No te vas?

*Simpl.* Ya, ya me irè  
 con el mismo Jesus, que  
 me valga.

*Dent. S. Jua.* Simplicidad  
 ven por aqui.

*Simpl.* Ya te sigo.

*Odio.* Què rabial

*Simpl.* Y vos no con Dios  
 os quedad, fino con vos,  
 y vaya Jesus conmigo,  
 que à pesar de su capuz,  
 ya por donde va la huella,  
 entre Granada, y Cruz bella  
 me anuncia vn Astro en su luz.

*Vase cantando los dos ultimos  
 versos.*

*Odio.* Solo esto al frenesi  
 faltava de mi tormento;  
 mas no divierta el intento  
 à que antes principio di,  
 y assi mi invocacion buelva  
 a dezir: Ha del abismo  
 del mal; ha del pavoroso  
 centro; ha del centro florido;  
 sensuslidad deliciosa  
 del Orbe; ha del Orbe mismo:  
 Principe de quanto bañan  
 del Sol los volubles g'ros:  
 Monarca del espantoso  
 Reyno: Reyna del activo  
 breve, halagueño, tirano  
 imperio del apetito;  
 Mundo, Qu: rub, y Lascibia

del hombre eternos peligros.  
*Salen el Mundo, Querub, y Lascibia muy bizarros.*

*Mundo.* Qué quieres:

*Quer.* Qué intentas:

*Lasc.* Qué

pretendes: que ya venimos.

*Los 3.* Mundo, Querub, y Lascibia  
 prompts à tu voz:

*Odio.* Amigos,

que prevengais vuestro aliento  
 à la atencion del oido.

Esse feliz Lusitano

à quien el obscuro nido

poner su Autor misterioso

sobre la eminencia quiso,

pues siendo su Patria Monte

Mayor, Ciudad: su apellido,

Ciudad sobre el el mote puesta

se viò desde su principio:

esse, que del patrio monte,

eco resonando activo,

empeçò à elcucharlo imagen

de la palabra el oido,

para que del sacro Verbo

soliesse à ser eco vivo,

si otro Juan saliò à ser voz

de entre los natales riscos.

Digalo, ay triste, el estruendo

de las campanas festivo

de su Diocesis sacra

quando à su Oriente, Divino

impulso, en claros repiques

sonoro fue natalicio.

Digalo, mas no lo diga

la voz: porque confundido

tal vez fuele lo importante

etconderse en lo prolixo.

y es mal Coronista el Odio,

pues al avariento estilo

de su rencor se le haze

inmenso hasta lo preciso;

y assi dexo de su vida,

que en los varios exercicios

misero passar le viesse

de su trabajo al arbitrio

Ceuta, y la zapa, y la pala

manejar en su presidio.

Dexo, que le viesse humilde

en sus fertiles distritos,

ya Sevilla, y ya Oropesa

vestir el tosco pellico.

En Navarra, y en Vngria

trençar el arnès bruñido:

dexo que en Ceuta le inspire

por mi espiritu maligno,

para que prevaricasse,

desesperados de lirios,

pues inspiracion mas alta,

y mas poderosa hizo,

que le debiesse à la fuga

aun mas que à la lid lo invicto:

dexo que en Navarra al fiero

ardor, que contra el conspiro

se desbocasse furioso

bruto à ser su precipicio,

pues à Celestial Zagalá

tan lisongeros alivios

debiò, que mas que defenía

le fue favor el peligro;

y en fin dexo que en loscampos

de Estremadura, al hechizo

de mi infiel magia, vn delmayo

passará à ser parasísimo;

si el Cielo, ay de mi, si el Cielo

desde el Alma hasta el sentido,

no sin misterio, el socorro  
 le ministrò en pan, y en vino,  
 pues en vna, y otra parte  
 (con que afrenta lo repito)  
 me ha dexado jornalero,  
 soldado, y pastor vencido;  
 y voy, ha Cielos, y voy  
 al argumento que admiro,  
 y a la admiracion que arguyo  
 para quien oy solícito  
 vuestros alientos, no ya  
 parciales, sino caudillos.  
 La Caridad soberana,  
 de quien Pablo à los Corintios,  
 que es vna virtud mayor  
 que Fè, y que Esperança dixo;  
 pues mas fuerte que la muerte  
 de su alado incendio el giro  
 solo entre las tres penetra  
 las mansiones del Impireo:  
 Esta, pues, virtud divina  
 de esse humilde, de esse indigno  
 soldado, ù pastor pretende  
 ser su fervoroso abrigo,  
 no me expliquè bien, intenta  
 ser su auxiliar, poco he dicho,  
 ser su influxo, aùn no lo expreso,  
 su idea, mal lo describo,  
 ser su identidad, en esto  
 me parece que lo explico;  
 y aun à mas concepto passa  
 oy à elevar su designio,  
 pretendiendo dibujarlo,  
 no solo trasumpto vivo  
 de su llama, sino imagen  
 del Sacramentado Christo.  
 Esperad, no, no os parezca  
 mi proposicion delirio,

pues si con la Caridad  
 à compararle me animo,  
 quando de esta virtud leo,  
 que es vnion en Agustino  
 de Hòbre, y Dios, en el Nifeno  
 vaculo para el camino,  
 que es languidez, que es herida  
 en los Canticos divinos,  
 en los Proverbios limosna,  
 vinculo en Oseas fixo,  
 paz en Geremias blanda,  
 y dulce en David deliquio;  
 quando al contar sus efectos,  
 vsando del propio estilo  
 S. Juan, que con el que explica  
 los del Sacramento, dixo,  
 que aquel que en la Caridad  
 habitare siempre fino,  
 se quede en Dios, Dios en èl  
 reciprocamente vnidos:  
 no estrañeis, que à la evidencia  
 traslade lo que es indicio,  
 si en esse humano portento  
 ay de estos efectos mismos  
 muchas semejanzas, que vnas  
 presumo, y otras diviso.  
 Si como imagen del Alto  
 Sacramento lo examino,  
 con su semejança aun mas  
 aumento el temer, affixo  
 el discurso, la ira empeño,  
 y la oposicion irritò,  
 pues en la metamorfosis  
 de aquel Zagalejo, que hizo  
 que el Redemptor se sirviesse  
 del ombro del redimido,  
 Juan de Dios lo llama, y siendo  
 gracia Juan, y al propio viso

buena gracia Eucaristia,  
 sin violentar el sentido,  
 ya advertis que Juan de Dios,  
 y Eucaristia es lo mismo.  
 Si Granada, Cruz, y Estrella,  
 de que hazer à vn tiempo quiso  
 hierogifico, y aruncio,  
 son sagrado vaticinio  
 de vn sacrificio la Cruz,  
 la Granada de vn martirio,  
 quando en vn simbolo, y otro  
 se enlaza vna Estrella es fixo,  
 que hazer quiere con sus luzes  
 incruento el sacrificio.  
 El, en fin, veloz camioa,  
 y porque no falte indicio  
 del soberano misterio  
 que copia, lleva consigo  
 en dos espiritus puros,  
 y à medicina, y à auxilio:  
 à Granada và, Palestra,  
 en cuyo aplagado sitio  
 la Caridad me provoca  
 à singular desafio  
 de intelectual certamen,  
 queriendo hazer del sentido  
 alegorico las armas,  
 y del historial el circo;  
 yo viendo que contra tanto  
 incontristable enemigo  
 à ser trofeo vatallo,  
 y que à ser destroço lidio;  
 viendo, pues, q̄ en esta empreſſa  
 ya sin competir alisto  
 contra fuerças de diamante  
 oposiciones de vidro;  
 para igualar el combate  
 os confedero, os conçeito:

Ea sobervios Atlantes  
 del Imperio del abifmo,  
 aqui, aqui de tus astucias  
 Querub, aqui, Mundo altivo,  
 de tus engaños, y aqui  
 Lascibia de tus carinos;  
 cayga en vuestros fuertes lazos  
 aqueſſe monstruoſo hijo  
 de la felicidad, cayga  
 en vuestros duros peligros;  
 ſeguidle ardientes, ſeguidle,  
 cortad, romped atrevidos  
 à su vocacion el paſſo,  
 y a la Caridad su aſilo,  
 deſpedaçad la Corona  
 que le eſta formando a giros:  
 que yo a tanto aſan, a tanta  
 anguſtia, a tanto delirio,  
 deconfiado, impaciente,  
 dudoso, aunque en vano animo  
 el furor, pues ſi lo inſtamo,  
 quiero alentar, y ſuſpiro,  
 quiero acometer, y tiemblo,  
 quiero respirar, y gimco;  
 voy a indignar el Teatro  
 donde dirige el diſignio,  
 a deſtroçar ſus intentos,  
 a inſficionar ſus caminos,  
 ò a morir, ſiendo mi inauſta  
 deſteperacion mi alivio;  
 pues ſiempre del mal, en el  
 inevitable deſtino,  
 no eſperar ſalud alguna  
 eſ la ſalud del vencido. *Vaj.*

*Lasc.* Aguarda.

*Mund.* Eſpera.

*Quer.* Dexadle,

q̄ a eſſe hombre, a eſſe prodigio

podrá hazerle odioso, y no culpable, que el Odio esquivo le puede aborrecimientos motivar, mas no delitos.

*Lasc.* Pues q̄ hazemos q̄ no vamos à acabar con enemigo, que formar nuestras ruinas quiere con sus beneficios:

*Quer.* Vamos, y pues soy aquel à quien Querub, q̄ es lo mismo que el Expugnador, q̄ el Sabio llaman los sagrados libros, pues quié dixo en frase Hebrea Querub, el que sabe dixo, yo harè que sienta en mis armas los dos cortadores filos dellidiar, y del vencer.

*Lasc.* Yo harè que en el arrificio suave de mi hermosura se enlaze, y beba rendido de mis mortales venenos los apacibles hechizos, que vn peligro bello, es el mas forçoso peligro.

*Mudase el Teatro en la perspectiva de una Ciudad populosa, entre selvas, jardines, y rios, y salen S. Juan de Dios, S. Rafael, y la Simplicidad.*

*Rafael.* Essa que ves frondosa poblacion, hermosura populosa, essa que miras bella, que empeçando Ciudad remata Estrella, à cuyo floreciente ameno pie calçado de esmeraldas debe el Mayo glorioso mas guirnalda que el Pentil Babilonico à su frente: Essa à quien la corriente del Genil, cristal liquido blasona ser en su planta, y nieve en su Corona,

*Mund.* Y yo, pues pite à Granada en su floreciente furo el mejor plato del Mundo le pondré, y en el camino por donde el traydor deleyte le conduzca al precipicio.

*Qu.* Pues vamos luego en su alcáçe.

*Lasc.* Vamos, y hasta los vestigios de sus pisadas dexemos de nuestro contagio heridos.

*Quer.* Guardate misero Juan de tanto poder, que esquivos contra ti, borrando imagen que quieres copiar indigno.

*Mund.* Contra ti, de tus empressas profanando los desfigios.

*Lasc.* Cõtra ti, oponièdo incédios à la Caridad activos. (cibia.

*Los 3.* Van Querub, Mundo, y La

*Quer.* A mancharte en tus delitos.

*Mund.* A perderte en sus engaños.

*Lasc.* A entredarte en sus carinos.

*Vanse los tres.*

es, Juan de Dios, la celebre Granada.  
*S. Juan.* Salve Ciudad dos veces coronada,  
 ò ya produzca, ò pueble tu grandeza,  
 purpura en granos, oro en la corteza.  
 Salve Teatro, salve Monumento  
 de tanto heroyco triunfador sangriento,  
 que la edad no prescribe,  
 de tanta llama que difunta vive,  
 pues de la eterna gloria,  
 que entre sus Obeliscos se eterniza,  
 eres luz à pesar de la ceniza,  
 y à pesar del olvido eres memoria:  
 Salve, digo otra vez, salve otras ciento,  
 Ciudad de mis naufragios salvamento:  
 oy à tus puertas quiero peregrino  
 colgar el voto que debí al camino,  
 quando voz eloquente  
 de oraculo luziente:  
 quando supremo auspicio  
 mi Cruz te anuncia, à mi tu sacrificio:  
 recibe, pues, Granada generosa,  
 si ya siendo mi Cruz eres piadosa,  
 huesped tuyo este humilde forastero;  
 tu Rafael, tu dulce compañero,  
 conduce mi pie errante,  
 pues Samael pasó tan adelante,  
 que ya perderle temo.  
*Raf.* Mal hazes, porque indicio fue supremo  
 de que acierta tu planta  
 el mirar que tu auxilio se adelanta,  
 y así no tengas pena.  
*Simpl.* Yo si la tengo, porque nos condena,  
 que à vencer de sed, y hábre los estremos,  
 porque èl se nos passasse, no passèmos,  
 pues comer, y beber, si lo examina,  
 es auxilio eficaz del que camina,  
 y es.  
*S. Juan.* Dexa el desvario.

*Raf.* Esperad, que à las margenes del rio  
concurso numerofo se aparece,  
que la Ciudad à su recreo ofrece.

*Simpl.* Al cápo su grá pueblo se ha passado,  
segun el que en èl ay.

*Dent.* Soltad ligeros  
del collar los monteros.

*S. Juan.* Què serà aquestos?

*Dent.* Al prado.

*Belf.* Oye.

*Dent.* A la selva, al foto,  
al jaral.

*S. Juan.* Mas sin duda este alboroto  
de alguna caça puede ser proceda,  
que esse margen fatiga, essa alameda,  
y alguna guerra ensaya.

*Ha sonado ruido de monteria. y canta dentro el Coro de la Caridad.*

*Dent. music.* Al prado, a la playa,  
al foto, al jaral,  
que en estos contornos  
vna fiera està,  
à quien la hermosura  
hizo mucho mas.

*S. Jua.* Musica alterna dulce, en que mitiga  
el robusto exercicio su fatiga,

*Simpl.* Hazer es linda traça  
à la musica ojeo de la caça;  
ya quisiera yo bella por oïlla.

*Suena grita, y ruido de vayle, y canta vtro Coro  
à la parte opuesta.*

*Dent. music.* A la verde orilla  
del Genil galan,  
musicas, y vayles  
convoca el cristal  
el dia festivo de S. Sebastian.

*Raf.* Bien distinto estruendo es este.

*Simpl.* Y à este tambien templará,  
como en la caça, su canto

el trabajo de vaylor.

*S. Juan.* Guia mis passos, y no  
te detengas.

*Suena un clarin dentro.*

*Raf.* Aguardad,

que de esse pequeño Templo  
que en las riberas està  
del claro Genil, que el pie  
le argenta con su crista;  
se oye, como que comboca,  
vn clarin mas eficaz,

*Toca.*

que los otros dos estruendos,  
pues su voz artificial,  
no sin misterio, aunque es menos  
sonora, penetra mas.

*S. Ju.* Dizes bien, con q̄ à vna parte  
canto, y vayles, y al compàs  
muficas, y monterias  
à otra, à otro el marcial  
sonido, no solo à vn tiempo  
suspende su variedad  
el oido, pero el passo;  
quien su ocasion nos dirà.

*Sal. el Angel Samael.*

*Sam.* Yo.

*S. Juan.* Auxilio mio, ya el Alma  
te deseava.

*Sam.* Escuchad.

Esse concurso que veis  
le conmueve essa Ciudad  
oy, que es el dia solemne  
del glorioso Sebastien  
el contorno de su Hermita  
que en essa ribera està:  
que la multitud à vezes  
suele ser celebridad,  
y peligro à vezes, pues  
estos vayles, que escuchais

son del mundo, que vistiendo  
su aleve profanidad  
con lo devoto haze al culto  
de sus solazes disfraz,  
Tropa de Ninfas el otro  
ruido es, que el campo van  
fatigando, à quien armada  
el ombro con el carcax,  
y con la saeta el arco  
conduce vna celestial  
caçadora, bien que bella,  
bella, bien que montaràz,  
tanto, que dexa el herir  
ocioso con el mirar;  
cogiendo vâ, no sè si hombres,  
ò tieras, mas hombres ay  
tales, que en ellos à bruto  
se passa lo racional,  
y el clarin que en essa Hermita  
su cancion dexa escuchar,  
de Apostolico Orador  
es acento material,  
que al esclarecido Martir

panegirizando esta;  
 pero reflexion haciendo  
 en veatoria, y metal  
 (si à Geremias consulto)  
 los dos aparatos van  
 à incluirle en el concepto  
 de vna accion, pues lo que es ya  
 claro, y ya caça en el  
 alegorico disfraz,  
 que es predicacion sagrada  
 se entiende en lo literal:  
 atencion, que el pensamiento  
 va muy delicado, y va  
 de alegoria, y de historia  
 ya muy tixido el cendal;  
 pero mientras passan, à estos  
 alamos os retirad.

*Grita*, è instrumentos à vna parte.

*Raf.* Si, que ya por aqui acerca  
 el mundo su infiel solaz.

*Dent. mus.* A la verde orilla,  
 del Genil galan.

*S. Juan.* Y por aqui monteando  
 la caçadora beldad

En la tropa de sus Ninfas  
 viene repitiendo ya.

*Ruido de caça à otra.*

*Dent.* Al prado, à la playa,  
 al foto, al jaral.

*Mus.* Al prado, à la selva,  
 al foto, al jaral.

*Simpl.* Dexadme que con el vayle  
 me vaya vn poco à alegrar,  
 que es vna cosa, que aunque  
 no se haga bien, no haze mal,  
 que yo con Ninfas que caçan,  
 no me entiendo, si en la mas  
 defiteressada el tiro

siempre acierta, y nunca dà.

*S. Juan.* Ea retirate, y calla.

*Suena gira y vayle, y despues de los tres primeros versos salen los que pudieren cantando, y vaylando, y el Mundo detrás.*

*Mund.* Profiga el vayle, cantad  
 humanos, q̄ el Mundo os llama,  
 pues para que os divirtais.

*Mus.* En la verde orilla  
 del Genil galan,

musicas, y vayles,

a'terna el cristal,

el dia festivo de S. Sebastian.

*Mundo.* Guija à guija, flor à flor,

y tronco à tronco alegrad

esse arenal, esse campo,

y essa alameda, por mas

que se nieguen insensibles

à vuestro festivo afar,

en flor, tronco, y guija, campo,

alameda, y arenal:

la diversion atraed,

las tristezas espantad,

y alegres vivid, pues solo

vivis lo que os alegrais;

y profiguiendo el festivo

canto, dezid sin cessar.

*Vanse cantando, y vaylando por otra puerta.*

*Con la Mus.* En la verde orilla  
 del Genil galan. &c.

*Sale otra con tropa de Ninfas, todas con guirnaldas, con arco, y carcax al ombro, que es el Coro de la Caridad, que saldrà detrás con las mismas armas.*

*Dent. Car.* Atajad ya la batida,

que

que la caça se nos va,

Al prado.

*Otra.* A la playa.

*Otra.* Al foto.

*Car.* Al jaral.

*Mus.* Al prado, à la playa,

al foto, al jaral,

que en estos contornos,

vna fiera està

à quien la hermosura

hizo mucho mas.

*Car.* Qué hazeis? qué rûbo seguís,

errantes hijos de Adan?

donde os lleva el mundo ciego,

que aun èl no sabe negar

à su júbilo mentido

el descredito de afan?

Ciegos, atended, es este

el fin que os llega à juntar

en tan iomenso concurso?

Es este el culto que dais

al sacro festivo dia

del Inclito Sebastian?

Parad, tened, hã mortales!

que es necio error no mirais,

que os mueva la devocion,

y os junte la vanidad:

Ea caçadoras bellas,

essos à quien, qué pesa!

la ignorancia pasó à brutos,

perseguid, corregd, cercad,

si es que el que huye del Cielo

lo quiere el Cielo alçar.

*Todas, y la mus.* Al prado, à la playa,

al foto, al jaral,

que en estos contornos, &c.

*Vanse por otra puerta y al entrãr se*

*le cae à la Caridad la aljava, y j.:*

len azecbando *Querub*, y la  
*Lascibia*.

*Quer.* Que en estos contornos  
vna fiera està:

*Lasc.* A quien la hermosura  
hizo mucho mas:  
yo debo de ser la fiera  
hermosa.

*Quer.* Yo la sagaz  
hiera, que la venatoria  
cancion rezelando vas:  
pues en mi taña cruel.

*Lasc.* Pues en mi halago fatal.

*Quer.* Es astucia la fiereza.

*Lasc.* Es fiereza la beldad;

*Querub*, has oido?

*Quer.* Si;

pero no es la que caçar  
miro esos campos con arco,  
y flechas la Caridad,  
*Lascibia*:

*Lasc.* Si, ella es sin dudas;  
mas oyé, de quando acá  
de la caça de los lazos,  
à la de flechas pañar  
pudo, impropiedad no es,  
*Querub*:

*Quer.* No es impropiedad,  
pues no solo siendo amor  
viene à la Caridad  
propias estas armas, pero  
que ella es arco, es flecha, ay  
facas plumas que lo afirman.

*Lasc.* Pues no las ha de lograr  
oy en coraçon alguno,  
porque ha perdido el carcax.

*Quer.* Perdido:

*Lasc.* Si, no lo ves,

entre estas yervas brillar,  
por señas que ya à buscarle  
buelve.

*Quer.* Pues antes podras  
guardarlo, porque supongas  
trofeo el que es casual  
hallazgo.

*Lasc.* Nunca podrè,  
que aun visto me haze temblar.

*Quer.* Pues què has de hazer:  
*Llega à contrarla en la yerua.*

*Lasc.* Sepultarlo  
en la arena.

*Quer.* Bien haràs,  
pues no es, no, la vez primera,  
que la truycion sensual  
de la Lascibia, las armas  
le pierde à la Caridad.

*Buelve à salir la Caridad por la  
parte que entrò, y topa con  
Querub y Lascibia.*

*Car.* Aueis visto por aqui:  
Querub es este, que mal  
encuentro! vna aljava esta  
es la Lascibia, que azar!

*Lasc.* Biè se vè en vuestro descuydo  
lo poco que de ella vsais.

*Car.* Tambien en vüestra malicia  
se vè lo que fois, pues dais  
à vna pregunta cortès  
vna respüesta mordaz.

*S. Juan.* Ya buelve la bella Ninfa  
tras quien el Alma se va  
tanto, quando la süspende  
aquel sagrado metal,  
pues si es remora el clarin,  
su perfeccion es iman.

*Simpl.* Pues à mi me trae, y lleva

el vayle, y à tu compas,  
el mundo que guia la dança  
de! caer, y leuaatar,  
porque es bola de quien son  
bolos los hijos de Adan.

*Raf.* Que mala eleccion!

*Simpl.* Por esso  
me llaman Simplicidad.

*Sam.* Esperad mientras le salgo  
al encuentro: Caridad.

*Car.* Samael, donde à mi alumno  
dexaste?

*Sam.* Bien cerca està,  
y para que tu le caces,  
(por guardar la propiedad  
al estilo de la caza)  
esta concertado ya.

*Car.* Donde?

*Sam.* Entre aquestos vezinos  
arboles.

*Car.* Vamos, mas ay,  
que he perdido con la aljava  
las flechas; pero no està  
en esta Hermita la imagen  
del heroyco Sebastian:  
pues sus purpuras faetas  
oy han de desempeñar  
esta empresa, ve, traeme vna,  
que ya inflamada vendrà  
de esse Orador, ù clarin,  
como le quieras llamar;  
y así èl expondrà el impulso,  
tu el auxilio, Sebastian  
la flecha, yo el dulce tiro,  
y el pecho amoroso Juan.

*Sam.* Mas veloz irè à traerla,  
que se fuele desatar  
ella del arco aqui aguarda. *Vase.*

*S. Juan.*

S. Juan. Samael se va.

*Simpl.* Pues ay  
mas que seguirle?

S. Juan. Bien dizes.

*Raf.* Espera, que no se va.

*Lasc.* Que será, Querub, q̄ quando  
anfiola la Caridad  
llegò buscando su aljava,  
aqui se detenga.

*Quer.* Mas  
de essa suspension arguyo,  
que tu puedes rezelar,  
y afsi hasta salir de dudas  
à la mira estèmos.

*Retiranse Querub y Lascibia.*

*Sale Sam.* Ya  
tienes aqui la saeta,  
y con la felicidad  
de que oy te sirva de aljava  
el pecho de Sebastian.  
Ponla en el arco.

*Dale Samael una saeta à la  
Caridad.*

*Car.* Si harè,  
y en tanto que en èl està,  
permite, ò martir illustre,  
que este que vertiò el coral  
de tu pecho, harpon agudo,  
con incruento ademàn  
oy al arco del amor  
passe del de la crueldad,  
y tu Juan de Dios.

S. Juan. Quien llamas?

*Car.* Recibe el medicinal  
rayo de aquesta saeta,  
que en tu coracon copaz  
ha de arder para luzir,  
ha de herir para curar.

*Tira la saeta, que dar à en el pecho  
de S. Juan, y cae en el suelo, y que-  
dase postrado.*

S. Juan. Valgame el Cielo!

*Sale el Mund.* Que es esto?

*Simpl.* Juan, què tienes?

*Quer.* Què escuchais  
rencores?

*Lasc.* Què atendeis anfiàs?

*Raf.* Gran tiro!

*Sam.* Golpe eficaz!

*Car.* Que os admira? esta es vitoria  
que alcança la Caridad,  
aun quando pierde las flechas.

*Simpl.* Luego lo dixè, que andar  
mucho, y comer poco, avia  
en desmayo de parar,  
y no en possada: què tienes?  
*Levantase de spavorido.*

S. Jn. q̄ he de tener? tengo vn mal,  
que es bien, vn reposo que es  
frenesi, vna tempestad  
que es bonança, vna dolencia  
que es medicina, vn afan  
que es descanso, vn hielo que es  
ardor, vna suavidad  
acerva, vna lobreguez,  
que es luz, y vna lid que es paz:  
Cielos favor, que me quemò,  
agua, que se abraza Juan,  
y hasta mi llanto se ha hecho  
de la vanda del bolcan;  
agua, pues, que son ya  
mis lagrimas incèdio, y no raudal!

*Simpl.* Ay q̄ de simple se ha buuelto  
loco.

*Car.* Què felicidad!

*Quer.* Què horror!

*Sam.* Què gloria!

*Lasc.* Què affombro!

*Raf.* Què edificacion!

*Mund.* Què azar!

*Juan.* Ay de mi! q̄ tarde empieço,  
mas Dios el trabajo hará  
tal, que en pocas horas de  
valor entero al jornal;

*Qui: ase la flecha del pecho, y ha de  
esta, de forma que se le con-  
vierta en Cruz.*

yo, yo agrandarè la herida,  
mas la flecha en la señal  
de la Cruz se ha convertido:  
ea venturoso Juan,  
alto à immortal padecer,  
pues es la herida immortal,  
ea Cruz con vuestro azero.  
fieles centellas lacad  
de mi dureza, pues es  
proporcion ser pedernal,  
piedad mi Dios, y no sea,  
viendo mi fragilidad  
causa para deshazer  
la razon de conservar;  
pero deshagame el llanto,  
mas ay que me abraza mas;  
agua, pues, que son ya  
mis lagrimasincèdio, y no raudal  
*Sale el Odio.*

*Odio.* q̄ hazeis valientes caudillos:  
como, como tolerais  
el desayre, de que à vista  
vuestra triunfe sin lidiar  
esta enemiga virtud.

*Quer.* Porque à tanta actividad.

*Mund.* A tanto favor.

*Lasc.* A tanta

eficacia, mal avrà  
fuerças, Odio, que resistan.

*Odio.* Pues tan presto acobardais,  
yo no, porque desde aqui  
le he de hazer hostilidad.

*Lasc.* Como:

*Odio.* Llamad contra èl  
la caterva popular.

Muchachos, al loco, al loco.

*Dize esto buuelto al paño el Odio.*

*Car.* Ha cruel Odio, y que mal  
te ha de salir esta industria.

*Se ha estado passeando con passos  
apresurados hasta arr a S. Juan.*

*Odio.* Al loco.

*Simpl.* Mira, que ya  
te vozean los muchachos  
loco: trata de parar  
vn poco, que si con fuego  
tanto corries, te aguaràs.

*Dale à besar la saera hecha Cruz  
con alguna violencia.*

*S. Juan.* Beta.

*Simpl.* Guarda, pese à mi,  
que allà beso, y dientes van.

*S. Juan.* Què dizeis:

*Simpl.* Que se me ha hecho  
de guerra el beso de paz.

*Dale à besar la Cruz à Querub,  
que huye, y le sigue por el  
rablado.*

*S. Juan.* Besad vos, que me parece  
que os escondéis.

*Quer.* Quita allà.

*S. Jua.* No quereis besar, tray dor:

*Quer.* Què ira!

*S. Juan.* Yo os harè besar,  
no huays.

*Quer.* Cayga sobre mi  
esta maquina infernal.

*S. Ju.* Loco me llama, no importa,  
que este instrumento mortal  
fuene destemplado al mundo,  
si es para Dios suavidad.

Agua, Señor, que me abraço,  
y quanta el sediento afán  
del Sol ha venido al suelo  
obligafela à fudar

agua otra vez, agua, y sobre  
mi ardor llega à trastornar  
este elemento, que ocioso  
sobre los Cielos està:

y de la angustia al impulso,  
y del amor al bolcon.

Bolad, incendios, bolad

agua, pues que son ya  
mis lagrimas incendio, y no traidal

*Vasè.*

*Odio.* Sigale yo convocando  
la pueril ferocidad.

Muchachos al loco, al loco. *Vasè.*

*Car.* Vamos, que se alexa ya,

coèl no lo arriesgue el Odio. *Vasè.*

*Raf.* Vamos, vè Simplicidad. *Vasè.*

*Simpl.* Medicina en Rafael,

herida en la Caridad,

y el loco, à Dios, que lo llevan

derecho al Hospital Real. *Vasè.*

*Lasè.* Voy por si en su fuego apago

lo ardiente con lo voraz. *Vasè.*

*Mund.* Yo à divertirlo, mas donde

q̄ no encuentre el mudo ira. *Vasè.*

*Que.* Sanael, oye.

*Sam.* Querub,

què quieress

*Quer.* No me diras,

que señas halla la Imagen  
del Señor la Caridad  
en esse despojo fuyos

*Sam.* Muchas, y para que ya  
pueda mejor convencerte,  
es preciso sincopar

à su vida parte del  
periodo temporal;  
pues la alegoria sufre  
estas licencias, demas,  
que siendo el spiritus, bien  
sin ver podemos mirar.

*Quer.* Pues ya ves al primer passo,  
que despreciandole estan  
por loco.

*Sam.* Al manso Cerdero  
le tuvo Herodes por tal.

*Quer.* En el Hospital Real presso,  
y atado le miras ya.

*Sam.* Tambié mirè atado, y presso  
su Divino Original.

*Quer.* Donde cinco mil açotes  
le diò la severidad.

*Sam.* Y al Odio en el Salvador  
le vi otros tantos contar;

mas mirale tu dexando

el frenetico disfraz

bolar tu fama al prodigio

de su heroyca santidad.

*Quer.* De hipocrita, y de hechizero  
tambien le escuchò notar.

*Sam.* Y en esso al Señor retrata,  
pues el Farisayco afán

atribuyò sus prodigios

al poder de Satanàs.

*Quer.* De color de tierra mira  
vestir grossero sayal.

*Sam.* De essa misma tela el Verbo

vist.ò su Divinidad.

*Quer.* Y que semejança tiene  
coñ el Señor el curar  
enfermos, y heridos, siendo  
Fundador de vn Hospital:

*Sam.* Grande, q̄ el Divino Verbo  
solo se llevo à humanar  
para curar del humano  
linage la enfermedad.

*Quer.* Y es similitud decente  
tantos llagados llevar  
sobre la espalda.

*Sam.* A Isaias  
lo mismo le oi anunciar  
del Señor.

*Quer.* Pele à mis iras!  
mas quedà vn consuelo.

*Sam.* Qual:

*Quer.* Que en el hombre viador  
no ay corona hasta el fin,

*Sam.* Si ay,  
y miralo en el Sagrario,  
como el favor sin igual

de aquella hermosa, difunta  
sacrificada Deidad,  
que siendo salud, con ella  
se ha querido intitular,  
le da la diadema sacra,  
que su Madre virginal  
le ciñe, quando favores  
en el apostando està  
la corona con la mano,  
que lo llega à coronar.

*Quer.* Ay en el mas semejanzas  
con que asfigirmos:

*Sam.* Si ay mas,  
pero ellas las dirà el tiempo.

*Quer.* Y en tanto mi atrocidad  
las harà todas cruentas,  
si no pudiere borrar  
en el la sagrada imagen  
que desvaratè en Adèn. *Vase.*

*Sam.* Mal podrá borrar tus sòbras  
el retrato, donde va  
siempre metiendo colores  
tan finos la Caridad. *Vase.*

*Describe se en el foro vn edificio sumptuoso, y sale el Odio con  
vn acha encendida en la mano.*

*Odio.* Esse Hospital Real,  
Alcaçir excelsio  
de la Caridad. q̄ en el campo del Triunfo  
venciendo los ayres, coronan los Cielos,  
oy en vn vanquere,  
que el Mundo ha dispuesto  
à sus operarios, sepultado yaze,  
aùn mas en la gula que pudo en el sueño:  
en su infiel delcuydo  
esta llama intento  
emprender, vergãdome de essa enemiga,  
y ver si en mi incendio se apaga su incendio;  
arda volcan, arda,

porque elle portento  
 fu favorecido, acudiendo al focorro  
 fea mariposa de su mongibelo:  
 mas pues Juan se acerca,  
 ya furor, es tiempo,  
 enciendase toda essa maquina heroyca,  
 abrasefe.

*Dent. S. Juan.* Hagan bien para si mesmos.

*Odio.* Ea, ved mortales  
 de esta antorcha al fuego,  
 que el Odio destruye abrasando las obras  
 que la Caridad edifica luziendo. *Vase.*

*Dent. Simp.* Den al Hospital de Juan.

*Salen S. Juan de Dios, y la Sim-  
 plicidad con capacha, habito,  
 y cayado.*

*S. Jua.* Hagan bien para si mesmos,  
 mi Dios, mis pobres no tienen  
 que comer oy, focorredlos,  
 dadnos oy el pan, y ved  
 que os pedimos lo q̄ es nuestro,  
 ea piadosa Granada,  
 nobleza ilustre, fiei pueblo,  
 aqui el pobre Juan de Dios  
 està, dadle algun remedio  
 para sus pobres, hazed  
 bien para vosotros mesmos.

*Simp.* Den al Hospital de Juan  
 para curar sus enfermos  
 los que devocion tuvieren,  
 señores, pues tendran menos  
 calenturas, como tenga  
 la limosna crecimientos,  
 dè el que tuviare su quarto,  
 y el que no, dè su entreluelo  
 de el q̄ tiene, vn real de à ocho,  
 y se aliviara de vn peso.

*S. Juan.* Dexe simplizis hermano,

y lleve al Hospital luego  
 lo que huviere en las capachas,  
 en tanto que del aprieto  
 de oy busco yo, si ay quiè saque  
 à mis pobres.

*Dent.* Fuego, fuego,  
 que el Hospital Real se quema.

*S. Juan.* Què oygo:

*Simp.* Hermano, què es aquesto:

*Dent.* Fuego, fuego.

*Empieça a arder el edificio del  
 testero del foro, y sale de el  
 la Caridad como  
 asustada.*

*Car.* Si ay piedad,  
 si ay lastima en vuestros pechos,  
 focorred esse Palacio,  
 que angusta mano en obsequio  
 de la Caridad labrò  
 para su glorioso asiento,  
 y se me abrafa.

*S. Juan.* Què escucho!

*Car.* Embuelto en llamas.

*S. Juan.* Que veo!

*Car.* Pero no es Juan el que miro!

alumno mio ve presto,  
que ya estas habituado  
à resistir los incendios,  
corre aprissa.

*S. Iuan.* En tu obediencia  
harè de los passos buelos,  
que si de esse hermoso llanto  
algun desperdicio llevo,  
balta vna lagrima tuya  
para apagar el infierno. *Vase.*

*En buelo rapido passando de vna  
parte à otra de los basidos es*

*S. Rafael y Samael, airan  
los siguientes  
versos.*

*Raf.* No temas, que yo te figo.

*Sam.* Profigue, que yo te aliento.

*Raf.* Porque à Rafael no falte  
medicina contra el fuego.

*Sam.* Porque en Samael, tambien  
ay auxilio para el riesgo. *Vanse.*

*Simp.* Aguarda Juan, que ya voy  
tras ti; mas vamos con tiento,  
que esto de echarse à las llamas  
tiene el demonio en el cuerpo.

*Car.* Ya, ya el varon animoso  
con los dos garçones bellos  
se arroja al vesubio, ya  
pielagos surca de fuego,  
ya en ellos se anega.

*Simp.* Malo!

*Car.* Ya libra mis pobres.

*Simp.* Bueno.

*Ca.* Ya buelve à escóderlo el humo

*Dent.* Juego, fuego.

*Simp.* No es tan bueno,  
como dezir agua, agua.

*Comiença a entubiar se el fuego,  
hasta que se apaga.*

*Car.* Libradle Divinos Cielos;  
pero en su ardimiento hallando  
tan maravilloso excesso,  
corrido retira el fuyo  
esse voraz elemento:  
ya le apaga, ya admirado  
de verle, lo aclama el pueblo,  
ya sus aplausos confunde  
èl con su humildad, diziendo.

*Dent. S. Iuan.* Viva la Caridad.

*Todos.* Viva.

*Cor.* Vive tu feliz, pues veo,  
Juà, q̄ aun tiempo estàs obrádo,  
y la Caridad luziendo. *Vase.*

*Dent.* Viva la Caridad.

*Simp.* Viva

muy en hora buena, y puesto  
que Juan al fuego le puso  
la ceniza en vn memento,  
en tanto que èl busca el pan  
para los pobres enfermos,  
que oy nos falta, y cada dia  
èl ofrece, y yo encomiendo;  
vamonos capucha mia  
al Hospital, mucho siento,  
que peses poco, pues solo  
llevo mal lo que no llevo,  
voy por aqui, Dios me guie,  
hagan bien para si mesmos.

*Va a entrar, y topa con Querub.*

*Profigue, y topa con el Mundo,  
y al fin con la Lascibia.*

*Quer.* Aparta simple.

*Simp.* Hagan bien.

*Mund.* Aparta.

*Simp.* Hagan.

*Lasc.* Quita necio.

*Simp.* Trazas tienen de no ser,  
ni aun para si mismos buenos. *Vas.*

*Lasc.* Que mal ha logrado, Mundo,  
tu idea, y su atrevimiento  
el Odio.

*Mundo.* Yo a los peligros  
que embozo en los passatiempos,  
al exemplo de los Astros,  
inclino, pero no fuerço.

*Qu.* No es lo peor q̄ aqui el Odio  
se pierda, si no que el fuego  
que encendió para el estrago,  
arda para el luzjimiento, (bro  
mas pues ya azia aqui esse assom  
de su aclamacion huyendo  
viene, ocañon es aora  
en que assaltarle podèmos,  
por si acaso en sus combates  
al fuerte muro del pecho  
la vanidad del aplauso  
dexò algun portillo abierto.

*Mu.* Cò q̄ assunto a nuevas luchas  
lo introduces?

*Quer.* Con el mesmo  
e su rara vida, en cuyo  
vario literal contexto,  
oy que lo intelectual  
habla en nosotros, pondrèmos  
femejança a las personas,  
y la historia a los successos.

*Lasc.* Pues retirados cada vno  
en su parte lo esperèmos.

*Mund.* Dizeis bien, desde aqui yo  
le expondrè al lance primero.

*Retiranse cada vno a su parte. y sa-  
le S. Juan de Dios.*

*S. Juan.* Dios mio, si tu impusiste

limites al mar, al viento  
leyes, y estabildades  
a la tierra, qual esfuerço,  
si no es el tuyo, podrà  
prisiones poner al fuego,  
y asi a ti se den las gracias,  
y no a este tronco gressero,  
que solo pudiera ser  
materia para encenderlo.  
Aora bien, voy a buscar  
para mis pobres remedio;  
donde guiara la suerte  
mis passos? pero aqui pienso,  
si no me engaño, que vive  
vn poderoso Estrangero,  
que gran tesoro maneja,  
tan entregado, tan dentro  
de los cuydados del mundo,  
que parece el mundo mesmo;  
a el he de llegar en nombre  
del Señor.

*Mund.* Quien tan resuelto  
se ha entrado hasta aqui?

*S. Juan.* Yo hermano,  
que a suplicaros me atrevo  
que para mis pobres, no,  
no os inquieteis, que no vengo  
a pedir limosna.

*Mund.* Pues  
que quereis?

*S. Juan.* Que para ellos  
oy me presteis treinta escudos  
porque.

*Mund.* Dos vezes fois necio,  
vna en el pedir prestado,  
y otra en la hora que quiero  
comer.

*S. Juan.* Mirad, essa es

la hora que yo no tengo  
para mis pobres; y así  
por esta razón pretendo  
que me la prestéis. en tanto  
que la da el relox del Cielo,  
que si ellos comen con ella,  
à vos os hará el provecho.

*Mund.* Y para esta confianza,  
à libertad, à despejo,  
ò como queráis llamarle,  
que yo la frase no encuentro,  
que è fidor me traeis?

*S. Iuan.* Si no procurais mas que esso,  
yo os darè el mas abonado,  
el mas seguro, el mas cierto,  
que caudal tiene infinito,  
y que vale mas que vn Reyno,  
porque es prenda de la gloria.

*Mund.* Qual, que ya su nombre espero  
*S. Iuan.* El dulcísimo Jesus.

*Mund.* Espera, aguarda, que al eco  
de esse nombre, à la fiança  
de esse soberano acento

*Hinca la rodilla.*

postrado, ay de mi, no solo  
lo que me pides te ofrezco,  
fino todo quanto llene  
la esfera de tu deseo,  
libra, pues, que en esse nombre  
quanto librares aceto. *Levántase.*

*Quer.* Qué hazes: pesé à mi!

*Mund.* Qué hago:

rendir el Mundo al esfuerço  
de aquel nombre, à quié se postrá  
los abismos, y los Cielos. *Vase.*

*S. Iuan.* Bendito seáis, ò dulce  
Jesus, que oy os aveis hecho  
fidor de mi palabra;

pero vos tambien lois Verbo:  
albricias pobres, que Juan  
buelve à buscaros contento,  
pues para vuestro focorro  
lleva ya credito abierto.

*Va a entrarse de prisa yropa  
à Querub.*

*Quer.* Mire como va.

*S. Iuan.* Perdone  
hermano.

*Quer.* Mas alto tengo  
el nombre.

*S. Iuan.* Vuestra presencia  
lo dize, y así el encuentro  
no solo me perdonad,  
fino el estilo grossero.

*Quer.* No estoy hecho à perdonar  
à ninguno.

*S. Iuan.* O como siento  
que no imiteis al que siempre  
es del perdonar exemplo;  
y así por el mismo caso  
que parecéis Cavallero,  
no parezáis vengativo,  
por Dios que no feais sobervio.

*Quer.* quien os ha dado licencia  
de reprehenderme, pero  
para que reconozcáis  
como recibo el consejo,  
rabio de enojo, tomad,  
tomad de mi mano el premio.

*Dale una bofe: ada.*

*S. Iua.* Teneis razón, soy vn simple,  
atrevido, y así os ruego,  
que no en la mitad de xéis

*P. nese à sus pies, è inclina la  
otra mejilla.*

vuestro enojo, y mi escarmiento

continua en mi semblante,  
repetid al lado opuesto  
la estampa de vuestra mano,  
como quien castiga recto,  
y no como quien se venga  
injusto, ea aqui os tengo  
la otra mejilla.

*Quer.* Què rabia!

*S. Juan.* Maltratadla.

*Quer.* Què tormento!

*S. Juan.* Pues vos!

*Quer.* Que ira!

*S. Juan.* Vuestro enfado  
dixeis mal satisfecho,  
y mas igual en mi rostro  
el color del sufrimiento.

*Quer.* Ay de mi! que en este lance,  
que infelice represento  
le he dado ignorante, loco,  
incauto, barbaro, ciego,  
otra semejança mas  
à esta imagen del Cordero,  
de quien dixo no se què  
profecia allà en sus Trenos,  
que de injurias, que de oprobios  
se hurtaria, permitiendo  
la soberana mejilla  
al golpe del sacrilegio,  
y yo este nuevo retoque  
le he añadido, injusto Cielo,  
si solo del soberano  
caudal, que perdi poseo  
la ciencia, no como dote  
ya, sino como tormento,  
como, ay de mi voa, y mil vezes!  
me le desayaras, expuesto  
al engaño de vn diuulso,  
y al limite de vn imperio;

corrido este, sin mirarle,  
medroso la espalda buelvo.

*Vase, y levantase S. Juan de Dios,  
que ha estado suspendido hasta  
ahora hincado de  
rodillas.*

*S. Juan.* Fuesse, si, valgame Dios!  
y à cada passo, que cierto  
es, que la vida del hombre  
da de que es milicia exemplo,  
mas como sean victorias  
repitanse los encuentros,

*Suenan instrumentos.*

y, pero musicas suenan,  
y en esta que llama el pueblo  
casa publica se escu han  
mejor, segun su comercio,  
tienda publica dixera,  
dondè (de explicarlo tiemblo)  
son ya torpe mercancia  
las culpas, las Almas precio.  
O gran Dios! si yo tuviera  
espíritu tan excelso,  
que arrancar, borrar pudiesse  
de tan Catolico pueblo  
este abominable abuso,  
este sensual incendio,  
en que escandaliza mas  
la permisión, que el exceso,  
y pues ya hasta sus vmbrales  
llega el liviano congreso  
cantandò, à quien guía este  
monstruo hermolamente fiero  
de la Lascibia, ramera  
que sabe juntar à vn tiempo  
lo hermoso con lo tirano,  
lo perspicaz con lo ciego;  
Dios mio, què dades, que ov

he de ver, si passar puedo, del escandalo al exemplo,  
sus sequazes infelizes

*Sale el Coro de la Lascibia, y ella cantando, y  
representando los primeros dos versos  
antes de salir.*

*Lasc.* Cantad, cayga en vuestras redes,  
aun el mas astuto buelo,  
y del lazo de lo hermoso  
sea reclamo el acento.

*Cor.* Beldad vença, y canto  
vença el vniverso,  
y en oídos, y ojos suspenda lo dulce,  
y arrastre lo bello.

*Esto lo canta en modo recitativo.*

*Lasc.* Dadle que pruebe vnos males tan dulces,  
y tan halaguenos,  
que de la salud por la herida olvidando  
se vaya el remedio.

De vuestro mirar en las Almas los rayos,  
prended soñolientos,  
porque aspides sean los ojos dormidos  
que abriga su fuego.

Con cexas por areos, pestañas por flechas,  
cazad el afecto,  
siendo presumpcion de la herida, que sea  
buscada del pecho.

Herir con harpones prestados, no es triunfo  
que adquiere derecho,  
pues nunca llamar su despojo merece  
quien roba el trofeo.

*Cor.* Beldad vença, y canto, &c.

*Lasc.* En buen hora à este umbral, ò Juan prodigioso.

|  |                                |
|--|--------------------------------|
| <i>S. Juan.</i> Calla, suspende el acento, | entre desvelados sueños        |
| cesse, cesse la armonia                    | seguireis de essa sirena       |
| infiel, de cuyo concepto                   | los encantadores ecos:         |
| mortal, ya que no inficione,               | Hasta quando, pues, de vuestra |
| mancha el oido el veneno;                  | fragilidad el aumento          |
| y vosotras, hasta quando                   | para repetir caidas            |

disculpa serà, y no pesos  
 Como arrastrais la cadena  
 que engargais de tantos yerros  
 tenaces eslabonada,  
 que la tierra no pudiendo  
 sufrirlos, quiere ya abrirse  
 para que los sufra el centro:  
 Como, como no temeis  
 aquel Tribunal severo,  
 delante de quien los justos  
 temblando estàn como reos:  
 Clamad, aora, clamad  
 misericordia, que luego  
 serà necedad pedir  
 buen despacho con mal pleyto:  
 no os fieis de que es sufrir  
 el esperar, pues primero  
 se ve la ruina del rayo,  
 que el estimpido del trueno;  
 ea recoged mi aviso,  
 bolveos à Dios, bolveos,  
 que es de la razon pereza  
 aguardar al escarmiento:  
 pedidle piedad.

1. Hermano,  
ya la pide el llanto nuestro.
2. Ya no solo vuestros passos,  
sino el coraçon tras ellos  
os sigue.

*Lasc.* Què hazeis ingratas:  
como abandonais mi imperio.

*S. Juan.* Huid hermanas, porq̃ este  
peligro se vence huyendo.

*Lasc.* Así os vai: sha fementida!  
ò ahogume este desprecio!  
por què: esperad.

1. Porque à tanta  
luz.

2. A tanto llamamiento.

1. No puede aver sordo oido.

2. No puede aver passo ciego.

*S. Juan.* Pues alto hermanas queridas,  
venid conmigo, diziendo:  
Penitencia.

*Todas.* Penitencia.

*S. Juan.* Cielos piedad.

*Todas.* Piedad Cielos.

*Vase S. Juan, y el Coro de la  
Lascibia.*

*Lasc.* Absorta, inmoble he quedado,  
ay de mi que concibiendo  
tanta ira, ponçoña tanta,  
ni me mata, ni la vierto,  
rabiando voy, pues demas  
de la afrenta que padezco,  
à esse mendigo otra imagen  
del Señor, no sin misterio,  
en el numero de tres  
tentaciones le contemplo,  
solo falta, ò suerte impial  
en continuacion del texto,  
que le ministren aora  
los Angeles el sustento.

*Vase, y sale la Simplicidad, y  
Querub.*

*Sim.* Ya he dicho, q̃ no està en casa  
nuestro hermano Juan.

*Quer.* Por cierto  
que estaran muy bien cuydados  
los pobres: rros es firmos,  
si à esta hora no ha venido.

*Simp.* Quien os mete à vos en estos:

*Quer.* Por los enfermos lo digo,  
que me lastiman.

*Simp.* Ya veo  
que sois patron de los malos:

que le queréis?

*Quer.* Vendrá presto?

*Imp.* No sè.

*Quer.* A donde fue?

*Simpl.* No sè.

*Quer.* Y presumis, que fuesso  
le detiene?

*Simp.* No sè.

*Quer.* Donde le hallarè?

*Simp.* No sè.

*Quer.* Sois necio.

*Simp.* Y vos fois preguntador,  
que es peor que ser discreto,  
Juan fue à buscarnos socorro,  
y si lo trae es muy cierto,  
que atoque la hora es de cena,  
se à de estrenar como almuerzo,  
en tanto vnos Angelitos  
que tiene por compañeros  
estn cuidando los pobres,  
y yo la cocina.

*Quer.* Bueno,  
vos la cocina, afirmando  
que no ay que comer?

*Simp.* Por ello,  
que quando ay que comer otro  
la ocupa, y yo la despablo;  
ido, ò esperad que yo  
voy à ayudar allá dentro  
por entretener la hambre  
mientras que nos llega el cuervo.

*Salò S. Juan de Dios.* (da

*Ju.* No escuervo, Angel es sin du-  
vo generoso mancebo,  
que en essas puertas me dixo  
(con que gozo lo refiero)  
que ya dexava à mis pobres  
con abundancia el sustento.

*Sim.* Pueste engañò, Juã, el Angel,  
porque no es cierto.

*S. Juan.* Si es cierto,  
y en el Hospital està.

*Simp.* Di dõde, q̃ aun no lo huelo,  
y comida tan oculta  
solo me huela à misterio.

*S. Juan.* Y vos que buscáis amigo?

*Quer.* Que me sozbrais os ruego  
mi necesidad, con quien  
desesperado me veo.

*S. Juan.* Dios proveerá, aunq̃ aora  
nada que poder dar tengo;  
porque à vnas pobres mugeres,  
à quien oy la luz de Cielo  
ha restaurado à la gracia,  
quanto he jantado les dexo,  
porque no les pierda el Alma  
la necesidad del cuerpo.

*Quer.* Para què tal desperdicio  
fue? pues mejor de dinero  
en pobres necesitados  
pudieras hazer empleo,  
que en malas mugeres.

*S. Juan.* Mucho  
ea essa calumnia os debo.

*Quer.* Calumnia en que me debeis  
mucho? por què?

*S. Juan.* Porque el mesmo  
cargo, que à mi me hazeis, dá do,  
se hizo al Señor recibiendo  
de otra muger pecadora,  
ya convertida, vn obsequio.

*Simp.* Dexa ya à esse gentil hombre  
que pide reprehendiendo,  
y no rogando, y di donde  
essa comida halleremos.

*Dent. mus.* El Pan, que oy dicho so

come el hombre enfermo  
firvá los Angeles, baxe del Cielo

*S. Ju.* No ves como el pan reparté  
Rafael, y Samael bellos,  
por vno, y por otro lado  
en la enfermeria à vn tiempo.

*Simp.* Ya lo oygo, que este pan  
dizque se vè, y gusta oyendo.

*Cant. Raf.* Al hombre doliente  
medicina siendo,  
es el epilogo de los remedios.

*S. Juan.* Ea mis pobres, oy dia  
es del Señor, aunque es vuestro,  
porque solo es dia fuyo  
el que està favoreciendo.

*Simp.* Antes al ver buelta cena  
la comida, hermano, entiendo  
que es cosa del otro Jueves,  
ven, y comeras con ellos.

*Dér. cant. Sam.* Si es de Eucaristia  
Juan de Dios exemplo, (no.

coma comiéndose solo à si mel-

*Qu.* Ay de mi! cena à quié sirve *Ap.*  
el pan que provee el Cielo,  
Angeles que la administren  
para curacion de enfermos  
Juan de Dios, que Eucaristia  
significa (mal me esfuerço)  
que mas retrato ha de ser  
del sacrificio incruento,  
q̄ aun luze en las sombras, q̄ aun  
se dexa ver en los lexos.

*Conta el Coro, y salen los dos Angeles en habito de S. Juan de Dios, con dos canastillas con sus cobaltas en el brazo.*

*Coro.* El pin que dicho  
come el hombre enfermo,

firvan los Angeles,  
baxe del Cielo.

*S. Juan.* Bellos auxiliares mios,  
ò con quan provido exceso  
suplis, enmendais mis faltas,  
y en tanto que os lo agradezco,  
dadme vn pan.

*Dale vn pan vno de los Angeles à*  
*S. Juan que se lo da à Querub.*

*Simp.* Dadme à mi dos.

*S. Juan.* Recibidle.

*Quer.* No le quiero.

*S. Juan.* Tomadle, y pues por aor-  
no en mas ayudaros puedo,  
partid conmigo, tomando  
vos el pan, y yo el consuelo;  
llevadle, el Cielo os focorra.

*Quer.* Tomole, mas advirtiendole,  
pese à mis ansias! que solo  
le tomo para venderlo. *Vase.*

*Sam.* Qué piedad!

*Raf.* Que tolerancia!

*Simp.* El pan va à vèder sy apuesto  
que es vn retrato de Judas,  
con perdon de lo vermejo.

*S. Juan.* Este hombre me da señas  
de desesperacion, quiero  
seguirle.

*Simp.* Ve pues, mas entre  
los papeles, que va haziendo  
si e vèi alguno encontrares  
del Dico, nulo perverso  
dexalo ir por sus passos  
de garganta hasta el infierno.

*S. Ira.* Al monte voy por seguirle  
do: de en la oracion dello  
descansar con Dios vn rato,  
y traerle à mis enfermos

algun haz de leña, aunque  
debiles tristezas siento,  
pues ya el espiritu acusa  
las cobardias del cuerpo. *Vase.*

*Simp.* Yo mientras à repasar  
voy mis mendrugos, y luego  
à entregar vna muy linda  
gana de dormir al sueño. *Vase.*

*Sam.* Sigamosle Rafael,  
pues nuestro auxilio sospecho  
que necessita, porque  
enfermo va.

*Raf.* Vamos presto,  
que aquel espirtu grande  
del vaso mortal estrecho  
rebozar quiere anhelando  
por dilatarse en el Cielo.

*Sam.* Pues en tanto llene el ayre,  
nuestra cancion, repitiendo.

*Elles y el Cor.* El pan, que dichoso  
come el hombre enfermo,  
sirvan los Angeles,  
baxe del Cielo.

*Vanse y sale la Caridad, y el Odio.*

*Car.* Estaràs ya convencido  
si se retrata el misterio  
sacrofanto en esta vida  
mil grosas:

*Odio.* Mal intento  
sofregar mi horror, si quando  
me conuence su argumento  
su felicidad me irrita.

*Car.* Porque, cruel:

*Odio.* Porque siendo  
hijo de la embidia el Odio  
crece con el luzimiento  
del competidor que emula,  
y està con igual alcenso

ceando la propia llama  
en el esplendor ageno:  
solo ya à su fin aspira  
mi constante sana.

*Car.* Presto lo veras siendo principio  
de sus glorias.

*Odio.* Y à que efecto  
le saca de su Hospital  
aora impulso supremo.

*Car.* A dar vn retoque mas  
del trasumpto al vivo lienço,  
pues aviendo embaraçido  
de vn hõbre el infiel despecho,  
cuya desesperacion  
Querub explicò, viñtiendo  
la alegoria la parte  
que bastò para el concepto;  
luego tube à orar al monte,  
junta su haz de leña, y luego  
a la agonía, al desfmayo,  
à la angustia, al desfaliendo,  
por mas que lo anima el Alma,  
flaquea el mortal contexto,  
hasta que dos Paranosos  
sus auxiliares, à vn tiempo  
le confortan, le acompañan,  
y le alumbran, encendiendo  
dos antorchas mas luzientes  
que esse Luminar primero,  
pues à la noche, no solo  
con su esplendor van venciendo  
la lobreguez pavorosa,  
fino el tímido silencio:  
mirale impedido el ombro  
con el misterioso peso  
de vn haz de leña, bolver  
triumfante, aunque macileto,  
pues la corona de espinas,

que

que intelectual va tiempo  
la Virgen inmaculada  
(favor del martirio haciendo)  
à sus sienes trasladò  
de las de su hijo excelso;  
visible ya de su frente  
ciñe el venturoso cerco;  
mira, escucha.

*Odio.* Que he de ver?  
que he de escuchar: si portento  
tanto, si tanto prodigio  
miro sordo, escucho ciego.

*Araviesan el foro los dos Angeles  
alumbrando cada vno con su bacha  
encendida à S. Juan de Dios, que  
caldrà con un haz de leña al om-  
bro, y corona de espinas, midiendo  
su espacio por el teatro, lo  
que duraren los si-  
guientes versos.*

*Raf.* Alienta el passo,

*Sam.* Camina,

pues ya tu merecimiento  
te està apreturando el fin.

*Raf.* Pues ya te executa el premio.

*S. Juan.* Vamos celestiales luzes,  
porque desatar deseo  
este lazo, para venirle  
con el Señor mas estrecho.

*Sam.* Ven pues,

*S. Juan.* En vano me animo.

*Raf.* Profigue.

*S. Juan.* O que mal me aliento!  
mas ya Dios mio, Dios mio  
en este punto tremendo  
no me desampares, ni entres  
en juicio con tu fiero.

*Vanse los tres.*

*Odio.* Ay infelize de mi!  
que los instantes haciendo  
sincopa de pocos dias,  
al referir su progreso  
toda essa Ciudad inquieta  
en su enfermedad advierto,  
toda llorosa en su muerte,  
toda movida en su entierro.

*Car.* En entierro, y muerte mira  
otro Simulacro expresse,  
otra repetida imagen  
del sacrosanto misterio  
del Redemptor sacrosanto;  
pues al quedar se muriendo  
de rodillas, si en la Hostia  
està el Divino Cordero  
como yerto vivo, èl  
como vivo estuvo yerto,  
y en su entierro tambien mira  
el felice monumento,  
que la Vitoria le ofrece  
en su magnifico Templo,  
pues en èl le hallo otra imagen  
de aquel triunfador supremo,  
pues si al vencer el pecado  
quedò su infatigable esfuerzo  
muerto en la Vitoria, Juan  
queda en la Vitoria muerto,  
si, en la Vitoria, que Alcazar  
tambien es mio, pues siendo  
de aquel Minimo Gigante  
Calabrès sagrado centro,  
foy titulo de su escudo,  
dòde dexò el nombre impresso  
de la Caridad, con altos  
caractères de oro el Cielo.

*Odio.* Cessa, cessa, y no juntando  
assombro à assombro, portento

à portento, gloria à gloria, mas  
quieras en Fè del ingenio  
hazer çon tus futelezas  
de lo casual misterio,  
en esse humilde mandigo  
de quien, ni au sufrir consento  
la memoria, mas yo harè,  
pues sepultarla no puedo  
en el olvido, que viva  
en elaborrecimiento.

*Car.* No podràs, pues propagada  
su posteridad, verèmos  
en tan fijos, fervorosos  
Simulacros de su zelo,  
en tan inflamadas fables  
imagenes de su exemplo,  
que con su heroyco instituto  
la Hospitalidad creciendo  
de Familia à Religión  
aprobada paffe, siendo  
Reyno de la Caridad,  
y Corona de su Reyno.

*Sale la Simplicidad.*

*Imp.* Yo que soy Simplicidad,  
fio de sus herederos  
herencia, para mandada  
lo ferè de sus enfeños.

*Sale el Mundo.*

*Mund.* Yo llenarè, pues el Mundo  
foy, mis ambitos inmenfos  
de tu credito en aplausos  
de su virtud en portentos,  
de su gloria en fundaciones,  
de su exemplar en Conventos,  
tanto, que por Patriarca  
de sus hijos el obsequio  
le impetire, y le beatifique  
Verbano O çtavo, supremo

Pastor, passando à las Aras  
la veneracion del pecho.

*Car.* Profigue mas, que despues  
el Summo Alexandro excelso,  
que sola una vez O çtavo  
ferà, y ocho vezes bueno,  
con su Canonizacion  
le darà culto perfecto,  
à la Catolica instancia  
del Segundo, sin primero,  
Augusto Carlos, delicia  
de todo el Hispano Imperio.  
*Odio.* Basta ya que à la evidencia  
de tanta hazaña, mi incendio  
rendido, passa ya à amer  
el Odio, y la embidia à afecto,  
siendo de sus lides triunfo,  
y de sus glorias trofeo.

*Car.* Pues diga bolviendo el canto  
à repetir el concepto.

*Mientras se cantan estas coplas irà  
subiendo una Granada, y abriendo  
se aparecerà dentro S. Juan de Dios  
muerto, hincado de rodillas, arri-  
nado à una Cruz, y al mismo tiem-  
po hazar à entre los bastidores una  
Estrella, que abriendose su centro  
descubrir à el Sacramento, y llegar à  
hasta paucarse sobre la cabeça de la  
Cruz, y quatro Angeles, dos que  
bazarán con la Estrella, y dos, que  
serán Rafael, y Samael, subiràn con  
la Granada, hasta que darse en el  
cablado, y cantaràn lo si-  
guiente.*

*Mus.* En Granada, y Cruz la gloria  
de Juan es comparativo  
del Señor, pues como vivo

queda muerto en la Victoria.

*Ref.* Atended claros Orbes,  
como honra Dios sus siervos,  
pues de ser Juan su imagen  
oy haze Sacramentos.

*Sam.* Atelora, ò Granada,  
en tus dorados fenos  
vn rubi, que encendido  
alumbro, y no sangriento.

*Ang. 1.* Miralde como vivo  
junto al Sagrado Leño  
à la memoria el triunfo  
entregar, y el tormento.

*Ang. 2.* Mirad ser su corona  
vn Astro, en cuyo centro  
Divino Sol se abrevia,  
y se oculta luziendo.

*Odio.* Ya Cruz, Granada, y Estrella  
su vaticinio cumplieron.

*Car.* O! pueste su Caridad  
con el proximo lo eterno.

*Sam.* A tu Instituto el auxilio  
harà eficaces los medios.

*Ref.* Yo serè en sus Hospitales  
de la medicina acierto.

*Mund.* El Mundo para aclamar  
su nombre serà vniverfo. (lo

*Od.* Y ya el q̄ Odio fue en su aplau  
serà passion del afecto.

*Simp.* Y el que simple fue, serà  
que serà: serà discreto.

*Car.* Y a Teatro tan illustre  
de los errores pidiendo  
el perdon, que oy el asunto  
macece, aunque no el ingenio.

*Odio.* Alterne con la armonia  
nuestra aclamacion, diciendo.

*Todos, y con la musica.*

*Mus.* En Granada, y Cruz la gloria  
de Juan es comparativo  
del Señor, pues como vivo  
queda muerto en la Victoria.



**A**SSI celebrò la gran Ciudad de Granada, sus estados, y gerarquias las deseadas fiestas de la Canonizacion de el glorioso Patriarca S. IVAN DE DIOS. Assi venció la resistencia de las dificultades, y desempeñò la obligacion de los aplausos. Assi executò el acierto de sus consultas, logró el decoro de sus legacías, y acreditò el juizio de sus conferencias. Assi previno la variedad de sus aparatos, y colocò la grandeza de sus funciones. Assi distinguiò sus pompas de la confusion de las multitudes, y preservò sus festiuidades del desorden de las alegrías. Assi adornò el culto con las ceremonias, y enareció con la novedad los luzimientos. Assi su gobierno luzió con su economica la opulencia, y con la tranquilidad su vigilancia. Assi se ostentò la pompa de sus triunfos, el triunfo de sus Arcos, la maquina de sus Altares, la maravilla de sus obeliscos, la musica de sus festiuidades, la musa de sus Teatros, la cifra de sus enigmas, la elegancia de sus inscripciones, la voz de sus elogios, el estruèdo de sus salvas, y el rumor de sus aclamaciones.

Assi el Convento Hospital pareció digna cabeça de su Religion, coronando su agradecimiento con las triunfales fiestas de su gran Padre, ilustrando la heredada llama de su Caridad con los resplandores de su Bienaventurança, y orlando el timbre sagrado de su escudo con el orbe de su diadema. Assi se viò en tan faustos días celebrar sus fiestas favorecida de Reales, sagradas, heroycas, y esclarecidas Comunidades, asistida de la Nobleza, aclamada del pueblo, festejada de la Metropoli, y socorrida de su Ilustrissimo Arçobispo, de cuya franca mano recibió la ayuda de costa de trecientas fanegas de trigo para estos gastos, demás de las que su linosna le frecuente; y la siempre generosa Ciudad aumentado en la sagrada quimica de su devocion la portentosa providencia de los suyos; ò! sea permitido el publicarlo, que no lisongea la

pluma, sino refiere, y ay noticias en que cada verdad contiene vna alabança; la Ciudad, pues, concluyò sus costosas acciones con la del socorro de veinte mil reales, que fueron los mismos que concedidos de la magnificencia Real à su Cabildo para las fiestas del Sacro Patriarca, y trasladados del Senado Ilustre al Convento para alivio de sus pobres enfermos, hizieron enteramente de sus propios los grandes dispendios de sus prevenciones, menos gravosos los de la Religion, y mas desempeñados los de su liberalidad.

O Hospitalidad sagrada! goza las glorias de tu heroyco Fundador, y Padre, como honores en la tierra, como auxilios en el Cielo, como estímulos en la imitacion, y como imitaciones en el exemplo: heredale no solo los triunfos que le aclaman glorioso, sino las virtudes que le colocan Santo, y siendote digno, que las blasones con el cargo de que las imites, ellas sean tu duracion, ellas tu aumento, ellas tu Coronay à vista de este nuevo, y mayor triunfo celebra tu exaltacion, cantando con David: *Propter misericordiam inopum, & gemitura pauperum nunc exurgam.*

Psal. II.

Y tu, ò gran Padre de la Hospitalidad! heroyco sustituto de la providencia, robusto Atlante de la misericordia; tu, que ceñido del sagrado cingulo de las virtudes rendiste à la castidad hasta el pensamiento, à la obediencia el albedrio, la condicion à la prudencia, à la templança el labio, à la fortaleza el ombro, el honor à la paciencia, à la humildad el conocimieto, y à la piedad el coraçon: Tu en cuya gigante pequeñez, en cuya poderosa pobreza madrugò la Caridad desde los crepusculos frios de tu aun no amanecida vocacion: à difundir sus activos incendios; pues sufriste Pastor en

la Estremadura fatigas por apacentar tus apriscos; soldado en Navarra precipicios por abastecer à tus compañeros jornalero en Ceuta afanes, por alimentar las necesidades de vna noble familia: navegante en el estrecho Herculeo tormentas, expuesto por aplacar su ira, y salvar el baxel à ser victima de las aguas, si ya no lo fuiste de las del Genil, quando por socorrer sin efecto vn Niño que fluctuava en vna de sus mas sobervias avenidas arrebatado del impetu de su corriente, arriésgaste tu salud al daño, de que resultò tu enfermedad, y muerte. Tu, que antes de ella corríste el periodo de dos lustros, y medio, pisando el Granadino suelo, donde subió à resplandecer en su Cenit el fuego de tu Caridad, à cuyo ardimiento le estrenaste el modo de luzir en beneficio de la humana miseria, fundando la Hospitalidad, hazaña mas verdadera, que creible, pues para su efecto, y duracion apremió à la providencia la valerosa Fè de tu confianza, siendo artifices de tã alta obra tu diligencia santa, y tu oracion ferviente. Tu, à quien hallò en ella la parca, que dexando sin vida el aliento, y con alma la accion, respetò tu cadaver, conservandole de rodillas à inmortalizar aun disfunta tu constancia, y à dar exemplos à tu succession Religiosa para vivir, y morir obrando, porque en braços de la oracion, y no del ocio, hallan à los justos los descãos de la eternidad; pues en tu vida fuiste asilo aun de los que con injurias acrisolaron tu paciencia, con mas justo, mas noble motivo, estàs obligado à ser proteccion en el Cielo de los que en la tierra celebran tu gloria: valgalles en la inmortal que posses la intensa llama de tu misericordia, que convertida en celestiales resplandores arde con mas poderosos influxos; baña con el giro

perpetuo de su felicidad el dilatado círculo de esta Monarquía, reestablece inalterable en su mayor altura la grandeza de su Imperio: haz que produzca posteridades fecundas à su Augusta Estirpe el Leon de España, à quien el Orbe aun dormido le tema vigilante, y resonando terrible en el mas remoto confin el formidable eco de su Real rugido, castigue en sus enemigos tanta inviolable Fè quebrantada, tanto sagrado juramento roto: no embayne el filo à la garra desnuda, no enjугue el sudor à la mojada guedeja, sino es con los trofeos, y con los laureles. Incluye, pues, à la inclita Granada, que te venera, te solemniza, y te invoca, virtud, sabiduria, valor, y abundancia, para que siendo por el Divino Oraculo elegida Patria de tu santidad, pueda dezir, no solo con el suceso, sino con el patrocinio.

Ioan. c. 1.

*Fuit homo missus à Deo, cui nomen erat Ioannes.*

Y tu Ciudad coronada, delicia de la tierra, agrado del Cielo, cuyo nombre no lo publica, sin aplauso la fama, no lo escucha sin desseo el mundo; cuyo principio misteriosamente guardado entre los reverentes velos de tu antigüedad, y mal concedido à los dudosos tinos de la congetura, se esconde al perspicaz registro de la historia, desdeña el fatigado alcance de la evidencias; cuyo fertil, y felice suelo al fructificado à las campañas à las escuelas, y à los Altares, mas heroycas virtudes, mas militares hechos, y mas remótadas plumas, q̄ producen flores la amenidad cõtina de tus primaveras; cuyas grãdezas en gravadas voces, aùn no gastadas del silencio de los passados siglos, publican tus maraños deshechos; cuyas glorias aun no consumidas de las edades viven en las ruinas de tus edificios difuntos, cuyos primeros Heroes siendo flamantes víctimas de

tu Religion, y de tu Fè confervan aun no extinguidas del fuego las Catolicas luzes de sus cenizas ; aun no desmoronadas, aun no desteñidas de tu ancianidad las venerables sombras de sus cabernas, las ahumadas paredes de sus monumentos. Tu, pues, ò gran Ciudad! eterniza los triunfos que has dedicado à este reciente rayo de tu corona; logra los aplausos que has ofrecido à este vltimo Heroe de tus anales, pues tuyas son las glorias à quien obligada consagras los faustos, cõ que agradecida te desempeñas: y cediendo à las plumas del tiempo la coronica de tus proezas, y à las de la fama el canto de tus elogios, enmudezca la de esta descripción, como apasionada hija de tus caudales buelos: cobarde, sin atreverse à ponderar; modesta, sin arrojarle à decir: *Hec est Civitas gloriosa habitans in confidentia: qua dicebat in corde suo: ego sum, & extra me non est alia amplius.*

Soph.c.2.

## LAVS DEO.

*Todo lo escrito en esta Descripción sujeto al juicio, censura, y enmienda de la Santa Iglesia Apostolica Romana, única direccion de las verdades Catolicas, lo que se apartare de ellas sea no pronunciado, sea no escrito siempre.*



